

Alma


Memorias del

Memorias del Alma



LA VIDA ENTRE VIDAS
HISTORIAS DE TRANSFORMACIÓN PERSONAL

MICHAEL NEWTON

Autor de *Destino de las Almas* 

CONTENIDO

Introducción y Capítulo 0	3
Capítulo 0. Los amigos ausentes	6
CAPÍTULO 1. El amor como catalizador del cambio	10
CAPÍTULO 2. De la cabeza al corazón	18
CAPÍTULO 3. Cuando los niños enseñan desde la tumba.....	24
Capítulo 4. COMPLETAR EL ROMPECABEZAS.....	33
Capítulo 5. ELECCIONES DE VIDA Y SEGUIR ADELANTE.....	39
CAPÍTULO 6. El Consejo de los Ancianos.....	45
CAPÍTULO 7. Lothar el bárbaro.....	53
CAPÍTULO 8. Un corazón roto.....	62
CAPITULO 9. El ganso blanco.....	69
CAPÍTULO 10. El guardia de la Wells Fargo.....	77
CAPÍTULO 11. La vida al vuelo.....	86
CAPÍTULO 12. Lo pequeño es hermoso.	93
CAPÍTULO 13. El renacimiento de un místico.....	98
CAPÍTULO 14. La mujer que susurraba al tiempo atmosférico.....	106
CAPÍTULO 15. Dos suicidios.....	113
CAPÍTULO 16. Extender la energía universal mediante la música	120
CAPÍTULO 17. Un voluntario para ser asesinado.....	126
CAPÍTULO 18. Manipular energía para curar	134
CAPÍTULO 19. Un contrato del alma, renegociado.....	142
CAPÍTULO 20. El guía espiritual que descargaba información	149
CAPÍTULO 21. Campanas	154
CAPÍTULO 22. La pareja del alma, remisa.....	162
CAPÍTULO 23. Encontrar el coraje para cambiar.....	167
CAPÍTULO 24. Un sanador espiritual emergente.....	171
CAPÍTULO 25. La evolución de una relación espiritual	178
CAPÍTULO 26. Desbloquear un objetivo espiritual.....	186
CAPÍTULO 27. Un viaje hacia la libertad.....	193
CAPÍTULO 28. Estoy en casa.....	199
CAPÍTULO 29. Sé, que voy a ir al infierno.....	208
CAPÍTULO 30. Sólo tengo un par de preguntas.....	214
CAPÍTULO 31. Una relación, con un compañero del alma, que vuelve a estar en orden	220
CAPÍTULO 32. Encontrar a Laura: recuperar una Identidad perdida	226

MEMORIAS DEL ALMA. La vida entre vidas
HISTORIAS DE TRANSFORMACIÓN PERSONAL
Bajo supervisión del Dr. MICHAEL NEWTON

Introducción y Capítulo 0

A comienzos del siglo 4 antes de Cristo, el filósofo griego Yámblico escribió: "Un hombre que pueda abrir su alma queda liberado".

Como consecuencia de las fuerzas de la reencarnación, todos somos producto de nuestras vidas pasadas en la Tierra, así como de las experiencias espirituales de nuestras almas entre las sucesivas vidas. El alma de cada persona de este planeta retiene todas las influencias kármicas anteriores procedentes de múltiples fuentes, y estas fuerzas impactan' en nuestros' sentimientos y conducta actuales. Así, aunque pueda parecer que la gente funciona normalmente por fuera, podemos estar sometidos a tensiones metafísicas profundamente asentadas, ocultas a los ojos de los médicos tradicionales, de los profesionales de la salud, e incluso de nosotros mismos. Hay episodios difíciles de nuestras vidas actuales en los que, no entendemos lo que nos está impulsando a actuar de manera aparentemente irracional. Habitualmente, las razones subyacentes de estas extrañas sensaciones suelen ser oscuras, pues están muy por debajo de la superficie de nuestra propia conciencia. La mayoría de la gente está dispuesta a hacer cualquier cosa para exponer sus demonios internos, pero, ¿dónde debemos mirar?

Este libro trata sobre el descubrimiento del conocimiento oculto contenido en nuestra mente inconsciente, y de lo terapéutico que ha sido para muchos abrirse a esa información sagrada mediante la hipnosis. Estudiando a los sujetos hipnotizados cuyos casos se retratan aquí, veremos que las revelaciones de encarnaciones pasadas y de la vida después de la muerte han afectado positivamente a sus mentes conscientes, proporcionándoles comprensión de gran variedad de problemas psicológicos. La recuperación de estos recuerdos espirituales ha aportado un mayor significado y poder a sus vidas. Este libro está pensado para inspirar y' traer nueva esperanza a las personas de todas partes que desean ver diseño y orden en su existencia.

Los casos que se ofrecen son de clientes que vinieron a trabajar con un grupo de hipnoterapeutas especializados en practicar regresiones espirituales. Frecuentemente, el cliente típico reserva una cita para explorar estos asuntos

relacionados con el propósito de su alma en esta vida. Pero las historias de este libro hablan de conflictos más profundos e inquietantes que requieren soluciones específicas. Los autores de estas conmovedoras historias han empleado con sus sujetos un proceso de hipnoterapia único que requiere un estado de trance profundo que suele durar entre tres y cuatro horas. Cada uno de nuestros autores ha presentado la historia real de uno de sus clientes. Se han usado seudónimos para preservar el anonimato, y se ha contado siempre con el permiso del interesado. Estas historias comienzan presentando el problema declarado, y continúan relatando cómo se descubrió dicho problema y cómo se resolvió mediante la regresión espiritual. Acaban con una comunicación con el cliente posterior a la sesión, en la que se comentan los beneficios de la experiencia. La indagación terapéutica se dirige a examinar la historia de las encarnaciones relevantes del alma, y particularmente a la existencia del alma en el mundo espiritual entre una vida y la siguiente. Allí es donde se formulan las lecciones kármicas para la nueva existencia. Los problemas que el cliente puede tener actualmente en la Tierra se analizan desde la perspectiva humana y espiritual.

Aunque hay multitud de ocasiones en las que la experiencia del facilitador con el mundo espiritual demostrará ser de gran valor para el cliente, me gustaría citar un asunto que me preocupa exponiendo un ejemplo. En raras ocasiones el cliente relata una visión del mundo espiritual que inicialmente le resulta amenazante. En el caso típico, esta declaración inquietante significa una de dos cosas

- Por una parte, se puede producir una interferencia consciente causada por un condicionamiento previo, como la creencia religiosa en el infierno y en los espíritus malvados, que en realidad no existen en el más allá. Esto tiene que ver con las supersticiones terrenales. Nuestra investigación de miles de casos demuestra claramente que el ámbito ultramundano es un reino de amor, compasión, perdón y justicia.
- Por otro lado, el asunto puede tener que ver con visualizaciones que simbolizan formas kármicas de la contabilidad cósmica que son significativas para el alma del cliente. Aquí, el terapeuta experimentado y entrenado reconocerá esos escenarios metafóricos que muy bien pueden haber sido diseñados, a menudo, por su guía espiritual y sus maestros en el plano espiritual, para enseñar ciertas lecciones al sujeto. No obstante, el cliente puede sentirse confuso, y ser incapaz de reconocer, lo que realmente son, estas manifestaciones destinadas a enseñarle. En casos así,

la interferencia consciente del sujeto puede concretarse en intentos de procesar revelaciones que aún no ha trabajado en la sesión. Aunque en estos casos el hipnoterapeuta puede tener su propio diagnóstico, no se le permite interferir en el proceso de autodescubrimiento del cliente.

Cuando el cliente afronta informaciones confusas, se le reconforta adecuadamente, pero también se le anima a realizar un esfuerzo por contestar a sus propias preguntas basándose en los mensajes espirituales que le llegan durante los estados de trance profundo. Con tiempo, y avanzando a su propio paso, la mayoría de los clientes acaban viendo que su existencia es verdaderamente un ritual de tránsito, una transición hacia la eventual iluminación del alma. Este proceso es emocionante, pero también es trabajo arduo tanto para el facilitador como para el cliente. En cualquier caso, las recompensas de una sola sesión son enormes en términos del autoconocimiento adquirido, y de las revelaciones personales sobre el plan divino.

Dicho esto, explicaré cómo fue que descubrí el mundo del espíritu en el ejercicio de mi profesión de hipnoterapeuta.

En mis conferencias, escritos y programas de radio suelo explicar al público que originalmente me resistí al movimiento Nueva Era. Por mi formación, yo era un terapeuta tradicional especializado en hipnoterapia. Inicialmente, mi aproximación a los problemas de los clientes que requerían un cambio de conducta no era particularmente metafísica. Este punto de vista empezó a cambiar después mi descubrimiento inicial de las vidas pasadas, seguido algún tiempo después, en 1968, por mi primer caso de vida, entre, vidas que se describe más adelante. No obstante, necesité años de investigación antes de tener suficientes datos para trazar los mapas del mundo espiritual y desarrollar una tecnología secuencial para plantear preguntas. En 1980 me di cuenta de que debía prepararme para escribir un libro sobre mis hallazgos, y empecé a llevar registros más detallados. Muchos de los casos de mis libros son de las décadas de los ochenta y noventa. Asimismo, mi nivel de habilidad como hipnoterapeuta VEV y mi conocimiento del mundo espiritual eran mucho mayores en esas décadas que en los años anteriores.

Al igual que ocurre con tantos otros sucesos significativos a lo largo de los años, las primeras revelaciones sobre la vida espiritual parecieron llamar a mi puerta de manera accidental. Ahora me doy cuenta de que no hay accidentes en el esquema de las cosas, especialmente en lo relativo a los grandes

acontecimientos; esto es algo que también han llegado a entender las personas cuyos casos se describen aquí. Mi simple y breve caso no es tan complejo como otros sobre los que estás a punto de leer. Pero, como fue mi primer caso VEV siempre estará en mi memoria, pues marcó el comienzo de mi vivencia consciente del propósito de mi vida; crear y ofrecer un sistema de creencias espirituales personales y novedosas que no necesita de instituciones ni intermediarios. El título que he dado a la historia siguiente es:

Capítulo 0. Los amigos ausentes

Una mujer de mediana edad llamada, Una, vino a verme con un problema que se centraba en su sentimiento de aislamiento y en una especie de disociación con la humanidad. Esta dama me contó que sentía un terrible anhelo de estar con sus «viejos amigos», a los que no podía definir claramente. «Una» mencionó que tenía algunas imágenes de ellos en sueños, pero, en aquella etapa de mi carrera, no comprendí todas las implicaciones de esa afirmación. En nuestro primer encuentro, mientras anotaba el historial, noté que si bien, Una, estaba triste, y le faltaba energía y motivación, no estaba sufriendo una enfermedad mental, ni estaba tomando medicación antidepresiva. Mi evaluación fue que a pesar de sentirse crónicamente solitaria, no era antisocial, e incluso aparecieron pruebas de que estaba vinculada con la gente de su vida. Después de mantener nuevas conversaciones con, Una, determiné que estaba manifiestamente deprimida por lo que ella declaraba que era «la ausencia de una conexión significativa con cualquiera que reconozca mi identidad real como persona». Vi que estaba apenada, pero podía funcionar bien en la vida cotidiana, en el día a día. Sin embargo, había un aspecto de su estado que clínicamente resultaba bastante vago.

Durante las primeras etapas de su sesión le pregunté; «¿Son esos amigos ausentes personas que conociste en algún momento de tu vida adulta?», Una, respondió que no. Entonces empezamos con la hipnosis, y en un estado alfa superficial le pregunté; «¿Echas de menos a tus amigos de la niñez que ya no están contigo?» Una vez más, su respuesta fue, no. A medida que llevaba a, Una, a los niveles medios y superiores del estado alfa, empezamos a explorar su vida pasada más reciente, e incluso un par de vidas anteriores.

Empezaron a surgir unos pocos amigos que le eran muy queridos, aunque, Una, no visualizó que estas almas estuvieran conectadas porque aún no estaba mentalmente en el mundo espiritual. No obstante, a medida que avanzaba la

sesión, ella se iba sintiendo cada vez más contenta. Entonces me dijo que quería ver a todos sus amigos juntos, interactuando con ella, y por eso se sentía tan aislada y solitaria en su vida actual. En ese momento pensé que aquel experimento era bastante extraño.

Debido a mi inexperiencia en asuntos espirituales, me sentía algo frustrado. Y lo que es más importante, no me di plena cuenta de que esta mujer altamente receptiva estaba llevando su trance a un estado theta más profundo para ayudarse y ayudarme. No sabía que, Una, se me estaba adelantando, y que estaba pasando de un estado subconsciente a lo que actualmente llamamos un estado mental superconsciente, que permite al sujeto hipnotizado alcanzar el mundo espiritual entre vidas.

Finalmente, asombrado, le pregunté; «¿Ha habido alguna ocasión en tu existencia en la que no te sentiste solitaria porque estabas con tu grupo de amigos?» De repente profirió un grito de excitación y dijo que sí. Le ordené inmediatamente; «¡Vete allí!» En aquel momento no me di cuenta de que había usado la palabra «clave»; grupo. Para alguien que está en hipnosis profunda y visualizando el más allá, esto significa un grupo de almas conectadas que están particularmente activas y unidas en la vida, entre, vidas, y que a menudo encarnan conjuntamente. Estaba llorando de felicidad, y con los ojos aún cerrados apuntaba a las paredes de mi oficina;

- ahora les veo, dijo.

Le pregunté dónde. Ella respondió;

- En mi casa.

Mi confusa respuesta fue;

- ¿Quieres decir en tu casa en una de tus vidas pasadas?

- No, no. Respondió, Una, ansiosamente. Estoy en el medio, acaso ¿no lo ve?. Estoy en el mundo espiritual. Éste es mi verdadero hogar, y todo mi grupo del alma está aquí. Y añadió con lágrimas;

- Les echaba tanto de menos.

Yo estaba asombrado por lo que nos había ocurrido a ambos, y aún no entendía plenamente lo que habíamos descubierto juntos. Continuando con el cuestionamiento, me enteré de que en la vida actual de, Una, no había ninguna pareja del alma ni ninguna alma acompañante que le diera apoyo porque había dependido demasiado de ellas durante sus últimas encarnaciones en la Tierra. Tenía que aprender una lección kármica relacionada con un contrato espiritual anterior para su vida actual. Al no estar físicamente con, Una, en esta vida, los

miembros de su grupo de almas le daban espacio para crecer y fortalecerse con los desafíos de la soledad. Cuando entendió que la actual situación de su vida se debía a un acuerdo avanzado y compartido con su grupo del alma y sus consejeros espirituales, Una, empezó a relajarse, y su pena disminuyó.

A lo largo del año siguiente, Una, contactó regularmente conmigo, poniéndome al corriente de su progreso. Decía que ahora la vida había adquirido otro significado, y que la estaba viviendo al máximo porque por fin había comprendido su propósito, que implicaba la necesidad de mostrar coraje e independencia cuando tenía que tomar sus propias decisiones. Se había sentido reconfortada al saber que los compañeros de su alma inmortal la estaban esperando al otro lado. La nueva sensación de plenitud de Una, producto de sus primeras lecciones VEV le hicieron darse cuenta de que la vida no está gobernada por el hado, o por el determinismo, sino por el libre albedrío. Esto no significa que yo ofrezca el caso de, Una, como una panacea para resolver otros casos de depresión; más bien propongo que se nos está mostrando otra vía para explorar una mente atribulada.

- Me gustaría mencionar la última carta de Una, enviada años después de la sesión y poco antes de su muerte;
- Michael, ya no soy un ser solitario dentro de mí. En lugar de existir únicamente en mi mundo privado como antes, ahora coexistó fácilmente con los demás, porque estoy sintonizada con el hecho de que todos vivimos en un mundo compartido, en el que ninguno de nosotros está limitado por fronteras. Me descubro animando a las personas que se sienten desgraciadas a aceptar la vida y quiénes son, y a disfrutar de lo que es bueno y deseable en nuestro mundo. Gracias por este regalo.
- La sesión con, Una, me hizo sentir escalofríos por sus profundas implicaciones. Cuando se fue, pasé un tiempo notable volviendo a escuchar la grabación. Su caso marcó el comienzo de mi investigación de la vida en el más allá, o vida interna, como algunos llaman al mundo espiritual. Ahora estaba en un territorio sin cartografiar. En aquel tiempo no pude encontrar libros que expusieran la metodología de la regresión espiritual. Tanto entonces como muchos años después, la sabiduría convencional entre los investigadores de vidas pasadas es que el recuerdo de la vida, entre, vidas sólo es un limbo gris, estéril y sin importancia. Quizá esta actitud se debía a la influencia de millones de adherentes a un concepto filosófico oriental que dice que el ser humano tiene un alma que transmigra de vida en vida, pero no

es permanente y carece de la esencia espiritual que le daría una identidad personal eterna.

- En cuanto a mí, sentí el impulso de descubrir todo lo posible sobre nuestra vida después de la muerte por medio del recuerdo espiritual. Esta tarea me llevó años de estudio sereno mientras trabajaba con sujetos hipnotizados, diseñando una metodología que incluía una estrategia para entrar y salir de la vida en el más allá. Mientras dibujaba el mapa del mundo espiritual a partir de muchas historias de casos, una magnífica verdad se hizo evidente para mí. Descubrí que la mente de cada persona contiene la respuesta al misterio de su vida.
- Finalmente, en 1994, la editorial Llewellyn publicó mi primer trabajo, *La vida entre vidas*, al que siguió *Destino de las almas*, en 2000. Estos dos libros proporcionan una base para entender la vida en el mundo espiritual y la reencarnación. En 2004, un tercer libro, sobre la técnica de hipnoterapia regresiva, ofreció al profesional de la hipnosis una guía funcional y pormenorizada de la metodología de regresión espiritual. Este texto, que contiene y representa treinta y cinco años de investigación, muestra a los lectores interesados cómo se obtuvo la información de esta obra, detallando los procesos hipnóticos empleados en todos los casos que aquí se presentan.

Me gustaría comentar algo más sobre estos libros y su conexión con las notas al final de cada capítulo. En la colección de casos que se describen, los autores pueden aludir brevemente a ciertos aspectos de la metodología VEV relacionada con su caso, pero no podrían describirla completamente sin romper el ritmo de sus breves historias. En los casos en los que he sentido que una información más detallada proporcionaría al lector curioso una mayor comprensión de un aspecto particular de la vida después de la muerte, he ofrecido notas con más comentarios y referencias a mis libros, detallando los números de página de algunos temas específicos.

Aunque es un campo muy influyente y enérgico, la hipnoterapia vida, entre, vidas es aun relativamente nueva. Los autores de este libro dan fe de que cuando sus sujetos hipnotizados descubren que tienen un propósito definido en la vida y no pierden su dimensión personal con la muerte física, esto les produce una alegría arrolladora. Cada autor ha elegido el caso que mejor refleja un tema particular que es de especial interés para él. Como editores, hemos intentado seleccionar historias que presentan una variedad de situaciones personales para que el lector pueda identificarse con ellas con más

amplitud. Tenemos la esperanza y la expectativa de que estas historias que hablan de la iluminación espiritual del alma son exponentes de una terapia que algún día los terapeutas tradicionales practicarán de manera generalizada. Confío en que disfrutes con estos casos, y deseo fervientemente que te hagan tomar conciencia de lo que es posible en tu propia vida.

CAPÍTULO 1. El amor como catalizador del cambio

Muchos buscan la terapia intentando saber si algún día encontrarán a su pareja del alma. Ésta es la historia de una joven que ha conocido recientemente a su pareja del alma. Pero esta vez, en lugar de estar juntos, él ha llegado a su vida como un catalizador del cambio. A medida que la sesión progresa, descubrimos que en realidad éste es su segundo intento de despertarla y ayudarle a integrar algunas lecciones que ella ha estado esforzándose por aprender durante varias vidas.

SASHA, ES UNA MUJER DE TREINTA Y DOS AÑOS nacida en el norte de Europa. Después de una relación de doce años con Mark, el primer y el único hombre de su vida, hicieron planes para una boda de cuento de hadas. Dos semanas antes de la misma, Raúl, el compañero del alma de Sasha, apareció en su vida y desestabilizó su mundo. Sin saber qué hacer, Sasha continuó con sus planes de boda y se casó con Mark. A pesar de haber mantenido su compromiso con Mark, se sentía desgarrada, y se descubría apartándolo de ella. Nunca fue capaz de llegar a una verdadera intimidad con él, y unos pocos meses después dejó a Mark, y se fue a vivir y a trabajar a Portugal.

Han estado separados durante casi seis meses. Durante ese tiempo, los caminos de Sasha y Raúl se volvieron a cruzar. Fueron amantes durante breve lapso, y después, Raúl siguió con su vida. Sasha se sintió desolada.

Vino a nuestra sesión sintiéndose muy culpable y confusa. Se preguntaba si tenía que estar con su compañero del alma, Raúl, o si debería continuar con su matrimonio, y volver a Mark. Vino buscando el consejo de sus guías, y una dirección para su alma.

Normalmente, durante la sesión VEV, dirigimos al cliente a su vida anterior más reciente. En ocasiones, cuando hay una vida anterior muy significativa, el cliente va a esa vida en lugar de a la más reciente. Esto es lo que ocurrió en este caso.

La escena que se abre en la vida pasada de Sasha ocurre en un templo egipcio. Ella es una sacerdotisa, llamada Sharun, dedicada a los estudios espirituales. Nuestra conversación sobre esa vida se despliega así;

*Paciente; Estoy aprendiendo sobre espiritualidad, pero también estoy manipulando a la gente que no trabaja en el templo. Soy capaz de influir en ellos espiritual y energéticamente.

Terapeuta; Ayúdame a entender cómo les manipulas.

-; Les manipulo para que sean obedientes, para que crean lo que yo quiero que crean. Lo hago creando y enviándoles imágenes. Creo una imagen mental de lo que quiero que hagan, y la envío. Ellos pueden verla y sentirla. ¡Es muy poderoso! Resulta fácil influenciarles.

-; Avanza en esa vida de estudios espirituales y manipulación. ¿Qué ocurre?

-; Soy asesinada. Sí, asesinada.

-; ¿Y cómo ocurre eso?

-; Los enemigos nos invaden. Entran en el templo, y están matando a todo el mundo. También me matan a mí.

-; ¿Qué te ocurre? ¿Dónde estás ahora con relación a tu cuerpo?

-; Fuera, muy rápidamente. Sólo estoy observando. Observo a la gente entrar en el templo. Pero no me siento triste, me siento en paz. Lo acepto.

-; ¿Dónde vas y qué haces?

-; Subo más y más, miro atrás hacia la escena. Veo luz, hacia arriba y a la izquierda. Voy hacia ella. Me muevo hacia ella sin ningún esfuerzo. Hay mucha paz.

-; ¿Qué te pasa al alcanzar esa luz?

-; (Sorprendida.) No soy muy religiosa, pero veo la imagen de una persona santa con los brazos completamente abiertos, dándome la bienvenida. Sé que esto es un símbolo de dicha amorosa. Ahora puedo ver que se trata de mi guía. Me siento segura. Es mi guía, Araton. Me dice que todo está bien. Lo estoy haciendo muy bien. Él me acepta, me da apoyo y me ama. Se ha fundido conmigo; somos uno. ¡Esto es increíble! Es un modo de experimentar sus vibraciones. Él es muy sabio y alegre, tan brillante y puro...

-; ¿Por qué se funde tu guía contigo de esta manera?

-; Para que más adelante yo reconozca su vibración, de modo que cuando necesite su ayuda y cuando medite, sepa que está conmigo. Sentiré su paz y su alegría.

-; ¿Y adónde te guía a continuación?

-; Estamos en un hermoso jardín de rosas, sentados en un banco. Hay caminos para los paseantes. Al final del sendero hay un edificio. Es blanco. Al mirarlo,

me doy cuenta de que puedo ir allí para plantear una pregunta, pero tengo miedo de hacerlo.

-; ¿Y cómo responde Araton al hecho de que tengas miedo de plantear preguntas?

-; Él dice que no tengo que plantear preguntas ahora si no me siento cómoda. Comenta que puedo hacerlo después. Vamos a hacer algo curativo. Voy a seguirle. Es extraño. Sé que está irradiando amor, pero no puedo sentirlo. Él dice que podemos arreglar eso. Ahora estoy en una sala de curación. Desde arriba, es como una máquina que produce rayos de distintos colores. (Sasha se mueve en la silla, y continúa hablando). Puedo sentir que vibro. No tengo que hacer nada. Simplemente está ocurriendo. Me siento muy en paz. Hay una luz rosa, suave pero penetrante, limpiando mi cuerpo de dentro hacia fuera.

-; ¿Qué es lo que se te limpia?

-; Aún hay algún tipo de miedo que contengo en mi abdomen (etérico) que debería limpiarse y que está conectado con el amor. Por eso me cuesta sentir el amor de Araton.

-; ¿Dónde se origina ese miedo asociado con el amor?

-; Viene de muchas vidas.

Esta curación y vibración continúan durante algún tiempo, después Sasha anuncia que se ha completado.

Terapeuta; Una vez completada esa curación, si pusiéramos ante ti un espejo de cuerpo entero, ¿cómo aparecerías?

-; Limpia. De color azul con algunos tonos rosas.

-; Sabemos que el nombre de tu guía es Araton, pero, ¿cuál es tu nombre espiritual inmortal?

-; (Larga pausa.) Oigo algo como, Kiya, pero no estoy segura.

-; Tal vez se lo puedes preguntar a tu guía.

-; Él dice que éste es un nombre de una vida pasada. Mi nombre espiritual inmortal suena algo así como, Kashyapeya.

-; Y ahora que esta curación se ha completado, ¿dónde te lleva tu guía?

-; Estoy frente a un grupo de seres; hay cinco de ellos. Estamos en una habitación redonda. ¡Me siento muy segura! Araton me acompaña. Está de pie a mi lado, ligeramente por detrás de mí. Al principio, todos parecen tener el mismo color marrón, pero ahora el que está en medio es blanco, y otro de ellos tiene un color rojizo.

-; ¿Qué ocurre?

-; Simplemente espero. Ahora, ellos me dan la bienvenida. Quieren ayudarme a vivir mi vida plenamente.

Mi cliente está interactuando con este grupo de seres, a menudo llamado, «Consejo de los ancianos o de los sabios». Aquí se produce una larga pausa, hasta que Sasha reúne sus pensamientos y visualiza a los miembros del consejo preparándose para trabajar con ella.

-Terapeuta; ¿Qué sucede ahora?

-; Hay como una pared en el lado derecho de la sala. Es una especie de pantalla con imágenes. Veo tres escenas. En una de ellas estoy pariendo, y hay alguien cerca de mí, un hombre que no conozco. No quiero ver eso.

-; ¿Por qué dudas?

-; Este hombre que está en la escena en la que doy a luz no es ni mi marido ni Raúl. Eso no me gusta. Quiero que sea Raúl. Me muestran tres escenas. Hay una con el hombre que no conozco, en la que tengo un bebé. Hay otra en el medio, en la que estoy con Raúl, y ésta es muy brillante, aunque no es la más probable o la mejor de todas. De algún modo, sé que eso es verdad, pero no entiendo por qué es más brillante que las otras dos elecciones. Tengo miedo. En la escena tercera, de la derecha, estoy con mi marido, Mark. Oh, ya lo veo. ¡Me están mostrando que puedo elegir! Puedo elegir estar con mi marido o con el otro hombre. Incluso puedo elegir estar con Raúl. Esto es extraño. Tengo tres elecciones.

-; ¿Quieres preguntarles cuál de las tres elecciones sería mejor para el bien de tu alma?

-; (Larga pausa.) Lo he preguntado, pero ellos no me lo van a decir. Dicen que debo tomar mi propia decisión, sin su influencia.

Aquí, el consejo está haciendo que Kashyapeya, que en su vida pasada como Sharun influyó y manipuló a mucha gente, experimente lo importante que es que cada uno elija libremente en la vida. Y como suele ser el caso, se lo enseñan hablándole de ello, pero también dándole la experiencia de elegir libre, incluso de su influencia.

-Terapeuta; (Planteo a Sasha una pregunta que ella misma propuso antes de comenzar la sesión.) Tal vez les quieras preguntar por qué Raúl entró en tu vida como lo hizo.

-; Para mostrarme cómo relajarme y sentir alegría. Él vino a abrirme, a ayudarme a abrirme a la gente. Mi mejor amigo siempre ha sido Mark. Siempre estábamos juntos y no teníamos otros amigos. Estábamos en una especie de

concha o capullo, cerrados y separados de los demás, en nuestro pequeño mundo. Raúl ha venido a mi vida para despertarme y para abrir esa concha. ¡Ha venido como catalizador del cambio! Ha venido a enseñarme a amar. Por eso, ahora tengo muchos amigos y viajo por el mundo haciendo negocios. Esto es lo que me ha traído aquí.

-; (Planteo otra de las preguntas que Sasha trajo antes de la sesión.) ¿Quieres contarles lo culpable que te sientes de tu relación con Raúl?

-; Ellos dicen que está bien. Que será lavado. Ya ha sido lavado. Dicen que no hay nada de lo que sentirse culpable. Que ha sido necesario darme una fuerte sacudida para que tomara una decisión, e hiciera algunos cambios en mi forma de vivir.

-; (Planteo otra de las preguntas de Sasha.) ¿Te aconsejan que vuelvas a tu matrimonio?

-; No. No me aconsejan que vuelva. Dicen que eso es mi elección. Tengo libertad de elección.

-; Tal vez quieras preguntarles qué es mejor para ti y para el crecimiento de tu alma.

-; Es muy extraño. Ahora me siento triste y temerosa. (Después de una pausa, Sasha continúa.) Aceptación y soltar las cosas, dejar que las cosas pasen. Aceptar la vida y soltar. Dejar que las cosas pasen, y no controlarlas. No manipular las cosas, ni a las personas, sólo observar, ver qué ocurre. Esto guarda relación con mi vida como sacerdotisa y manipuladora.

Esto me da miedo. No sé si voy a poder estar con Raúl. Sé que quiero estar con él, ¡pero él también tiene libre albedrío! No sé si él quiere que estemos juntos. Ellos me muestran, en la pantalla, cómo podría ser mi vida con Raúl. Sería agradable. Espiritual y calmada. Puedo ver dos hijos. No estoy segura de qué país es. Es una vida muy pacífica y feliz, pero él también tiene que desearla.

-Terapeuta; Podrías preguntarles qué posibilidades hay de que ocurra eso en esta vida.

-; Sólo hay una posibilidad del veinte, o del treinta por ciento. Veinte por ciento. Tengo miedo de que no ocurra. La cuestión es que lo deseo, y él no. Él también tiene su libre albedrío, y yo no debo manipularle. Él también tiene que desearlo. ¡Qué duro es esto!

Este tipo de lecciones del alma, suelen ser difíciles de entender, y ahora, Kashyapeya está en una lucha interna. Está tan fijada en que las cosas salgan como ella quiere, que le resulta casi imposible contemplar las diferentes posibilidades que se abren en su vida, por no hablar de entender las lecciones

más profundas que el consejo le está presentando. Puede llevar vidas enteras resolver ciertas tendencias que llevamos en nuestras almas, y ésta parece ser una vida crucial para Kashyapeya.

-Sasha; Ahora vuelven a hablarme de las elecciones. Tienes libertad de elección. Esto también incluye las elecciones de los demás. No me gusta; no sé por qué. No quiero que esto ocurra. Tengo miedo.

-Terapeuta; Al mostrarte estas elecciones, ¿qué están tratando de comunicarte?

Larga pausa del paciente, aún luchando internamente con lo que ellos le están mostrando.

-; Todas estas vidas que me muestran, (en la actual simulación del tiempo), se encontrarán en el mismo punto al final, pero recorren senderos diferentes.

-; (Planteo otra de las preguntas que trajo Sasha antes del comienzo de la sesión.) ¿Quieres preguntarles si alguno de estos tres hombres que te están mostrando son compañeros del alma?

-; (Larga pausa.) No lo sé, tengo mucho miedo de verlo.

Kashyapeya está teniendo tantas dificultades para aceptar lo que su consejo le enseña, que su guía, Araton, entra en escena. Él sugiere que dejemos la reunión por el momento, asegurando a Kashyapeya que podrá volver, si lo desea. Araton la lleva inmediatamente con su grupo del alma.

-Sasha; ¡Ya estamos aquí! Puedo ver a mi madre, a Raúl y a otros. Veo a ocho personas de pie en dos grupos, cuatro a la izquierda y cuatro a la derecha. Mi madre está en el medio del grupo de la izquierda. Y en el grupo de la derecha están Raúl, Mark y Andy, un amigo cercano.

-Terapeuta; ¿Y quién se adelanta primero?

-; Mi madre se adelanta para saludarme y después da un paso atrás. Después, se adelanta Raúl. Está haciendo chistes conmigo. Me toma el pelo. No sé de qué habla, pero es muy divertido y está muy alegre. No es así de alegre en la vida real. A menudo se muestra distante, e incluso frío, pero ahora está muy cálido y divertido. Dice; «Tómatelo con tranquilidad, no empujes, sigue tu corazón, permítete seguir la guía.» Tengo mucho miedo. Le digo que quiero estar con él. Siento dolor. «Tal vez, tal vez, nena», dice en broma. Estoy muy enfadada.

-; Pregúntale por qué ha entrado en tu vida ahora.

-Sasha; Ésta era mi última oportunidad de cambiar mi vida, de abrirme y de mostrarme que hay muchas otras posibilidades. Yo estaba cerrada, y él me ha abierto. Él intentó hacer esto por mí anteriormente, en otra vida. Yo era muy

reservada y no pude abrirme a él. No me quedé en su compañía. Eso fue muy doloroso para él. Por eso, esta vez se muestra muy reacio a estar conmigo. Tiene miedo de que le deje, y de volver a estar solo. Dice que no podría volver a soportarlo.

-; ¿Qué es lo que ambos decidisteis antes de la vida actual?

-; A veces estamos juntos, y a veces no. En esta vida, hay veces en las que estamos juntos y otras no. Habrá un periodo en el que no estaremos juntos; puede haber otro periodo, transcurrido algún tiempo, en el que estemos juntos, pero él también está mirando otras posibilidades. Debo esperar que él decida. No puedo controlarlo. Él tiene que elegir. Le digo que le quiero. (la paciente Llorá, larga pausa.) Nos abrazamos.

Tanto Mark como Raúl están en mi grupo de almas. Ahora, Mark se adelanta. Él está contento de que yo esté aquí, pero se siente triste de que hayamos estado separados. Yo también me siento triste por eso. Le digo que siento haberle herido y que le quiero.

-; ¿Y cuál es el acuerdo que tenéis?

-; Estar juntos. Darnos amor y apoyo mutuos. Aprender todo lo posible, uno del otro. Ser amigos. Nos abrazamos.

Estoy confusa. Vuelvo a sentir esa tristeza y ese miedo. Mi madre y mi amigo Andy están allí, de pie, mirándome. Siento su amor y su apoyo. Quiero seguir adelante, pero allí, en el grupo de la derecha, está ese tipo que estaba en una de las tres posibilidades que me mostró el consejo. Pero no quiero hablar con él. Él está cerca de mí, pero me resulta difícil verle. Tengo mucho miedo de que no sea adecuado para mí. Mi guía Araton está diciendo que él puede darme apoyo. Me dice que puedo estar con quien yo quiera. Viviré una vida plena. Me resulta difícil oírlo, pero Araton me cuenta que tengo que trabajar la aceptación. Me dice que tengo libre albedrío, y que hay distintas posibilidades, pero no estoy segura de cuál elegir. No lo entiendo. Me dice que tengo que volver al consejo de ancianos para esto. (Pausa.) Ahora estamos allí. Me dicen que cuál es mi pregunta.

Después de su encuentro inicial con el consejo, y de la intervención del grupo del alma, Kashyapeya, ahora, está mucho más preparada para escuchar el mensaje profundo que le comunican los ancianos.

-; Todo tiene que ver con la aceptación. Está ocurriendo lo que es mejor para mí. Aún no lo entiendo. ¿Debo dejar que las cosas ocurran, o debo crear mi vida? No lo entiendo. ¿Debo hacer elecciones, o debo permitir que se hagan? A veces pueden hacerse, y a veces hay que permitir que se hagan. En esta

situación concreta, puedo hacer una elección. Puedo dejar a Mark. Puedo elegir estar con Raúl, pero no sé qué hacer si él no quiere estar conmigo. Pase lo que pase, tengo que respetar las elecciones de los demás y no manipularles para conseguir lo que quiero.

-Terapeuta; (Planteo a Sasha otra de sus preguntas previas a la sesión.) ¿Qué necesitas hacer en este momento de tu vida?

-; Meditar y calmarme. Enviar amor. Aceptar el libre albedrío de de Raúl.

-Sasha continúa contando lo siguiente; Pregunto al consejo si pueden proyectar algunas imágenes sobre nuestra vida futura juntos. Se trata de ver las posibilidades y abrirme a ellas, pero manteniéndome desapegada emocionalmente y no proyectarlas en los demás para influenciarles.

Me dicen que tiendo a ser testaruda, y que tengo que hacer un esfuerzo para avanzar y no quedarme atascada. Debo seguir adelante con mi vida, y hacer caso de mi intuición. Dicen, que ya sé lo que tengo que hacer. Nadie me lo va a decir. Tengo que dejar elegir a los demás, y no manipularles. Dicen, que puedo plantearles preguntas si tengo alguna. Puedo tener todo lo que quiera. Soy muy creativa. Debo respetar el libre albedrío de los demás. Hay un equilibrio entre crear y manipular. Debo crear con amor y aceptación. Pronto obtendré respuestas sobre dónde vivir y qué hacer. Me están mostrando que puedo, si lo deseo, irme de Portugal a otro país, a otro lugar más frío dentro de Europa. Estaré bien. Tendré un buen trabajo y tendré hijos.

Curiosamente, seis meses después de esta sesión, mientras transcribía este capítulo, Sasha contactó conmigo y me puso al día de su situación. Ella y su marido, Mark, se habían vuelto a unir. Está preparándose para trasladarse al norte de Europa. Sasha me dijo;

Dejé libre a Raúl. He aceptado esta lección y ya no trato de controlar las cosas, y están ocurriendo milagros. Por fin entiendo lo que me dijeron. Estoy aprendiendo a soltar. Mark y yo hemos vuelto a unirnos, y nuestra relación nos ofrece más amor y más apoyo que nunca. Voy a volver al norte de Europa. He puesto en marcha mi propio negocio, y ahora me siento más fuerte. Siempre pensé que no tenía libre albedrío, que alguien me daría instrucciones para vivir mi vida o me diría qué hacer. Pero tengo el poder de elegir, y ahora también se lo doy a los demás. He decidido soltar.

CAPÍTULO 2. De la cabeza al corazón

UN EJECUTIVO que conocí durante varios años antes de su sesión de regresión, tenía que afrontar problemas personales que afectaban a sus relaciones familiares, reflejándose ello, de distintas maneras, en su entorno laboral. Vino a mi consulta para afrontar sus problemas.

Este respetado ejecutivo, que también es terapeuta musical innovador, especializado en el trabajo con niños autistas, tiene profundos impulsos agresivos que, en sus palabras; «hacen difícil que mi esposa y mis hijos se sientan seguros cuando se aproximan a mí». Ellos están, constantemente, preocupados por el momento en el que estallará su mal genio.

En mi consulta, me sumerjo profundamente en los comentarios iniciales del ejecutivo, para tener claras las preguntas que se plantearán durante la sesión. Junto con su expresión de agresividad, indica lo siguiente; «No puedo soportar sentirme insultado. La perfección debe mantenerse, a toda costa.» Explica esto citando el siguiente ejemplo; «Cuando llego a casa del trabajo, y veo los platos sucios en el fregadero, me siento insultado. Es como si mi esposa y mi hijo mayor me trataran como un lavaplatos. Los platos están sin lavar; por tanto, la casa no está perfecta.» El ejecutivo lo resume diciendo; «Si lo de fuera no está a la altura de mis expectativas de perfección, me lo tomo personalmente, y caigo en la costumbre habitual de sentirme rechazado y, por tanto, devaluado.»

Durante su sesión, se produjeron tres paradas en las que al ejecutivo se le dieron herramientas que había de integrar en su vida cotidiana. Las herramientas respondían a las preguntas que él mismo había planteado en esta ocasión, y a sus tendencias agresivas sin resolver. El primer punto de importancia, surgió en la vida anterior del ejecutivo, en la que se encontró a sí mismo de pie, frente a la entrada de una cueva, regañando, con vehemencia, a unas veinte personas. El siguiente extracto procede de un segmento de su última vida;

Le pregunto; ¿Cuál es tu posición en el pueblo?

El ejecutivo responde; Soy un profesor, gurú o eremita. En definitiva, la persona a la que acude la gente cuando buscan consejo, o necesitan aprender.

-; ¿Cómo recibes esa información, es decir, el hecho de que les riñas para que lo hagan mejor?

--; Están contritos; contrariados y callados. Soy muy consciente de mi pecho, una especie de corazón espiritual que siento allí. Desde ahí surgen mis palabras, el corazón espiritual, estoy enseñando desde el corazón.

-; ¿Hay algo más que describir, con respecto a ese corazón espiritual?

--; Soy poderoso, pero eso está bien, porque estoy en equilibrio y no me creo especial. El corazón espiritual es el lugar donde el poder y el ego se equilibran.

Aquí, el ejecutivo ha conectado con una parte olvidada de sí mismo. Está empezando a recibir clarificación, y a tomar conciencia de que debe enseñar y guiar desde su corazón espiritual, el lugar donde debe vivir dentro de sí mismo. Hasta ahora, se ha relacionado con los demás desde la mente analítica, y dice: «me relacionaba desde la cabeza, y tenía algunas ideas fijas sobre lo que está bien, y lo que está mal.»

En otro momento posterior de la sesión, el ejecutivo dijo: «Estoy en mi burbuja, con mi grupo del alma.» Una de las preguntas importantes del ejecutivo para su grupo del alma se relaciona con los contactos sagrados, y se revela en el siguiente segmento del diálogo:

-; ¿Cómo te sientes en ese grupo?

--; Estoy muy contento de volver a verles. Y tengo una conexión especial con un alma llamada, Ahrr, porque le conozco bien en esta vida y, por tanto, me siento un poco asombrado.

-; ¿Puedes ampliar eso un poco más?

--; Bien, Ahrr, es un amigo muy querido, e importante para mí, en la vida actual, y ahora descubro que, también, es un importante compañero del alma. Como alma, él es paciente, consistente, constante, y muy perceptivo.

-; Una de tus preguntas está relacionada con los contratos sagrados; exploremos el propósito de tu contrato con, Ahrr.

--; En mi vida actual, su tarea es devolverme a mi camino, porque estoy a punto de dejar atrás mi papel de bromista para enfocarme en la espiritualidad. Cuando hablo con, Ahrr, tanto en esta vida como en el grupo del alma, siempre lo hacemos de su espíritu, o del mío. No hablamos de nada más. Él tiene este don, tanto en el grupo como en mi vida actual. Ocurra lo que ocurra, aunque sea una errata en un correo electrónico, él lo convierte en algo espiritual. Y siempre es muy preciso; tiene ese don. Me enseña, que hablar del espíritu no tiene por qué ser algo árido. Puede ser muy ameno, y también divertido.

-; De modo, que su conexión contigo consiste, principalmente, en mantenerte encarrilado. ¿Forma eso parte del contrato sagrado del que hablamos, de tu vocación, y de la construcción de tu carácter?

--; Sí. Él me está mostrando eso. Conozco a, Ahrr, desde que teníamos veinte años, y yo era una persona confundida e indecisa. Él, me recuerda que, incluso a los veinte, tenía muchas ganas de estudiar la psique, la conexión entre el espíritu y la psique, y todo lo que tiene que ver con eso. Ahrr, me dice que tengo un don especial con las frecuencias sonoras. Tengo la capacidad espiritual, de entender los sonidos y su significado, y me dice que lo use para curar. Dice que estoy en el buen camino en mi suposición de cuáles son las frecuencias correctas para curar, y que tengo que dejar de comprar música sobre este tema; que me dedique a buscar la frecuencia correcta, pues tengo que producir el sonido, yo mismo. Ahrr, me señala las frecuencias que he investigado en todo tipo de cosas; desde las frecuencias de las primeras partículas, hasta frecuencias de células y sonidos musicales. Debo seguir desarrollando el camino que me he marcado y, después, debo publicar. Esa publicación tiene algo que ver con la psicología. Ahora mismo no sé cómo, pero incorporaré este estudio de las frecuencias sonoras a mi campo de trabajo.

--; ¿Cómo te sientes con lo que has recibido?

--; Tener a, Ahrr, en el grupo del alma es una cosa, pero saber que es un compañero que está cerca de mí, en mi vida física, es una gran ayuda que me ofrece mucho apoyo.

En el siguiente segmento de conversación sobre su encuentro con su grupo del alma, el ejecutivo describe a otra alma llamada, Ghor; «Este alma es una especie de líder del grupo, y yo la admiro. Él lucha por el grupo, y por nuestro avance espiritual.» La conversación con, Ghor, es importante, y proporciona al ejecutivo una herramienta clave para estar muy presente, y transmutar sus impulsos agresivos. La historia continúa desde aquí;

--; Ghor me dice, que cuando tengo sentimientos de rechazo, y no me siento valorado, es como si estuviera mirando dentro de un laberinto de espejos de una atracción de feria. No sé si me miro, o miro a las personas que me devalúan. Es una trampa, y me pierdo en ella. Pregunto a, Ghor, cómo puedo salir. Él me dice que tengo que alejar mi atención de los que me devalúan. Tengo que enfocarme en mi espíritu, en el guía espiritual, o en el reino celestial. Estoy demasiado distraído por la dimensión física. Me recuerda, que mire dentro, porque fuera es seguro que no conseguiré satisfacción. Cuando me conecto por dentro, entonces, estoy en el presente.

--; ¿Te ofrece una herramienta para hacer eso?

--; En primer lugar, tocarme la frente para llevar la atención ahí. Asimismo, Ghor, me anima a retomar la lucha con espada. La practiqué cuando era joven.

--; ¿Se refiere a ello como algo literal, o es simbólico?

--; A ambos aspectos. La lucha con espada alinea la dimensión física con la espiritual. Simbólicamente, el uso de la espada espiritual me mantendrá enfocado en lo relevante y esencial. Así, viviré de manera simple, y no me cargaré de distracciones. En particular, me dice que tengo que abandonar las citas con las personas que me agitan.

-; ¿Hay algo más que puedas describir sobre eso?

--; Sí. El miedo a ser rechazado, en realidad, es un arma muy buena. Me señala que, cuando estoy en el laberinto de espejos, estoy con la gente equivocada y, por tanto, perdiendo el tiempo. De modo que, en realidad, esto es una señal, y un aviso. El miedo a ser rechazado es una herramienta espiritual excelente.

Al ejecutivo se le ofreció otra herramienta específica, y muy real, para mantener la agresión bajo control. Durante una parada importante en el mundo espiritual, se encontró con su consejo. Lo que sigue, es el diálogo que se mantuvo en esa sesión, en la que el consejo habla al ejecutivo de su arrogancia en esta vida;

--; Se me dicen, que no debería ser tan arrogante. No lo entiendo del todo.

-; ¿Hay una herramienta para ti, relacionada con la arrogancia, tal vez un lugar específico en tu cuerpo, o una actitud que puedan describirte, para que lo entiendas mejor?

--; Ah, sí. Ya lo sé. Siempre llevo la energía a la cabeza, porque siento que tengo que saberlo todo. Pienso que, de esa manera, puedo controlar mi entorno. Pero, por supuesto, eso no es posible. Me dice que eso es arrogante, que es la definición esencial de la arrogancia. Pensar de esta manera, me mantiene en la cabeza en todo momento. Tengo que dejar eso atrás.

-; ¿Hay algún modo de guiarte a abandonar la arrogancia, o a salir de ella?

--; Sí. Tienen un método muy bueno. Sugieren que me ponga de rodillas, y friegue el suelo de la cocina. La energía circulará por todo mi cuerpo, en lugar de quedarse atascada en la cabeza. (Risas.) De acuerdo, ideo, sin duda, me hará bajar la cabeza!

-; ¿Sugieren con qué frecuencia?

--; Una vez por semana. Dos, por semana. (Risas.) Me han clavado. Pensaba que podría escapar de ésta. Lo dicen muy en serio. Verdaderamente, tengo que hacerlo.

-; ¿Algo más?

--; Esto es tan divertido, es muy divertido. Me indican que trabaje en la cocina. La mayor parte del tiempo debería limpiar la cocina. Que mantenga la cocina limpia, como los chorros del oro. Si está así de limpia, no tengo que preocuparme de mi hermosa cabecita. Ellos no creen que sea tan divertido

como yo intento hacerlo. Y veo, que mi intento de ser divertido en este tema es un intento de escaparme. Pero eso no es posible. Me lo dicen muy en serio.

-; ¿Sabes algo más sobre esta herramienta?

--; Sí. Tengo que enseñar a mi hijo a hacer lo mismo, a limpiar la cocina y el baño.

La sesión acabó poco después de este diálogo. El ejecutivo tenía mucho que procesar.

A lo largo de los meses siguientes, el ejecutivo tuvo la precaución de trabajar con las herramientas que le ofreció su grupo de almas. Aquí, describe el efecto enriquecedor de compartir, con su hijo, la disciplina de la espada, y cómo le ayuda a pasar, de los impulsos agresivos, a estar presente;

Practico la lucha con espada con mi hijo, de diez años, en el porche de mi casa. Al emplear las herramientas de lucha con mi hijo, él ha aprendido a expresar su agresividad sin tener miedo de mí. Ahora, los dos nos permitimos expresarla de una manera que favorece la relación. Afrontar este problema, e integrar la lucha con espada para lidiar mejor con él, ha mejorado nuestra relación, que es muy importante y querida para mí.

Un segundo efecto se expresa en mi trabajo de ejecutivo. En las reuniones, los demás ejecutivos expresan una gran cantidad de agresividad, y a menudo yo me encuentro en el extremo receptor. El arte de la esgrima me ha enseñado a dividir la energía entrante en dos; la agresión dirigida hacia mí se divide en dos, y pasa de largo. En esos encuentros suelo visualizar una espada, y se me recuerda este concepto. Desde que inicié esta práctica regular, otros ejecutivos han comentado que estoy mucho más sereno en las reuniones.

También he aprendido que puedo frenar mi agresividad tocándome la cabeza. Este contacto, me lleva hacia dentro, y reorienta mi energía para que esté más presente.

Como resultado de haber seguido las recomendaciones del consejo, el ejecutivo me comentó, posteriormente lo siguiente;

Tomé conciencia, de que quería ayuda terapéutica especializada para estos impulsos agresivos y sentimientos de rechazo. Junto con eso, seguí la sugerencia del consejo, de fregar el suelo de la cocina cada semana, y eso me enseñó a ser humilde, una cualidad que no puede ser enseñada; sólo puede adquirirse y mantenerse.

Al fregar semanalmente, me di cuenta de que se me había dado una herramienta sagrada para mantener mi agresividad bajo control. Cuando

llevaba un año fregando el suelo, mi esposa me dijo; «Estoy impresionada. Mantienes tu ira bajo control.»

Un año después, el ejecutivo dice que ha obtenido grandes beneficios de mantener un contacto mensual con, Ahrr, para honrar el contrato sagrado que descubrió en su grupo de almas. Lo describe así;

Después de varias conversaciones mensuales, me di cuenta de que, el contrato que, Ahrr, tiene conmigo en esta vida, es divertirse a mi costa. Al hacerlo, me saca de mi actitud perfeccionista, y de mis sentimientos de rechazo y devaluación. Tuve una comprensión esclarecedora; él es el único a quien permito que se burle de mi actitud, y éste, es un aspecto importante de nuestro contrato sagrado.

Asimismo, los dos hemos llegado a darnos cuenta de que todos nosotros, como almas viviendo en el plano físico, estamos conectados universalmente. A la frecuencia de esta conexión le corresponde un sonido musical. Ahrr, como es típico en él, me retó a investigar esta frecuencia, a enseñarla y a publicarla en Europa, porque allí la antroposofía está muy aceptada.

Ahora, el ejecutivo usa los datos de esta frecuencia con los niños autistas, y con sus padres. Ha descubierto, que esta frecuencia sonora activa el procesamiento neural del lenguaje, y permite que, ciertos niños autistas, digan algunas frases básicas, cuando antes eran incapaces de hacerlo. También está enseñando el uso de estos sonidos, para tratar algunas enfermedades físicas, como la esclerosis múltiple, la fibromialgia, y la apnea del sueño. Mi cliente dice, que su conocimiento de los armónicos le ayuda a ser humilde. Ahora, invoca las pautas armónicas existentes, y esto le permite, a su vez, enseñar y apoyar a sus clientes para que consigan sus objetivos en la vida. Siente, que ya no tiene que aparentar que es un poderoso sanador.

Como ejecutivo y director de departamento, introdujo cambios en la dinámica organizativa. Consiguió integrar y utilizar el formato de la mesa redonda, presentado en su grupo de almas, como modelo para la organización de su departamento, y para las reuniones de su equipo. Esta dinámica, produjo una mayor igualdad entre su propia posición y la de sus empleados, ofreciéndoles un entorno seguro donde pueden expresarse, libremente, y dar sus opiniones sin miedo a las consecuencias. En las reuniones con el personal, él simplemente abre un tema y escucha las intervenciones, hasta que surge un consenso natural. Con este método, tan productivo y tranquilizador, los directores ya no le ven como una amenaza, o alguien a quien tienen que obedecer. Cada vez se

entregan más proyectos dentro de plazo y presupuesto asignado y, en su entorno laboral, hay un sentimiento auténticamente positivo.

En estos comentarios del ejecutivo sobre la sesión de regresión, podemos ver la profunda, y oportuna información, que recibió del consejo, y cuando la llevó a su corazón y actuó a partir de ella,, tuvo un apreciable impacto en su vida cotidiana. Los datos también apuntan a un efecto positivo en las vidas de las personas vinculadas con él, tanto en su vida personal como laboral. El comentario final del ejecutivo resume el efecto último del viaje de su alma;

Vivir desde el corazón, en lugar de la cabeza, ha enriquecido mi vida. Me ha llevado a un camino que tiene como fin ser más igualitario en mis interacciones con la gente. He dejado de considerarme más importante que los demás.

Como facilitador de la regresión espiritual, nunca sé dónde nos llevará el viaje del alma de un cliente, dónde acabará éste en su vida, ni cómo se resolverán los problemas y cuestiones que se plantean. No obstante, obtenemos consistentes informes de situaciones favorables, que reflejan los datos positivos, intuitivos, fortalecedores y fascinantes que los clientes reciben en sus viajes del alma. Parecem que una conexión más profunda con la vida del alma permite usar, e integrar, nuevas herramientas de manera fácil y eficaz. El reino espiritual es amistoso, alegre, fiel y benéfico para aquellos que están dispuestos a embarcarse en su profundo viaje interior.

CAPÍTULO 3. Cuando los niños enseñan desde la tumba

CUANDO SALUDÉ A CANDACE, en el recibidor del edificio donde tengo mi consulta, sonrió y me dio la mano. Me llegó de ella una sensación de fuerza serena y determinación que, inmediatamente, captó mi atención. Sus hermosos ojos color avellana me miraron a través de un velo de tristeza que su sonrisa no podía ocultar del todo.

Al caminar hacia mi despacho, Candace no perdió tiempo con comentarios banales. Había venido porque quería comprensión y alivio tras la muerte de sus dos nietos en un accidente de tráfico ocurrido cuatro meses antes. Un tercer nieto

había sobrevivido. Cuando fallecieron, Daniel tenía diez años y Emma siete. Candace era una abuela abnegada que se sintió perdida cuando se fueron sus nietos. Echaba de menos abrazarlos, jugar con ellos y tocarlos.

Daniel tenía el pelo corto y rubio, sonrisa cálida, y ojos afectuosos. Como la mayoría de los muchachos de su edad, practicaba deporte, y su fuerte complexión atlética le permitía destacar entre ellos. Candace Daniel, habían tenido una relación particularmente cercana. Ella le describía como el tipo de niño que podía sentir si estabas triste, y buscaba formas de hacerte sonreír. Con un alma amorosa y sensible, Daniel era mucho más sabio de lo que se podría esperar de sus diez años en este planeta.

Emma era lo contrario de Daniel, en muchos sentidos. Su largo pelo negro delineaba los pálidos y breves rasgos de su rostro, y su cuerpo era fino y menudo en comparación con el de Daniel. Tenía un brillo travieso en los ojos y, a veces, parecía un duendecillo. Cuando le pillaban pegando a su hermano mayor, se reía, y decía que había sido un accidente. Se reía mucho, pero en ella había algo inconsolablemente triste, que pareció empeorar a medida que se acercaba la hora de su muerte. La expresión de Candace no podía ocultar el dolor que sentía, al compartir conmigo, cuánto disfrutaba pasando tiempo con ellos; andando en bicicleta, nadando, visitando el zoo o viendo películas. En realidad, no importaba lo que hicieran, siempre que lo hicieran juntos. A medida que Candace hablaba, sus ojos me fueron absorbiendo. Eran los ojos de un alma vieja que posee profundidad y sabiduría. Lidiaba con su pena, mostrando una pesadez evidente, que su espíritu guerrero llevaba con gracia. Quería entender y aprender de ello, no dejarse consumir por la profunda tristeza que le llevaba a tomarse un vaso de vino con más frecuencia de la aconsejable. Ella sabía que esa no era la respuesta. Lo más duro venía por la noche; al llegar la oscuridad, el dolor empeoraba.

Empezamos la regresión a una vida anterior como preparación para la sesión que haríamos dentro de unos pocos días. Candace regresó fácilmente a su vida anterior en la que había sido un cazador indio con un hermoso pelo negro; sólo vestía pieles de cuero, y una cinta, donde llevaba sus flechas. En esa vida, Candace había sido un hombre llamado, Sequana, que significa, "bendito".

Sequana, pasaba los días y las noches en el bosque en una época "anterior a las máquinas, los barcos y la gente blanca". Tenía el don de acercarse mucho a los animales sin ser visto. Y comentó: "No como animales, más bien camino con ellos, y me acerco a la cierva para ver su belleza. Conseguir comida es fácil, la hay por todas partes; hojas, bayas, agua, frutos en los árboles, peces...; los osos nos indican dónde hay miel".

Prefería recluirse en su cueva, y su medicina era vivir lejos de la tribu, entre los animales del bosque.

"Mis profesores son los espíritus", explicó. "Yo camino. Siento los árboles, las plantas; hablamos. Siento a los animales, hablamos. Transformo mi ser para convertirme en ellos y, así, aprender sus secretos, para aprender su medicina". El viaje nos llevó, rápidamente, a una época anterior en la vida de Sequana. "Ahora soy mayor, pero no muy viejo; mi pelo ya no es tan negro, mi cuerpo ya no es tan fuerte. Tengo la magia y la medicina. Me encanta el calor del fuego, sentarme junto a él, y oler el humo. Las mujeres han venido a mí, por mi fuerza, para que les dé hijos, pero no para quedarse; mis hijos son preciosos, deseados, pero yo me quedo solo".

Al reflexionar, Sequana admitió que su gran error fue quedarse solo, porque su aprendizaje no tenía continuidad en el tiempo, no tenía a quién transmitírselo. Las mujeres de la tribu venían a Seduana cuando le necesitaban para curarse o preñarse, pero no había otra relación entre ellos.

Muchos individuos, a los que Sequana reconocía, también habían tenido papeles significativos en la vida actual de Candace. Su padre, Jenaqua, que tenía una energía enorme, había sido el líder de la tribu. Jenaqua enseñó a Sequana, y a su hermano gemelo, a trabajar con la energía, y ser portadores de ella para la tribu. Ahora está encarnado, y es el padre de Candace. Su espíritu viene a ella para darle la mano y reconfortarla.

El hermano gemelo de Sequana, sólo unos minutos mayor que él, le ayuda a vincularse con la gente, y comparte sus poderes. De niños, jugaron juntos con los espíritus de la naturaleza, el sol, la luna y las nubes. A él le gusta estar con gente, mientras que Sequana prefiere la soledad.

Este hermano gemelo también cumple un papel en la vida actual de Candace, pues le ofrece amor, fuerza y apoyo. Él le ayuda a contener la energía familiar durante esta época trágica y difícil. Descubrimos que, "contener la energía", es una habilidad que posee Candace, y ahora es importante que recurra a ella. Sequana es muy mayor, y su vida está llegando a su fin.

"Necesito descansar; me resulta más difícil respirar. Todos se han ido. Ahora es mi turno". Sequana muere, y descubre su espíritu de pie, al lado de su cuerpo. "Simplemente, sacudo mi cuerpo físico. Vuelvo a sentir mi fuerza. Sé adónde voy".

Al pasar al mundo de los espíritus, Sequana, -que es Candace en su vida pasada más inmediata-, es acogido por sus seres queridos, tanto (humanos como animales). Está envuelto en una luz azul, "que irradia desde el corazón de la oscuridad central; esta luz es profunda, de un color intenso, como una gema que se vuelve más y más brillante; se mueve y tiene sonido, textura y peso. Es como luz sólida". "El espíritu se quita de encima todas las partes pegajosas", rejuveneciendo de la pesadez del cuerpo físico.

Esa vida, en la que fue indio, dio a Sequana la oportunidad de recuperarse, por así decirlo, porque le permitió crecer espiritualmente, teniendo satisfechas sus necesidades de supervivencia básicas. En esa vida, sintió la tierra y conoció sus almas, sintió la alegría del calor del sol, y la frescura de la lluvia, el equilibrio. Pertenencia a la tierra le permitió conocer las plantas y las medicinas para más adelante, cuando fuera sanador.

"Tengo una lista de cosas que necesito ser; esto ha sido un aprendizaje para mis próximas vidas. He elegido estar solo en este ciclo, pero estoy aprendiendo que no todas las posibilidades son la elección correcta. La próxima vez lo haré de otra manera".

La vuelta a esa vida, dio a Candace acceso a un depósito de fuerza latente que le era muy necesario para seguir adelante en esta época crucial. Después de la muerte de sus nietos, era esencial que encontrara el equilibrio que tan desesperadamente necesitaba. La claridad, y la unidad de propósito impedirían que sus energías se disipasen.

Antes de cerrar la sesión, sus guías dijeron a Candace que tenía demasiada energía en su cuerpo, y que tenía que utilizarla de mejor manera. Por eso, le costaba dormir. Se le dijo que usara el tiempo de sueño y que eliminara el vino. Recurrir al vino le alejaba del propósito que tenía la experimentación de este suceso. Se le recordó la importancia de estar plenamente en su cuerpo, en el espíritu y en la energía de todo lo que está vivo; debía entrar, completamente, en ello y experimentarlo en su totalidad.

Ese día, Candace tenía mucho que digerir. Al salir de mi consulta, noté que su presencia era más ligera. Tenía una actitud introspectiva y relajada, después de aquella sesión tan intensa. Volvería a verla dentro de unos pocos días para la sesión de vida-entre-vidas.

Cuando Candace volvió para la sesión, no perdimos el tiempo. Regresó fácilmente a su niñez y al útero. Usando sus palabras, describió el útero como "una especie de sala de espera; siento partes de mí deslizándose hacia los bordes, estoy cabeza abajo, y puedo oír el latido del corazón de mi madre, que es como un pulso, y luego se extiende y fluye. "Me uní al feto a los siete meses, y estoy acostumbrándome a estar en un cuerpo. Me quedo dentro, pero algunas veces salgo, y miro alrededor. Mis emociones controlan este cerebro. Este cuerpo es femenino. Me gusta encarnarme como hombre, pero tengo que intentar ser más suave, y, sin embargo, fuerte. En mi vida actual, sabía que iba a ser otro tipo de mujer. Ésta es muy atrevida, necesito las emociones; los obstáculos hacen difícil seguir el curso, aquí no hay nada fácil".

Al pasar al mundo de los espíritus, después de su última vida, mi cliente informa que; "Hay enormes columnas de luz. Yo soy una de estas columnas que no parecen tener límites. Tengo una conciencia separada, pero no un ser separado. Ahora, que me fundo con esta luz y me uno con ella, soy esta luz".

Es saludada por sus espíritus guía, Gabriele y Miguel, quienes llaman a mi cliente, Íla. Éste es el nombre inmortal del alma de Candace. Gabriele es de color oro puro, rodeada de púrpuras vivos, que pulsan y fluyen con amor puro. Miguel, su guía más experimentado, es de un violeta profundo, mostrando un contraste entre la luz y la solidez. Íla, se describe como con un tono azulado, no tan intenso como el de Miguel.

Íla, va a un templo enorme, con el suelo de piedra; después, entra en una gran biblioteca que tiene muchos niveles. Me dice que tiene que registrar su presencia aquí, antes de empezar la revisión de las experiencias significativas de sus vidas pasadas. Cuando se detiene a hacer esto, explica; "Lo que construimos en la tierra es una pálida imitación de lo que recordamos de aquí. Pongo todas las piezas en la gran carpeta".

Comienza la revisión. Sus guías resaltan el valor de pasar tiempo, no sólo en contacto con la tierra, sino interactuando con los demás. Parece que, Íla, ha experimentado otras vidas pasadas en las que también vivió el aislamiento y la tendencia a buscar la soledad. Íla, explica que, "aunque en esas vidas conocía las plantas, árboles, animales y pájaros, tenía que aprender sobre los individuos, sus nombres, y empezar a mantener relación con ellos".

Se le indica que, aunque le gustan las vidas que ha dedicado a la tierra, no va lo suficientemente lento como para tomar nota de las personas y los detalles. Los detalles, son necesarios para conectar con los demás y conocerlos. Los detalles nos permiten acceder a las personas. Cada cuerpo tiene su historia y su ego; "esto es algo que aún estoy aprendiendo", comenta Íla; "sólo estoy depositando la información que he aprendido (en la biblioteca, para un momento futuro). Cuando me lleno con los detalles de mis otras vidas, me recargo. En algunos cuerpos es más difícil mantener la identidad del alma, y otras vidas terrenales se me hacen más fáciles cuando consigo relajarme un poco". Íla, la explica que, en sus vidas anteriores, no había llevado mucha energía a sus cuerpos, pero en este caso llevó casi toda su energía, sabiendo lo que le esperaba.

Después de acabar la revisión en la biblioteca espiritual, Íla atraviesa el patio hasta un gran vórtice de energía, donde su grupo de almas está reunido. Y explica; "Todos están reunidos. Como yo soy la mayor de nuestra familia de almas, cuando vengo a casa todos nos expandimos". Al entrar en la energía, reconoce a varios miembros de su familia. "Hay líneas de conexión con el alma grupal que salen de cada uno de nosotros hacia los demás; a veces las líneas se iluminan, y otras, no".

Entonces, pido a Íla que encuentre la línea que le conduce a sus nietos, Daniel y Emma. Ella la encuentra, y ellos se presentan; primero lo hace Emma, seguido de Daniel.

Emma, no tiene mucho que decir. Se nos dice que Emma no forma parte del grupo principal de almas de Candace, y que no es un alma compañera, como Daniel, sino que viene de un grupo vecino. Ésta es la razón por la que la línea con ella no está tan iluminada como la de su hermano. Íla amaba a Emma, pero su conexión con Daniel era mucho más fuerte. Seguidamente, aparece Daniel. Su energía es grande y amorosa. Abraza a Íla con su presencia. Daniel informa a Candace de que no quería herirle con su partida, y que le gusta saber lo importante que es para ella. Ella se siente reconfortada sabiendo que él es feliz en su hogar eterno. Él también está aprendiendo, y se están haciendo planes para su próxima vida. Como almas, tanto Daniel como Emma se ofrecieron, voluntarios, antes de su última encarnación para enseñar una lección a todos los miembros de la familia, mediante su muerte a una edad temprana.

Estas dos almas, encarnaron en sus cuerpos humanos sabiendo que había muchas posibilidades de que tuvieran muertes violentas en su infancia. Candace, también se unió con esta misma familia humana para experimentar esa pena. Ahora, está superando sus tendencias kármicas hacia la soledad y el aislamiento de sus vidas pasadas, (como en el caso de Sequana, del que se puede decir que devaluó la vida familiar en favor de la absorción de conocimientos). Candace, debe ser fuerte en esta vida, para ayudar a su familia a unirse, y a trabajar las emociones provocadas por la pérdida de los niños.

Después de haber vivido aislada una serie de vidas, (por elección, o por las circunstancias), la partida de los niños enseña a Candace a salir de su soledad y a poner en práctica las habilidades desarrolladas en vidas anteriores, que le ayudan a unificar su familia. Una tragedia puede unir, o puede dividir. Ella puede usar lo aprendido para ayudar a curar a su familia. Conservando la memoria de los niños, por medio de historias e imágenes, puede enseñar a sus familiares que está bien sentir la pérdida, pero sabiendo que, algún día, todos volverán a reunirse.

Los niños son nuestra esperanza de futuro. Cuando una vida se acaba tan repentinamente, las personas que aman al niño sufren un fuerte impacto. Los que quedan atrás, tienen la oportunidad de crecer espiritualmente. A pesar de sus pequeños cuerpos, los niños son grandes sanadores. El cuerpo terrenal de Daniel era el de un niño, pero su cuerpo espiritual ya no está limitado por su cuerpo físico. Es un alma muy grande y poderosa. Candace, ya creía que somos eternos, pero perder a sus dos nietos ha puesto a prueba sus creencias. Ahora, al experimentar la gran energía de Daniel, sabe que su espíritu, (y el de Emma), siguen adelante. Daniel está enseñando a Candace a mantener su corazón abierto. La vida tiene que seguir, y ella debe ser fuerte para la nieta que le queda, la hermana que sobrevivió, que ahora es cuando más la necesita.

El efecto de este intercambio de energía curativa entre Candace y sus seres queridos, era visible en su rostro. Palpable y transformador, llenó la habitación. Sus propiedades curativas restauraron el corazón doliente de mi paciente. Su rostro, se iluminó a medida que algunas lágrimas de alegría empezaban a rodar por sus mejillas.

Tocado por todo lo que había visto, mis ojos también se llenaron de lágrimas. La regresión espiritual nos ayuda mucho a comprender el karma de nuestras vidas.

Curiosamente, en esa sesión no dedicamos mucho tiempo a hablar con los dos nietos. El intenso intercambio continuó por un rato, y su vibración amorosa fue aliviando la pesadez de Candace. Esto resultó más beneficioso de lo que ninguna palabra pudiera serlo jamás. Sus guías le aconsejaron que se tomara tiempo para sentarse tranquilamente. y "seguir la respiración hasta ese espacio tranquilo, visualizar las luces que vienen, borrando la oscuridad y aliviando el dolor".

Seguidamente, llegó el momento de que Íla se presentara ante el Consejo de Ancianos. Estos seres, enormes y luminosos, lo saben todo. "Ellos son los que me enviaron a la encarnación", me informa. "Son los "portadores de luz", y están aquí para traer iluminación". Son siete.

Tras escalar una montaña, fue llevada a un hermoso edificio de cristal, rodeado por un profundo estanque de agua verde esmeralda. Íla atravesó las puertas y llegó donde el consejo esperaba su llegada. Se presentó ante ellos, que elogiaron su progreso en medio de las dificultades de su vida actual. Comentaron que esta lección de la tristeza le estaba reteniendo, y le dijeron que tenía que ir más allá de esa emoción, para entender el verdadero significado de la defunción de los niños. Esto la ayudaría, y también a su familia.

Los ancianos aseguraron a Íla que, a veces, es comprensible sentir desesperación, pero que tenía que superarla. El trabajo con la energía, y la conexión con la luz, la elevarían, y también a las personas que le rodeaban, haciendo que las cosas fueran de otra manera. Le enseñaron que la meditación, y estar en el tiempo de sueño, alimentan el alma. Se necesita un equilibrio entre el trabajo y la emoción. Debía aprender a no perderse en el trabajo ni en la emoción, para poder seguir su camino. Esto también formaba parte de las lecciones que Candace tenía que aprender.

Alana, una miembro del consejo que ha estado con Íla durante muchas vidas, informó a Candace de que la partida de Daniel y Emma contenía distintas lecciones para cada miembro de la familia. El papel de Candace consiste en ser la portadora de luz y la confortadora. La pérdida que la familia ha experimentado, producirá más profundidad en sus relaciones; es una especie de curso de aprendizaje acelerado sobre las personas y sus personalidades. Las cualidades de delicadeza y bondad que Íla desarrolló en las vidas que experimentó en la naturaleza, y con los animales, ahora cobran auténtico significado.

Candace, tiene que ofrecer a la familia recordatorios de los niños, para mostrarles que, aunque ya no están en un cuerpo, en realidad no se han ido. Tal y como el espíritu de su padre puede venir a ella, ellos también lo hacen. El espíritu de Daniel viene, con frecuencia, para ayudarles a crecer con su muerte y la de Emma.

Al concluir la sesión, Candace tiene un camino abierto para volver al mundo espiritual y visitar el consejo cuando lo necesite. Ellos le dicen que recuerde que puede venir y que, ahora, puede hacerlo por sí misma.

Nuestra sesión acabó aquí. Candace salió de la elasticidad intemporal del estado de entre vidas, hacia el final de la tarde. Lo que a ella le había parecido unos pocos minutos, habían sido muchas horas, puesto que aquella mañana habíamos empezado pronto. Me sentí honrado por haber participado en una experiencia tan increíble. Algo había cambiado tanto para ella como para mí, y sólo el tiempo revelaría el contenido de ese cambio.

Durante los meses que siguieron a la sesión, la tensión producida por el continuo dolor de la pérdida, se fue aliviando. Cuando me encontré con ella, para escribir esta historia, tenía buen aspecto. Sonreía, y estaba feliz, y sus ojos ya no tenían la tristeza de la primera vez que nos vimos. Y compartió conmigo esto; "Cuando murieron los niños, me sentí perdida, incapaz de conectar con mi centro, con mi alma, con mi corazón; incapaz de entender el universo. La regresión restableció esa conexión. Sentí alegría, momentánea y pasajera, y volví a sentir paz y alegría después de la sesión. No es que tuviera que recordar que nuestra existencia es eterna, pero necesitaba sentirla y experimentarla, atravesar el velo de dolor que mantenía mi alma apartada de mí".

Candace había tenido contacto con los espíritus de sus nietos desde que murieron, incluso antes de la sesión. Ella explicó que, ahora, la diferencia es que "continuamos con nuestra relación de una manera mejor. Mi comprensión de la naturaleza eterna de nuestra relación ha reducido el dolor de estar sin ellos". Es capaz de curarse por medio del dolor, en lugar de sentirse limitada por él. Y ahora, sus meditaciones son más profundas; le resulta más fácil entrar en ellas y quedarse allí.

También comentó, que las fotografías de Daniel y Emma durante los últimos meses de sus vidas mostraban "una mirada lejana en sus ojos. Es como si supieran que pronto tendrían que decir adiós".

Su corazón aún se está curando, pero ahora ella puede acceder a ese lugar de su alma donde el dolor se comprende y modifica, donde comienza la curación. "Sé, que volveremos a danzar juntos", dice. "Esto hace que la tragedia sea más soportable".

Capítulo 4. COMPLETAR EL ROMPECABEZAS

Cuando se compone un rompecabezas se necesitan dos elementos; que estén todas las piezas, y que se sea capaz de juntarlas para completar la imagen. Una mujer, Dani, vino buscando entenderse mejor a sí misma y su lugar en el gran esquema de la vida. Quería identificar a los grandes jugadores en su grupo de almas, la naturaleza del trabajo que realizan juntos, y conocer y reconocer a su guía espiritual, el profesor de su grupo de almas. Su sed de comprensión incluía el deseo de consultar su progreso en el sendero del alma, de establecer su dirección, de descubrir qué debería hacer para mejorar su aprendizaje. Las sesiones preparatorias de regresión a las vidas pasadas, con el acrónimo de, (PLR), crearon, en palabras de la propia Dani, las piezas del rompecabezas. Las dos sesiones siguientes de regresión permitieron completar ese rompecabezas, y respondieron a muchas de sus preguntas. Oigamos la historia.

ESTA HISTORIA TRATA DE DANI y la construcción de su rompecabezas. En el relato siguiente, se citarán nombres entre paréntesis que son los de las almas presentes en su vida actual. Las experiencias de sus vidas anteriores, revelaron que las almas clave, ciertamente, interactúan desde diferentes papeles, y este elemento de aprendizaje forma una parte crucial del desarrollo de su alma.

En primer lugar, Dani volvió a Gales, a finales del siglo 19, con el nombre de Sarah. Descubrió que las almas de su padre, de su marido y de sus hijos, eran miembros de su grupo de almas, y que sus actuales vidas encarnadas, estaban entrelazadas con la suya. Así, por ejemplo, Flora, la hija de Sarah, es actualmente su hermana Lara. Aunque fue una vida dura, Sarah tuvo relaciones familiares profundas, que dieron como resultado la primera pieza del rompecabezas de Dani, el descubrimiento de su principal lección en aquella vida; amor y paciencia.

La siguiente encarnación se produjo poco después, en Inglaterra. Fue una niña, llamada Yoy, y aquí volvemos a ver que los miembros del grupo de almas de Dani desarrollaban papeles activos. Su principal compañero del alma era entonces, como ahora, su marido llamado (Kévin). Yoy, murió a los cincuenta años, de un ataque al corazón, pero con su familia había aprendido a confiar, y que es posible ser feliz en la simplicidad. Esta lección de la vida anterior le proporcionó la siguiente pieza de su rompecabezas.

Seguidamente, Dani regresó a la primera vida que había vivido con el alma de, Jeremías, un amigo de la familia, con el que actualmente siente mucha afinidad. Volvió a los tiempos del Imperio romano. En Roma, Dani era un hombre llamado, Manas, que fabricaba y vendía cuencos de barro para almacenar comida. A la edad de veinticinco años, Manas vivía en las afueras de la ciudad con, Leah, el amor de su vida, quien actualmente es amigo de la familia Jeremías). Cuando Manas pasó al siguiente suceso significativo de aquella vida, se descubrió abrazando a Leah, que se sentía afligida por la pérdida de su hijo. Después, volvió a avanzar, y vio que ahora tenían dos hijos, y uno de ellos era la actual hermana de Dani, de nombre Lara.

Continuó avanzando al recuerdo siguiente; un encuentro con una gran multitud. Había un grupo de esclavos que gritaban y vociferaban porque estaban siendo liberados. Aquí, había un sanador, llamado Sansón, (que es su tía en esta vida), que usaba hierbas para curar.

En el siguiente recuerdo significativo, Manas experimentó el momento en el que su alma abandonó su cuerpo. Tenía cincuenta y nueve años, estaba solo, flaco, triste, y había caído en la calle sin que nadie le prestara ayuda. Manas, había abandonado a Leah y a los niños en la pobreza, mucho tiempo atrás, y no quería morir sin decirle cuánto sentía lo mal que la había tratado.

Pieza número tres del rompecabezas; Dani descubrió que, siendo Manas, había sido demasiado egoísta, que no le importaba la gente, y vivía exclusivamente para el placer. La lección que tenía que aprender era autoconciencia; mostrar sus verdaderos sentimientos y, también, tomar conciencia de la necesidad de compartir.

Como terapeuta, sentí que era importante que Dani experimentara la siguiente vida que había compartido con esa alma significativa que ahora conocía como Jeremías. Volvió atrás en el tiempo, y se encontró en el cuerpo de una mujer

llamada, Lita, que vivía en Grecia. En esa vida, Jeremías era su hermano, de nombre Alta, y en ese primer recuerdo, Lita tenía veintidós años, estaba embarazada y se escondía de los soldados. Se sentía abrumada por el metal deslumbrante (de los petos de los soldados), los cascos con plumas, y el abundante ruido. Recuerda que le dijeron; «espera aquí». Los soldados, finalmente partieron, llevándose por la fuerza a su marido y dejando que Lita, Alta (quien es su actual amigo Jeremías), y su madre, (quien ahora es amiga íntima de, Nikki), huyeran a la isla de Rodas. Avanzando en el tiempo, mi cliente recordó haber vivido en una casa simple, con una hija de sólo dos años, (quien, actualmente, es su hijo Jorge). En realidad, Alta, como sabemos, era su hermano, pero nadie de su comunidad de Rodas era consciente de esto; Alta y Lita fueron aceptados como pareja y vivieron una vida feliz en su propiedad rural. Volviendo a avanzar en el tiempo, hasta el final de la treintena de Lita, la siguiente escena reveló otra hija, que claramente era parte de la familia, pero no era hija suya. La niña, (que es su tía en esta vida), tenía la cara quemada y desfigurada, y cojeaba; sus padres habían muerto, y en el recuerdo de Lita, «nadie quería acogerla, excepto nosotros, es decir, mi hermano Alta y yo, Lita. Al avanzar en el tiempo una vez más, Lita dijo que Alta no podía respirar y sentía «un peso en el pecho». Lita derramó muchas lágrimas cuando, finalmente, se deslizó lejos de ella, y murió mientras le cuidaba. La vida de Lita acabó cuando fue arrestada, y descubrió que estaba dispuesta a morir y a estar, una vez más, con su querido Alta, (quien, actualmente, es Jeremías). Otra pieza del rompecabezas; la lección de amor. Lita amaba a Alta, y amaba a las dos niñas por igual. También aprendió compasión, porque fue capaz de perdonar a los soldados.

Esta serie de experiencias de vidas pasadas muestra que los grupos de almas se encarnan juntos, repetidamente, tomando distintos papeles para alcanzar importantes objetivos vitales, y para ayudarse unas a otras. Por ejemplo, Dani siente esto intensamente en la íntima conexión del alma que le une con Jeremías, quien actualmente es un amigo querido, al que ve muy poco pero que, en sus vidas pasadas, ha desempeñado muchos papeles diferentes, siendo su pareja, su hermano y su amante. Con esta visión general, Dani fue capaz de hacer comparaciones, y entender las relaciones de su vida actual. Pero ella se preguntaba, cómo se relacionan estas almas en el mundo espiritual entre vidas, y si las lecciones aprendidas en otras vidas son absorbidas y reconocidas en la vida actual.

Recurrió a la terapia para buscar respuestas, y empezamos la primera de dos sesiones posteriores a la sesión de preparación.

La entrada en el estado hipnótico fue lenta, y Dani alcanzó un nivel profundo. Anteriormente ya habíamos trabajado juntas muchas veces, y yo ya sabía que entraba muy bien en el estado de hipnosis. En la vida pasada, que precedía a su entrada en el mundo de los espíritus, tenía diecinueve años, vivía cerca de Cantérbury, en Inglaterra, y estaba a punto de casarse con Tétrans, (su actual marido, de nombre Kevin). Avanzando hasta el final de esa vida, tenía cincuenta y cuatro años y estaba sola, esforzándose por respirar, y muriendo cuando su marido la encontró. Ésta no había sido una vida muy dura, pero sus lecciones fueron significativas, como descubriremos cuando Dani esté en el estado de entre vidas.

Tras fallecer en esa vida de Inglaterra, Tian, su guía espiritual, sale a su encuentro; tiene los dos aspectos, masculino y femenino, firme y compasivo, respectivamente. Dani no tiene mucha elección; en primer lugar tiene que visitar lo que ella llama, su «panel», (también llamado, frecuentemente, el Consejo de Ancianos). De camino, Tian le pregunta si siente que ha hecho suficientes esfuerzos en esa vida; ella recuerda que se esperaba que hubiera hecho más, pero no lo hizo, se conformó con, «ir tirando».

En sus visualizaciones, Dani está de pie, ante unas enormes puertas de madera, y descubre que no se van a abrir hasta que ella sienta que ha tenido suficiente tiempo para considerar sus acciones en su vida pasada, a fin de entenderlas mejor. Cuando entra, al principio, su «panel» le resulta muy poco familiar. Dani aprende que, cuando vemos nuestras primeras imágenes de nuevas escenas, podemos ser cocreadores de incertidumbre. Tiene que aprender a mirar más allá de lo que, inicialmente, le produce miedo. El coraje de buscar una mayor claridad, permite retirar las ilusiones artificiales, que son como máscaras. Ella se encuentra frente al panel, pero situada debajo; mirando hacia arriba, sabe que las entidades no son lo que parecen ser. Cuando pregunta a su guía, éste le dice; «Verás lo que esperes ver; si esperas ver algo que te dé miedo, eso será lo que verás.» Se le pide que se aquiete y confíe. Lo hace, y pronto el «panel» aparece como lo hace normalmente, con siete miembros en total.

Mientras comunica telepáticamente con el consejo, ella dice; «Siento que he perdido el tiempo, y que juzgué demasiado rápidamente a los demás; no usé esa vida como podría haberla usado. No hice de ella lo que podría haber sido.» Y

continúa; «En realidad, no entendí cómo hacer las cosas de otra manera; fui perezosa, simplemente me limité a tomar lo que encontraba en mi camino. Podría haber sido una fuerza para el bien de la comunidad, pero no participé, me quedé separada; mi potencial de curación interno no tuvo oportunidad de mostrarse, ni siquiera con mis hijos. Podría haber compartido mi conocimiento interno con ellos.» Y concluye; «No usé esta vida como podría haberlo hecho; podría haber sido significativa, y en realidad su duración no importa. Establecer conexiones con otras personas tiene un efecto multiplicador».

Ahora, el rompecabezas de Dani iba aumentando, y se le estaba mostrando que tenía una notable relevancia para su vida actual. Las vidas pasadas que recordaba, le habían dado unos recursos increíbles, que ella no había usado ni desarrollado en su última vida, pero también tenían significado en relación a su vida actual.

A medida que avanzaba esta visita entre vidas, el consejo le mostró, simbólicamente, una flor; una rosa preciosa que se iba abriendo pétalo apétalo. Dani dijo; «Me estoy abriendo poco a poco; estoy empezando a entender, empezando a mostrar mi belleza como una flor madura. Estoy en este viaje, empezando a entender y a vislumbrar cómo podría ser la flor. Si la flor recibe la luz del sol y el agua que necesita, conseguirá florecer; tiene que ser alimentada de la manera adecuada, tal como yo tengo que enfocarme en lo que necesito para alcanzar esa comprensión».

Seguidamente, Dani habló de la discusión y de los comentarios relacionados con su vida actual. «Esta vez, tengo que enfocarme más; se me dice que, "intentar ser", no es suficiente; tengo que, "hacer", verdaderamente y no conformarme con, "intentar hacer". Soy bastante torpe en mi manera de hacer las cosas; ahora sé que tengo que dar el ciento por ciento de mí misma, y que tengo que poner la intención en cada cosa que haga. Si fijo mi intención en algo, tengo que llevarlo hasta el final; esto se refiere a la curación, principalmente a la curación. Es un don que tengo; tengo que desarrollarlo y no limitarme a usar lo que ya sé; la intuición es un primer paso, pero tengo un cerebro para poder ampliarla. No se trata sólo de lo que se me ha enseñado; se trata de lo que yo puedo aplicar usando esa enseñanza».

Después de hacer este descubrimiento, Dani se aventuró a ir a su grupo de almas y a encontrarse con los principales actores en su vida pasada y presente; Jeremías, fue el primero en darle la bienvenida. Ella se dio cuenta de que el

propósito general de su grupo de almas es, «despertar a la gente; marcamos la diferencia para los que nos rodean», y este propósito queda potenciado por la capacidad del grupo de ver más allá que la mayoría de la gente. Una de las actividades de su alma, es incrementar su energía sanadora. Dani, describió el trabajo que hacía con dos miembros de su grupo de almas, su actual hermana Lara, y su buena amiga, Antuanét, de esta manera; tenía «una bola de energía en mis manos, pero no llegaba a tocarla, (parece una pequeña bola de plasma). Seguidamente, lanzamos esta energía curativa hacia abajo, como bolas de nieve, para que pueda equilibrar la energía negativa generada en la Tierra. Este trabajo es divertido; hay que lidiar con toda esa energía poderosa y positiva, que es muy fácil de comunicar, y es muy divertido. Se trata de enfocar la intención, un poco como cuando se hace reiki; Es como hacer reiki sobre la Tierra!».

Después de su primera sesión, Dani dijo que había recibido una gran descarga de información estando plenamente despierta; era como si se le estuvieran dando todos los recursos necesarios para ponerse al día.

Seis meses después, vino a su segunda sesión.

Regresó a una vida difícil, en la que era una mujer llamada Mary, cuyo brutal marido abusaba de ella. Era una mujer simple, que tenía el don natural de curar con hierbas; no obstante, descubrió que no podía soportar aquel abuso, y renunció a vivir. Esa vida estuvo llena de aprendizaje, pues le tocó estar «en el lado receptivo», porque en la vida anterior, recuerda haber sido un soldado cruel.

Su segunda sesión demostró ser una maravillosa confirmación de la primera. Dani vio los, Registros Akáshicos en la biblioteca; inicialmente, los registros aparecieron como un viejo libro desgastado, y después revelaron capas multidimensionales de significado, a través de las cuales experimentó una gran revelación que expresó de este modo; «He vuelto al lugar en el que se supone que debo estar, recorriendo otra ruta diferente, después de una gran desviación que se produjo cuando tenía diecisiete años».

Hubo nuevos descubrimientos con respecto a la vida que había elegido, y experimentó la confirmación de que en su vida actual, la sanación era muy importante; mi dijo, «Estoy un poco por detrás de donde tengo que estar; podría haber llegado a este punto antes, pero estoy en el buen camino. Mi entusiasmo es un don, una herramienta para ayudar a la gente».

Al final de esta segunda sesión, se abrió un cerrojo en el centro de su corazón, y dijo que había sido, «una gran liberación».

Dani, finalmente, ensambló su rompecabezas, creando una imagen coherente y enfocada. Nuestro trabajo inicial con las vidas pasadas le ofreció el impulso necesario para seguir evolucionando. Su primera sesión le dio confirmación, dirección y recursos. La segunda, le dejó claro que en esta vida todo volvía a estar en su lugar. Citando sus propias palabras; «Podía sentir que, finalmente, había saltado al precipicio. Podía volar o caer, y no sabía adónde iba.» A medida que las sesiones progresaron, también lo hicieron su comprensión y su resolución, y ahora, su rompecabezas está completo. Dani ha hecho una formación intensiva para ser terapeuta cognitiva, y tiene una consulta a tiempo completo que le permite contribuir a la vida y a su propia existencia.

Capítulo 5. ELECCIONES DE VIDA Y SEGUIR ADELANTE

En mis sesiones suelo trabajar con personas que han sufrido la pérdida de un ser querido. Frecuentemente, desean establecer contacto, en espíritu, con el fallecido, y saber cómo está después de su muerte física. Las personas suelen sentir el impulso de mantener un intercambio con ellos, para poder seguir adelante con sus vidas. Esta puede ser una experiencia muy curativa, que aporta intimidad y aceptación, y a menudo va acompañada de una bendición del difunto para quien sigue en la tierra y aun tiene que afrontar los retos de la vida. También hay personas que vienen a la sesión porque se preguntan si están en el camino correcto, y quieren saber su propósito en la vida, o entender cuestiones específicas relacionadas con su progresión, su familia o cambios transcendentales en sus vidas. Aquí compartiré mi experiencia de una sesión que realicé en Sudáfrica. Constituye un buen ejemplo de los cambios positivos que se producen cuando seguimos el propósito de nuestra alma. Oigamos el relato.

ESTOY DE CAMINO A YOJANESBURGO, ciudad a la que me han invitado para realizar algunas sesiones de hipnosis. Sudáfrica es un país de una belleza asombrosa, lleno de rica cultura, tradiciones y originalidad. El país aún tiene que hacer cambios y reajustes, después de la injusticia y el desequilibrio de la segregación racial. Siento que con mi formación en terapia sistémica, y trabajo de regresión, especialmente con el trabajo de regresión a la vida entre vidas, y mi pasión por él, puedo ayudar a curar a algunos individuos aquí y allí y, también, la esencia de este país asombroso.

Mi cliente, un caballero de nombre Andrés, es un sudafricano rayando la treintena. Hemos hecho una consulta previa por teléfono, en la que me ha dicho que tuvo alguna experiencia con la hipnosis, pero hace muchos años. Me encuentro con él en la consulta de un colega, y veo que es un hombre directo y extrovertido, que se describe como, «ambicioso», y con éxito en su trabajo; se enfoca en sus logros y en su comodidad material. Está casado y tiene un hijo pequeño. No observa ninguna práctica religiosa o espiritual, y no se describe como persona particularmente espiritual. Pero es de mente abierta, y cree que nuestra sesión arrojará luz sobre sus preguntas. Andrés y su esposa, están preocupados por el futuro de Sudáfrica, especialmente por la seguridad de su hijo y del que está a punto de llegar. Aunque son una familia acomodada y tienen muchos familiares y amigos, están pensando en abandonar el país. El futuro de Sudáfrica es su mayor preocupación, aparte de preguntar por el propósito de su vida y algunas cuestiones sobre ciertos miedos al fracaso y al rechazo.

Andrés responde muy bien a la inducción y a la relajación. Su cuerpo reacciona bien a las imágenes y a las afirmaciones de seguridad. Entra tan profundo, y está tan relajado, que su voz es muy suave, por lo que tengo que poner mucho cuidado para entender sus respuestas. Regresa a la infancia y experimenta un momento de dicha cuando es bebé. Siente que está realmente allí, que es un bebé, y responde con voz de bebé, con risa burbujeante y con movimientos corporales que reflejan ese momento. Ser testigo de los procesos de mis clientes siempre me produce un sentimiento asombroso; sentarme con ellos durante su experiencia y sintonizar con el momento. Por una parte, tomo mi lugar como facilitadora de su experiencia, y por otra parte puedo relajarme y dejar que lo vivan plenamente desde dentro. Andrés bebé es capaz de recordar muchos detalles de su entorno que el Andrés adulto no habría podido recordar con su mente racional. Esto es especialmente agradable para él, puesto que en la primera entrevista habló de algunos asuntos con su madre, y ahora, siendo bebé, es capaz de tener recuerdos constructivos que anclo para él, como recurso para el futuro. En el útero materno, Andrés es capaz de responder a muchas preguntas relacionadas con la elección de su cuerpo, con su integración con él y con su alma. Se da cuenta de que su personalidad espiritual es más ligera y despreocupada, menos SERIA. Le pregunto si le gustaría llevar parte de esta energía despreocupada a su cuerpo físico, y está de acuerdo con ello. Entonces, ocurre algo asombroso; Andrés empieza a respirar pesadamente, llevando energía hacia su cuerpo. Resopla, la piel se le pone roja y violeta. Le

digo a su cuerpo que la acepte, que la integre en cada una de las células de su ser. Entonces se relaja, y tiene la cara resplandeciente. Se siente muy feliz.

Después de completar esta, «descarga», de energía del alma alegre y despreocupada, el paso siguiente habría sido guiarle a una vida anterior, preferiblemente a la más reciente. Pero el alma de Andrés está ansiosa por ir directamente al reino espiritual. Se eleva, viendo algunas extensiones de tierra por debajo de él, y experimenta un fuerte tirón desde arriba. Percibe un tubo de luz, y es elevado más y más; confía en la ayuda divina mientras deja atrás su pesado lastre residual físico. Esta luz parece muy cómoda, y el espacio que le rodea es, cada vez, más brillante. Después de este ascenso hacia la luz, su rostro tiene un aspecto muy feliz, y la sensación se intensifica cada vez más; entonces, de repente, se queda muy en paz, muy quieto, y empiezan a rodarle lágrimas por las mejillas.

Andrés, dice que puede ver a un ser de luz que le saluda con un abrazo, envolviéndole con su energía amorosa. Y exclama Andrés: "Él está aquí para mí, es como mi hermano mayor, es mi guía".

Andrés ha conectado con, Zsecóu, cuyo nombre puede recordar y deletrear para mí. Es capaz de reconocer la energía de su guía, y se da cuenta de que la ha sentido anteriormente. Entonces, descubrimos que Zsecóu, llama a Andrés por su nombre inmortal de, Éstrel. "Zsecóu siempre está conmigo", dice Andrés con convicción. "Nos comunicamos con sentimientos telepáticos". Y entonces, vuelve a ocurrir; Andrés - Éstrel, empieza a descargar la energía de su guía a su cuerpo físico, aunque esta descarga es, aún, más intensa que la primera que relatamos. Le observo respirar pesadamente, y su cuerpo bombea esta fuerza amorosa y poderosa. El color de su piel vuelve a ser rojo y violeta, y su cuerpo se hincha; las lágrimas le ruedan por las mejillas antes de volver a quedar muy quieto y extático.

Zsecóu, comunica con Andrés - Éstrel, diciéndole lo contento que está con su actuación en esta vida, y que su mayor logro en ella es, cito textualmente, «ser bueno, honrado, simplemente ser él mismo». Zsecóu, dice que lleva mucho tiempo acompañándole en muchas vidas difíciles, y que está orgulloso de lo bien que lo está haciendo ahora, en comparación con sus vidas pasadas.

En mi trabajo veo, una y otra vez, que en el mundo espiritual no hay juicios. Nosotros, en nuestra condición humana, criticamos tanto a nosotros como a los

demás, pero nuestros guías y nuestro consejo nunca nos juzgan. Andrés es hombre que tiende a ser severo consigo mismo. Ha tenido una madre estricta, y a menudo siente que no hace lo suficiente. Tiene problemas de autoestima, y aquí, en el mundo espiritual, su guía le asegura que le basta con ser él mismo. Se da cuenta de que él es su juez más estricto, y de que en el mundo espiritual recibimos compasión y comprensión. Éstrel sube aún más alto y dice; "Estoy de pie, en una sala; es como un semicírculo; hay mucha luz, hay otros seres; todos están vestidos como Zsecóu, con túnicas marrones. Hay mucho amor y humor". Éstrel puede contar a cinco miembros del consejo, y Zsecóu está justo a su lado, por detrás de él. Y continúa hablando así; "Ahora todos están sentados en el suelo, y está oscureciendo. Veo un tejado redondeado. Me piden que me siente con ellos; están frente a mí; siento humildad al sentarme junto a ellos". Como terapeuta, empiezo a plantear algunas preguntas dirigidas a los miembros de su consejo, pero Éstrel dice; «Se echan hacia delante y se ponen muy serios, ¡oh!. De repente, Andrés empieza a llorar mucho, para decirme a continuación; «Me muestran el estado de África en nuestros días; me enseñan una imagen del continente, y siento mucha pena". Pude ver que esto era muy doloroso para Andrés, y después continuó hablando; "Me dicen que puedo irme de Sudáfrica, si quiero; es fácil, sería muy fácil". Pregunto a Andrés, si se sentiría culpable en el caso de que decidiera marcharse de Sudáfrica y dejar a alguna gente atrás, y responde; «¡No! ¡En absoluto! Ellos deben seguir su destino, como yo debo seguir el mío. No tengo miedo. Todos elegimos nuestro destino".

Aún sigue respirando pesadamente, y está profundamente conmovido por todo esto. Con el corazón plenamente abierto, Andrés envía curación desde este lugar elevado, a Sudáfrica. Emprende su propio camino, y envía amor y curación a todos los seres humanos, animales, plantas y criaturas de Sudáfrica.

Ahora, Zsecóu también está en el círculo, sonriéndole. Andrés me dice; "Él me quería enseñar esta lección". Entonces, uno de los miembros del consejo sentado hacia el medio del círculo, comunica telepáticamente con Andrés - Éstrel, para decirle; «Puedes irte de Sudáfrica tranquilamente, pero ve con gratitud; hay mucho bien en Sudáfrica. Sé un mensajero del bien de este país cuando vayas al nuevo mundo". Andrés - Éstrel ve el planeta Tierra desde arriba. Le pregunto si puede ver dónde estará su nueva casa, y él responde que todo lo que puede ver es Australia. Mi cliente se aproxima, explorando más detalles sobre Australia, y los miembros de su consejo continúan enviándole imágenes y mensajes. A Andrés - Éstrel aún le quedan cosas por las que llorar y lamentarse, pero empieza a centrarse más en lo que recibe de su consejo.

Durante este periodo, la impresión de su consejo empieza a cambiar. Andrés explica que, «son los mismos seres; Zsecóu también está aquí, pero ya no llevan puestas las túnicas oscuras; es muy luminoso; llevan puestas largas túnicas doradas, aún es un semicírculo, pero brillante, y hay un podio, a la izquierda está el más importante; el podio mismo es muy radiante, está hecho de cristal, o más bien de roca cristalina; el techo también es de cristal; Zsecóu está conmigo, detrás de mí; es como una universidad, pero con una estructura más formal, como una corte de justicia, con seres de luz en el podio; siento que son como jueces sabios".

Andrés se siente sintonizado con los jueces, y sigue hablando. «Esto no está nada mal, casi es divertido. Tienen ganas de compartir, y me dicen; "¡No lo prolongues! ¡Hazlo! ¡Vete! ¡Ahora tienes la oportunidad de hacerlo! La puerta no siempre estará abierta".

Andrés les mira a la cara, ellos sonrían con calidez y vuelven a darle una imagen de Australia. Parece brillante y positiva y, después, le dan una imagen de Sudáfrica, que aparece cubierta con un velo gris.

En este punto, planteo a Andrés algunas preguntas más con relación a este cambio de vida, y él continúa recibiendo mensajes en forma de imágenes visuales, sensaciones quinesésicas y frases. Oye que, «Vendrá gente a ayudarte y darte guía. Confía. Todo se irá desplegando». Entonces, los miembros del consejo de Andrés - Éstrel le dan una profunda enseñanza. Le confrontan con el miedo al rechazo y al fracaso. De repente se siente transportado de vuelta al útero de su madre, mientras continúa en conexión con el consejo. Le muestran que conquistar este tema, en esta vida, fue elección suya. Él se da cuenta de que su madre también se sintió rechazada por su propia madre, y que fue la madre perfecta para darle la oportunidad de superar sus problemas de rechazo y fracaso. Ahora siente perdón y compasión hacia ella. «No sabía. Cometió errores en su vida. Ella y yo teníamos el mismo problema. Perdón, ése es el único camino", afirma Andrés. Su consejo le hace ver y sentir las circunstancias de su vida. Andrés se da cuenta de que ya, cuando era un feto en el útero materno, estaba claro que ésta era una de las lecciones que su alma eterna quería completar en esta vida. El rechazo, como tal, no existe. Andrés dice; «No tiene que ver contigo, no te lo tomes personalmente. Si las demás personas no pueden estar en mi espacio, tiene que ver con ellas, no conmigo. Se supone que yo tengo que ser como soy. Y tengo que aligerarme, soy demasiado serio. Tengo que ser más como soy. ¡Nadie

rechazará mi SER! Mi ser está conectado con mi yo eterno. Esto, es muy difícil de entender".

Considerando que ya ha llevado la energía de las enseñanzas a su cuerpo en dos ocasiones, le pregunto si quiere volver a hacerlo. Y sí, antes incluso de que acabe la pregunta, Andrés vuelve a recibir una descarga de información recientemente recopilada. Después de eso, es evidente que la sesión está llegando a su fin. En el trabajo esto se nota muy bien. Sientes, sabes, cuando está acabado; la energía cambia y la sesión termina. Andrés echa una mirada más a su consejo, con Zsecóu presente, y siente una profunda curación y rejuvenecimiento de su cuerpo. Lo integra durante un tiempo, antes de que yo le devuelva al momento presente.

Esta sesión muestra varias cosas de manera muy hermosa. En primer lugar, para la persona que no realiza una práctica religiosa o espiritual, que no medita o hace algo similar, puede ser algo muy profundo, y recibir mucha información por vías quínestésicas, visuales y auditivas. A veces, estos mensajes son demasiado para integrarlos de una vez, y vienen en descargas sucesivas. Como la información es muy grande para que el cuerpo y la mente la procesen inmediatamente, la descarga de la información se da, al cuerpo y a la mente humanos, de manera paulatina. De esta manera algunos la toleran mejor que otros. También es interesante ver cómo el consejo puede ayudarnos en las grandes elecciones de la vida, y en nuestro aprendizaje. Aquí, hemos visto que el consejo, a través de imágenes transmitió el mensaje general sobre Sudáfrica.

Dos meses después, volví a saber de Andrés. Su esposa, su hijo y él mismo, estaban en Brísbein, (Australia). Se habían tomado seis semanas para viajar ampliamente por el país, para recibir guía e información. Estaba muy contento de poder decir que ya habían encontrado el vecindario al que se iban a mudar. Dos semanas después, acordamos encontrarnos para comer juntos en Sidney, pues yo también voy allí por trabajo. Toda la familia estaba muy feliz con la experiencia de sus viajes por Australia. Andrés compartió que había sentido un gran cambio desde la sesión, que ahora es capaz de confiar en los mensajes que recibe, y de seguir con todos los planes que se establecieron con ayuda de su guía y del consejo. Me dijo; "Me sorprende lo fácilmente que está encajando todo. Desde mi sesión, las cosas parecen discurrir perfectamente, como si estuviera siendo guiado en todo momento. ¡Se han abierto muchas puertas! He hecho nuevos amigos que pueden conectarme con personas competentes para

ayudarme profesionalmente. Gracias a ello, ya tengo varias nuevas oportunidades, y estoy analizando distintas opciones para mi negocio aquí, en Australia. Es asombroso cómo cambia la vida cuando sigues el propósito o designio de tu alma.

Yo opino que, tal vez, esto se debiera a que Andrés tenía una actitud más positiva hacia la vida.

Su esposa comentó lo seguro que es aquel entorno para sus hijos, y cuántas oportunidades tendrían a su disposición con el sistema educativo australiano. Aunque perciben muchas oportunidades en Australia, Andrés está comprometido con la tarea que recibió en la sesión. "Contaré a la gente, dice, las cosas buenas e increíblemente hermosas que ofrece Sudáfrica. Seguiré siendo un mensajero de nuestro país, y traeré lo mejor de Sudáfrica a nuestra nueva casa. Me comprometí con Zsecóu a hacer esto, y cumpliré mi promesa; seguiré la determinación sugerida por mi alma".

CAPÍTULO 6. El Consejo de los Ancianos

La gente que viene a realizar la regresión vida-entre-vidas, suele estar muy familiarizada con los libros del doctor Michael Newton. No es sorprendente que la lectura de unas historias tan inspiradoras sobre el más allá despierte el profundo deseo de experimentarlas uno mismo. En el momento de su sesión, Jélen no conocía los libros del doctor Newton ni tenía idea alguna sobre la estructura del mundo espiritual, de modo que lo que hace que esta sesión fuera tan fascinante para mí es la frescura del viaje espiritual de Jélen, y también la validación que tuvo, de primera mano, del material que viene reflejado en los libros de Michael Newton. A veces, la mente puede generar dudas y expectativas, de modo que algunos clientes vienen con una serie de ideas preconcebidas sobre su vida como alma entre encarnaciones. Por fortuna, los guías tienen otras ideas y dirigen, delicadamente, la acción y la energía para asegurar que la sesión resulte reveladora y satisfactoria, para que el cliente viva el viaje espiritual de modo que complazca sus necesidades. Veamos el relato.

APARENTEMENTE, NO ES POSIBLE EXPRESAR la experiencia por escrito; no tiene explicación. Es posible que quieras enfocarte en ardientes preguntas sobre «tu vida actual», pero, en cuanto conectas con el recuerdo de tu vida como alma, recuerdas el amor ilimitado que se siente por ti en ese lugar; un amor que te sustenta a lo largo de tus encarnaciones, el amor de tu guía, la

sabiduría del consejo, la profunda conexión con tus amigos del alma; y, todo eso, resulta abrumador.

Una vez que te sumerges en ese amor, ya no puedes sentirte solo ni tener dudas. Es como tener abierta la conexión con una hipotética internet espiritual. Al recordar, puedes reexperimentar la inteligencia de tu alma, y reconectar con ella. Es, entonces, cuando el significado de las luchas de la vida cotidiana palidece porque puedes verlas desde la perspectiva adecuada.

El encuentro con el Consejo de Ancianos es uno de los sucesos más importantes que experimenta un alma en el estado de entre vidas. Así, cuando los clientes hipnotizados recuerdan su presencia ante estos seres sabios, ello les resulta muy significativo. Generalmente, solemos estar acompañados por nuestros guías personales, que nos sirven de mentores, mientras los ancianos preguntan por nuestro progreso y evalúan los resultados. Para el alma que aún está encarnada, el acudir a este foro nos acerca a la contemplación de seres divinos. Según mi experiencia, lo que hace que este caso que relato sea único, es el hecho de que, antes de su vida actual, los ancianos invitaron a Jélen a participar en la forma más elevada de evaluación del alma que conocemos en el mundo espiritual.

Como estos seres superiores, a los que llamaremos ancianos, acabaron sus encarnaciones hace mucho tiempo, no podemos hipnotizarlos en la Tierra para aprender sus secretos. Probablemente, el aspecto más impresionante de esta historia, tan inusual, es que Jélen está siendo preparada para asumir su vocación de guía espiritual en un futuro próximo. Es posible que para prepararla, se le ofreciera un breve adoctrinamiento sobre los misterios de una reunión del consejo. Cuando este caso cayó en mis manos, aún estaba en mi primer año de práctica de la terapia. Actualmente, habría planteado muchas más preguntas a Jélen. En cualquier caso, incluso entonces, me di cuenta de que la participación de mi cliente en ese acto, constituía un gran honor para ella.

En el mundo espiritual, la categoría de un anciano está por encima, incluso, de la de un guía experimentado. Este caso expone una experiencia de formación para las almas del nivel 4 o 5, quienes están preparadas para asumir más responsabilidades de gestión, por así decirlo. La existencia de un alma entraña la resolución de problemas durante las encarnaciones físicas. Tanto los guías, como los ancianos que actúan como consejeros de las almas que están bajo su jurisdicción, tratan de desarrollar, gradualmente, la capacidad de sus pupilos para mejorar sus decisiones, para que hagan las mejores elecciones en cada

nueva vida. Esta historia refleja las impresiones de alguien que participó en un encuentro del consejo para evaluar a otros, un nivel que las almas encarnadas no suelen experimentar. A partir de las descripciones de Jélen de su papel menor en la evaluación de un alma, tenemos una comprensión, de los ancianos, que resulta iluminadora y reveladora. Sin embargo, aparentemente, ella aún no está suficientemente iniciada como miembro del consejo para saber lo indulgentes que fueron los sabios en el tratamiento de sus comentarios.

Algunos llaman, «canalizar», a conectar con el mundo espiritual mientras aún se está en la Tierra; es como sintonizar con la emisora de radio adecuada para poder escuchar diferentes músicas. La canalización es una habilidad que puede aprenderse con dedicación y práctica, y también, a través de clases, como las que Jélen recibió en su regresión, con el propósito expreso de establecer una fuerte conexión con su espíritu guía para mejorar su capacidad en este sentido. Pero su sesión reveló mucho más sobre la vida de su alma de lo que ella podría haber previsto.

Los datos previos de la vida de Jélen son, que nació de padres de distintas razas, y fue adoptada poco después de nacer, por una familia galesa. Tuvo una crianza y cuidado seguros y amorosos, pero siempre tuvo problemas con su peso. Por esta causa, se produjeron desencuentros con su madre adoptiva, y ella sentía que estaba siendo juzgada por su físico, aunque sabía que, en el fondo, esto no era importante para ella. Es una persona que cree firmemente que es tu propia riqueza interna la que te hace feliz y te satisface. Está divorciada y tiene una hija, a la que dedica lo mejor de sí misma. No obstante, las relaciones, -más bien su falta de éxito en ellas, y el fracaso subsiguiente a la hora de encontrar alguien con quien convivir-, eran una fuente de continuas decepciones. Era gestora de recursos humanos y entrenadora de personal, pero también había pasado muchos años trabajando con niños desfavorecidos.

Jélen se relaja fácilmente en su sesión, y pronto conecta con sus recuerdos de vidas pasadas, que actuarán como un resorte para entrar en el estado de entre vidas. Se encuentra en un campo de hierba alta, bajo el sol. Es una joven de unos veinte años, llamada Shakira. Se ve a sí misma lavando ropa en un arroyo, con muchas mujeres; todas son amigas, hablan de sus vidas cotidianas, y el ambiente es feliz, lleno de risas y camaradería. Ella vive río arriba, en una pequeña cabaña de madera sobre soportes, y tiene marido y un hijo llamado Yéicob. Jélen recuerda lo siguiente;

"Mi marido es alto, y tiene el pelo rizado, barba y dientes sucios. No es persona agradable. No sé por qué me casé con él. Grita y bebe mucho. Yéicob le tiene miedo. Quiero alejarme de él. Estamos en una fiesta, todo el mundo baila. La música está muy alta, pero estamos en una calle que huele mucho, es como la plaza del mercado. Mi marido está en alguna parte, bebiendo, y Yéicob está jugando con sus amigos por allí cerca. Yo llevo algunas frutas, -granadas, creo-, y estoy hablando con una amiga, diciéndole que quiero irme. Mi marido está muy enfadado porque sospecha que quiero dejarle. Le veo; viene hacia mí; se mete conmigo, me grita y me hace daño. Grita diciendo que he desperdiciado dinero en la fruta. Estoy corriendo y lloro; me escondo en la esquina de un edificio. Yéicob y yo nos abrazamos y estamos llorando, tengo que decirle que todo irá bien. Pero no así; él nos ha encontrado y me está separando para pegarme; Yéicob le observa. Ahora me está haciendo mucho daño, me está ahogando. Le digo a Yéicob que corra.

Estoy acabada; me siento flotar hacia atrás, hay colores, colores flotantes. Es un gran alivio.

Le preguntó como terapeuta; ¿Tienes algún lamento al pensar en tu vida y en cómo acabó?

Jélen contesta; No debería haber aceptado lo que me pasaba, debería haberme ido antes, siguiendo mi intuición, pero me quedé. Me importaba, y no me gusta que la gente me decepcione. Mi marido me hirió porque pensaba que nadie le quería. Ahora estoy en mi forma espiritual y avanzo rápido. Algunas personas salen a recibirme; una es Mélni, (mi hija en mi vida actual), otras dos son Samanta, y Éli, (que son amigas íntimas). Y mi madre actual también viene, resoplando porque llega tarde, como siempre; ella es así. Dan palmas y ríen, están todas de pie y me dicen; «Bien hecho.»

Me siento muy feliz y ligera, es un gran alivio. Ahora tengo que ir a un lugar de restauración, así es como yo lo llamo. Entro, y me relajo en esta otra luz. Es de color amarillo-naranja; simplemente surge de algún sitio, y te hace resplandecer, te llena.

-; ¿Para qué es esto?

-; Bueno, es como poner los dedos en un enchufe. Es asombroso. Te recarga después de haber estado fuera; yo sólo necesito una pequeña dosis porque cuando morí era joven, pero no me gustó mi última vida, fue dura; de modo que, esta energía, me sienta bien.

-; ¿Qué te ocurre después de recargarte de energía?

-; Entro en este espacio enorme, como un coliseo flotante; aquí hay muchos espíritus. Es como si todos estuviéramos esperando que empezara algo, como si se esperara que viniera alguien. Es como estar en un seminario o conferencia. Entender los propósitos de la vida; de eso se trata. Mi grupo está allí, a un lado. Voy a reunirme con ellos.

Jélen ve a algunas almas familiares, a las que llama por los nombres que tienen en su vida actual. Son, Mélani, su querida hija; su madre, y muchos amigos. Gradualmente, empieza a describirlos más en términos de alma, es decir, por sus cualidades energéticas. También sabe los nombres de sus almas, y cuando se los pregunto, dice que ella misma se llama, Simene.

Jélen cuenta lo siguiente;

-; Puedo ver a mamá, a Yéison y a Mélani, éstas son las almas con las que más trabajo. Mamá tiene equilibrio, Mélani tiene compasión, y Yéison tiene fuerza. Yo, (Simene), entiendo el amor incondicional.

Nos gusta encontrarnos y hablar al aire libre. Estamos en un campo. Hay un sentimiento de frescura. Aquí podemos ser libres de reír y decir, exactamente, lo que sentimos. Puedo ver que estamos planificando una estrategia, preparando un plan de juego. Tenemos que hacer esto juntos, porque cuando nos vayamos y tengamos nuestras vidas en la Tierra, podríamos estar separados. De modo que, cuando estamos juntos en el mundo espiritual, planeamos los movimientos con muchas vidas de antelación. Así es como conseguimos nuestros objetivos.

Veo que estamos sentados en torno a una mesa cuadrada de piedra, y en el centro hay un pequeño cuenco con pepitas de oro; así es como las llamo. Son como cacahuetes dorados.

Le pregunto a Jélen; ¿Para qué son esas pepitas?

-; Bueno, las comemos, pero no nos las comemos en realidad; no sé si entiendes lo que quiero decir. Esas pepitas están para ayudarnos cuando volvamos a la Tierra, para ayudarnos a reconocernos. Tomamos las pepitas de oro en momentos clave de nuestro plan; después, cuando estamos en la Tierra, tenemos una sensación de reconocimiento en ese momento clave. Esas pepitas nos dicen que estamos en la buena pista, o que hemos conocido a la persona adecuada. Se aseguran de que, efectivamente, conozcamos a quien tenemos que conocer; mantienen unas listas sobre el plan.

-; Pregunto; ¿Es, algo así, cómo una sensación de algo ya visto?

-; Sí, eso es. Hace que te detengas un momento y que te des cuenta de que está ocurriendo algo importante.

-; ¿Y qué ocurre a continuación?

; Ahora estoy en otro hermoso campo. Hay dos guías a mi lado. Uno, Sirius, está cerca de mí, es joven y de hermoso aspecto, de piel oscura. (Jélen se ríe.). Siento que es un guía de menor categoría, más inexperto. Tiene una sonrisa adorable, y unos profundos y brillantes ojos azules; puede ser un poco travieso a veces; nos reímos mucho.

A lo lejos veo al otro, una mujer madura, con vestido vaporoso; ella es de mayor categoría y se llama, Opas. Se me aparece como luz naranja, sobre el hombro de Sirius.

Me siento tan en casa; ellos me conocen tan bien. Necesito sentir la sonrisa, pero me mantengo en mi lugar; ésa es la función de Opas. Ella conoce todas mis debilidades y recuerda a Sirius que no deje que me desmadre mucho. Ése es mi problema; siempre estoy buscando el amor, -el amor incondicional es mi principal atributo-, y no veo las cosas malas que vienen hacia mí. Como mi marido en mi última vida, que me metió en problemas.

El sentimiento de estar bajo su cuidado, y el conocimiento que tienen de mí, es asombroso. De modo que me dan un pequeño aviso si voy demasiado lejos, en forma de una luz naranja en mi mente, que me recuerda que debo tener cuidado. A Sirius le han dicho que tiene que ser más estricto conmigo. Sin embargo, me guiña el ojo. Ahora, él me muestra algo importante, algo que me va a ocurrir.

Le pregunto a Jélen; ¿Ocurre en esta vida?

-; Sí. Le va a ocurrir a Jélen. Me muestra dónde vamos a vivir, mi negocio, mi trabajo, y cómo nos irá; estoy, con toda seguridad, en el camino correcto.

Un niño vendrá para decirme que hemos marcado la diferencia para con ellos. Debido a eso, consigo reconocimiento, algo como un premio, ¿acaso la Orden del Imperio Británico? Recibo respeto, y una disculpa. Tardan mucho en llegar, pero ahora estoy haciendo las cosas bien. La luz naranja del trasfondo me muestra que hay un nuevo guía con el que, ahora, tengo que trabajar, pues en esta vida estoy acelerando el paso.

-; ¿Y a dónde vas a continuación?

-; Me veo en este espacio de luz. Es como mármol, pero no lo es. Es transparente. ¡Ah!; veo que estoy en el consejo, es decir, que soy parte de él, que aconsejo a otros.

-; ¿Y eso qué implica?

-; Es como estar en la junta directiva. Soy una de las personas que está en ella en este momento. Muestro amor incondicional; eso forma parte de mi carácter. Cuando hablamos de diferentes personas, es decir, (almas) que dicen esto y aquello, exponemos distintos puntos de vista sobre esa persona y lo que necesita; hablamos de cómo podemos aconsejarles sin decirles, realmente, qué hacer; y entonces me encuentro a mí misma diciendo; «¿Pueden aprender esa lección de otra manera?».

¿Te das cuenta? Este consejo, del que formo parte, tiende a las lecciones rigurosas. Si las almas tienen que pasar por un intenso cuestionamiento, quiero que tengan una forma alternativa de aprender lo que tengan que aprender. Quiero que tengan más amor; así es como veo mi papel.

-; Dime cómo funciona la sesión.

-; Bien, somos nueve. Yo estoy en el extremo de la derecha. Soy de color amarillo-dorado, brillante. En realidad, no puedo ver lo que hay al otro lado de mi sitio, excepto cuando hablan; es entonces cuando el color de la energía, o el sentimiento del orador, se ilumina. Expongo mi visión cuando las cosas se calientan un poco.

-; No puedo imaginarme a las almas calentándose.

-; Tal vez esa palabra sea simplista o inadecuada. Tiende a haber un sentimiento colectivo de acuerdo, para tomar una postura firme con ciertas almas. Oigo, y siento, que la energía aumenta, y es ahí cuando tengo que entrar con mi punto de vista alternativo, y (me implico plenamente, recomendando una postura más suave, y el perdón). Entonces, digamos que la energía se apacigua, y se cuestiona a sí misma, propiciándose (una revisión y resumen) de la situación bajo estudio. Elogian mi punto de vista. Tengo que mostrar al presidente del consejo escenas alternativas (de la vida de un alma), como diagramas o dibujos,; él está en el centro de la mesa. Paso estas tablillas de piedra, con letras doradas y sinuosas, y todo el mundo las examina al recibirlas. Cuando nos reunimos antes de que entre un alma, siempre comentamos lo que le ha ocurrido en su vida con gran detalle. Revisamos cómo escuchó nuestro consejo (antes de su vida pasada), y anotamos cómo ha reaccionado a él. A veces es muy duro cuando las almas tienen problemas graves, lo cual prueba que no han recordado, o escuchado, nuestras palabras. Al principio, mi impresión es que los ancianos siempre se muestran duros con estas almas que se presentan ante ellos. Resulta tentador exponer mis puntos de vista ante el consejo a favor del amor y la compasión, incluso aunque esté fuera de la reunión y tenga que hacerme oír telepáticamente. Ahora, estoy siendo reconocida más plenamente; la vía que propongo es la mejor. Siento que estoy ofreciendo equilibrio, y marcando la diferencia. Se trata de conseguir el equilibrio

adecuado (entre la firmeza y la delicadeza), para cada caso en consideración. Por eso pasamos tanto tiempo revisando los datos que el consejo expone sobre cada alma. Yo tengo que hablar en favor del amor y la compasión, aunque no estoy cerca del presidente. Creo que ahora se me reconoce más plenamente, y mi visión tiene más peso. El líder, es decir, el (presidente), es un alma muy fuerte, con una energía impresionante.

Jélen indica que se aleja de esta escena. Vuelve al campo con sus guías.

-; Ahora, mis guías están juntos, diciéndome en qué tengo que concentrarme. Me dicen; «Casi lo tienes, pero te queda algo más que aprender».

A medida que Jélen vuelve a conectar con sus guías, les pregunto si responderán a las cuestiones que ella ha traído consigo sobre su vida actual. A veces, tener respuestas fáciles no es lo que más le interesa a un alma pero, en este caso, acceden. Jélen es capaz de ver y oír lo que dicen, y me lo cuenta. Yo planteo preguntas personales sobre su vida, trabajo, hija, y sus relaciones. Me da estas respuestas;

-; Necesito actuar basándome más en mi intuición. Si algo va mal, debo aceptarlo, y actuar a partir de ahí. Debo tener más fe en mí misma, en las cosas que no puedo ver ni tocar. Debo recordar que no estoy sola, y que ellos están ahí para mí.

Pensaba que tenía que aprender a confiar más en la gente, pues he desconfiado mucho de los hombres en esta vida. Tengo que aprender a tener fe, y a no desconfiar. Tener fe, y confiar en la gente hasta que se demuestre lo contrario. No debo ser suspicaz. Veo que he ido demasiado lejos, hacia el otro extremo en esta vida, y eso me impide acercarme a los demás. ¡No todo el mundo trata de aprovecharse de mí!

Ahora debo conectar más con ellos, con mis guías, en la vida cotidiana. Si tengo una pregunta puedo, simplemente, plantearla y ellos la responderán, de modo que cuando tenga un sentimiento o una idea, debo prestarle atención.

Si me viene un pensamiento con respecto a qué hacer, o cómo resolver algo, debo escucharlo en lugar de analizar las cosas y sacar ese pensamiento original de mi cabeza. Esto se debe a que, si me equivoco, Sirius vendrá y me llamará la atención, generalmente haciendo que ocurra algo más grande, o más grave. Si escucho con el corazón, todo estará bien.

Jélen considera lo ocurrido en su exposición temporal al Consejo de Ancianos y, finalmente, dice adiós a sus guías. Pasa un tiempo de tranquilidad con ellos,

durante el cual no habla, por lo que intuyo que está teniendo una experiencia espiritual muy profunda cuando sus guías se preparan para marchar.

Le recuerdo que ha de mantener sus imágenes en la mente, y que le han aconsejado que conecte con ellos. Éste era el objetivo de nuestra regresión; conocer a sus guías, ser capaz de visualizarlos en su mente, saber cómo llamarlos y sentir su energía. Teniendo esta experiencia, será capaz de mantener su conexión mental y recordarles cuando necesite su apoyo y seguridad. Su asociación única con los ancianos, le ha proporcionado un conocimiento de primera mano sobre el consejo espiritual al más alto nivel.

Jélen se sintió muy feliz con su sesión, y ahora es capaz de conseguir su objetivo; tener un canal de comunicación, tanto para provecho de sí misma como para obtener consejo y sabiduría para otros, principalmente amigos y familiares. El conocimiento de sus guías, sus personalidades únicas, el cómo usan sus habilidades para ayudarla, y cómo esto encaja perfectamente con sus necesidades personales, le ha permitido desarrollarse y crecer hacia una vida más alineada con su verdadero propósito.

Noté que introdujo, rápidamente, cambios en algunas partes de su vida, es decir, en su profesión, intereses comerciales y colegas, sin lamentarse, y enfocó la energía en su hija. A medida que este tiempo llega a su fin, y su hija tiene que ir a la universidad, Jélen va a poder realizar un deseo; volver a su Gales natal. Al hacerlo, ha escuchado su corazón, y ha tenido la valentía de seguir los consejos que oye sin mirar hacia atrás.

CAPÍTULO 7. Lothar el bárbaro

Cuando se afronta una situación difícil o dolorosa, el sufrimiento consiguiente puede reducirse, notablemente, cuando se encuentra el sentido, o el propósito, de esa experiencia, aunque la situación no mejore. Lo que sigue, es la historia de un hombre asolado, crónicamente, por una falta de energía. Al no descubrir una causa médica para su estado, empezó a explorar el aspecto espiritual de la cuestión. Una única sesión de vida-entre-vidas dejó en claro la razón de su situación. El cliente aún experimenta niveles bajos de energía, pero este conocimiento le ha liberado del sufrimiento que le acompañaba, e incluso ha llegado a considerarlo como un recordatorio palpable del crecimiento de su alma. Vayamos al relato.

TAL VEZ LO QUE MÁS sorprende al conocer a Mark, es su apariencia común; una persona normal, un poco más baja que la media, que trabaja a tiempo completo en un empleo normal. Como muchas personas que han superado los cuarenta, Mark tiene un creciente interés por las cosas de naturaleza espiritual. Durante la mayor parte de su vida, se cansaba con facilidad, y tenía que tener mucho cuidado de gestionar bien su energía.

Esto es lo que Mark dice al respecto; «Siempre he tenido la tendencia a desear tumbarme, más que la mayoría de la gente. Sentía que tenía que cuidar mi energía mucho más que mis amigos. Parece que la cantidad de energía que tengo es muy limitada, y tengo que gestionarla con cuidado. Me he sentido víctima de mi propio cuerpo, como si éste me hubiera traicionado. No tengo el síndrome de fatiga crónica, ni nada parecido. Soy capaz de trabajar ocho horas al día y seguir la marcha de la mayoría de la gente. De modo que no tengo una energía anormalmente baja, simplemente parece que debería tener más energía de la que poseo".

Después de leer el trabajo del doctor Máicol Niúton en su libro *La Vida entre Vidas*, Mark decidió buscar un terapeuta que le hiciera hipnoterapia. «No hice hipnoterapia antes, y pensé que ésta podía ser la oportunidad de explorar a un nivel más profundo, y conseguir más conocimiento de una fuente superior".

Buscando en el portal del Instituto, encontró a varios terapeutas y seleccionó el que más le atraía, aunque tenía que pasar varias horas conduciendo para llegar a mi consulta. Como Mark no tenía experiencia con la hipnoterapia formal, y mucho menos con la regresión a vidas pasadas, dudé de proponerle inmediatamente una sesión. Después de un correo electrónico y una conversación telefónica, acordamos ver hasta dónde podíamos llegar, y le pareció bien volver para realizar más sesiones, si fuera necesario.

Una mañana soleada de comienzos de noviembre, Mark llegó a mi oficina vestido con una camiseta, pantalones vaqueros desgastados y zapatillas viejas. Mientras se sentaba en el pequeño sofá situado al lado de mi escritorio, le pregunté por alguna nueva cuestión que pudiera tener, y dediqué algún tiempo a repasar las preguntas y respuestas de nuestra conversación anterior. Cuando acabé de delinear el posible curso de la sesión del día, Mark se trasladó del sofá a un pequeño reclinatorio de cuero.

Durante los siguientes cuarenta y cinco minutos, trabajé con Mark en la fase preliminar de nuestra sesión. Le llevé, gradualmente, a un trance cada vez más profundo, y le proporcioné oportunidades de poner a prueba, y medir, la profundidad de su trance, haciendo una serie de ejercicios de calentamiento, con el fin de vivificar su experiencia interna a través de las diversas modalidades sensoriales; es decir, tanto visual, como auditiva, quinesésica, olfativa y táctil. Esta fase inicial del trabajo hipnótico, culminó con una regresión. A partir de la era presente, entramos profundamente en el pasado de Mark; al principio superficialmente, y después, deteniéndonos a las edades de doce años, siete y tres, para examinar más de cerca los detalles de su entorno.

Mark parecía estar sacando a la luz experiencias detalladas de su infancia, como si estuviera experimentándolas directamente en lugar de, simplemente, recordarlas. Ésta era una muy buena señal. Activé mi equipo de grabación, e hice que Mark regresara a antes de su nacimiento, cuando se sentía dentro del vientre de su madre. Casi inmediatamente, dimos con una veta importante. Veamos el caso.

- ; Mark; por favor, cuéntame lo que estás experimentando.
- ; Me siento flotar. Soy yo mismo, pero mucho más primitivo.
- ; Siente tu energía en ese yo primitivo. ¿Sientes que tu energía encaja bien ahí?
- ; No. No parece particularmente bueno.
- ; Háblame de eso. ¿Qué es lo que notas?
- ; Esto no es a lo que estoy acostumbrado.
- ; Dime a qué estás acostumbrado.
- ; Estoy acostumbrado a ser un tipo más bien grande, bullicioso y desordenado, con mucha fuerza y energía física; un tipo muy fuerte, una especie de guerrero y conquistador de mujeres. El cuerpo que tengo ahora es demasiado débil, más bien enclenque.

Mark, después, apuntó que esta revelación le había cambiado la vida. Me dijo: «Fue una pregunta genial, porque nunca lo había mirado desde ese punto de vista».

Curioso por saber más sobre ese carácter bullicioso, desordenado y energético le guíé fuera del útero materno, hacia la vida anterior a su actual encarnación.

-; Mark; Nota que ahí mismo, la puerta se está abriendo, y la corriente del tiempo sigue fluyendo hacia atrás. Dentro de un momento te va a llevar, a través de esa abertura, de vuelta a otra vida. Ahora, tal vez seas uno de esos tipos grandes, fuertes, duros, conquistadores de mujeres y muy físicos o, tal vez, llegues a otra vida. No hay manera de saberlo, pero va a ser muy, muy interesante. ¿Estás preparado?

-; Mark pareció asentir.

-; De acuerdo; -dije-; vamos allá.

Los ademanes de Mark, y su expresión facial, cambian.

-; Le pregunto; ¿Qué experimentas ahora?

-; Soy un guerrero vikingo.

-; ¿Es de día, o de noche?

-; Es de día.

-; ¿Y qué está pasando?

-; Hay robos y pillajes.

-; ¿Son tus cosas favoritas?

-; Sí. ¡Oh, me lo estoy pasando genial! Robar mujeres, romper cosas. Robar, llevarme a casa las cosas buenas. Victoria, siempre victoria. Nosotros siempre ganamos.

-; ¿Por qué es así?

-; Porque somos más listos, más duros y más crueles. Nadie puede derrotarnos. ¡Porque somos vikingos! Y somos los reyes de nuestro reino. No soportamos nada de nadie. Somos los más fuertes, y los más malos. Nos encanta aterrorizar a la gente, y lo hacemos habitualmente.

-; ¿Qué te gusta especialmente de eso?

-; Hace que me sienta muy poderoso. Me encanta sentirme poderoso. Hace que me sienta muy bien. Y creo que vivo para ello, y quiero más. Cada vez que mato a alguien, violo a una mujer o robo un tesoro, me siento mejor. Me pone muy contento.

-; ¿Qué edad tienes?

-; Unos treinta.

-; De modo que has estado haciendo esto durante algún tiempo.

-; Sí, lo he estado haciendo durante algún tiempo. Es un estilo de vida verdaderamente fantástico. No tengo límites, y eso me gusta mucho. Es genial.

Aunque esta información puede ser interesante, incluso entretenida, no arroja mucha luz sobre lo que ha ocurrido para que Mark tuviera poca energía en su vida actual. ¿Qué le ha llevado a elegir una experiencia tan distinta en esta

ocasión? Necesitábamos la perspectiva más amplia que sólo está disponible en ese espacio de entre vidas. Pero, para llegar allí, teníamos que llegar al final de la vida de este líder vikingo. Di instrucciones a Mark para que avanzara hasta el momento de su muerte. Se encontraba en una cueva, unos diez años después. Tenía cicatrices de la feroz batalla, y ya no era tan robusto; había sido atacado por una facción de su propio bando, que trataba de arrebatárle el control. Tres hombres, armados con espadas, le cercaron. Él está dispuesto a acabar como un guerrero vikingo, y tiene la intención de matar a todos, pero ahora es demasiado lento. La espada de un oponente le atraviesa el estómago, y al momento siguiente, siente otro filo morderle el cuello. Mark comenta lo siguiente.

-; Siento un miedo extremo. Un filo me está cortando. Todo ocurre a cámara lenta. No puedo creerlo. Estoy conmocionado. Después de todas las batallas que he ganado, perder ésta va más allá de mi comprensión. La conmoción que siento. Pensé que sería algo más glorioso. Pero no. No es glorioso.

-; ¿Qué te ocurre ahora?

-; Bueno, es como si el filo hubiera penetrado hasta la mitad. Aunque ocurre en un instante, parece muy ralentizado.

-; ¿Estás aún en tu cuerpo?

-; Sí. De acuerdo, la cabeza está separada del cuerpo, y ahora me salgo del cuerpo hacia atrás. El cuerpo ya no es una unidad completa y, por tanto, no puedo seguir en él. Parece que soy empujado hacia fuera de manera bastante rápida, empujado por la espalda. Veo que mi cuerpo se va, se queda abajo, y yo estoy de pie, fuera de él. Aún me sigue gustando mucho ese cuerpo. Contemplo, absolutamente, todo. Los guerreros están celebrando su victoria por haberme matado.

-; ¿Y qué pasa a continuación?

-; Estoy simplemente ahí. Sigo estando ahí, en estado desencarnado. Me siento muy solo y destrozado, y no sé qué hacer.

-; ¿Cuánto tiempo permaneces ahí, antes de seguir adelante?

-; Parece un periodo de horas. Simplemente, estoy allí. No sé qué hacer.

A medida que el vikingo empieza a considerar la vida de la que ha sido arrebatado repentinamente, empieza a ver las cosas de otra manera desde esta asombrosa nueva perspectiva.

-; Bien, parece que todas las cosas que amaba, mis victorias y mis tesoros, ahora ya no significan nada.

-; Mark. ¿Qué es, ahora, lo importante?

-; Bueno, no lo sé.

Aún confuso y desorientado, Mark toma conciencia de la presencia de un par de seres que se han unido a él. Estos seres parecen estar hechos, casi completamente, de luz, aunque sugieren formas humanas.

-; Me están llevando, lentamente, hacia atrás. No veo a dónde voy. Ellos son una presencia muy reconfortante pero, de algún modo, no me interesa que me reconforten, aún me sigo sintiendo como el guerrero vikingo. No acepto la comodidad. Soy como un dios para mí mismo. Pero voy con ellos porque no parece haber ningún otro lugar a donde ir. Y ellos me llevan a alguna parte. Intento no tener miedo, pero lo tengo. No sé dónde voy. Seguidamente, durante un tiempo, todo está muy oscuro. Es casi como si me desmayara, o perdiera la conciencia. Estoy pasando por algún tipo de transición.

-; De acuerdo, Mark. Haz una pausa, y permite esa transición; deja que ese proceso se despliegue de manera segura. Ya has experimentado algunas cosas muy dramáticas y sorprendentes, de modo que, probablemente, no te sorprenderá que esta experiencia, por muy diferente que sea, tenga lugar. Deja que las cosas sigan adelante. ¿Qué está pasando ahora?

-; Parece que he perdido mi cuerpo de vikingo. Me convierto en una bola de luz.

-; ¿Cómo te sientes?

-; Todo es muy extraño. Aún no estoy acostumbrado a este lugar. Me parece muy nuevo, y no me es familiar, ni me siento cómodo.

-; ¿Siguen las otras dos luces contigo, o están cerca?

-; Están muy cerca. Me guían. Veamos, me llevan a un aula. Y están, están haciéndole algo a mi energía. Aún estoy muy identificado con el vikingo que era. Y siento una energía muy agresiva. Estoy como enfadado. No me gusta lo que está pasando. Quiero luchar con alguien. De modo que me llevan a lo que denominan, la habitación de los ajustes; allí hay otra gente que puede lidiar con mi energía agresiva. Me calman y me dicen que estoy perfectamente bien, aunque lo que siento parece estar muy fuera de lugar aquí. Pero estoy tan impregnado por esta energía agresiva, que necesito algún tipo de ajuste. No puedo estar en la sociedad normal. (Mark se ríe.) Parece que he sido llevado al correccional o algo parecido.

-; Dime, Mark. ¿Es un lugar especial para la gente como tú?

-; Exactamente, un sitio para volver a empezar.

-; ¿Cómo ajustan tu energía?

-; Es como si me dieran espadas de plástico, y me dijeran; vete a por ellos, empieza a golpear las cosas. Es como lo que se hace con un niño enfadado. Me dan mucho espacio, y mucho tiempo, simplemente para golpear cosas, para

golpear y matar, mostrarme agresivo y expresarlo. Pero siento ganas de llorar, porque siento todo esto con amor.

Por más enfadado, amenazante y agresivo que esté, todo el mundo me ama. Y está bien. Está bien. Parece que no puedo; en realidad, no les estoy amenazando. No reaccionan hacia mí, como reaccionaba la gente en mi última vida. La gente sentía miedo de mí, y se alejaba. Estas personas no tienen miedo; simplemente me aman incondicionalmente. Y, gradualmente, van abriendo mi corazón. Todo el tiempo se limitan a sentarse conmigo y a dejar que tenga mis rabietas, o lo que quiera que haga. (Llora.) Simplemente están allí, totalmente para mí.

-; ¿Están todavía contigo las dos luces que te llevaron ahí?

-; Aún están por aquí, pero me han puesto en manos de consejeros especializados en personas como yo. ¡Me siento abrumado por el amor!

-; Es abrumador, ¿verdad?

-; ¡Oh!, ¡y tanto! ¡Me siento tan abrumado por el amor! Me voy calmando gradualmente, pero necesito mucho tiempo. Me cuesta mucho tiempo atravesar esta energía, porque hay una parte de mí a la que le encanta esa energía agresiva.

-; Por supuesto.

-; La siento tan libre y poderosa. Y me gusta tanto, que no quiero renunciar a ella. Pero tengo que hacerlo, porque, de otro modo, estaré aislado para siempre. Dicen que mi amor por la violencia es tan intenso, que casi han tenido que reorganizarme, o enviarme de vuelta a la fuente. Pero, después de una larga discusión, han decidido que siga adelante. (Llora.) Tal vez sea uno de los peores casos que han tenido.

-; ¿Qué les ha hecho decidir seguir ahí contigo?

-; Bien, se me dice que, de algún modo, mi amor a la violencia ha creado algo bueno en mí. Es una experiencia única, que puede orientarse en otra dirección. Me da una fuerza y un poder extraordinarios que, finalmente, podrían usarse para el bien. Pero tiene que ser refinada y enviada en otra dirección. No quieren destruirla, no quieren desperdiciarla. Es muy, muy valiosa para el colectivo. Y siento una gran alegría al entender esto; no hay nada equivocado en mí, simplemente, soy único. Necesito experiencias intensas. Y esa capacidad de ser violento también puede ser una intensa experiencia de amor. Yo también puedo amar intensamente. Ésa es mi principal lección. Por eso no querían reprogramarme. Porque tengo algo único que ofrecer. Entré tan profundamente en la violencia, que convertí eso en amor. Amaba la violencia; la amaba tanto, que se convirtió en amor. Y así, soy un tipo único por mi capacidad de convertir

la violencia en amor. Tengo una comprensión única de la violencia por esa razón, y eso me da algo valioso que podré usar más adelante.

Mark, informa que su sensación del tiempo transcurrido en ese aislamiento es como de treinta años terrestres.

-; ¿En algún momento de esos treinta años te encontraste con tus guías primarios? ¿Te supervisaron en algún momento?

-; Ésa es una buena pregunta. No. Cuando digo aislamiento, estoy hablando de aislamiento! No viene nadie, aparte de los guías especializados que me están ayudando a realizar esto, esta transición. Las almas con las que estoy tratando soy muy viejas, muy experimentadas y muy poderosas; son capaces de controlarme con una mirada, con una sonrisa. Tienen una habilidad increíble cuando quieren ordenar algo. Incluso yo estoy de acuerdo con ellos. Son como esos dioses hindúes que tienen aspecto de diablos. Pueden pasar de ser beatíficos a ser horribles en un instante. Llegan a atemorizarme.

-; Parece que esos especialistas pueden hacer de espejo de lo que más miedo te da. ¿Se transforman en lo que más miedo te da?

-; Sí. Parecen tener una capacidad única de hacer eso. Tengo la sensación de que son seres muy elevados. Están muy evolucionados.

Finalmente, su periodo de aislamiento y ajuste se completa, y Mark se encuentra con su guía primario.

-; ¿Tienes más de un guía primario?

-; Parece que tengo uno, que puedo ver ahora mismo, y hay otros en el fondo. Estoy viendo a un hombre. Es como un anciano, con barba blanca y muy sabio, como un mago. Se parece a Gandalf, aunque no exactamente, sin sombrero de punta ni nada parecido. Es como un mago, un alquimista, un hombre muy sabio que ha pasado muchas, muchas profundas experiencias, y ha vivido muchas vidas increíbles.

-; En este reino, ¿cómo te llama?

-; Vaya, ¡qué duro! (Pausa.) Me llega, Lothar.

-; Y dime, Lothar, ¿cómo llamas tu a ese alquimista o sabio? ¿Cómo llamas a tu guía cuando te diriges a él?

-; ¿Kámon?. Káymun, sí, eso es. Káymun, sí.

Mark siguió describiendo su educación bajo el tutelaje de Káymun. Esto incluía encarnaciones, («viajes de campo» los llama Mark), en otros planetas, además

de la Tierra. La mayoría de las vidas de Mark en la Tierra las pasó siendo algún tipo de guerrero. Entonces, llegó el momento de analizar su vida actual.

-; ¿Qué te pasa con tu cuerpo actual?

-; Siento mucha resistencia a esa pregunta, pero quiero comentarla.

-; De acuerdo. Dentro de un momento voy a contar de tres a uno y voy a tocarte en el hombro. (Toco a Mark en el hombro derecho.) La próxima vez que te toque en este hombro, deja que Káymun hable a través de ti, para que yo también pueda oírle. Si esto es aceptable para vosotros dos, simplemente mueve la cabeza, y sabré que estamos listos para continuar. (Después de una pausa, Mark afirma con la cabeza).

-;Káymun, la persona que yo conozco con el nombre de Mark, parece tener algunas resistencias a la situación que vive en su cuerpo actual. Háblame de eso.

-; (Con una voz diferente, como Káymun.) Bien, él tiene mucho orgullo. Tiene un alma muy orgullosa, y tiene una gran resistencia a entrar en esta vida.

-; ¿Qué vida es ésta?

-; (Como Káymun.) Ésta sería su vida presente, como Mark. Ahora ha tenido que entrar en un tipo de cuerpo diferente. Y descubrir. (Pausa.)

-;Sigo preguntando a Káymun. ¿En qué sentido? Ciertamente, Mark parecía desconcertado en su última vida.

-; Sí, pero sus días de ser abrumado han terminado. Ya ha desarrollado lo que tenía que desarrollar en esas vidas. Seguir por ahí sería inútil. Ahora tiene que entrar en otro tipo de cuerpo, y descubrir qué es ser una persona normal, un verdadero ser humano, con sentimientos y con una mente. Pero, en realidad, no quiere hacer eso. Le gusta ser el otro.

-; Entonces, ¿eso explica el hecho de que Mark sienta esa falta de energía? ¿Es, simplemente, que se le ha dado un cuerpo en el que no va a poder volverse loco?

-; Sí; exactamente es eso. Su energía fue reducida al mínimo. Sólo se le ha dado el 49 por 100 de la que podría tener. Y esto se ha hecho a propósito, para impedir agresiones indebidas. Ha sido debilitado a propósito.

Káymun indica que, en términos de energía, Mark trae a esta vida la mitad de la que podría tener. Esto no significa la mitad de toda la energía de su alma. La mitad, (no la mayoría), de nuestra energía permanece en el mundo del espíritu durante cualquier encarnación dada; el 49 por 100 de lo que podría tener representa, probablemente, menos del 25 por 100 de la totalidad de la energía del alma que actualmente se expresa como Mark.

-; Káymun prosigue diciendo lo siguiente; Mark tiene que aprender una lección. De modo que le estamos enviando menos energía a propósito, para que no tenga que luchar con las realidades de tener un cuerpo, y no pueda ir por ahí haciendo de las suyas, como si fuera un dios encarnado. El plan ha tenido mucho éxito.

-; Parece estar aprendiendo bien de estas experiencias.

-; Káymun responde; Sí, pero le resulta muy difícil. Le ha hecho indagar mucho en su alma, y eso es bueno.

Aunque Mark sigue sintiendo un nivel bajo de energía, se siente en paz con la experiencia, entendiéndola que forma parte de la evolución de su alma, y dice; «Esto explica mucho de lo que he estado experimentando durante toda mi vida, y la increíble desconexión entre la energía que siento internamente, y la que tengo. Siempre ha sido difícil para mí lidiar con esto. Esta experiencia (de la vida-entre-vidas), ha hecho que me resulte mucho más fácil aceptar mi situación, y manejarla. Ahora, puedo superar la frustración. Ahora, entiendo, y esto hace que gestionar mi energía sea mucho más fácil. La hipnoterapia ha sido algo enorme, muy, muy clarificador para mí».

CAPÍTULO 8. Un corazón roto

La gente suele practicar la regresión a vidas pasadas para entender por qué le van mal sus relaciones. La regresión a la vida entre vidas, revela que las relaciones con miembros de nuestro propio grupo del alma, responden a un contrato acordado antes de la encarnación. En el nacimiento, nos olvidamos de ese acuerdo, para poder tener la experiencia sin influencia del recuerdo. No obstante, la regresión hipnótica puede retirar los bloqueos amnesicos.

Las preguntas habituales son. ¿Qué se supone que tengo que aprender de todo esto? ¿Cómo puedo identificar el contexto fundamental? Frecuentemente, la motivación del cliente para experimentar una sesión nace de la necesidad de entender, y a veces aliviar; un dolor emocional insoportable. A menudo, los descubrimientos subsiguientes son inesperados, y ofrecen alivio de maneras tan variadas, que pueden resultar sorprendentes. El relato siguiente es profundamente conmovedor, y demuestra que tal comprensión, cuando se combina con el poder del perdón, puede transformar una vida de sufrimiento en otra, de serenidad. Veamos el caso.

CUANDO SAMANTHA entró en mi consulta, le vi los hombros encorvados, de la que me esbozaba una sonrisa educada. Estaba claro que las razones por las

que venía le estaban afectando profundamente. En cuanto se hundió en el diván, sus ojos se llenaron de lágrimas. «Eres mi última esperanza», susurró.

Estaba claro que era una mujer muy orgullosa, y parecía sentir que sus lágrimas eran una traición. Empezó su historia con una disculpa; "siento mostrarme tan emocional, pero mi vida está arruinada, y he tirado la toalla. Generalmente soy muy fuerte, pero mi vida está destrozada, y estoy aquí para averiguar qué demonios ha pasado.

Hace tres años, estaba feliz; vivía sola, en un hermoso apartamento. Trabajaba con las energías y mi consulta iba creciendo. Mis clientes me eran fieles, y me enviaban regularmente a otras personas. Mi relación con el Espíritu era íntima, dedicada y, sin duda, era la razón por la que mi trabajo de curación era tan eficaz. Después de un largo periodo sabático, decidí volver a tener citas con hombres. Una amiga me puso en contacto con uno que, según ella, podría interesarme. Me encontré con él en una cafetería. Al acercarme, oí que uno de mis espíritus guía me decía; «Tienes que estar con este hombre». Cuando se volvió para saludarme, dije a mi guía; «¡Me tomas el pelo! Ni siquiera se acerca al tipo de hombre que me gusta; no es alto, de piel oscura y dominante; es bajo, de piel pálida y reservado».

"Estate con él", fue el mensaje que resonó en mi cabeza.

Tomamos café y compartimos un trozo de tarta. Era muy educado e ingenioso, pero no tenía ni idea del tipo de camino espiritual que yo estaba siguiendo. "De ninguna manera", pensé para mí misma, "¡no puedo salir con un novato espiritual!". De modo que le escuché, con cierta atención, mientras formulaba mentalmente un; "No gracias; no tenemos suficiente en común". El tipo dijo algunas palabras de sabiduría, que me hicieron pensar que era un alma más vieja de lo que él mismo pensaba. Sentí curiosidad, pero no me veía saliendo con él. Cuando me puse de pie para irme, con mi discurso preparado de, «no gracias», el Espíritu volvió a susurrarme; «Tienes que estar con este hombre». Siempre había confiado, cuando mi guía se manifestaba con tanta fuerza, de modo que le di al hombre mi número de teléfono, y accedí a salir a cenar con él.

De camino a casa, discutí en voz alta con el Espíritu, gritando que aquello no era divertido, que no era parte de mi plan, y que por qué tenía que estar con un hombre más inexperto que yo en el camino espiritual. No había atracción, ni punto de encuentro espiritual; ¿cómo demonios iba a funcionar aquello? Pero,

por más que yo argumentara, se me aseguraba, con serenidad, que debía estar con él. De modo que me rendí, y quedé con él. En el plazo de un mes estábamos profundamente enamorados, y en el plazo de seis, empezamos a hablar de matrimonio. Él se sentía fascinado por mi naturaleza espiritual, y absorbía mis enseñanzas como una esponja. Empezó a hablar con los cristales, aunque se reía y dudaba, encogiéndose de hombros. Después de nueve meses de relación, estábamos buscando casa y haciendo planes de futuro. Y, entonces, un precioso día de otoño, anunció que ya no me quería, y que no deseaba volver a verme más. No podía creérmelo, y cuando le pregunté por qué, me dijo que no podía decirlo específicamente; sólo sabía que no podía continuar, y no quería inducirme a creer otra cosa.

Cayeron lágrimas sobre la blusa de seda de Samantha al relatar esto, pero se negó a coger el pañuelo de papel que le ofrecí en la consulta. Quería seguir adelante, y contar su historia con la esperanza de liberarse de aquella carga. Y siguió con el relato.

Pasé meses rezando, intentando entender. Pero no había nada que entender. Tenía el corazón roto, mis sueños destruidos; todo mi mundo se había venido abajo, y mi integridad estaba muy amenazada. Estaba segura de que el Espíritu quería que estuviéramos juntos; entonces, ¿cómo podía ocurrir aquello? Yo había escuchado cuando me habían dicho que permaneciera con él. Le había ayudado a desarrollar su comprensión del mundo espiritual; incluso había comprometido mis necesidades espirituales en nombre de la relación. Y, sin embargo, él, simplemente, se fue.

Poco a poco me fui hundiendo en una profunda depresión. Perdí mis clientes, y mi capacidad de intuir sus necesidades. Si me había equivocado tanto interpretando lo que el Espíritu me decía, ¿cómo se podía confiar en que vería lo que mis clientes necesitaban?

Mi enfado hacia el Espíritu se convirtió en apatía, y todo dejó de importarme. Cerré la consulta, me trasladé a otra ciudad, y traté de empezar de nuevo. Pero, honradamente, ahora han pasado dos años, y sigo llorando cada noche. No tengo alegría, ni interés por nada. No puedo rezar. Me siento completamente traicionada por mis guías. Si ellos lo saben todo, ¿cómo han podido meterme en ésta encerrona?

De modo que necesito usar esta sesión para averiguar qué ocurrió. Si él es mi pareja del alma, como pensé que habían dicho los guías, ¿qué fue mal? Principalmente, necesito saber por qué mis guías permitieron esto, y qué se supone que debo aprender. He perdido la fe; esto no ha hecho sino destrozar cada hueso espiritual de mi cuerpo.

Tras contar esto, nos pusimos a la sesión de hipnoterapia. Samantha entró rápidamente en un trance profundo, y accedió fácilmente a las memorias anteriores a su nacimiento. En el útero obtuvo información importante sobre su relación con su madre. Y continuó su regresión hasta su vida anterior más reciente. Se vio a sí misma como explorador indio, al que los soldados habían tendido una emboscada, y dijo que aquello le resultaba extrañamente familiar. Pasamos a la experiencia de su muerte. Descubrió que su espíritu había abandonado su cuerpo momentos antes de morir y, por tanto, no experimentó dolor alguno. Al entrar al mundo del espíritu, sintió un momento de gracia, un momento de libertad que fue evidente al relajarse más. Ella sabía adónde iba, y no necesitaba que un guía la escoltara. Recordaba sus planes, y fue directamente a su grupo de almas.

En su grupo había doce almas, y todas tenían auras azules. No le sorprendió que fuera un grupo de almas avanzadas. En primer lugar, se encontró con su ex marido, y lloró al recordar sus acuerdos, y por qué su relación había tenido que acabar. Se habían unido, principalmente, para llevar hijos al mundo; no había un acuerdo de amarse. Ella le perdonó, y se perdonó, por todos los años que pasó intentando hacer que el matrimonio funcionara. Y exclamó: «¡No es de extrañar que tuviéramos una relación de amor odio!», al darse cuenta de que él era el soldado que la había matado en su vida anterior.

Samantha se encontró con otro antiguo amante, y entendió que el contrato entre ellos era elevar, mutuamente, sus niveles de conciencia. También se encontró con una amiga muy querida, y con varias personas que habían sido significativas en su vida, y recordó los acuerdos que había establecido con todas ellas. Vio a dos personas en su grupo, que no tenían rostro; ante esto, su mejor amiga se rió y dijo, «Oh, aún no les conocemos; ¡es una sorpresa por descubrir!».

Miró en su grupo, pero no pudo encontrar al hombre que le había roto el corazón. Entonces, miró en los próximos al suyo, y tampoco estaba en ellos. A continuación, decidió salir de su grupo y mirar por los alrededores. Y, a lo lejos,

al fin le vio. Él movía los brazos sobre su cabeza, como si hiciera señales a un avión de rescate. Caminó hasta él y se encontraron en un espacio indefinido, algo como una nube.

-¿Qué ha ocurrido? -preguntó ella con voz desesperada.

-¿No te acuerdas? -él le tomó de la mano, hablándole amorosamente-; yo estoy en un grupo de almas muy jóvenes. Nadie de mi grupo está preparado para despertar. Estaba buscando a alguien que me ayudara, porque pensaba que estaba listo para andar el camino de la conciencia. Cuando te hice señales y te llamé, me oíste, y saliste de tu grupo para encontrarte conmigo.

-Oh, es cierto; ahora lo recuerdo, -dijo ella. Y él continuó-; Tú dijiste que esta vez ibas a ser una trabajadora de la luz y que, ayudarme, estaba de acuerdo con tu propósito. Yo te dije que necesitaba ayuda, de modo que mi situación encajaba, perfectamente, con la tuya.

-¿Pero qué ocurrió?, -dijo ella-. Pensaba que estábamos enamorados, que envejeceríamos juntos.

-Querida, -dijo él, mientras apretaba su mano-, eso no formaba parte de nuestro acuerdo. Yo te dije que estaba preparado para intentar despertar. Nunca dije que, realmente, lo haría; sólo que lo intentaría. Tú sabías que cabía la posibilidad de que yo no continuara. Y dijiste que eso te parecía bien.

-Oh, vaya, -dijo ella sutilmente-; ahora lo recuerdo. Accedí a ayudarte; y éste era tu primer intento de despertar, de modo que necesitabas que alguien te guiara. Mi propósito es ayudar a la gente a entender su yo divino; así que parecía que ayudarte estaba en línea con el propósito de mi alma; una combinación perfecta, como has dicho.

Ella frunció el ceño antes de continuar;

-Tengo que decirte que mi vida es un caos. Ya no confío en mis guías, ni en mí misma. Ellos me dijeron que estuviera contigo, y yo les hice caso. Estaba tan segura de que teníamos que estar juntos, que me permití enamorarme de ti, pensando que había un plan mayor que yo no veía. Quedé absolutamente destrozada cuando te fuiste. Tuve que cambiar toda mi vida para estar contigo. ¿Cómo pudiste desconectar tus emociones sin más? Estábamos hablando de matrimonio, ¡por Dios!, ¿qué ocurrió?

-Recuerda, -dijo él-; ¿qué te dijeron, exactamente, los guías cuando me conociste?

-Estate con él, -dijeron-, «estate con él».

El rostro de Samantha se suavizó mientras intentaba recordar y, finalmente, dijo:

-No dijeron por cuánto tiempo. Y ahora que pienso en ello, ni siquiera definieron lo que eso significaba. Mi corazón estaba solo cuando te conocí, de modo que asumí que eso significaba una relación amorosa. Pero nunca hubo un acuerdo de enamorarnos. Ahora veo que eso es producto de mi yo humano, que quiere amor y seguridad.

-Sí, -dijo él-. Yo te amé, pero fue una cosa del momento. Los dos lo teníamos claro. Supusimos que teníamos que casarnos por lo que ambos sentíamos. Pero ésa no era la razón por la que estábamos juntos. Me estabas enseñando a despertar, pero yo no estaba preparado. Y, francamente, aunque hubiera conseguido despertar, creo que habría pasado a otra cosa. Tú eras mi profesora, mi ayudante, no mi pareja del alma. Por favor, has de saber que nunca quise hacerte daño. Pensé que estaba preparado para despertar, pero tuve miedo. La iluminación espiritual me hubiera exigido cambiar, drásticamente, toda mi vida, y mi alma no está tan evolucionada. Creo que tendré que esperar hasta la próxima vida, para volver a intentarlo. Por favor, perdóname por el dolor que mi elección te causó.

Se abrazaron como lo hacen los seres de luz, y en ese abrazo, Samantha permitió que su dolor se disolviera, y que la herida fuera sustituida por la comprensión de su contrato. Le caían lágrimas por el rostro cuando le dijo; «Te perdono, y te deseo que seas feliz».

Seguidamente, Samantha visitó el Consejo de Ancianos. Entró en una sala de luz. Las paredes eran transparentes, y se extendían hacia el infinito; el suelo era un camino de luz. Unos pilares marcaban la entrada a una cámara interna.

Sus guías llevaban túnicas blancas, y colores blancos y azules surgían de dentro de sus ropas, iluminando sus cabezas. Había tres ancianos, y ella supo que los tres pensaban como uno. El del centro empezó a hablarle telepáticamente de este modo:

-Has hecho bien en perdonar. Ésta es una de las claves de la evolución de tu alma.

Ella sintió que su corazón estaba más abierto que nunca. La energía del perdón giraba en su mente, y se dio cuenta de que era parte importante del propósito de su alma. Recordó las ocasiones en las que había tenido éxito y había fracasado en el intento de perdonar. Vio que esta última experiencia, tal vez, era la más dura.

El anciano habló;

-Tu acuerdo declara que has elegido servir. El perdón es un requisito, y es un paso necesario en la evolución de tu conciencia. Sientes como si te hubiéramos llevado por un camino que te hacía daño pero, ¿ves ahora por qué fue necesario dejarte ir allí? Podías elegir cómo recorrer ese camino. Podrías haber seguido siendo la profesora, y haberte limitado a servir. En cambio, elegiste escuchar a tu corazón, que estaba solitario. En tu soledad, fabricaste un futuro con esa alma a la que estabas sirviendo, un futuro que no formaba parte del acuerdo. Sabíamos que podrías hacer esa elección; sabíamos que podrías enfadarte con nosotros. Pero también sabíamos que tenías que ser libre de hacer esa elección. Sabíamos que no descansarías hasta que comprendieras el significado más profundo de esa elección.

Eres muy determinada. Ésa es la naturaleza de tu alma durante todo el tiempo que hemos trabajado contigo. Se te ha permitido recorrer ese camino para evaluar la evolución de tu conciencia. ¿Piensas que has fracasado? No lo has hecho. Al permitir que tu corazón se rompiera, aprendiste más de lo que podrías haber aprendido de cualquier otra manera. Y eso sirvió a tu propósito; crecer y capacitarte para servir. En este intercambio, te serviste a ti misma y le serviste a él. Aprendiste mucho. Estuviste dispuesta a asumir la culpa durante algún tiempo, porque incluso eso era necesario para tu crecimiento. **Para perdonar, primero tienes que culpar, acusar y sentirte ofendida.** En esta experiencia, has manifestado todos estos estados. Te dimos algo contra lo que porfiar, para que afrontaras la elección de juzgar o perdonar.

Y ahora tienes otra elección; juzgar y apegarte a la densidad de esa vibración inferior, o perdonarle por dejarte plantada; perdonarnos, por lo que creías que era guiarte erróneamente, y perdonarte a ti misma, por no ver el camino superior desde el principio.

Has dicho que estás dispuesta a sentir cualquier cosa que sea necesaria para tu crecimiento. Nosotros te permitimos crear eso de maneras muy intensas. Tu corazón parece necesitar un camino de lecciones intensas, y nosotros apoyamos tu aprendizaje. No hay elección correcta o equivocada. Cada una de las elecciones que has hecho te ha conducido al mismo cruce de caminos; esto es, la oportunidad de perdonar. De modo que, dínos; ¿Cómo crees que lo has hecho al elegir el perdón? ¿Necesitas entender más?

Tras estas palabras del anciano, Samantha sonrió, y les dijo que lo entendía todo. Ellos se inclinaron ante ella, y le animaron a recordar su fuerza. Ella les agradeció su gracia, dándose cuenta de que su trabajo del alma le exigía usar todos los recursos disponibles. ¿Qué mejor manera de aprender a perdonar que exponer el corazón para que te lo rompan? Cuando miró esta lección con la comprensión de su alma inmortal, se dio cuenta de lo brillante que era el plan, y nuevas capas de dolor se fundieron en ella. Su sesión se había completado; había recibido las respuestas que buscaba.

El perdón logrado durante esta sesión fue notable. Un año después, Samantha me informa de que su consulta está volviendo a crecer, y que su trabajo es mejor que nunca. Su sensación de juicio y de culpa ha cambiado drásticamente. Ya no reacciona a las emociones del momento de la misma manera; ahora busca el oro que no está a la vista. Es capaz de enseñar a los demás que la culpa les impide ver sus lecciones, y que sus corazones están tratando de dejar atrás el juicio.

Al retirar el juicio de su mente, Samantha es, ahora, capaz de ver con claridad que, cada persona, sigue un plan divino, y ella ayuda a otros a abrirse, para que puedan ver el plan por sí mismos. Su corazón permanece abierto, y da la bienvenida a las oportunidades de entender que el perdón es un maestro amoroso. Ha vuelto a salir con hombres, pero ya no está apegada al cuento de hadas del, «fueron felices para siempre», que siempre se cruzaba en su camino. Ahora, Samantha vive el momento. La felicidad es una elección, y el perdón es el carro en el que viaja.

CAPITULO 9. El ganso blanco

Este capítulo describe muy claramente el rápido y positivo progreso que puede producirse cuando un cliente es guiado con sensibilidad al estado entre vidas. Este caso nos recuerda que todos somos almas, -seres inmortales de luz y amor-, y que mediante la terapia podemos redescubrir el estado del alma, en el que nuestros sentimientos y experiencias son de una calidad muy superior a los que tenemos en nuestra mente humana.

CUANDO SANDRA, guapa mujer de treinta años, entró por primera vez en mi consulta, parecía animada, confiada y ligeramente arrogante. Esto me sorprendió un poco porque, cuando me escribió originalmente, mostró muy poco coraje para afrontar la vida, y dijo que había pensado, repetidamente,

suicidarse. Sufría cada vez más dolores cardíacos repentinos, y sentimientos de ansiedad, pero los médicos no encontraban una causa física. Ni siquiera dieciocho meses de psicoterapia intensa le habían ayudado. Me dijo que no era capaz de llorar, aunque todo le parecía extremadamente arduo y sin sentido.

Como era licenciada universitaria con experiencia profesional en distintas áreas, Sandra tenía mucho éxito, pero no alegría. Se sentía vacía y sin amigos. Tenía aventuras con hombres, y después se sentía usada y humillada. Describió a sus padres como personas «amistosas y cariñosas», pero ahora evitaba todo contacto con ellos porque se avergonzaba de sus profesiones simples.

Mientras guío a mis clientes a una vida pasada, suelo volver con ellos a las distintas etapas de sus vidas actuales, y también al útero materno. Pero Sandra me pidió que evitara eso, estrictamente. Quería que le guiara, directamente, a una vida pasada. Dijo que siempre había sentido que había sido una persona muy especial, alguien que había hecho algo que tuvo mucho impacto. Sin embargo, no sabía qué podía ser ese, «algo». En su vida actual, a Sandra no le importaban los asuntos espirituales. Cuando por casualidad leyó en una revista sobre mi libro, que trata de los efectos positivos de la regresión a las vidas pasadas, sintió curiosidad, compró el libro, y ahora estaba aquí, para experimentar la regresión por sí misma.

Tardé mucho tiempo en llevar a Sandra a un trance profundo porque, de repente, se sintió tensa y temerosa. La ayudé induciéndola a un viaje imaginario, en el que visualizaba una preciosa pradera floreada. Entonces empezó a relajarse poco a poco. Pedí al guía de su alma que eligiera para esta sesión la vida anterior que más le ayudara y, después, la llevé a esa vida.

Mi cliente estuvo cómodamente tumbado de espaldas durante mucho tiempo, flotando sobre una nube blanca en el cielo azul. Durante este tiempo, la profundidad de su trance mejoró gradualmente.

Entonces, le pedí que se diera la vuelta, y mirara hacia abajo, a la Tierra. Debajo de ella vio un suave paisaje verde, con hierba y árboles. Le expliqué que contaría hasta tres, y entonces llegaría a la situación de sus vidas anteriores que fuera más relevante para su vida actual.

--; ¿Qué ves?, le pregunté.

--; (Temblando de repente, y respirando intermitentemente por su boca apenas abierta.) Es un cenagal. Los caballos no pueden moverse, pues están firmemente atascado--; el barro les llega a las rodillas. Yo tampoco puedo

moverme. (Ahora, Sandra grita). ¡Todo es gris, sólo gris! ¡El infierno debe tener este aspecto! (Quejándose.) Debo continuar; ¡debo continuar!

-; Date la vuelta y dime qué pasa.

--; (Respirando pesadamente). Tengo que deshacerme de la mochila y del rifle. Ya no puedo. Oh, Señor, están disparando, ¡disparan! ¡Malditos bastardos! (Llorando.) No puedo seguir. Pero necesito mi rifle. Le han dado a un caballo. (En voz alta.) ¡Ah!, no me ha dado, ¡aún no! Pero ¿por qué? ¡Este lío debe acabar ahora mismo!

Sandra se encontraba en Rusia, en la Segunda Guerra Mundial, en el cuerpo de un soldado alemán desesperado, llamado Ráiner. La situación no tenía salida. Los vehículos todoterreno que avanzaban no podían seguir adelante en medio de la intensa lluvia. En su lugar, se usaban carros tirados por caballos, y ahora éstos estaban atascados en el barro.

En la escena siguiente, Sandra se vio a sí misma como Ráiner; un joven de uniforme, justo antes del comienzo de la guerra, junto a su novia, Yudit, en la preciosa casa de sus padres. Sus padres eran granjeros ricos.

-; ¿Cómo te sientes ahí?

--; Yudit quiere separarse de mí.

-; ¿Por qué quiere hacer eso?

--; Porque me he hecho militar. (Orgullosamente.) ¡Haré carrera! (Risa.) No sólo vacas y cerdos. Ella es judía. Eso no me encaja, no encaja con la nación alemana.

-; ¿Qué sientes con respecto a Yudit?

--; Es muy hermosa y elegante; ahora está llorando. Eso no me gusta; sí, más vale que nos separemos.

Dos años después, Ráiner manda a un grupo de soldados que controlan la frontera suizo alemana. Han atrapado a un grupo de judíos; Yudit está entre ellos. Sandra cuenta lo siguiente;

--; Va desaliñada, ya no está guapa. Se ve sucia. Me mira extrañamente; está asustada; ahora retira la mirada.

-; ¿Cómo te sientes ante esto?

--; No lo sé. Me alejo un poco. Tengo que tomar una decisión; los refugiados judíos tienen que ser rigurosamente castigados. (Larga pausa.)

-; ¡Dime ahora! ¿Cuál es tu decisión?

--; (Gritando.) ¡Voy a hacer que les fusilen!

-; ¿Qué sientes al ordenar eso?

--; (Desafiante.) ¡Tiene que ser así! ¡Es la ley! ¡No le debo nada a esa mujer!

-; ¿Estás presente cuando le disparan?

--; Sí. Todos están en fila, con la espalda hacia nosotros, frente a una zanja, con las manos detrás de la cabeza.

-; ¿Se han alineado de esa manera por sí mismos? ¡Míralo con cuidado!

--; No, mis soldados han tenido que obligarles. Algunos lloran, pidiendo misericordia; un hombre se hunde, llora. Las mujeres suelen ser más fuertes.

-; ¿Y qué pasa con Yudit?

--; No llora. Tiene a un niño pequeño cogido de la mano.

-; ¿Es su hijo?

--; Creo que es del hombre que lloraba.

-; ¿Y qué edad tiene el pequeño? ¿Es niño, o niña?

--; Es una niña. Tal vez tenga unos cuatro años.

-; ¿Qué sientes?

--; No lo sé. Tal vez lo que siempre siento en estas situaciones, una especie de vacío.

-; ¿Algo más?

--; (Lentamente.) Ira. Aburrimiento. Sí, y también agitación.

-; ¡Quiero que sientas esos sentimientos con cuidado!

--; Sí. Este poder me excita.

-; ¿Qué pasa a continuación?

--; Mis soldados disparan. Todos caen a la zanja; se acabó.

Poco después, Ráiner empieza a sentir terribles remordimientos y a tener pesadillas. También aparece un dolor cardíaco repentino. Se ofrece voluntario para ir al frente. Tiene la esperanza de morir, pero es capturado por los rusos.

--; Estoy frente a las barracas del campo de detención, muy flaco; todo es gris y está sucio; apenas hay algo que comer; ni siquiera para los rusos. Tenemos que reconstruir casas. Inútil. Vuelven a disparar, ¡estos idiotas!

-; ¿Quiénes?

--; Los nuestros, (los alemanes). Todo está bombardeado; hay muchos prisioneros alemanes.

Un avión deja caer una bomba. A Ráiner le golpea la onda expansiva y le lanza a cierta distancia. Está herido en su hombro izquierdo. Al volver a incorporarse, ve un ganso blanco junto a él, que tiene herida el ala izquierda.

--; (Asombrado y anonadado.) Este ganso blanco, es lo más puro y bello que he visto nunca. (Larga pausa.)

-; ¿Qué está ocurriendo dentro de ti?

--; (Lentamente). Así es como fui una vez, o como podría haber sido.

Los soldados rusos vienen y atrapan el ganso. Uno de ellos lo ahoga. Ráiner grita y se lanza contra ellos. Un soldado le golpea con la culata de su fusil. Ráiner cae al suelo, y muere inmediatamente. Algo saca su alma del cuerpo. Seguidamente, durante mucho tiempo, su alma se ve inmersa en la negrura. Se siente sola y perdida.

--; ¿Qué aspecto tienes ahora?

--; Soy como niebla. Sin forma humana.

Finalmente, hay un poco de luminosidad a lo lejos, y el ganso blanco entra volando.

--; (Repentinamente excitada). Éste es aún más hermoso que el de Rusia. ¡Es brillante, y muy grande!

A su alma se le permite tumbarse en la espalda del ganso blanco y, seguidamente, éste sale volando con ella encima. Ráiner - Sandra ve, debajo de ambos, un paisaje gris que muestra la destrucción de la guerra. Sandra dijo que se sentía muy pequeña, pesada y cansada. Una profunda tristeza le llenaba y, de repente, las lágrimas empiezan a correr por su rostro. Como alma, Sandra se permite hundirse, profundamente, en las plumas blancas, y llora larga e intensamente.

--; (Llorando.) Tengo ganas de disolverme en infinitas lágrimas que rieguen todo el país.

--; (Cuando la cliente se ha calmado un poco.) ¿Cómo te sientes ahora?

--; Más ligera, y, ¡oh!, ¡las tierras de abajo han reverdecido! ¡El horrible gris de la muerte se ha ido! ¡Todo vuelve a ser fértil!

--; ¿Dónde está el ganso blanco?

--; A mi lado. Pero ahora se ha transformado en una luz azulada y alargada. (Asombrada.) ¡Es el guía de mi alma!

Mirando atrás, con la ayuda de su guía, queda claro para mi cliente las lecciones de la vida anterior que tenía que aprender para que le ayudasen en su vida actual.

--; En mi vida actual, quería ser alguien especial, pero había olvidado lo más importante; ¡El corazón! Actuar con compasión.

--; ¿Qué tiene que ver la compasión con tu vida actual?

--; Ahora soy muy diferente de cómo quería ser inicialmente. Me han tratado mal, ¡y estoy sola!

--; ¿Qué opina tu guía de esto?

--; Él mueve la cabeza. (Sorprendida.) Me muestra escenas de mi vida actual. Mis padres. Me siento avergonzada porque no paso tiempo con ellos. Ahora me muestra una mujer. La conozco del trabajo. Ella es feliz. (Lentamente.) ¡Uf!, parece que tengo algo que criticar en todas las personas y cosas. Debería abandonar esa actitud y mostrarme más amistosa, modesta y cariñosa, ipero estoy tan cansada!

Entonces, el guía lleva el alma de mi cliente a un lugar de descanso y limpieza en el mundo espiritual. Por debajo de ella ha visto un pequeño lago de color azul claro. Flota hacia abajo y se sumerge en el agua. La siente cálida y suave al sumergirse.

--; Siento que me vuelvo cada vez más transparente y ligera. No puedo decir exactamente dónde acaba mi cuerpo y dónde empieza el agua. (Suspirando cómodamente.) ¡Me gustaría estar aquí eternamente!

Después de mucho tiempo, el guía viene a llevarse el alma de Sandra.

--; Ahora él lleva puesto un vestido largo, azulado y brillante. No puedo verle la cara, pero; ¡es una mujer!

-; ¿Y qué aspecto tienes tú, ahora?

--; Como una elegante niebla amarilla. Tengo el pelo largo y rubio, del color de la miel, y también soy mujer.

-; ¿Cuál es tu nombre?

--; Tría.

-; Precioso. ¿Y cuál es el nombre de tu guía?

--; Tisana. Ella toma mi mano, y flotamos más alto. (Felizmente sorprendida.) Oh, ¡allí está mi grupo de almas! ¡Me dicen hola!(Riéndose.) Es divertido, cada una de ellas quiere ser la primera en estar conmigo. Hay cinco almas. Tienen el aspecto de esferas amarillas

resplandecientes. Todas me abrazan. (Feliz.) ¡Ahora estoy en casa!

-; Le digo a mi paciente que disfrute el momento y le hago una pregunta; ¿Conoces a una o más de esas almas en tu vida actual?

--; Responde con tristeza; No. Estoy sola en la Tierra. -; Pregunta a Tisana cuál es la razón.

--; Otra alma se aproxima. (Horrorizada.) ¡Oh, no!; es Yudít. ¡Viene directamente hacia mí!

El sudor cae por la frente de mi cliente, que se dobla en la camilla. Me lleva algún tiempo volver a calmarla.

--; (Sorprendida.) No puede ser cierto. No me merezco eso. ¡Sonríe y toma mi mano! ¡Le he hecho tanto daño, y no está enfadada conmigo!

-; ¿Te ha perdonado?

--;(Muy trastornada, responde.) Sí.

-; Siente eso, y llévalo a lo más hondo de ti misma. ¡respira profundamente! ¿Te perdonas tú también?

--; (Suspira hondamente.) Me gustaría. (Larga pausa.) No funciona. No sería apropiado.

-; ¿Qué piensa Tisana de eso?

--; Tiene un aspecto muy serio, y apunta hacia mi grupo de almas. ¡Todos están tan brillantes!

-; ¿Como tú?

--; (Triste.) No, yo no estoy tan luminosa. Mi amarillo está algo sucio.

-; ¿Qué significa eso?

--; (Dubitativamente.) Es porque mi progreso no es tan rápido como el de ellas; es un antiguo problema.

-; ¿Qué problema?

--; (Larga pausa.) En la Tierra, yo me olvido de lo que está perfectamente planificado. Mi grupo me ayuda y entonces, como ser humano, siempre quiero acelerar, ser muy especial. No respeto los acuerdos.

-; ¿Como ocurrió en tu última vida, cuando eras Ráiner?. Vuelve a mirar a tu amiga judía, Yudit. ¿Conoces a esa alma en tu vida actual?

--; ¡No! ¡Sin duda ya no querría estar conmigo! (Se echa a llorar de repente.) Pero sí, ella vuelve a estar aquí. ¡Es mi compañera de trabajo!

Resulta que este alma pertenece al grupo de mi cliente, y ha encarnado regularmente con ella, intentando ayudarle en su camino de desarrollo. En su vida actual, es la compañera de trabajo de Sandra, que ha intentado, repetidamente, iniciar una amistad con ella. Quiere llevar a cabo un proyecto humanitario muy promisorio con la ayuda de Sandra.

-; ¿Qué piensa tu guía del proyecto?

--; Me muestra una escena de mi infancia. Soy una niña pequeña, de unos seis años, visitando a personas que conocen a mis padres. Están reconstruyendo su casa y mientras lo hacen, se han olvidado completamente de unos conejos que tienen. Su jaula está parcialmente rota. Está llena de polvo y tierra, ¡y los conejos no tienen nada que comer! Les llevo agua y hierba del jardín, aunque al hacerlo me ensucio el vestido. (Pausa.) Mi guía piensa que debería hacer esos proyectos humanitarios que están pendientes, con mi compañera.

-; ¿Qué sientes?

--; Una sensación algo extraña. (Larga pausa.) Pero también deliciosa; sí, iese es!

-; ¿Está bien que yo intente disolver los dolores de tu corazón y tus sentimientos de ansiedad?

--; (Larga pausa.) No, todavía no...; creo que no.

-; Entra en comunión con tu guía del alma. ¿Qué dice Tisana?

--; Mueve la cabeza. Dice que los dolores del corazón son una señal para recordarme que debo escuchar a mi corazón, para aprender a hacer el bien.

Después de que Sandra volviera de su trance, inicialmente parecía estar muy relajada y amistosa. Al principio estaba seriamente preocupada, pensando que no lograría llevar, lo aprendido en la sesión, a su vida cotidiana. Seis meses después, me dijo que ella y su compañera habían dado los primeros pasos para materializar su proyecto; ayudar a la gente a ayudarse a sí misma. La idea era enseñar y apoyar a los granjeros que quieren pasar, de criar animales masivamente, a criarlos teniendo en cuenta su bienestar, y cambiar de la producción agrícola industrial a la agricultura orgánica. Su objetivo es una situación en la que todos salgan ganando.

En cualquier caso, el problema de salud de Sandra no había mejorado. Le sugerí que contactara, conscientemente, con su guía cada día, durante al menos quince minutos. Tardé otro año y medio en volver a saber de ella. Ahora parecía muy feliz y entusiasmada. El proyecto había tenido un arranque particularmente bueno, y por primera vez en su vida, estaba teniendo una relación amorosa. También había seguido mis sugerencias de contactar de manera regular con su guía. A veces Tisana viene a ella como un ganso blanco, permitiendo que el alma de Sandra vuele sobre su espalda. Cuando le pregunté por sus sentimientos de ansiedad y su dolor de corazón, Sandra reflexionó y dijo: «¡Vaya, me he olvidado completamente de ellos. Han ido desapareciendo poco a poco!».

La regresión a una vida anterior, y lo que es más importante, a la vida entre nuestras vidas terrenales, puede entenderse como una terapia espiritual que integra nuestra sabiduría divina en nuestras experiencias mundanas. El caso de Sandra es un buen ejemplo de lo profunda y saludable que puede ser la conexión con el mundo espiritual. De acuerdo con mi experiencia, es imposible realizar una terapia que tenga como objetivo el crecimiento espiritual y la sanación corporal psicopsíquica sin conectar con nuestra alma. Como terapeuta de la regresión espiritual, sé, después de incontables sesiones, que una simple regresión a una vida pasada no es suficiente. Es crucial guiar a los clientes a su

experiencia de vida-entre-vidas para conseguir la información necesaria que permita hacer un verdadero progreso. La experiencia profesional es el factor clave para dirigir regresiones espiritualmente orientadas. El segundo factor clave es el contacto consciente del terapeuta con los seres superiores del mundo espiritual, tanto antes como durante la sesión. En cualquier regresión, mantengo una comunicación intensa con el mundo espiritual; sólo haciendo esto me es posible ofrecer la ayuda y el apoyo que necesitan mis clientes.

En ese mundo somos invitados, y debemos recordar que somos almas creando experiencias en un cuerpo humano, tratando de llevar la conciencia del alma a la forma material. En cuanto empezamos a comprometernos, y a confiar en la guía divina, podemos conseguir toda la ayuda necesaria para nuestro crecimiento espiritual.

Podemos saber muchas cosas mentalmente, pero la cualidad de nuestra existencia queda potenciada cuando conectamos con nuestra alma, y aprendemos que somos seres inmortales, de luz y amor. Cuando veo el progreso rápido y positivo que produce la regresión, siempre me siento agradecida y profundamente conmovida. Acompaño al cliente en cada sesión de regresión espiritual, y durante el proceso, también crezco en la conciencia de nuestra unidad. La verdad profunda es que no hay separación. Todo; los seres humanos, los animales, la naturaleza, la Tierra, y la totalidad del universo; todas las formas materiales, las no materiales y el mundo espiritual, forman parte de; «todo lo que es»; la fuente divina y eterna.

CAPÍTULO 10. El guardia de la Wells Fargo

Ésta es la historia de un alma bastante avanzada, que ha llegado al tal nivel de competencia en el mundo espiritual, que se le permite trabajar con grado asombroso de independencia en funciones de profesor de jóvenes e inexpertas almas, según sus propias palabras. No obstante, su naturaleza no es descansar y sentirse satisfecha con los logros del pasado. Sigue esforzándose por perfeccionar la sensibilidad y la compasión por otros seres vulnerables que necesitan apoyo para encontrar sus puntos fuertes. Por tanto, ella trabaja, específicamente, para refinar su altruismo, paciencia y humildad; tanto en las tareas relacionadas con el mundo espiritual, como en sus recientes encarnaciones terrestres.

Como veremos, el trabajo del alma no tiene por qué ser aburrido. De hecho, su encarnación más reciente probablemente serviría para hacer el guión de una buena película.

REALICÉ LA SIGUIENTE SESIÓN hace unos años. En aquel tiempo, mi cliente, Anna, tenía cuarenta y cuatro años. Cuando nos conocimos era evidente que era desgraciada en su vida, pero la información que venía en el formulario que rellenó no transmitía toda la dimensión de su desdicha. Después de, aproximadamente, una hora de conversación, fui más consciente de sus problemas físicos y emocionales. No obstante, nadie podría prever hasta qué punto iba a cambiar su vida entre ese momento, y el del final de la sesión. De hecho, los cambios positivos continuarían acumulándose durante semanas y meses posteriores.

Los problemas de Anna no eran extremados ni, inusuales, simplemente, tenía demasiados. Durante toda su vida había sentido que había demasiada gente tratando de aprovecharse de ella. Decía, que era el felpudo de todo el mundo, y ahora parecía que se estaba quedando sin energía, tanto física como mental. Prácticamente, temía y desconfiaba de todo el mundo. Estaba perdiendo peso; había perdido unos doce kilos en el último año, y era incapaz de recuperarlos. Le habían diagnosticado un mal funcionamiento de las glándulas adrenales, y había desarrollado, por un lado una ansiedad insaciable por alimentos azucarados, y por otro, intolerancia a la lactosa. Me dijo que sentía que había perdido como un 90 por 100 de su personalidad anterior y que, a menos que algo cambiara pronto, sentía que su vida estaba llegando a su fin.

Como si todo esto no fuera suficiente, Anna también estaba teniendo lo que ella denominaba, «demasiadas experiencias espirituales». Siempre soñaba con una figura masculina que intentaba llegar hasta ella, y despertaba sintiendo una gran presencia en su casa, que parecía querer captar su atención. Estas experiencias espirituales, más que atemorizarla, le hacían preguntarse quién sería aquel ser, y qué querría. Estas experiencias místicas le hicieron buscar respuestas en los libros del doctor Newton, y ellos le trajeron hasta mí.

Antes de la sesión con un nuevo cliente, generalmente prefiero dedicar una o dos sesiones a un trabajo terapéutico más básico. De algún modo, este proceso se acertó en el caso de Anna, en parte porque tenía que viajar una distancia significativa para verme, y en parte porque, en mi conversación telefónica con ella, comprobé que tenía una apertura natural hacia las experiencias espirituales trascendentes. También me dio seguridad el hecho de que sus

médicos le habían declarado mentalmente estable, y que no tomaba medicación que pudiera impedirle entrar en el estado hipnótico.

Por tanto, no me sorprendió que entrara en hipnosis muy fácil y profundamente, usando como imagen mental reconfortante uno de sus lugares favoritos en la naturaleza. Cuando me sentí satisfecho con la profundidad alcanzada, le sugerí que permitiera ser guiada a una de sus vidas pasadas más recientes. Anna empezó a decirme que le dolían los pies. Antes de que pudiera darme cuenta de a qué se refería, dijo; «He tomado estas botas de un muerto, y me quedan pequeñas». Como Anna no llevaba botas, me di cuenta de que estaba experimentando, vívidamente, otra realidad. De modo que empecé a plantearle preguntas:

-; (Ocultando mi diversión por el asunto de las botas, le dije); es una pena lo de tus botas. ¿Puedes decirme algo más, de ti? ¿Cómo vas vestida? ¿Qué aspecto tienes?

--; Bien, llevo una voluminosa camisa blanca de manga larga, y pantalones de cuero abotonados en el costado. Tengo un sombrero gris, redondo en la parte superior, y con ala estrecha. Soy bajo, gordo y desaliñado. No suelo afeitarme con frecuencia, quizá una vez cada cuatro meses. Y tengo el pelo gris en algunos lugares.

-; De acuerdo, estoy empezando a hacerme una idea. Evidentemente eres un hombre. Dime más.

--; Correcto. Soy un hombre y nadie me toma el pelo. No me meto con nadie, ipero más te vale que no te metas conmigo! No aguanto tonterías de nadie.

-; Entiendo. ¿Cómo te llama la gente? ¿Cuál es tu nombre?

--; Mi nombre es, Brén. Algunos me llaman Brénny. El nombre de mi compañero de trabajo es, Max. Él es nuevo. Deja que te diga algo; he perdido a muchos compañeros de trabajo porque no me escuchan. Ellos dudaron, y si dudas, te matan. Y eso es lo que les hicieron.

Pronto aprendí que, Brén, estaba en la cuarentena, y trabajaba como guardia de la Wells Fargo Cómpani, una empresa de transporte por diligencias que operaba en el sudoeste de Estados Unidos de Norteamérica, en tiempos del Salvaje Oeste. Era responsable de proteger a los pasajeros de la diligencia, y los contenidos de la caja fuerte que, él y su conductor, Max, transportaban en medio de regiones sin ley, entre las seis u ocho ciudades que comunicaba la compañía. Brén no tocaba el whisky, aun estando fuera de servicio, porque siempre quería estar alerta. Raras veces se relajaba. Me comentó que, incluso después de dejar la pesada caja fuerte de hierro en su destino, generalmente

un banco, no se sentía seguro; «La gente nos observa, y no saben que no hay ninguna otra cosa valiosa en la diligencia. Tenemos que irnos de aquí», Brén y Max se sentían más vulnerables cuando abandonaban una ciudad, por eso solían salir corriendo, sin previo aviso, a mucha velocidad y, preferiblemente, con seis caballos frescos y muy ligeros. Para incrementar su paranoia, en esta época parece que ha habido una epidemia de viruela de modo que, cuando no tienen pasajeros ni objetos de valor, siempre prefieren pasar la noche en alguna parte del camino, durmiendo al raso, en un lugar donde se puedan defender.

Brén siempre tiene una escopeta recortada sobre su regazo, y cuatro más cargadas detrás de sus piernas, bajo el asiento del coche. Me dijo repetidamente; «Soy pequeño y me estoy haciendo viejo, pero no aguanto nada de nadie». Sus pistolas están bien engrasadas, limpias y cargadas.

Brén tenía una yegua llamada, Botón de oro. Decía, que siempre prefería un caballo pequeño, porque él mismo era pequeño, y así le era más fácil montar. Me dijo que, Botón de oro, era el amor de su vida. Nunca tenía que atarla, porque siempre se quedaba cerca de él, incluso de noche, y venía cuando la llamaba. Brén, dijo; «Botón de oro es la única hembra que se me acerca. Mírame; soy feo, sin educación y apesto. Soy un desastre; pero no para Botón de oro». No obstante, Brén, me dijo que, ocasionalmente, le gustaban algunas pasajeras de la diligencia y que, incluso, algunas veces flirteaba un poco con ellas. Dijo; «Sólo puedo permitírmelo porque sus vidas están en nuestras manos». Nunca llegó a nada serio y, en cualquier caso, parecía que él tampoco lo quería.

A pesar de los retos constantes, o tal vez debido a ellos a, Brén, le encantaba su manera de vivir. A lo largo de su carrera, había disparado y matado a varios tipos malos que habían tratado de asaltar la diligencia. «Si me retan directamente, les mato en el sitio, sin dudar. Nuestra reputación nos precede. La gente de nuestras ciudades nos respeta, y rezan para que volvamos seguros. Dependen de nosotros».

Pedí, a Brén, que fuera directo al último día de su vida. Y empezó a hablar;

--; Estoy en cama. Está oscuro, pero hay una lámpara de aceite a mi lado.

-; Le pregunté; ¿Estás enfermo, herido, o simplemente agotado?

--; Me han disparado. Me han dado aquí. (Anna apunta a su lado derecho, y comenta lo siguiente; «Esto explica por qué siento dolor en este sitio, algunas veces».)

-; Bien. Dime. ¿Hay alguien que te cuide, o estás solo?

--; Mi hermana, Clarisa, está conmigo. Ella es más joven que yo. Es tan buena conmigo, pero no le gusta mi estilo de vida. Ahora está aclarando los paños ensangrentados. Estoy sangrando mucho.

En este punto, Anna cambia, brevemente, su perspectiva al presente, para decirme que reconoce a Clarisa como su hermana, Kímbberly, en su vida actual, y pude ver que disfrutaba de un profundo y repentino sentimiento de intimidad y de amor por su hermana.

A pesar de lo hermoso de esta revelación, Anna quiso volver enseguida a la situación de cuando era, Brén. En cuestión de segundos, empecé a preguntar a, Brén, cómo le habían herido. ¿Estaba en la diligencia cuando ocurrió? ¿Sabía quién le había disparado? Todas sus respuestas eran muy vagas. Me pareció que no quería hablar de esos asuntos. Tampoco quería morir. Siguió siendo fiel a su naturaleza dura e indómita, hasta su último aliento. Al final, no sentía dolor, simplemente, no podía respirar. Finalmente, según sus propias palabras; «No pude hacer nada más que DEJARME IR.»

Pregunté a, Brén, qué estaba experimentando, si es que experimentaba algo, después de abandonar su cuerpo físico, y me dijo; «Ya no estoy allí, ahora estoy rodeado de nubes.» No podía ver a distancia, porque le tapaban las nubes, pero sabía que estaba lejos de la Tierra. «Aquí no hay nada más que paz, sólo paz. La desdicha se ha ido. Ahora estoy seguro. Aquí, no tienes que hacer nada.» Después de un minuto o dos, desaparecieron las nubes, y pudo ver algo a lo lejos, algo que tenía la forma de un calzador con una luz en él. «Pero no es un calzador; voy hacia él.» Al acercarse más, dice; «Es un lugar; -un lugar agradable-; y la sensación es como en la Tierra, pero no es la Tierra. Hay árboles, flores y hierba, como en la Tierra, pero los colores son más brillantes. He estado aquí antes. Este lugar es, justo, lo que necesito. Aquí no tengo que preocuparme por algo. Puedo descansar; éste es mi lugar, en donde rejuvenezco. Siento que está ocurriendo, me estoy llenando. Todo en mí está sanando. No necesito nada más».

Brén, quedó en silencio, de modo que le pregunté si podía decirme cuánto tiempo solía quedarse en ese lugar de soledad y rejuvenecimiento, en términos de tiempo terrestre. Su respuesta fue; «entre cien y doscientos años». Después de muchas sesiones, he llegado a entender que el cliente, en este punto, está operando en un tiempo no lineal. Por tanto, no puede comparar, directamente, el tiempo lineal de la Tierra con lo que está experimentando en

el más allá. Esto me ha permitido usar una técnica muy interesante, y práctica. Simplemente, le dije a Brén; «Honremos esos cien, o doscientos años, durante dos minutos completos del tiempo terrestre, en los que podrás experimentar el paso de tanto tiempo, como desees en ese lugar de soledad, para rejuvenecer plenamente tu energía» . Después de dos minutos de silencio, pregunté suavemente a Brén, si sentía que había acabado, y si estaba listo para salir de allí. Me dijo que había terminado, y que podía sentir la diferencia; sentía una sensación de plenitud. Ahora, pude ver que, Brén, estaba muy cambiado. Basándome en mis experiencias con las regresiones, entendí que, Brén, se estaba orientando mejor hacia esta realidad mayor, recuperando la conciencia de sí mismo como alma inmortal.

Supe que el nombre inmortal de su alma es, Karaá. ,Karaá, es femenina, muy alta, esbelta y grácil. Es, exactamente, el polo opuesto de, Brén. Actualmente, ella ha retenido el 85 por 100 de su energía, lo que significa que, Anna, sólo se llevó el 15 por 100 cuando encarnó. Los datos combinados de cientos de sesiones dirigidas por el doctor Newton y otros, han indicado que el porcentaje medio de energía que las almas traen a sus encarnaciones físicas, está entre el 40 y el 60 por 100.

Al dar a Anna una cantidad de energía relativamente pequeña, ,Karaá, ha conseguido dos cosas importantes. En primer lugar, ha retenido suficiente energía para seguir haciendo su trabajo en el mundo espiritual, por el que siente mucha pasión. En segundo lugar, la cantidad de energía relativamente pequeña de que dispone Anna, le hace sentir añoranza por el otro lado, su verdadero hogar en el mundo espiritual. Esto hace que Anna esté más abierta a recibir ayuda del hogar, aunque también puede hacer que, como ser humano, en algunas ocasiones se sienta débil e intimidada.

Karaá tiene un guía llamado, Sariel. Él tiene una energía más masculina, pero no viene a verla tanto como antes. Siempre está a disposición de, Karaá, cuando le necesita, pero raras veces necesita llamarle.

El color de la energía de un alma siempre es de gran interés, porque revela mucho de su nivel de desarrollo. Para mí, la energía de, Karaá, es extremadamente interesante, y bastante inusual en la disposición de sus colores. Tiene mucha energía azul, lo que indica que tiene un alto nivel de experiencia pero, generalmente, prefiere ocultar sus logros, recubriéndose con el color blanco grisáceo, patrón típico de un alma más joven e inexperta. No

podía entender esto, hasta que me llevó al lugar donde trabaja. Es un edificio cristalino, encaramado sobre un pedestal también de cristal, y uno debe reajustarse, cuidadosamente, antes de entrar en él.

--; ,Karaá, dijo; Este lugar es muy antiguo. Pero no es únicamente un lugar; ¡está vivo!

-; ¿Quieres decir que está vivo del mismo modo que tú estás viva?

--; (Enfáticamente.) ¡Está más vivo que yo! Tienes que tener respeto por él; un respeto tremendo; antes de poder entrar. Tienes que ser siempre humilde. No debes mostrar orgullo. No es bueno para ellos que yo me muestre orgullosa. Les enseñé a ser más de lo que son, pero tengo que ser muy delicada con ellos.

-; ¿De modo que eres una profesora?

--; Sí; correcto. Pero tengo que tener mucho cuidado con ellos. No puedo presumir; (esto que dice ,Karaá, es una referencia a su color azul); porque me admiran. Son tan jóvenes; pequeñas luces blancas. Quieren aprender, pero son muy tímidas. Tienes que tener cuidado, porque confían totalmente.

-; ¿Significa eso que matizas tu energía cuando estás aquí? ¿Cómo te apareces ante ellas?

--; Correcto. Soy de un alivante color grisáceo. Mi túnica tiene pliegues, y sólo permito que el color azul se muestre como líneas en las sombras de esos pliegues.

-; Eso suena bastante elegante.

--; (Con un tono enfático, pero sigiloso.) ¡Lo es!

-; ¿En qué sentido eres diferente cuando no estás aquí?

--; Soy más brillante, y a veces dejo que mi energía azul se muestre más, pero eso podría infundir temor a los pequeños. En realidad, no estoy tan avanzada. (Observemos cómo, en este punto, las almas de este nivel de avance tienden a ser increíblemente humildes, de modo que esta declaración ayuda a confirmar sus logros). Simplemente, sé hacer este trabajo, preparar a las almas jóvenes para pasar al nivel siguiente. Lo hago muy bien, y me encanta hacerlo.

Nuevas preguntas revelaron que, Karaá, trabaja de manera autónoma con entre seis y ocho alumnos cada vez, y mantiene un nivel de actividad bastante constante. Ocasionalmente, se toma algún tiempo para socializar con otras almas de su nivel pero, en realidad, esto es algo que hace muy poco. A medida que avanzaba nuestra sesión, esta alma, relativamente avanzada, no me llevó a ninguno de los demás lugares que solemos encontrar en el mundo del espíritu durante las sesiones. Aunque inquirí y pregunté, no quería revelar mucho más. Karaá, señaló que el objetivo de su encarnación como Anna era doble. Ella tiene que valerse por sí misma una vez más, y defender a los demás, tal como hizo,

Brén, pero esta vez en un pequeño cuerpo de mujer, sin la ayuda del, «arsenal de rifles de cañón recortado». Asimismo, tiene que asumir el papel de cuidadora. Inicialmente, Brén, no parecía tener muchas buenas cualidades, pero nuevas exploraciones revelaron que la actitud de, Brén, hacia la vida no era tan fría, despiadada y descuidada, como sugerían sus palabras. Según Anna, era admirado en muchas ciudades del Oeste por ser un valiente protector de las vidas y de la propiedad de la gente.

El mensaje para Anna es que, aunque, Brén, era vulnerable en su trabajo, eso no deterioró, ni redujo, su capacidad de actuar cuando era necesario. La figura fuerte y masculina de los sueños de Anna que le trajo hasta mí, parecía tener la intención de mostrarle una encarnación de su ser real, en, Brén. Recordar esta vida, demostró a Anna su verdadera capacidad como alma de superar la adversidad con fuerza e independencia.

Yo esperaba que la sesión continuara un poco más cuando, Karaá, anunció de repente que ya era hora de acabar la visita. Esto fue una sorpresa, porque muy pocas sesiones acaban con una despedida así. De modo que hicimos caso de su sugerencia y la visita acabó.

Cuando saqué a Anna del trance, sentí que no había obtenido toda la información espiritual para ella que me hubiera gustado. Pero superé rápidamente esa sensación cuando ella abrió los ojos y gritó; «¡Oh, Señor, esa mujer es tan fuerte! ¡Es asombrosa! ¡Me sentía tan bien por volver a estar con ella! ¡Es tan importante lo que hace para animar a los pequeños! ¡Y ese, Brén; increíble! Él me ha mostrado lo qué es ser un hombre. Ahora entiendo por qué los hombres actúan como lo hacen. ¡Vaya! ¿Ha sido real todo esto?».

Después de esta sesión, la vida de Anna empezó a mejorar rápidamente. Recuperó su energía de manera inmediata. Empezó a tener un deseo inexplicable de tomar alimentos saludables, y engordó cinco kilos en seis semanas! Se sintió encantada y sorprendida, al descubrir que había perdido todo deseo de tomar alimentos azucarados. ¿Y se puede imaginar su sorpresa cuando descubrió que ya no tenía intolerancia a la lactosa?

Su sistema digestivo era la parte de su cuerpo más afectada por sus problemas de autoestima. Nuestras emociones, y nuestro estado de salud, no son cosas separadas. Al recuperar el recuerdo de su alma inmortal, se sintió capaz de creer en sí misma y realizar sus sueños.

En el momento de escribir esto han pasado ocho meses desde que Anna hizo su sesión, y me dice que, ahora, siente determinación, que su vida tiene un propósito. La gente ya no le da miedo. Y añade; «Me siento cómoda con algunas personas que antes me incomodaban. Y lo que es igualmente importante, empiezo a sentirme incómoda con algunas personas de las que, verdaderamente, necesito alejarme, pero de las que, antes, no podía hacerlo. Ya no soy un felpudo; ya no tengo que soportar eso.»

¡Esto suena como algo que diría el propio Brén!

Otros cambios notables; Anna ya no teme a la muerte, y ahora es capaz de percibir el plano etérico que nuestros cinco sentidos habituales no detectan.

Anna me comentó, recientemente, que unos meses después de nuestra sesión visitaba un mercadillo en donde se vendían rifles antiguos. No le interesan las armas, pero se sintió atraída por uno de los rifles que se parecía al que, Brén, llevaba en su regazo. Mientras lo miraba, un hombre se le acercó y le preguntó si le interesaban las armas antiguas. Ella dijo que sólo le intrigaba aquella arma en particular, y antes de que pudiera pensar cómo explicarse, él le dijo; «Es el tipo de arma que solían usar los guardias de las diligencias Wells Fargo.» Anna dijo que el precio era demasiado elevado para su presupuesto, pero que ahora lamenta la decisión de no comprarlo.

El trabajo de Anna en su actual encarnación continúa, y a juzgar por los cambios mentales, emocionales y físicos tan positivos que le han ocurrido después de la sesión, está progresando hacia el logro de los objetivos de su alma. Además, ahora lo sabe.

El caso de Anna es un ejemplo de un alma relativamente avanzada que está tratando de perfeccionar su altruismo y sensibilidad hacia los demás. La manera en que, Karaá, se plantea su trabajo de profesora, demuestra cuán enfocada está en dominar este tipo de compasión. Por tanto, en sus encarnaciones más recientes, al experimentar los puntos más delicados de su vulnerabilidad, está refinando, continuamente, su compasión por los que se sienten vulnerables. En la persona y cuerpo de Anna, Karaá, está refinando esta experiencia, afrontándola sin las protecciones con las que contó, Brén. El resultado inmediato es que, ahora, Anna se siente fortalecida por esta nueva perspectiva, y se ha sentido más aliviada y curada de lo que nunca creyó posible.

CAPÍTULO 11. La vida al vuelo

Entre los numerosos y fascinantes descubrimientos que se han revelado a lo largo de años de realizar regresiones hipnóticas, está el hallazgo de la existencia de las llamadas, almas híbridas. En su libro, "Destino de las almas", el doctor Michael Newton las describe como aquéllas que tienen su «origen en encarnaciones mezcladas», y «tienen recuerdos de encarnaciones en mundos alienígenas, antes de venir a la Tierra». Las almas híbridas, a menudo delicadas, sensibles y más viejas, pueden tener dificultades para adaptarse a este planeta, y pueden haber elegido encarnarse en la Tierra para experimentar una situación difícil; pueden sentirse aisladas, diferentes, y tener problemas para establecer relaciones.

El relato siguiente trata de una de estas almas. Se trata de, Líndsay, persona que ha experimentado graves problemas de salud en su vida actual, junto con una sensibilidad, a veces dolorosa, hacia su entorno y las personas que le rodean. Gracias a la terapia, obtuvo claridad y comprensión. Desde que hizo esta sesión ha podido continuar con su vida con renovado propósito y mucha más comodidad.

CUANDO LÍND SAY, de cincuenta y un años, contactó conmigo porque quería hacer terapia de vidas pasadas, le preocupaba si su fatiga extrema le permitiría participar plenamente en una sesión. Descubrí que había experimentado severos traumas natales, y que había estado batallando con su mala salud durante toda su vida. Había sentido dolor en la zona del bazo desde siempre, y constantemente, evitaba multitudes y lugares ruidosos, porque le hacían sentirse abrumada y enferma. Línd say no había sido capaz de crear una conexión profunda con alguien porque se sentía diferente; de algún modo, estaba aislada. También, descubrí que, ocho años antes, mientras trabajaba en África en un proyecto de desarrollo internacional, le picó un insecto portador de cinco virus diferentes. Finalmente, los virus desaparecieron, pero ella se quedó en un estado postviral excepcionalmente malo; sufría el síndrome de fatiga crónica.

Ocho años antes, mediante el uso de terapias convencionales y holísticas, la salud de Línd say mejoró considerablemente. También había empezado a trabajar con la energía curativa sobre sí misma, y sobre otros, pero aún seguía padeciendo un insomnio empeinado y debilitante, que demostró ser resistente, tanto a los remedios convencionales, como a los alternativos.

Durante la primera sesión de regresión, exploramos varias vidas.

Ninguna de ellas estaba directamente relacionada con el insomnio, pero al entender las lecciones de esas vidas en el estado hipnótico, Lindsay descubrió paralelismos con su existencia actual. Me comentó que; En esas vidas no completé las cosas a mi satisfacción. En esta vida actual, tengo tanto trabajo que hacer, y sin embargo no puedo hacerlo. No puedo hacer mi trabajo estando enferma; mi cuerpo no puede llevarlo a cabo; transferir toda esa energía. Soy muy consciente del tiempo, el hecho de que el tiempo va pasando. Me resulta duro relajarme y permitir que se complete el proceso de curación. Hace que me sienta triste, a veces sin dirección, impotente y desconectada.

Pedí a Lindsay que fuera, directamente, a los orígenes de la sensación de tristeza, falta de dirección, impotencia e incapacidad de hacer el trabajo. Se puso muy emocional, y empezó a derramar lágrimas mientras relataba, entrecortadamente, lo siguiente; Tengo alas... Soy una especie de color amarillo dorado, con alas que se deslizan, sin aletear se deslizan..., y una cola... como un insecto, muy grande..., con forma de avispa o lagartija, pero mi cabeza es muy extraña. Vine a este planeta a hacer cierto trabajo energético, y no puedo hacerlo! Es difícil..., está más allá de mi capacidad en este momento...; es una tarea demasiado difícil... Intento manipular la energía, pero no puedo, no tengo la capacidad. Está más allá de mi nivel de capacidad... Quiero hacer demasiado en muy poco tiempo. Todos estamos ansiosos por transformar el planeta...; orbitamos alrededor y trabajamos, y después descansamos. Aquí no necesitamos dormir mucho.

Le pregunté:

-Si te tomas un descanso ahora mismo, ¿qué ocurre?

Después de una larga pausa dijo:

-Es divertido..., me voy, y permito que el planeta evolucione por sí mismo, y lo está haciendo bien..., no necesito forzar tanto.

Cuando le vino este recuerdo, Lindsay se dio cuenta de que tampoco necesitaba esforzarse tanto en su vida actual. Debía enfocarse en su trabajo de sanadora, y empezar por curarse a sí misma.

Inmediatamente después de la sesión, Lindsay dibujó una imagen de sí misma siendo ese ser volador, y un par de días después me escribió una carta describiendo el cuerpo volador que había experimentado en su sesión de regresión.

Recuerdo ser un color amarillo, suave dorado, con dos alas, una cabeza y una especie de cola. Mi cabeza tenía rasgos sobresalientes en el lugar donde estaría la cara, pero no tenía ojos, orejas o boca. En cambio, tenía cuatro antenas de la longitud aproximada de mi cabeza y cuello combinados, que me salían desde lo alto de la cabeza. Las antenas se movían independientemente, una de otra, y eran aplanadas, con sección de corte en forma oval, en lugar de redonda. Mi piel (no tenía plumas), tenía una textura lisa, gomosa, parecida a la gelatina. Mis alas, situadas en mi parte anterior, se parecían a las de las gaviotas, con un ángulo posterior en su parte media; la parte posterior del ala no era lisa, sino que tenía una especie de bultos desiguales que se extendían un poco. La forma de mi cuerpo era, lejanamente, similar a la de una sepia, sólo que no tenía la larga aleta a lo largo del perímetro que muestran éstas; en cambio, tenía más bultos desiguales, parecidos a los de la parte posterior de las alas, (aunque en menor cantidad que en aquéllas).

Junto con muchos otros como yo, orbitaba un planeta muy pequeño, en sus primeras etapas de formación. El planeta estaba compuesto por una masa de gas, pesada y giratoria, de colores naranja y rojo, que se movía como si fuera líquido. Trabajábamos para hacer que el planeta evolucionara rápidamente. Usaba mis antenas para registrar los resultados de los cambios que intentábamos realizar y, con esa información, modificábamos, continuamente, la energía que enviábamos al planeta. Recuerdo que tenía dificultades en este trabajo; me estaba concentrando demasiado y, en cierta manera, interfería en mi propia labor. Al relajarme y quedarme en órbita durante un tiempo, descubrí que los diferentes elementos del planeta empezaron a ralentizarse, y a coligarse en estados más evolucionados; estaban empezando a formarse masas de tierra primitivas. También trabajo con este concepto de intención relajada en esta vida.

¡Nunca he visto a alguien tan ansioso y determinado para empezar una sesión! Lindsay, mujer alta, callada y sorprendente, llegó a mi consulta media hora antes del tiempo acordado, irradiando anticipación. Traía consigo una sensación de urgencia; no había tiempo que perder.

Durante la sesión, Lindsay recibió respuestas a todas las preguntas que le carcomían, y descubrió mucho, mucho más. Descubrió, que es un alma híbrida, madura, encarnada en el planeta Tierra, con la misión específica de llevar a cabo un trabajo planetario. Esto se hizo evidente ya desde el útero, porque, para preparar el terreno de esta importante misión, su alma se unió al feto en

una etapa muy temprana. Con creciente comprensión, me contó las razones de ello:

--; Trabajo duro, no hay tiempo para vacaciones; hay mucho que hacer en esta vida. Tenemos que hacer muchas conexiones con la mente. La relación tiene que ser refinada, con todo el trabajo que tenemos que hacer. Quiero llegar a las pautas antes. Yo; nosotros; hacemos mucho trabajo inusual con esta mente.

-; ¿Cómo qué? Has dicho; «inusual».

--; ¡Oh!, es como cuando, en lugar de conducir un viejo coche familiar, conduces un deportivo de última generación. Los componentes son mucho más sofisticados y caros de mantener, pero seré capaz de hacer mucho más. Tengo que hacer mucho trabajo energético para este planeta. Tengo que ser capaz de ser más creativa; mi cuerpo tiene que ser receptivo casi, «jugar», con la energía; estar dispuesta a experimentar nuevas maneras de trabajar con la energía.

(Ahora habla el alma de Lindsay); Ella, (es decir, Lindsay), está trabajando con energías con las que no se ha encontrado nunca. Antes no había nadie que le enseñara. La comprensión vino a medida que fue teniendo más confianza. Ella tiene que ser capaz de escuchar, para poder hacer esto. Es un trabajo complicado, porque estamos trabajando con alto voltaje y podemos dañar el cuerpo, y no hay profesores. Podría ser peligroso; de modo que tenemos que estar bien sintonizados, y escucharnos mutuamente para hacer el trabajo. Es un esfuerzo en equipo, de modo que, en primer lugar, tengo que curar el cuerpo y soltar el equipaje de otras vidas; y hacerlo a tiempo, para poder hacer el «trabajo planetario». Tengo que hacer lo uno antes que lo otro, y no tengo mucho tiempo. He esperado mucho para esto.

-; Pregunto a Lindsay; ¿Cómo ha contribuido tu trauma natal al aprendizaje de tus lecciones en esta vida? ¿Por qué se necesitaba ese trauma natal?

--; Para que el cuerpo se viera obligado a trabajar con la energía, porque iba a ser la única cosa que ayudaría a curarlo, y esto haría que el nivel de interés aumentara lo suficiente como para poder seguir trabajando con él, hasta llegar a realizar el trabajo planetario.

-; ¿Tienes alguna experiencia de trabajar con planetas? Supongo que esta no es la primera encarnación en la que haces esta labor.

--; Sí. Esto me encanta; me gusta trabajar con los planetas, trabajamos con los elementos de los planetas; hacerlo es como, poesía, como una danza; ¡es tan hermoso combinar toda la energía con los elementos! Es como crear una especie de sopa cósmica, y hacer un planeta en el que la gente pueda vivir. ¡Es tan hermoso!; incluso si, ellos, no (prosperasen); es un lugar tan hermoso en el cielo.

-; Has hecho esto muchas veces antes, ¿cierto?

--; Sí, me dedico a esto.

-; ¿Dónde haces tu trabajo planetario?

--; Ésta no es la primera vez que trabajo en el planeta Tierra. Lo echaba de menos; echaba mucho de menos hacer esto. Y aquí se hace esto en forma diferente. Si vas a mi planeta, lo haces a distancia, estás lejos, sin tocar; pero aquí lo tocas todo y,

-; ¿«Aquí», significa, en la Tierra?

--; Sí, tienes que estar en ella; es como hacer una sopa y comérsela; tienes que experimentarlo al mismo tiempo; de esta manera, el trabajo es maravillosamente satisfactorio.

Después de esta información, y durante una visita a su consejo, al que se refería más como formado por colegas; Lindsay recibió la explicación sobre su insomnio.

-; Durante esta vida como Lindsay, ¿qué te enseña el insomnio? ¿Qué cosa te recuerda?

--; (Inmediatamente.) Ah; (Tiene un momento de comprensión, sonrío.)

-; ¡Lo has entendido!

--; Esto es tan bueno. (Riéndose.) Son muchas cosas; una es que me está enseñando que las cosas van a ser un poco críticas por aquí, en este tiempo. Tengo que relajarme más, y hacer todo lo que pueda porque, un planeta, tiene que evolucionar, y todo lo que puedo hacer es hacerlo lo mejor que pueda con el tiempo que tengo, y la relajación me permitirá seguir con ello durante el sueño profundo. Asimismo, en la otra encarnación, en la dimensión de mi hogar, no se duerme; de modo que es como si fuera un truco. El insomnio me permite...; ahora pienso; que estoy perdiendo el tiempo durmiendo aquí.

-; Entonces, a nivel subconsciente, ¿te sientes muy molesta por haber perdido el tiempo durmiendo?

--; Sí; porque no duermo, uso el tiempo para otras cosas. Tengo que recordar esto; que el sueño forma parte de la vida humana. Es una parte muy productiva, que permite al alma descansar cuando el cuerpo está durmiendo, y al cuerpo, curarse también; hay algo más. Dicen; estás en el buen camino, por las cosas que estoy haciendo y por resolver la cuestión del sueño.

-; ¿Cuál es el significado de que te haya picado un insecto en África?

--; ¿El significado de la picadura? Oh, eso ha sido de gran ayuda. Ese insecto me picó hace unos ocho años. Hace doce años empecé a recibir el trabajo energético, y aprendí a hacérmelo a mí misma y a otros.

Hice muchos progresos; durante los primeros años de trabajo energético me curé a mí misma y después, digamos que me equilibré; no pude cavar más hondo. Si hubiera necesitado este cuerpo para ir del punto A, al punto B, eso habría estado bien; pero tenía que ser capaz de hacer el trabajo planetario, de otro modo, la energía cambiaría, y por eso tenía que dismantelar todo completamente, repararlo y volver a ensamblarlo de nuevo. La única manera de conseguirlo era ponerme muy, muy enferma. Y ahí es donde entró el insecto.

Durante la sesión de curación que siguió, Lindsay descubrió los orígenes de su dolor crónico en el bazo.

--; Sí, siempre ha sido un área de tristeza; creo que es, quería venir a esta dimensión para aprender sobre la Tierra, y ha sido satisfactorio; la gente me ha ayudado tanto; eché de menos a mi grupo; lo hice, he sentido añoranza; la zona del bazo es donde llevo la tristeza de estar lejos de casa.

Creamos una conexión directa entre el bazo de Lindsay y su dimensión original, de modo que, simplemente, respirando hacia el bazo ella podría conectar con su hogar.

A medida que la sesión progresó, pregunté a Lindsay por qué necesitó experimentar la sesión de regresión en este momento de su vida.

--; Ella, es decir, (Lindsay), se había quedado atascada en algún nivel, y con el tema del insomnio se sentía entre la espada y la pared; tenía tanta falta de sueño, que no podía funcionar y progresar, y eso demostró ser una carga para su desarrollo. Tenía que superarlo, para seguir con su vida, porque ya no le funcionaba nada, absolutamente nada. Ah, y había tantas decisiones que dependían de ser capaz de dormir, y estar suficientemente lúcida como para reconocer el tipo de trabajo que hace, y la dirección que sigue con él.

A esta altura de la conversación, la comprensión de la paciente se hizo más profunda. Lindsay continuó;

--; Suena tan extraño esto, y ella conoce a muy poca gente que sepa quién es en realidad; apenas nadie; ella ya no es capaz de comentarlo con nadie, de modo que el hecho de crear esta comprensión interna, en este punto, es importante para poder seguir adelante con su labor, porque es la hora de avanzar mucho más rápido, (hay) tantas cosas pendientes; el rompecabezas tiene que estar en su lugar, y ella necesitaba esta ayuda para superar el «atasco».

Al final de la sesión, Lindsay estaba totalmente agotada, pero encantada. La terapia le había hecho entender quién era. Había clarificado su propósito, y le había dado ánimos, asegurándole que estaba en el camino correcto.

La sesión le dio la explicación de los sueños en los que volaba, y que podía recordar desde que fue niña. Y Lindsay no se sorprendió por esto, en absoluto. De hecho, se identificaba más con la encarnación de su cuerpo volador que con su encarnación humana actual.

Esto también explicaba muchas otras cosas. Por ejemplo, el porqué de sentirse siempre extremadamente incómoda y agobiada cuando estaba en medio de una multitud; el porqué de oír las voces de la gente a su alrededor como un ruido constante e invasivo y, casi sentir, como si hubiera estado absorbiendo todo el dolor y la desesperación que la rodeaba. Ahora, también podía entender por qué nunca había sido capaz de conectar con alguien a nivel profundo.

Lo más impactante de la sesión era que, ahora, Lindsay era capaz de conectar con su historia. Había descubierto sus orígenes, los orígenes de sus habilidades únicas, y también, que había otros con habilidades parecidas, haciendo esfuerzos similares.

Lindsay observó: «Saber que soy de "otro lugar", me hace sentir como si fuera más "de aquí". Al apropiarme de quién soy, eso se proyecta hacia delante, y la gente se relaciona conmigo de otra manera.»

Ahora, un año después, su bazo está genial, y su insomnio va mejorando gradualmente. Lindsay está realizando un trabajo energético intensivo, soltando su carga, y curando a sí misma y a otros. Ha aprendido, y está aplicando esta importante lección; que primero debe curarse para poder hacer el trabajo que vino a hacer en la Tierra. Lo describe, en sus propias palabras, como «el trabajo planetario».

Como ya mencionamos, Lindsay descubrió la explicación de sus sueños de volar, que recordaba desde la niñez. Su experiencia en hipnosis profunda le dio explicaciones sobre muchas otras cosas, como la de sentirse extremadamente incómoda y agobiada en medio de la multitud, en donde ella absorbe toda la energía negativa, de dolor y desesperación, que la rodean; y por qué no ha podido conectar con alguien a nivel profundo. Durante la sesión, Lindsay me dijo que, según le había dicho su consejo, podría producirse algún cambio en su vida

personal. Un hombre, de su dimensión de procedencia, podría unirse a ella en un año, o dos.

-¿Cómo sabré quién es él? -preguntó al consejo.

-Oh, es fácil, -le dijeron para animarla-. Tendrá los ojos más bondadosos, y la sonrisa más hermosa que hayas visto, además de unos zapatos estrafalarios; Sin duda lo sabrás.

Mientras escribía su historia, Lindsay me llamó para decirme que un hombre especial había entrado en su vida, tal y como predijo el consejo

CAPÍTULO 12. Lo pequeño es hermoso.

En la regresión al útero, llevar al cliente a un momento anterior a su nacimiento en esta vida, es una de las fascinantes etapas del proceso. Allí, puede volver a familiarizarse con la conciencia de su alma, a veces por primera vez desde su nacimiento, y recordar cómo pensaba como alma se adaptaba para vivir la existencia humana. Las almas experimentadas, a menudo adquieren profunda comprensión que después se expande durante su visita al período de la vida entre vidas. La historia siguiente describe la experiencia regresiva de una de estas almas. Pasemos a la historia.

ERA UNA ALEGRÍA CONOCERLA y trabajar con Yésica. Estaba claro que lo único que quería era descubrir todo lo posible en su sesión de regresión. Antes de llegar a esta experiencia, ya había realizado una serie de cambios importantes en su vida, incluyendo un valiente movimiento en su carrera profesional, que la alejó del exigente entorno empresarial corporativo, y la llevó a desarrollar su propio negocio como entrenador personal, o "coach". Era mujer inteligente, inquisitiva, y amante de la diversión, con una energía refrescante, y sed de conocimiento aparentemente insaciable. Yésica, sólo medía metro y medio de altura, y tenía apariencia ultrafemenina, pero su presencia en la sala parecía enorme. Estaba casada con Sam, y era madre, tanto biológica como adoptiva, de cinco hijos. Con su marido, compartía un profundo amor por el mundo natural, y le encantaban los animales, particularmente perros y caballos. El matrimonio tiene la intensa sensación de ser compañeros primarios, es decir, pareja del alma. Yésica, y todos los miembros de su familia, o sea, padres, un hermano y tres hermanas, han demostrado tener personalidades fuertes, pero el intenso interés de Yésica por todo lo espiritual es único, dentro de su grupo familiar.

Yésica alcanzó rápidamente el profundo nivel de trance, y accedió, fácilmente, a algunos recuerdos felices de su primera infancia. Aunque tuvo sus problemas en la niñez, los años de desarrollo personal siguientes han hecho que, ahora, su visión de las dificultades sea clara y sin complicaciones. Después, regresó a su estancia en el útero materno, poco antes de nacer. Su primera reacción fue de sorpresa, por ser capaz de oír el latido del corazón de su madre, que le sonaba, «extraño». Pronto, la fuerza de las emociones de su madre se hizo abrumadora, y aquí tuvimos el primer indicio del deseo de este alma compasiva, de ayudar y sanar a los demás. Con lágrimas en los ojos, me cuenta que su madre necesitaba una gran cantidad de amor y apoyo, y ella se lo proporcionaba enviándole curación, en forma de una luz dorada, explicando lo siguiente; «Sólo lo pienso, y ella se siente reconfortada».

También descubre, que no habría emprendido su viaje a la iluminación espiritual con ninguno de sus hermanos. Y después se da cuenta de esto: "En esta vida, mi cuerpo va a ser pequeño. En otras vidas he sido más alta, más dominante, generalmente un líder. Va a ser interesante trabajar en este cuerpo, porque sé muchas cosas. Mi cuerpo pequeño significa que tendré que adaptarme, y dirigir, desde otra perspectiva. Tendré que mostrar a la gente lo que sé, para que escuchen el contenido y no sean, principalmente, conscientes de mi presencia física. Cuando eres pequeña, tienes que hacer que se sienta tu presencia de otra manera. Este cuerpo es, exactamente, lo que necesito ahora; es burbujeante, entrañable, y muy divertido". Yésica, finaliza diciendo; "Esta vez, me llevará mucho tiempo entender cuál es mi papel, y elegí este reto existencial porque pensé que sería divertido".

Esto se confirma cuando conozco su experiencia de vida; por ejemplo, ella emprendió su gran cambio profesional al principio de la cuarentena. Después, vinieron otras revelaciones importantes. La entrada en este cuerpo, su integración con el cerebro y sus circuitos, no sólo fue, «simple y excitante», según sus palabras, sino que, «pudo ver el gran potencial de esta combinación particular». Cuando le pregunté cuál era la naturaleza de ese potencial, me respondió, instantáneamente; «Soy profesora, y esto me ofrece oportunidades completamente nuevas para enseñar».

Dedicaré muy poco tiempo a la regresión de Yésica a una vida pasada; sólo quiero describir que fue una experiencia que le ayudó a sentirse segura. Su última vida pasada, demostró ser tranquila y descansada. Sabía que muchas de sus vidas anteriores habían sido difíciles y llenas de retos, -en grandes cuerpos

dominantes, e incluían retos tanto físicos como mentales-; pero este ciclo particular le proporcionó la comprensión vital; «de que la vida no tiene por qué ser una lucha». Su alma dejó su cuerpo sin esfuerzo ni lamentos, y su sentimiento principal era el de, «venir a casa cuando dijo, ya estoy aquí otra vez». Yésica se encontró con su guía, que había aparecido en muchos sueños, en repetidas encarnaciones, como el, Viejo Padre Tiempo. Ella dice que no hace falta poner un nombre a su alma ni, a la de él pues, -simplemente, se conocen-, pero, en el contexto de esta experiencia, ella le llama, Tiempo.

En su vida actual, siendo un alma inquisitiva en pleno proceso de aprendizaje, Yésica lee mucho; no es exagerado decir que devora los libros. Por tanto, no me sorprendió de que su guía, nombrado como, Tiempo, le llevara a la biblioteca, en la que pudo revisar tanto ésta como otras vidas. Él guía estaba de pie, detrás de ella y a su izquierda, y le dijo, delicadamente; «Relájate y disfruta; no hay prisa». Ella se tomó su tiempo, y descubrió muchas cosas. Dijo; «Me llegan imágenes y sensaciones del libro, no cuadros. La vida de la que vengo ahora, me indica que no debo forzar las cosas, porque ya he aprendido mucho. No tengo que esforzarme por enseñar a los demás; basta con seguir haciendo lo que hago ahora, y permitir que otros tomen sus propias decisiones». Su guía, Tiempo, le recuerda, delicadamente, que ella no es responsable de las decisiones de otros, diciéndole; «Éstas llegarán en su momento, no en el tuyo».

Yésica descubre en su libro una página en blanco. «Está aquí, para recordarme algo. Como he encarnándome desde hace tanto, la página en blanco me advierte de que puedo elegir. Si quiero volver después de esta vida física, tengo elección; puedo pasar a la etapa siguiente, si así lo elijo. De algún modo, esto está vinculado con el recordatorio de que no tengo que luchar. Formo parte del cambio, el increíble cambio que se está produciendo en el mundo. Es importante recordar que lo que hago no es para mí, es para el mundo. Las recompensas para la humanidad, por todo lo que hacemos, serán enormes».

Antes de esta sesión, Yésica no había leído los libros del doctor Newton, pues prefería esperar para no comparar su experiencia con la de otros. Su guía la dirige hacia delante, y Yésica describe un pasillo abovedado, que conduce a una sala enorme. Reconoce adónde va; «Ah, sí, esto es el consejo». Entonces, comienza una visita aleccionadora al Consejo de Ancianos. Uno de los miembros es una mujer, vestida de verde. Yésica, se siente encantada al reconocer que este ser la ayuda y guía, cuando está con sus clientes, fortaleciendo su, «conocimiento», mientras trabaja. Otra miembro, que

también irradia energía femenina, viste túnica de lino natural, y responde a la pregunta de Yésica sobre, por qué siente, con tanta fuerza, la sabiduría femenina, en oposición al dogma religioso dominado por los hombres. Yésica se entera de que el mundo está cambiando, y que está volviendo la era de lo femenino; el mundo ha estado tan inmerso en una intensa energía masculina, que ha olvidado su equilibrio. Mi cliente dice; «Ella está aquí para representar la Tierra, que es lo más importante. Habrá un cambio significativo, por eso lo siento con tanta fuerza, y será durante mi vida. Su túnica de lino es para recordarme que me proteja usando cosas naturales; nada de arteificio, sólo procesos naturales. Su mensaje consiste en recordarme que yo conozco el comienzo. Reconozco el equilibrio”.

Después de esta visita al Consejo de Ancianos, tan llena de información, Yésica pide visitar a su grupo de almas. Aquí, descubre a Sam, su marido actual. Y cuenta lo siguiente; «Él me abraza; es un alivio, y me parece maravilloso. Aprendemos tanto juntos. Elegimos las vidas que deseamos; no hay duda de que continuaremos encontrándonos en el tiempo. Nota; en esta vida, Sam es el segundo marido de Yésica). Mi cliente continúa diciendo; “Sam me dice que sabe lo que tiene que aprender, y lo que ya se aprendió. Incluso se ha calzado botas embarradas para decirme que tiene los pies en la tierra y está, plenamente, enraizado”. Nota; (Este comportamiento de Sam sirve para reconocer, de manera especial, el amor que ambos sienten por el mundo natural, y por el cultivo de productos naturales.) En su actual encarnación, Sam ayuda a Yésica a recordar que necesita estar en el mundo natural y en contacto con la tierra, tal vez para equilibrar su tendencia a pasar más tiempo en el plano espiritual. La música es un intenso foco de atención compartido por ambos, y, en este punto, Sam le transmite una canción particular, que le recuerda su objetivo compartido. Como la elección de la música es algo privado, no la presiono para que me la identifique.

Entre tanto, Yésica ha seguido avanzando. Descubre que, junto con Sam, forman parte de un muy pequeño grupo de almas. Me dice; «Son muy callados, no reconozco a ninguno de ellos en mi vida actual, pero les conozco. Estamos desarrollándonos como grupo. Tengo la sensación de que Sam y yo somos exclusivos, y de que estas almas, se han unido a nosotros recientemente. Son de color translúcido; Sam es de color amarillo, y tiene las botas embarradas, y yo soy verde oliva, con un toque de amarillo”.

Según la investigación de Michael Newton, el color amarillo claro indica coraje y perseverancia, y la aparición del verde en el color nuclear de Yésica, indica sus dotes curativas.

De repente, algo se clarifica en la mente de Yésica, y se da cuenta de que ella y Sam son los profesores de este grupo y que, sus colores translúcidos, pueden indicar que se trata de almas jóvenes. Ella y Sam desempeñan un nuevo papel, y el grupo es nuevo; éste es un grupo de aprendizaje. De momento, ella no es consciente de todos sus deberes, sólo sabe que guardan relación con la energía. Entonces, gracias a su guía, nombrado como, Tiempo, recuerda que está aprendiendo a ser guía. Tiempo, da a Yésica una señal que permitirá a ésta reconocer que se encuentra presente en su vida. En la actual encarnación, ella nunca lleva reloj de pulsera. El guía le muestra la visión de un reloj con una cadena, y si ella ve esto cuando dude entre actuar o no, sabrá que él le instiga a actuar. Esperaba que Yésica quisiera visitar el lugar de selección de la vida para descubrir más sobre su pequeño cuerpo, pero se negó. «Esto ya está completo. Puedo volver en otra ocasión, para descubrir más cosas, y también aprenderé en sueños».

Yésica y yo nos hemos mantenido en contacto durante dos años, desde su experiencia. Compartimos muchos intereses, y he podido observar, de primera mano, su curación y sus capacidades como profesora. Inmediatamente después de la sesión, me dijo que su primera impresión era el amor, completo e incondicional, que existe en su Hogar del Alma. Estaba encantada con lo que entendió sobre sus hermanos, y sobre su relación con Sam, marido y pareja del alma. Había entendido cómo podía ayudar a Sam en esta vida, y confirmó su profunda sensación interna de que nunca tiene que dudar de él.

Durante el regreso, se mostró renuente a volver del estado de conciencia expandida y retomar las limitaciones de su cuerpo actual, y le resultó especialmente duro alejarse de un entorno en el que la comunicación es, puramente, telepática. Ésta es, claramente, su elección como alma avanzada. Pero sentía que la experiencia le había enseñado a no preocuparse tanto de las cosas físicas. Lo cierto es que, en su actual encarnación, ha llevado a cabo mucho de lo aprendido en nuestra sesión. En el momento de escribir esto, han pasado dos años y cuatro meses desde su sesión. Durante ese tiempo, ha estudiado reiki, alcanzando el grado de maestría, lo que le permite combinar las enseñanzas de su alma con la curación. Sus capacidades intuitivas se han expandido mucho, pues recibe ayuda de la guía verde, quien la acompaña cada

vez que saca a pasear a su querido perro. Le ha encantado descubrir que sus capacidades curativas se extienden, también, a los animales, y ha creado una consulta, única en su zona, para perros y caballos. Su práctica del llamado, entrenamiento personal o, "cóuching", en la denominación anglosajoa, se ha expandido para incluir la curación intuitiva, y la guía práctica. Durante mucho tiempo, se ha sentido interesada por la curación con cristales, y ahora ha formalizado su interés estudiando para obtener una titulación aceptada internacionalmente. Yésica, ha creado dos grupos de desarrollo personal, en los que su capacidad didáctica es muy apreciada. No se siente incapacitada, en sentido alguno, por el tamaño de su cuerpo, y está aprendiendo que sus alumnos escuchan y aprecian el contenido de sus enseñanzas. No necesita, digamos, «forzar» la situación.

Sin duda, fue un gran privilegio trabajar con este alma esclarecida y, lo que es más importante, ser testigo de su desarrollo subsiguiente, y compartirlo. La experiencia de Yésica, le proporcionó mucho entendimiento, herramientas, e indicadores valiosos, y tal vez lo más importante es que continúa aplicándolos en su vida diaria.

CAPÍTULO 13. El renacimiento de un místico

Por Stephen Poplin.

La mayoría, si no todas, de las sesiones de regresión al período de vidas entre vidas que tienen éxito, crean conexiones inspiradoras con nuestra alma y, también, con el mundo espiritual. Aunque, relativamente, pocas florecen al punto de convertirse en experiencias místicas clásicas, -tal y como las describen los adeptos, santos, psíquicos y místicos-, la siguiente historia ilustra que ésta puede ocurrir, y ocurre. Pasemos al relato.

CUANDO ERA ARTISTA, mi cliente, Anne, probablemente tenía muchos momentos inspirados mientras dibujaba y pintaba. No obstante, había abandonado la inseguridad económica del mundo del artista por un trabajo lucrativo, pero exigente, en una gran empresa. Ahora, la suya era una existencia de proyectos en equipo, largas horas y plazos de entrega; algo muy alejado del ambiente típico de poetas y musas.

Era un placer trabajar con Anne; en parte, porque estaba motivada y era proactiva. Le interesaba la astrología y se sentía atraída por lo que ella denominaba, «el arte celestial», que influye en nuestro planeta. Empezamos

nuestra primera sesión de regresión espiritual hace unos cuatro años y, a lo largo de nuestra asociación, siempre le ha interesado entender mejor, y completar, el propósito de su vida. Quería saber más sobre sí misma, y cómo desempeñar los distintos papeles que todos, en mayor o menor medida, solemos cumplir; es decir, compañera de trabajo, pareja, amiga, inversora y propietaria de una vivienda. Le interesaba especialmente construir un puente de vuelta a su trabajo como artista visual.

Anne, anotó sus percepciones y recuerdos de nuestras sesiones hipnóticas, que presento aquí con alguna pequeña corrección. Nótese los detalles que una artista visual apreciaría:

La sesión de regresión se produjo en mi casa; yo estaba tumbada en una camilla con una manta, y Stephen me acompañaba sentado en una silla adyacente. Me llevó a lo largo de los primeros pasos de la relajación, respiración y en el conteo retrógrado. Tal como me sugirió, sentí que yo, Anne, (o más precisamente, la mente analítica consciente), se hacía a un lado, desde donde podía observar sin interferir el procedimiento.

Stephen planteaba preguntas y hacía comentarios para dirigir la sesión. No mencionaré todos ellos. Más bien, me enfocaré en los sucesos que se produjeron durante el viaje.

Lo primero que veo es un ojo gigante. Sé que es dios. A continuación, como si hubiera dado un paso atrás para ver todo su ser, lo veo como un dios de Miguel Ángel, el Padre, con pelo largo, blanco y flotante, barba y una túnica blancas. Es como si estuviéramos en las nubes, mirando un paisaje de montañas. Él está apuntando, y yo entiendo que me está indicando adónde ir. Miro hacia abajo, y veo que calzo zapatos exquisitamente lujosos, hechos de material suave y sedoso, con bordados de flores y piedras preciosas incrustadas. Visto túnica de estilo renacentista, y estoy sentada en el patio interior, y jardín, de una casa aristocrática. Al principio, me siento como la hija querida de esta casa, una mujer joven, pero después, mi percepción cambia, y mi hija, una niña pequeña, está allí conmigo. Entiendo que aquel lugar es el hogar de mi matrimonio. Hay mucha felicidad y belleza. Amo a mi niña pequeña; ella es adorable, traviesa, tiene unos cinco años y corre por el jardín, jugando. Tiene una hermosa cabeza cubierta por cabello, moreno y rizado y, por eso, la llamo, «mi pequeña tormenta».

En su vida actual, Anne, no tiene hijos, pero esto no le apena. He notado que muchas almas avanzadas, que tuvieron hijos en sus vidas pasadas, o bien muestran neutralidad hacia este deseo en su vida actual, o se abren a que el Hado les de un hijo. Suelen ser muy buenos tíos, tías, y padrinos. Por supuesto, muchas almas avanzadas pueden elegir tener hijos, lo que es un honor, y responde a un contrato espiritual).

Mientras Anne continúa con su narración, nótese la sorprendente toma de conciencia sobre quién, o qué, es en esta escena. Oigamos lo que dice:

La escena cambia, y parece que estoy en lo alto de la torre de un castillo, como en el balcón de un torreón. Estoy mirando hacia abajo, y allí veo a una mujer joven, de pelo negro, que sale cabalgando hacia lo lejos. Me siento muy triste de verla partir. Después, me doy cuenta de que soy la misma mujer que antes, pero ahora estoy muerta, y mi espíritu está mirando a la mujer joven, que es mi niña, que ahora ha crecido. He muerto durante una guerra o invasión. La mujer que cabalga ha hecho el voto de vengar mi muerte, y está yendo hacia una batalla.

Anne se sintió agradablemente sorprendida al saber que esta hija, de pelo oscuro es, actualmente, compañera de trabajo y amiga llamada, Sarah. Habían hecho chistes de que, probablemente, se encontraron en vidas pasadas, ¡y ciertamente, lo hicieron!

La presencia de otras personas en nuestra vida, proporciona un enfoque rico y significativo en las sesiones, pero aquí quiero presentar la colorista vida anterior de, Anne, sus recuerdos de la vida-entre-vidas, y cómo integró estas experiencias para percibir su vida actual de una manera profunda y expandida. Conforme, Anne, continúa el viaje de su alma, la antigua idea de que conseguiremos nuestra recompensa en el cielo se hace más clara, pero no en el sentido tradicional. Ahora, acompañamos a esta alma hacia arriba, a su hogar en el espíritu, y nos lo cuenta así:

Desde allí, desde el vórtice, llego a un lugar que sé, inmediatamente, que es mi casa. Cuando Stephen me pregunta, le digo que es el lugar de la perla, el lugar al que voy cuando practico mi arte, y de nuevo vuelvo a llorar, diciéndole a Stephen que siento mucha añoranza por volver allí.

No soy yo, Anne, quien experimenta y dice esto; ahora es otro ser, quien conoce, íntimamente, el lugar que llamo, la perla. Este sitio es muy hermoso;

todo parece estar hecho de cristal, luz y tonos perlados radiantes y, al mismo tiempo, es informe. Cerca, un poco por debajo de mí, hay un grupo de gente sentada. Todos brillan y están hechos de luz, y sé que, todos ellos, son artistas de un tipo u otro; son escritores, poetas, pintores, bailarines, actores, etcétera. Más lejos, puedo ver formas resplandecientes de personas que vienen y van, como si ellos, al igual que yo, se marcharan o volvieran a aquí. Algunos parecen reyes y reinas, pero sé que son actores, llevando sus trajes en obras de teatro de Calderón de la Barca. Cuando miro al grupo de personas sentados más cerca de mí, me sorprende ver a mi amiga, Sarah, mirándome. Lo que veo no es, exactamente, la Sarah humana que conozco; es el aspecto más elevado y puro de su ser; y me conmueve enormemente comprobar lo hermosa que es.

Stephen pregunta por el lugar de la perla y su gente, y yo le digo que somos un ser esférico. Cuando digo esto, veo el lugar de la perla como a distancia; es una esfera hecha de la unión de todos los espíritus. En el lugar de la perla, aunque tenemos nuestros espíritus individuales, estamos unidos, y somos parte de una esfera brillante. Le cuento esto a Stephen de una manera muy directa, como un ser que, simplemente, lo sabe.

Después, veo al dios del comienzo del viaje, mirándonos hacia abajo. Le digo a Stephen que ese dios no es del lugar de la perla, no es como nosotros. Nosotros somos como los saltamontes de la fábula de las hormigas y los saltamontes; nos encanta jugar, reír y hacer cosas muy hermosas; y, aquí, a diferencia de la fábula, no hay castigo. Digo a Stephen que dios nos creó porque le hacemos feliz. Él tiene muchas responsabilidades, y viene aquí a aliviarse. Entonces, veo mi canal abriéndose en el cristal, y empiezo a caminar a través de él. Stephen me pregunta qué significa esto, y le digo que todos tenemos un lugar como éste, al que vamos solos. El canal se abre, dando lugar a una especie de ruedo o valle, rodeado a ambos lados por acantilados de cristal de roca. Unas veces, parecen como cristales, y otras, como piedras. Yo estoy en el centro, sosteniendo un cristal de roca en la mano. Le digo a Stephen que, aquí, es donde venimos a aprender muchas cosas y, después, cuando estamos completamente listos, nos trasladamos al vientre de una mujer. Puedo ver, o sé, que, desde arriba, el canal y el ruedo se parecen a un útero y a un canal vaginal.

A partir de la descripción de, Anne, podemos darnos cuenta lo conmovida que se encuentra. Tenía lágrimas en los ojos, y un sonrisa beatífica en los labios. Estaba en éxtasis. En este lugar, intermedio entre la Tierra y la esfera de la

perla cósmica, ella imaginó que yo toqué su mano, pero yo tuve la sensación de que se trataba de una asociación y de un toque de una vida muy anterior. Y continúa su relato:

Me siento hechizada por el lugar, y me deslizo pacíficamente hacia allí. Como Stephen cree que podría quedarme dormida, levanta mi brazo. En cuanto lo hace, me convierte en el padre Guillermo, caminando un sendero de montaña con un bastón de apoyo, dentro de un paisaje que se abre en la parte posterior del lugar de la perla. Estoy vestida de monje, y siento las sandalias en mis pies cubiertas de polvo, por haber caminado muchos kilómetros. En este punto, debo estar en trance profundo, porque el padre Guillermo está más vívidamente presente en mi cuerpo que cualquier otra cosa que haya ocurrido antes. Mi voz cambia, y la voz Guillermo habla a través mío, conversando con Stephen. El padre Guillermo vive cerca de Siena, en Italia; es monje eremita y vive en una pequeña cabaña del bosque. La gente del lugar le lleva comida. Tiene muchos manuscritos en la cabaña; lee algunos y otros los escribe. Es hombre mayor, y está muy cansado. Cuenta que ha renunciado a todos los placeres del amor, la familia y los amigos, para servir a Dios. También, que ha aprendido muchos idiomas, estudiado muchas disciplinas y viajado para extender las enseñanzas de Dios. Stephen pregunta por las enseñanzas del padre Guillermo, interesándose de si su Dios es el de los católicos. El padre Guillermo se ríen y le dice que Dios es amor a la gente, y que él sólo es un instrumento a través del cual ese amor puede fluir. Siento, que el padre Guillermo es un alma muy sabia y compasiva, de corazón y motivos, puros. Stephen le pregunta si lamenta haber dejado atrás a sus familiares y amigos, y la posibilidad de casarse. Él sonrío suavemente y apunta hacia arriba, diciendo; ¿qué mayor amor puede haber? Esto lo dice refiriéndose al amor de Dios. Y continúa con un, "Además, tengo el pájaro que me hace compañía".

Ahora puedo ver la rama de un árbol por la ventana de la cabaña y, posado en ella, hay un pájaro color arco iris, que canta hermosas melodías para el padre Guillermo. El pájaro se transforma en una imagen de Cristo, llevando túnicas azules y blancas, y apuntando hacia el Sagrado Corazón llameante. El padre Guillermo, ha aceptado circunstancias muy duras con alegría, para seguir el camino de servir a su dios. No obstante, puedo sentir que está muy cansado. Stephen pregunta cómo acaba esta vida, y veo al padre emprender uno de sus viajes por el bosque. Por primera vez, en lugar de seguir adelante se detiene a descansar, junto a un arroyo, para disfrutar de la paz y la belleza que le

rodean. Y muere, pacíficamente, sentado junto al arroyo, inclinado levemente sobre la hierba.

Stephen me pregunta qué significado tiene la vida del padre Guillermo para mí, y yo vuelvo a llorar, diciendo, "no puede ser así, fue demasiado duro, demasiado duro". Y, entonces, vea a Dios, al regresar al lugar de la perla, que me toma en sus brazos diciendo; "Todo está bien, no tienes que ser un padre esta vez; vas a ser un hijo, el pájaro que canta las canciones del Corazón Sagrado".

Ésta, fue una experiencia tan hermosa e intensa, que sentí una inmensa gratitud por haber sido testigo de este viaje. En mi tiempo, en la Tierra, habían transcurrido muchas horas, pero sabía que para, Anne, en aquel esto de dicha, la sesión no le había resultado larga en absoluto. Ella estaba fuera del tiempo, en un hermoso lugar de serenidad. Sin duda, una de las ventajas de llamar a casa es permitir al viajero flotar en éxtasis y saborear los múltiples recuerdos y sentimientos durante todo el tiempo que pueda. Anne, estaba llena de corazón y espíritu y vi, que estos grandes sentimientos podían continuar. Había llegado la hora de irme, pero aún no era el momento de que bajara el telón y acabara la obra de teatro. Rehice el escenario, sugiriendo a, Anne, que siguiera tumbada mientras yo me ausentaba en silencio. Mi cliente sigue el relato de esta forma:

Entonces, Stephen, me preparó para acabar la sesión. Hablamos un poco y, después, se fue. Pero, después de esta notable experiencia, quedé en estado de conciencia expandida por varios días. Durante la sesión de la noche, volví a experimentar, entre otras cosas, al dios que me reconfortaba, y observé que me llevaba en un ascensor, descendiendo hasta el nivel de piso al que accedí. Entonces, le pregunté; ¿Que se supone que tengo que hacer ahora? Dios me da dos maletas; tomo una en cada mano, y él dice; "Tienes, todo lo que necesitas, en tus dos manos".

Anne, no sabía que las maletas eran algo más que símbolos. A lo largo de los meses siguientes, oyó una llamada interna para trasladarse al sur, un lugar más cálido que le hubiera gustado al padre Guillermo.

Anne, metafóricamente, flotó en el aire durante días. Su alma había despertado o, tal vez, con más precisión, ahora tenía un acceso más claro a la consciencia cotidiana. Nótese, en lo que nos cuenta a continuación, que mi

cliente se vincula, proactivamente, con sus recuerdos y revelaciones cuando va concluyendo su narración de hechos:

Ocurrieron cosas memorables. Aunque sabía que podía retornar a la realidad llamada, normal, continué permitiendo que la experiencia me empapara. Era como si se hubiera abierto una cortina que revelara otra realidad, literalmente, la experiencia tangible de una realidad espiritual, y yo quería quedarme en su flujo. Un par de días después, visité la consulta de Stephen, para hacer otra sesión, en parte para ayudarme a procesar las cosas tan notables que me habían ocurrido. Tomé el metro, y después caminé varios bloques de casas. Durante todo ese tiempo, era como si flotara en otra realidad mística. Era capaz de cruzar calles llenas de tráfico sin mirar a coches y semáforos, y eso que yo suelo ser muy cauta. Mientras caminaba, mucha gente giraba la cabeza para sonreírme, como si sintieran la presencia en la que estaba inmersa. Después de hablar con Stephen, hicimos otra sesión de regresión. En esta ocasión yo era un pájaro blanco, que volaba hacia el sur, a una isla en medio del océano. Encuentro una montaña en la isla, y el dios de la sesión anterior está en su cima, esperándome. Me siento en sus brazos, como un niño con su padre, sintiendo la belleza del amor divino. Seguidamente, como un pájaro blanco, vuelvo a volar hacia el norte. Veo debajo de mí a los Estados Unidos de Norteamérica, específicamente la zona de Florida, y veo que el pájaro se posa allí. Aunque en el pasado pensé en trasladarme a Florida, ahora entiendo, plenamente, que es el lugar en donde debo que estar.

Tendría que escribir mucho más, para describir completamente el significado de estas sesiones y los sucesos que les siguieron, pero fueron como el cuadro de pintura de Caraváchio titulado, "La conversión de San Pablo", en el que, después de tener una experiencia de Dios, San Pablo cae, literalmente, del caballo. Desde entonces, mi vida ha sido un intento de integrar esta experiencia. Las lecturas subsiguientes me han confirmado que lo que ocurrió fue como una primera etapa del despertar, o una llamada al camino místico.

Anne, se trasladó a un clima más cálido, comprando un apartamento cerca del mar, en Florida. Encontró muchas maneras de relajarse y disfrutar de la vida, y se compró un cachorrito para acompañarla en sus paseos por la playa. Desde la sesión, ha hecho cambios profundos en su relación con su cuerpo y su salud. Me enteré de los cambios positivos, por su correspondencia posterior, en la que me contaba lo siguiente:

Soy consciente de que quiero que mi cuerpo sea más fuerte para este tipo de experiencias espirituales; que esté más abierto a ellas. La oración, las meditaciones y la autohipnosis, me han ayudado a abandonar, finalmente, el hábito de fumar y, lo que es más importante, a renunciar, completamente, al deseo de hacerlo. También, soy más consciente de que mi alimento está compuesto por formas de vida, y de que quiero comer con placer, sin duda, pero también con agradecimiento y moderación. Asimismo, trato de ser consciente de mis energías y hábitos negativos, y quiero transformarlos en prácticas más positivas, de una manera delicada, perdonándome a mí misma.

Me impresionaron, de manera especial, los grandes cambios que se produjeron en la vida profesional de Anne. Está planeando seguir trabajando, a tiempo parcial, en la empresa, pero ya ha reducido sus posesiones y las presiones a las que se veía sometida. Su nueva actitud en el trabajo es asombrosa. Ahora, sus actividades están acompañadas por la simplicidad y la serenidad.

Sabía que nuestras sesiones espirituales, especialmente las sesiones de integración de la experiencia, habían sido muy valiosas para ella, pero cuando le pedí que compartiera algo más de su viaje para este libro, me sentí muy conmovido y humilde al enterarme de hasta qué punto le habían afectado positivamente. Tengo la sensación de que ella siempre había estado preparada y dispuesta; ahora había llegado el momento, y yo tenía las herramientas adecuadas. El resto, fue magia y gracia divina.

Anne está buscando maneras de ayudar a los demás, dentro y fuera de su lugar de trabajo, y de volver a expresarse artísticamente; bien a través de la pintura, o cantando la canción del pájaro sagrado. Ella se ha sintonizado, y la mística ha vuelto a nacer. La artista ha vuelto a contactar, conscientemente, con la musa.

Tres años y medio después de nuestra primera sesión de hipnosis, Anne compartió conmigo lo siguiente:

Mi vida diaria ha cambiado drásticamente. Aunque volví poco a poco a un estado menos elevado, seguía notando la llamada de lo divino y sentí, y continuó sintiendo, el amor indescriptible que aprecié en todos los seres vivos. Me esfuerzo por sintonizar todas mis acciones con el reino espiritual, acercarme todo lo posible al perfecto amor y unión que me fueron revelados. En la terminología clásica usada por los místicos, ahora estoy recorriendo la vía

unitiva, de unidad con Dios. Ahora, contemplo mi deseo de volver al arte como algo que haría para servir al reino mayor del espíritu.

Antes, caminaba el mundo del plano terrenal. Ahora, estoy aprendiendo a vivir y a caminar, conscientemente, entre dos mundos; el del plano terrenal y el de los diferentes aspectos del plano espiritual. Me interesan todas las tradiciones y prácticas espirituales, y estudio temas por los que antes no sentía interés especial, tales como chamanismo, budismo, taoísmo, misticismo cristiano, desarrollo psíquico, tarot, hipnosis transpersonal, etcétera. En todo lo que hago, trato de ser un canal para el amor divino procedente del plano espiritual. Mientras reflexiono sobre todos estos cambios, tengo que decir que la apertura a lo divino, a través de la sesión de regresión, probablemente ha sido el suceso más importante de mi vida.

CAPÍTULO 14. La mujer que susurraba al tiempo atmosférico

La historia de Eléin ilustra la eficacia de la hipnoterapia para ayudar al cliente a adquirir claridad y dirección en sus relaciones, tanto en lo que se refiere a problemas que necesitan resolución, como respecto al propósito que vino a cumplir en esta vida.

Eléin tiene dos hijos, y es profesional del mundo empresarial; hizo terapia de pareja antes de venir a mi consulta para realizar la regresión. Tenía muchos problemas en su matrimonio, y se sentía debilitada, en sus palabras: «Había entregado mi poder, hasta el punto, de no cuidar ni de mi, ni de disfrutar de la vida».

Después de la sesión, le hice dos entrevistas, una transcurrido un año, y otra, después de dos, para determinar los beneficios a largo plazo de la terapia. Lo que sigue es un resumen corregido de esas entrevistas. El camino de Eléin ha empezado a seguir una dirección intrigante hacia una modalidad, muy inusual, de servicio a la humanidad y a nuestro entorno.

EN MI PAPEL DE PSICOTERAPEUTA HOLÍSTICO, familiar y matrimonial, suelo trabajar con gente que quiere entender el propósito de su alma, su propósito dentro de su grupo de almas, y las lecciones relacionales que han de aprender en esta encarnación. Las miro todas, desde la perspectiva del alma. ¿Qué contratos se han hecho antes de esta vida? ¿Qué tiene que enseñarnos cada relación, y cada situación de vida? ¿Qué pautas persisten de encarnaciones previas, que aún afectan a nuestras relaciones?

He descubierto, que la regresión facilita una comprensión más profunda de cómo podemos limpiar las barreras inconscientes que nos impiden crear una vida alegre e inspirada como almas. Cuando tomamos conciencia de los contratos como alma, con las personas de nuestra vida actual, con los que hemos conocido en otras vidas, y con los miembros de nuestro grupo de almas, podemos salir del papel de víctimas y darnos cuenta de que hemos elegido nuestras experiencias para aprender.

Durante la sesión de Eléin, ella regresó, fácilmente, a algunos de sus recuerdos infantiles felices y, después, a la comodidad del útero materno, anticipando, ansiosamente, su nacimiento a esta vida. Cuando le llevé a hacer la transición de esta vida a la inmediatamente anterior, Eléin recordó una vida significativa como madre afroamericana, que trabajaba en una fábrica de curtidos:

Me sorprendió encontrarme como mujer, criada en un entorno humilde de la ciudad de Nueva York. Era muy pobre, y tenía unos hijos preciosos. En esa vida, me pegaron porque era negra. Recibí los golpes en la parte izquierda de mi cuerpo. Curiosamente, todas las dolencias que me han acosado en mi vida actual han sido en el lado izquierdo; un brazo y una pierna rotos, me tuvieron que dar puntos en el lado izquierdo, por el nacimiento de mis hijos, una anestesia epidural que funcionó sobre mi lado derecho, pero no sobre el izquierdo, y lesiones en el lado izquierdo por el ataque de un perro. Cuando corría, arrastraba la pierna izquierda. Estoy tratando de equilibrar eso, permitiéndome valorar la mitad izquierda de mi cuerpo, tanto como la derecha.

Resulta revelador indicar que, el lado izquierdo del cuerpo, se considera el femenino, y que en muchas de sus vidas pasadas, Eléin fue una mujer en un papel subordinado. Por ejemplo, en otra regresión a una vida anterior, Eléin descubrió que era una niña pequeña en China, y que le inmovilizaron dentro de una caja para impedirle moverse, mientras le ataban los pies para que perdiera la sensación de libertad. Hasta el día de hoy, Eléin ha sentido claustrofobia en los lugares cerrados. Durante la sesión, reconoció que su ex marido, a quien describe con poder sobre ella en esta y otras vidas, era el mismo que le ató los pies, y era quien le ataba los pies en su pueblo, durante la encarnación china. Su actual pareja del alma fue un amigo, en esa encarnación china, que le desataba los pies, y la llevaba a pasear cargándola sobre su espalda. Eléin continuó el relato de esta manera:

En mi vida actual he sido atlética, y he mostrado mi aspecto, predominantemente masculino. En el mundo empresarial se me consideraba una persona con una mentalidad muy fuerte. Esa fuerza no se acepta, fácilmente, en una mujer. De modo que estoy equilibrando estos aspectos con mi papel de madre. Enseño a mis hijos que las mujeres pueden ser fuertes, no sólo emocionalmente, sino también físicamente.

En mi vida afroamericana morí de un fallo pulmonar; había trabajado para un fabricante de guantes, y respiraba los productos químicos que usábamos para teñir la piel. Recuerdo, que durante mi muerte me costaba mucho respirar.

Acompañé a Eléin en la escena de su muerte, y en su transición al mundo del espíritu, donde fue cálidamente acogida por sus guías:

El estado intermedio era este asombroso lugar de amor, energía y aceptación. Mis guías espirituales no tenían forma humana. Eran más como seres de luz, de modo que, cuando necesitaba reconocerlos, me mostraban distintas partes de una forma humana, o símbolos para poder identificarlos. Yo estaba de pie, en el centro, y todo el mundo se movía a mi alrededor. Se sentían muy felices de tenerme allí. Me di cuenta de que nunca estoy sola, y que el amor que estos espíritus compartían por mí, era incondicional. Todo el rato estuve derramando lágrimas de alegría.

Eléin fue acogida con celebraciones por su grupo de almas, es decir, las personas importantes en su vida. Su compañero primario, en su vida actual, le saludó llevó a la biblioteca, en donde se le mostró una información importante sobre el propósito de su vida. Pasemos a un extracto de la conversación que mantuvimos en la regresión.

--; ELÉIN comenta; Un individuo de mi grupo de almas, a quien después reconocí como mi compañero primario, me llevó ante un libro, en una parte de una inmensa biblioteca. Aunque no me sentía intimidada, no sabía qué quería de mí. Se me dijo que tenía que seguir aprendiendo. Las cuatro palabras del libro, - conciencia, disciplina, educación y fortaleza-, se han convertido en recordatorios muy importantes desde entonces, y me han guiado con respecto a lo que tengo que desarrollar en la vida. Se me revelaron más cosas sobre el significado de esas palabras durante el encuentro con el Consejo de Ancianos.
--; ¿A quién más reconociste en tu grupo de almas?

-; Estaba mi abuelo fallecido. De niña, empecé a ver auras, y él no sólo me ayudó a sentirme entendida, sino que me aceptó a pesar de ser una niña dispersa y salvaje. Reconocí a mi padre, (que está vivo actualmente), a una de mis hermanas, un profesor del instituto que se suicidó, y una mujer llamada, Malena. Actualmente, Malena no está encarnada, pero siempre ha sido una figura omnisciente y maternal en mi vida. La he conocido en mi corazón, y la he sentido a mi alrededor desde que era pequeña.

Fue genial reconocer al alma que mejor me entendía, la más nutricia. Él es mi actual compañero en esta vida. Me di cuenta de que tengo que alimentar mi relación con él, y que mi destino es estar con él.

--; ¿Cómo se desplegó ese destino para ti?

-; Finalmente tuve el valor de hacer lo que mi alma sabía que era mejor para mí. Entendí, que mi matrimonio se había acabado, pero no abandoné a mi marido inmediatamente, porque sentía que era mi deber informarle de mi creciente conciencia del mundo espiritual. Tuvimos conversaciones sobre eso, y me di cuenta de que él, simplemente, hacía los movimientos de escuchar pero, en el fondo, no respetaba mi camino espiritual. Me resultó difícil decirle; «Ahora me tengo que ir». Al principio se enfadó pero, finalmente, pude seguir adelante. Él también ha seguido con su vida, y se ha vuelto a casar. Compartimos la paternidad de nuestras hijas.

La relación de Eléin con su marido se basaba en lo material. Una vez más, ella se dio cuenta de que estaba en un papel subordinado, y se había perdido. No se sentía apoyada ni comprendida, en su crecimiento espiritual, o en su pasión por la vida. Elaíne, finalmente, confrontó su miedo a irse. Sabía que, en esta vida, tenía que dejar atrás el papel de víctima emocionalmente abusada.

--; ¿Qué más aprendiste en esa relación, Eléin?

-; Mantenerme fiel a mí misma. Tuve que aprender coraje y fortaleza. Tengo que mantenerme equilibrada y enfocada en mi relación con mi ex marido, y no entregarle mi poder. En la sesión, también aprendí que debo abrazar la experiencia humana como algo imperfecto. Esto es algo importante para mí. No soy una perfeccionista, pero suelo ser dura conmigo misma. Siempre tenía que ser la número uno en las carreras, siempre tenía que ser la mejor, pero en la sesión aprendí que la imperfección es perfección.

Mientras continuaba su sesión, Eléin tuvo un encuentro con el Consejo de Ancianos, donde le dieron más instrucciones sobre el propósito de su vida.

--; ¿Cómo fue tu encuentro con el consejo?

-; Fue ligero. Estaba de pie, en una habitación con el suelo de mármol y una mesa semicircular, y había tres seres de luz de colores índigo y dorado. Su mensaje fue que me aligerara; «Tienes mucho trabajo que hacer, pero puedes disfrutar haciéndolo». Repitieron la importancia de desarrollar la conciencia, disciplina, educación y fortaleza, porque estas son las cualidades que tengo que cultivar en mi vida actual, para realizar mi propósito.

Parte de ese propósito es recordar mi plenitud como ser espiritual, y expresar ese conocimiento en el trabajo de mi vida. Hay algo significativo que tengo que aprender a hacer para ayudar a la salud y a la conciencia de la Tierra, un propósito relacionado con el clima y los cambios geológicos. Cuando estoy en un estado meditativo, me sintonizo más con las pautas climáticas y la actividad sísmica. Sé qué tiempo va a hacer con anterioridad. Sentí un terremoto que iba a suceder en Japón hace un par de semanas.

El propósito relacionado con el tiempo meteorológico, quedó mucho más claro para ellos muchos meses después de la sesión, como explica a continuación:

-; La regresión me enseñó que tengo que hacerme más consciente de mi guía interna, a través de la cual puedo recibir instrucción, (educación), para desarrollar mi talento. Asimismo, me he dado cuenta de que tengo que desarrollar mi fuerza, (fortaleza), y disciplina, para mantenerme enfocada en mi camino espiritual.

Mi encuentro con el Consejo de Ancianos, y toda la experiencia me ha dado confianza para avanzar y hacer cambios importantes en mi vida. Después de abandonar un matrimonio emocionalmente abusivo, en el que mis intereses espirituales fueron ridiculizados, me encontré con mi pareja del alma, y él apoya todos los niveles de mi ser. Soy más feliz de lo que nunca he sido, y estoy desarrollando mis talentos para poder servir a este planeta.

Aproximadamente un año después de la sesión, hablé con Eléin para averiguar cómo había cambiado su vida. Se había beneficiado mucho de la experiencia. Le había dado comprensión y coraje, para ser fiel a sí misma. Guiada por el recuerdo del propósito de su alma, pudo dejar una relación que no funcionaba

para estar con su pareja del alma. Éste fue un paso importante; ser capaz de ser ella misma en una relación amorosa, que fomenta su crecimiento. Rompió una pauta de subordinación que se había repetido durante muchas encarnaciones, y se valoró lo suficiente como para seguir la guía de su alma y el propósito de su vida.

Eléin, y su nueva pareja, eran felices y muy compatibles el uno con el otro. Compartían el propósito común de servir a los demás. Sus hijos se benefician de contemplar una relación amorosa, respetuosa y bien equilibrada. Estaban negociando los retos de una familia combinada, con amor y madurez. Eléin había conseguido confiar en sí misma, y estaba más en contacto con sus capacidades intuitivas. Continuó aplicando la conciencia, disciplina, educación y fortaleza, a todas las áreas de su vida. Dos años después de la sesión, volví a contactar con Eléin para descubrir los nuevos avances que se habían producido en su vida.

Ahora, está felizmente casada con su pareja del alma. Su familia combinada, estaba haciendo los reajustes que acompañan la transición a una nueva constelación familiar. Su actual marido, ha hecho su propio trabajo, y ha descubierto las pautas y las lecciones que trajo a esta vida.

Eléin, continúa creciendo en sus objetivos y estudios espirituales. Compartió conmigo una historia increíble, sobre cómo se despliega el propósito de su vida, que no es otro que ayudar a facilitar la curación del planeta, y a encontrar el equilibrio entre las necesidades de la humanidad y su entorno terrenal. De esta forma me lo contó:

Mi marido y yo sentimos que debíamos viajar a Perú, porque allí encontraríamos a gente que teníamos que conocer. Como uno de nuestros vuelos se canceló, tuvimos que hacer un viaje de casi siete horas en taxi, por los Andes, hasta nuestro destino, cerca del lago Titicaca. A la una de la mañana, elegimos al azar un hotel donde alojarnos. Para nuestra sorpresa, estaba a sólo una manzana de distancia de la casa del autor de un libro que habíamos leído recientemente. El autor también dirigía un negocio turístico en el lugar. Cuando le fuimos a visitar, su sobrino nos ofreció un viaje a medida, por las islas sagradas del lago Titicaca. Cuando le contamos nuestra historia e intereses, él se ofreció a llevarnos a lugares poco conocidos, y a realizar algunos rituales espirituales que, normalmente, no se comparten con los turistas.

Una de las islas a las que nos llevó tiene dos templos, uno para la Madre Tierra, y otro para el Padre Tierra. Hizo los preparativos para que nos quedáramos con una familia indígena en la isla. Nuestra anfitriona, nos contó un poco de su vida, y lo difícil que estaba siendo. Estábamos allí en noviembre, y no había llovido desde junio. La gente estaba muy preocupada por la sequía. Hicimos un ritual, para pedir permiso a fin de ir a la cima de la isla, situada a más de cuatro mil metros de altura. En lo alto de aquel lugar sagrado, hay un templo circular hecho de rocas. Nuestro guía compartió una preciosa ceremonia en su lengua nativa y, después, dijo; «Tenemos unos quince minutos para hacer lo que sintáis que tengáis que hacer, porque ya oscurece». Sabiendo, intuitivamente, dónde ir, caminé hasta un risco que se elevaba sobre el lago, y medité con la intención de llevar lluvia a aquel suelo yermo. Con los ojos abiertos, vi ante mí una rejilla. Mi cuerpo se puso a temblar, sintiendo un intenso calor y energía. Empecé a dudar de mí misma; ¿Quién era yo para pensar que podía traer la lluvia a aquel lugar que no la había tenido durante cinco meses? Pero entonces, sentí que no estaba sola. Había otras energías facilitando el proceso, y tuve que ponerme de pie, rápidamente. Justo detrás de mí, sentí una fuente de amor y aceptación extraordinariamente fuerte. Me quedé otros cinco minutos y, después, sentí que el trabajo se había completado. Al dar el primer paso camino abajo, cayó la primera gota. Llovió durante todo el día y toda la noche. Nuestra anfitriona estaba encantada y muy agradecida, y nos decía; «¡Ahora tenéis que quedaros!».

La aparente capacidad de Eléin de manipular las condiciones meteorológicas, coincide con muchas tradiciones chamánicas y de los nativos americanos, quienes reconocen la existencia de gente que es capaz de provocar la lluvia. Aunque puede ser una coincidencia el que lloviera después de aquella experiencia, y puede que haya otras explicaciones que desconocemos, para Eléin fue la poderosa validación de que estaba en el camino correcto. Su confianza en sus capacidades ha crecido mucho, después de esta sorprendente demostración. Eléin está comprometida con el propósito de su vida; ayudar al planeta en los asuntos relacionados con el tiempo meteorológico.

La historia de Eléin demuestra lo que puede ocurrir cuando una persona está preparada para cambiar su vida, y recuperar su verdadera identidad. Su sesión le ayudó a saber que, en realidad, nunca está sola. La última vez que vi a Eléin y a su marido, estaban radiantes y felices de llevar a cabo su propósito compartido de servicio. Tengo ganas de saber más de sus logros y progresos.

CAPÍTULO 15. Dos suicidios

ROSANA VINO A VERME porque sufría mucho la pena y el duelo de haber perdido a dos de los miembros de su familia más cercanos y queridos. Ambos se habían suicidado.

A lo largo de los años, había probado muchas cosas para curarse; terapia convencional, viajar, quedarse en casa, y enterrarse en el trabajo; además de pasar largas temporadas sin trabajar. Como le encanta el arte, probó arte-terapia, así como la expresión a través de diversos medios artísticos, para intentar liberar su profundo y constante dolor.

Nada parecía ayudar.

Esto es lo que me contó sobre ese periodo; «Mi vida, estaba destrozada. Tenía un gran agujero negro dentro de mí. No podía recuperarme».

También se quejaba de tener constantes pesadillas, de tener fantasías de suicidio, y una autoestima tan baja, que le mutilaba la existencia.

Rosana había crecido en un hogar disfuncional, emocionalmente frío y distante. Enemistada con su madre, irascible y abusadora verbal desde su primera infancia, su hermano mayor, Ben, fue su único aliado, la única persona de la familia en la que sentía que podía confiar. Él, fue su madre adoptiva, su protector, y su mejor amigo. Su padre, raras veces estaba en casa y, cuando lo hacía, se mostraba emocionalmente distante. Ella y su hermano, fueron íntimos a lo largo de toda su infancia. Ella sentía que su hermano era el único que, realmente, la quería, y sus recuerdos positivos de la infancia eran los de los juegos felices que habían compartido.

A los diecisiete años, Ben, se suicidó. Aunque su familia trató de convencer a Rosana de que había sido una muerte accidental, ella sabía la verdad. Había tomado una sobredosis de la larga lista de medicamentos que tenía su madre. Rosana, se sintió desolada, y siguió así durante muchos años, luchando con sus sentimientos de culpa, vergüenza, ira, abandono, soledad, y baja autoestima. Incluso hoy, sigue sintiendo que debe haber algo que ella podría haber hecho para cambiar las cosas; que si ella hubiera sido diferente, Ben, seguiría acompañándola hoy. Durante años, repasó mentalmente, una y otra vez, los días anteriores al suicidio.

El hecho de que fue ella la que acabó encargándose del funeral, del ataúd y enterramiento de su hermano, habla de su fuerza interna, y de la disfuncionalidad de su familia. Entonces, Rosana, sólo tenía quince años.

Creció hasta convertirse en madre soltera y esforzada, de mediana edad, con dos hijos adolescentes. Su hijo menor, Andrés, fue diagnosticado mentalmente como sujeto bipolar. Durante la adolescencia de Andrés, observó, con impotencia, que su hijo empezaba a desarrollar los síntomas de la esquizofrenia. Después de varios años de una adolescencia dura y agónica, de subidas y bajadas tanto físicas como emocionales, Andrés se suicidó. Y lo hizo, también, a la edad de diecisiete años.

Rosana se sintió completa, y totalmente, desolada. Se convenció de que, si hubiera estado más por él, es decir, si hubiera sido más amorosa, más comprensiva, o más de algo por definir, eso, su muerte, no habría ocurrido. Creía, que había sido mala madre, y su autoestima tocó fondo. Me contó lo siguiente:

"Cuando murió Andrés, fui a un terapeuta. Hicimos mucha terapia juntos y, finalmente, pude volver al trabajo, pero mi alma se había ido. Simplemente, estaba demasiado destrozada para volver a juntarla. Aunque tomaba medicación para la depresión, el dolor interno era muy intenso. Pensaba que me lo merecía".

Tal vez, su creencia más dañina era pensar que ella no merecía ser feliz, ni tener cosas buenas en su vida. Creía que, como le habían ocurrido aquellos sucesos terribles, su incapacidad de impedir los dos suicidios demostró que no merecía amor, alegría, éxito o felicidad en su futuro. Empezó a tener fantasías de suicidio más gráficas, viéndose a sí misma saltar a un precipicio, con un precioso vestido blanco; por fin ya no sentiría dolor emocional.

Éste es el camino que había recorrido mi cliente cuando vino a verme hace dos años. Sentí que teníamos que hacer algunas sesiones preliminares de terapia hipnótica para prepararla para la intensa y profunda experiencia de la regresión espiritual.

Empezamos haciendo sesiones de hipnosis convencional; usando sugerencias e imágenes para ayudarle a sentirse más relajada y en paz. Después, hicimos alguna regresión a la infancia y a vidas pasadas. Estas sesiones iniciales le

ayudaron a soltar parte de la pena y del dolor emocional que había llevado consigo, y a empezar a identificar, y desenredar, algunas de las creencias distorsionadas que había adquirido en sus otras vidas, y aceptado como verdad, en su vida actual.

Exploramos algunas vidas relacionadas en las que había luchado por sobrevivir y, a menudo, había pasado hambre, esforzándose, día tras día, por conseguir comida. Una de las creencias que descubrimos en aquellas sesiones, era que la vida tenía que ser dura. Otras que encontramos en aquellas vidas, eran que, en realidad, ella no importaba a alguien; que no hay mucha alegría en la vida, sólo momentos libres de miedo; y que los niños mueren con frecuencia. Todas esas vidas habían contribuido a su creencia de que su existencia, tenía que ser ardua.

En muchas vidas pasadas, había tenido trabajos exigentes y experimentado una serie de limitaciones y restricciones. Me dijo; «No tengo elección. No tengo suficiente de nada; ni comida, ni ropa. Tengo frío, y paso hambre la mayor parte del tiempo. También tuve vidas de desigualdad e injusticia, en las que fui siervo, esclavo y granjero pobre. En una de esas vidas, me cortaron la cabeza". Llegados a este punto, decidí que sería mejor posponer la revisión inmediata de la vida anterior de Rosana, hasta que estuviéramos preparados para entrar en el mundo espiritual.

Al entrar más profundamente en la relación entre sus problemas anteriores y los retos de su vida actual, se dio cuenta de que todas esas vidas difíciles le habían ayudado a entender, y explorar, las múltiples facetas de la impotencia.

Para equilibrar esta exploración, revisamos algunas de sus vidas felices, amorosas y pacíficas, para fortalecer su actual ego humano, integrando las experiencias en las que se había sentido segura y amada.

Nuestras sesiones de regresión a la infancia, se enfocaron en ayudarle a resolver su relación, todavía problemática, con su madre actual. Su madre, seguía siendo egoísta, infeliz, e incapaz de salir de sus propias necesidades, y no era consciente del daño que había causado a su hija. Al recordar todo esto en nuestras sesiones de regreso a la infancia, Rosana seguía sintiéndose una víctima; y dijo con tristeza; «Me siento tan engañada. Las cosas habrían cambiado mucho si mi madre me hubiera cuidado».

Después de estas sesiones iniciales, mi cliente empezó a sentirse más en paz, y centrada en su vida. También, menos deprimida. Había llegado el momento de hacer la sesión.

Los resultados fueron espectaculares. En su sesión, Rosana fue capaz de conectar, profundamente, con las almas de su hermano y de su hijo; vio, y supo, que eran felices, y que estaban en paz. Recordó, y por fin entendió con claridad, que los tres habían planeado, amorosamente, aquella vida que pasarían juntos, para poner a prueba el coraje de Rosana. Al principio de su sesión, al entrar en su experiencia prenatal, en el útero de su madre, Rosana se dio cuenta de que la frialdad de su madre había empezado allí. «Ella no quiere el embarazo. Es, como si yo no fuera humana. Ella no me quiere". Rosana percibió cómo se preparaba para el rechazo que iba a sentir.

Siguiendo con nuestra sesión; llevo a mi cliente de vuelta, a su vida más reciente. Se descubre como frágil mujer de dieciocho años, viviendo con su familia en un pueblecito. Recuerda su hogar, cómodo; su familia, ajetreada y feliz, y un hermano menor que ella ama profundamente, y del que se suele ocupar.

Atrapada en un fuego cruzado de la Segunda Guerra Mundial, muere sola, en el barro, cerca de la casita familiar con techo de paja. «No podemos correr más que los tanques. El suelo vibra. Estoy desorientada, yaciendo a gatas en el suelo, apoyada sobre manos y rodillas, y no puedo levantarme. No puedo seguir a mi familia. Estoy aterrorizada. No entiendo lo que ocurre. Esto parece, y huele, como un infierno. No consigo salir de esta colina". Y, finalmente, me dice; «Estoy arriba, mirando hacia abajo. He muerto".

Se da cuenta, de que, en su vida inmediatamente anterior, también sintió que, si hubiera sido más fuerte y más rápida, podría haber salvado a su hermano, y a sí misma. Este tema del poder hacer más, continuaría, aún con más fuerza, en su vida actual.

Al alejarse flotando, de la escena de su muerte, todo es muy brillante a su alrededor. «Creo que esto, (el brillo), es para que me sienta bien. Me encanta la sensación que produce".

Entonces, le rodean ocho luces color púrpura. Su primer pensamiento es que son guardianes espirituales de algún tipo. «Quieren hablarme, para asegurarse

de que no me queda nada de la Tierra. Si te llevas algo traumático contigo, ellos lo saben". Las luces desaparecen, y se da cuenta de que eran seres amorosos y rejuvenecedores, que estaban allí para ayudarlo a volver a casa. Y dice; «Ya no estoy sola. Ahora me ayuda un amigo. Es la luz que me rodeaba, informándome de que está aquí. Creo que es mi guía espiritual, Yéison. Es una luz clara y brillante. Ahora, soy una forma simple, una luz amarillo naranja".

Rosana sigue contando; "Ahora, ruedo por una colina llena de hierba. Es pura alegría, tan curativa, es como volver a ser un niño. Esto me cura de mi vida anterior. Mi hermano pequeño, (de la vida que acabo de dejar atrás), también está aquí. Somos como dos cachorritos rodando colina abajo. Aquí no hay juicios. Podría tener cualquier edad. La hierba es tan verde y suave. La colina es perfecta. Todos los colores son tan brillantes".

Entonces, mi cliente toma conciencia de un banco de mármol blanco, en donde ella y, Yéison, hablarán sobre la vida que acaba de completar. Pero no va a ser así. Rosana quiere encontrarse, inmediatamente, con lo que llama; «las viejas almas sabias». No quiere quedarse en el banco, ni ir con su grupo de almas.

A medida que llegamos al consejo de los ancianos, ella se encuentra en un ambiente de la Grecia clásica, con pilares de mármol blanco. Allí, se le unen seis «seres de pelo blanco, con túnicas blancas», situados alrededor de una mesa un poco elevada. Comenta, que estos seres le parecen más grandes que ella. Ellos esperan, en silencio, hasta que ella está preparada para empezar. Los dos del centro abren la sesión.

Comunican amorosamente con ella, ayudándole a recordar que, la clave de su última vida, ha sido la valentía. Su principal objetivo en esta vida ha sido ser más valiente, demostrándose que puede ser muy fuerte frente al dolor intenso y la adversidad.

Ahora, ella recuerda, claramente, que su alma ha orquestado las adversidades de la infancia de su vida actual, infancia difícil y solitaria; y los demás retos de su vida, como madre soltera. Incluso, los dos suicidios que tanto le han afectado, fueron, también, planeados cuidadosamente, para poner a prueba, y potenciar, su valentía y fuerza interior. Entiende, que esta vida, sólo es una de toda una serie de vidas planeadas para ayudarlo a potenciar las cualidades que su alma busca. Las vidas pasadas difíciles que habíamos explorado, también eran ejemplos de esta misma lección.

Los ancianos quieren que sepa que su hijo, Andrés, es un alma vieja, que ha hecho lo que habían acordado, para ayudarla a crecer, y que ella también ha ayudado a Andrés, a lo largo de su camino.

A pesar de ser un niño difícil y terco, ella fue capaz de darle la libertad de ser él mismo, ofreciéndole seguridad sin juzgarle. Gracias a su apoyo y amor, él tuvo una vida plena durante diecisiete años, a pesar de su enfermedad mental. Se da cuenta de que dejarle ir, después de su muerte, también formaba parte de sus pruebas. Y supo, que había cumplido su parte del trato.

Además de arrojar luz sobre otra serie de cuestionamientos que Rosana tenía sobre sucesos importantes de su vida actual, los sabios le recuerdan la necesidad de diferenciar entre, fuerza, y obstinación. Ella se da cuenta de que, aunque a veces la obstinación se considera un producto de la fuerza, la valentía y la obstinación son cualidades muy diferentes. Los ancianos también le comunican, que quieren que se rejuvenezca con más frecuencia. Le dicen, que tiene que protegerse más de su culpabilidad, que ha sido demasiado dura consigo misma. «Necesito quererme más. Todo está bien». Se da cuenta, con certeza, de que lo que ha creado sus dificultades en la vida, no han sido sus errores, o su falta de tenacidad, sino la cuidadosa planificación y acuerdos que hizo con varias almas, para ayudarse a fortalecer la suya.

Al final de la reunión con los ancianos, ellos le recuerdan que se responsabilice de sus dones psíquicos, algo que le ha costado reconocer hasta este momento.

Rosana, ve a su hijo, Andrés, fuera de la cámara del consejo, y va a su encuentro. Él se presenta como nunca le vio antes; maduro, sabio, brillante, y fuerte, un hombre mayor. «Me da las gracias por la fuerza y la valentía que demostré cuando estaba creciendo. Me pide que siga siendo fuerte para su hermano, que sigue vivo. Siente haber tenido que hacerme pasar por tanto dolor». Su querido hermano, Ben, también está allí. «Está haciendo el payaso. Quiere que sea feliz, que me ría, que encuentre alegría. Me ama». Ella le pregunta por qué le abandonó. «Ahora me muestra que su camino se cerró al comienzo de su vida, y que su muerte también formaba parte de un plan mayor. Los dos necesitábamos experimentar su muerte para nuestro crecimiento. Yo necesitaba encontrar la fuerza y la valentía necesarias para superar esa situación».

A medida que nuestra sesión continua, empieza a contemplar los intensos acontecimientos de su existencia a la luz de la verdad. Rosana comprende, plenamente, que su vida, en lugar de dar testimonio de lo que ella no se merece, ha sido cuidadosamente planificada para permitirle ejercitar la fortaleza, la sabiduría y la valentía de su alma. «Ahora, se me da la oportunidad de rehacer algunas cosas. Puedo verlo».

También se da cuenta, de que la causa de sus dolencias físicas es que es muy dura consigo misma. «Tengo que aligerarme. Por más que te prepares, las cosas ocurren». Se le dice, que puede librarse de su constante dolor físico no siendo tan obstinada. «Tengo que entender la diferencia entre, obstinación, y fuerza interna, y aprender a soltar algunas cosas, porque no puedo controlarlo todo». Al final de la sesión, se siente agradecida.

Actualmente, dos años después, el entendimiento ha hecho que Rosana deje de sentirse víctima, y le ha permitido conectar, conscientemente, con la fuerza interna que llevaba tanto tiempo buscando. A medida que van encajando las piezas de su vida, Rosana sigue dejando atrás su identidad de víctima.

Ahora entiende esto; «Mi madre me preparó para no ser valiente, no me dio una base sólida, ni unos buenos cimientos. Me hizo creer, que si pedía ayuda, era débil. Esto me permitió buscar muchas maneras de cuidar de mí misma, lo que, en definitiva, me ayudó a crear la fuerza interna que buscaba. Todo estaba diseñado».

A medida que cambia su punto de vista, de víctima por el de tener fuerza interna, Rosana ha identificado muchos ejemplos de su vigor y coraje. Esto le ha ayudado mucho, a encontrar paz en su vida actual. Se da cuenta de la valentía que necesitó después de la muerte de su querido hermano. Y entiende que tomó, conscientemente, la decisión de ser valiente después de la muerte de su hijo, para que sus amigos adolescentes pudieran seguir adelante con sus vidas. Sigue teniendo nuevos entendimientos cada día.

Tanto lo que comprendió, como el conocimiento que adquirió en su sesión, la han cambiado completamente. Por fin, ha sido capaz de seguir adelante con su vida, dejando atrás la sensación de horror, y las heridas, aparentemente incurables, que habían producido los suicidios. Y el hecho de saber, que esos dos miembros de la familia están bien, y están, exactamente, donde deben estar, le ha dado la paz mental que tanto buscaba.

Ahora, sabe que tiene que seguir adelante, con alegría y felicidad. «Estoy aprendiendo a relajarme, y a disfrutar de la vida. Las cosas ya no son blancas o negras. El amor está por todas partes. Ellos quieren que vea los arcoiris de la vida».

CAPÍTULO 16. Extender la energía universal mediante la música

Ésta es una historia sobre la energía. En el núcleo de nuestra alma, hay una energía asombrosa, que podemos integrar en nuestra vida de diversas maneras, para sentirnos mejor con nosotros mismos. Este es el caso de Jeremías, que nos muestra cómo los campos energéticos individuales pueden interactuar para un propósito colectivo. Una vez que estos aspectos de la energía se llevan a la conciencia, nuestros pensamientos cambian, nuestro aspecto se transforma y, lo que es más importante, podemos compartir esta sabiduría con otros.

JEREMÍAS EMPEZÓ A ESTUDIAR música a los siete años, y ya tocaba profesionalmente cuando aún iba al instituto. Actualmente, ofrece actuaciones en todo el mundo.

A medida que Jeremías maduró, se sintió más atraído por la exploración interior, y la hipnoterapia se convirtió en el paso siguiente, después de que un amigo le regalara el libro, "La vida entre vidas". En el año 2005, fue uno de los primeros australianos en emprender este asombroso viaje.

A medida que fue profundizando, más y más, en el estado de relajación, Jeremías viajó hacia atrás en el tiempo, hasta la vida del teniente aviador, Francisco Nórbert. Francisco, nació en 1906, en Cótswolds, Inglaterra central. Antes de la Segunda Guerra Mundial, había sido piloto civil, y en 1943, a los treinta y siete años, se encontró en un [bombardeo Láncaster](#) volando sobre Hamburgo, haciendo incursiones aéreas para la fuerza aérea inglesa.

-; Le pregunto; ¿Dónde estás ahora? Descríbeme lo que ocurre a tu alrededor.
--; Jeremías me contesta; Estoy sentado en nuestro avión. Lo llamamos, Sássy Sály. Lo he dejado en manos de nuestro tripulante bombardero, el responsable de decidir cuándo se sueltan las bombas, y acabamos de dejar caer los explosivos. Vuela más ligero descargado, y los mandos se manejan mejor. Hay una tira de cordel enroscada sobre los mandos, somos un poco supersticiosos y pensamos que es mejor dejarlo. Veintisiete misiones, y seguimos aquí.

-; Francisco, avanza en el tiempo, hasta el siguiente suceso significativo. ¿Qué ocurre ahora?

--; Volvemos a volar sobre Bélgica. Nos atacan. Es la única vez que he deseado pilotar un avión de caza. Me encanta mi bombardero, Saly, pero en él estamos atrapados en los asientos. Puedo oír balas y metralla golpear el avión. Suena muy alto. Nunca pensé que podría oírlos; caos en el intercomunicador; debería haber pensado en saltar.

El avión de Francisco, alcanzado, cae en picado a tierra. Su alma abandonó el cuerpo durante la caída del avión, siguiendo la trayectoria del mismo hasta el suelo. Toda la tripulación pudo salir, menos Francisco y otro tripulante. Mientras mi cliente flota en estado de alma, supervisando el choque del avión, se da cuenta de una presencia cercana.

-; ¿Quién anda por ahí, contigo?

--; Es mi guía, Fíneus. Se ríe de mi obstinación. Lleva puesto un abrigo con capucha, y ahora ha elegido una forma de gnomo. Aún siento que debería ser capaz de hacer volar el avión. Fíneus me dice que no es posible pilotar un avión con una única ala. Sigo pensando que puedo hacer algo que nadie más puede hacer.

-; ¿Con qué nombre te llama tu guía?

--; Ismúz.

-; ¿Qué dice tu guía sobre la vida de Francisco?

--; Que aprendí valentía, a ser valiente para los demás; uno de ellos sólo tenía dieciocho años. Les hice valientes. Ahora se ríe de mí, porque siempre quiero ser perfecto. He hecho esto muchas veces. Es posible hacer volar a un avión con una única ala; si sabes cómo, puedes hacer volar, incluso, a un avión sin alas.

Fíneus lleva a Ismúz a un lugar sereno, para poder hablar de la vida de Francisco y extraer las lecciones aprendidas.

--; Fíneus me dice que he sido un poco abrupto con la gente, y me da ejemplos de ello. No quería ser descortés, aunque sabía apartar a la gente para completar mis tareas. Ahora, mi guía me ayuda a entender que, en esta vida, como Francisco, podría haber hecho más para ayudar a la gente a sentirse mejor consigo misma. Usar mi energía de una manera mejor.

-; ¿Sabes mucho sobre la energía, Ismúz?

--; Sí.

-; ¿Por qué sabes tanto?

--; Es lo que hago; yo solía, en fin, puedo poner un poco aquí, un poco allá, dejar un poco a alguien, o juntarla toda y hacer que ocurra algo.

-; ¿Te refieres, tal vez, a dejar tu energía, como si fuera una impronta de la calidez que quieres transmitir a la gente? ¿Tal vez, dejar en ellos un eco residual, una breve sensación de presencia?

--; Sí.

-; ¿Lo hiciste siendo Francisco, piloto de bombardero?

--; No.

-; ¿Eres un especialista en la energía, Ismúz?

--; Todo el mundo usa la energía, aunque a algunos les cuesta contenerla. No pueden contenerla, y usarla bien.

-; ¿Qué es lo que haces, que otros no pueden hacer?

--; Reconforto a la gente.

Esta idea de reconfortar a la gente, refleja la capacidad de Jeremías de usar la energía para ayudarles a sentirse mejor consigo mismos y, ciertamente, eso es lo que ahora hace con su música. A veces, las almas se quedan tan atrapadas en el marco de ciertos cuerpos, y en las tensiones de su entorno, que sus talentos naturales quedan inhibidos, y no hacen el buen trabajo que podrían hacer en esa vida. A medida que avanza nuestra sesión, Jeremías, o más bien su alma, Ismúz, habla de Ganimedes, la tercera de las lunas mayores de Júpiter, donde aprende y practica el arte de la luz y la energía. Ismúz, puede trabajar en otras dimensiones diferentes de nuestra existencia física. Deja una porción de su energía allí, para continuar sus estudios, y vuelve a la vida de Jeremías, para traer nuevas habilidades a la Tierra.

Ismúz, ofrece otra reflexión divertida. Jeremías compra muchas pilas, y las lleva consigo cuando viaja; de hecho, lleva muchas más de las que usa. Así es como plasma el concepto de, digamos, «llevar energía consigo», al reino físico.

Ismúz dio otro ejemplo de cómo Jeremías usa la energía en su vida cotidiana. Habló de una ocasión, en la que una puerta estaba cerrada y otros intentaron abrirla sin éxito. Entonces, Jeremías fue hasta ella, y dirigió su energía hacia el cerrojo. La puerta se abrió, para sorpresa de los demás.

Ismúz sigue explicando más cosas sobre la energía.

La energía no es una sola cosa, hay muchos trocitos. El truco consiste en ser delicado, y juntarlos todos. Tú diriges tu energía y, después, trabajas con otros para dirigirla grupalmente.

-; Le pregunto lo siguiente; Ismúz; ¿qué es lo siguiente que Jeremías debería hacer con esa energía?

--; Debería combinar su energía, con la de otros que también hacen este tipo de trabajo. Tiene que prepararse para que todo el mundo pueda usar su energía a la vez, y todos puedan sentir la calidez. Si lo hacemos bien, yo puedo ver el aspecto que adquiere la energía.

Ismúz describió que, todo el mundo, tiene la capacidad de usar la energía vibratoria, y que es mucho más poderosa cuando todos la usamos conjuntamente. En la vida de Jeremías, Ismúz ha elegido la música como una manera de irradiar energía. Ismúz describe que, a veces, la existencia física se interpone en el camino de la energía. La música ofrece una manera de evitarlo, y llevar la energía al mundo. En este sentido, dice lo siguiente;

Cuando toco, soy yo. La música, es la ventana para entrar en la calma. Cuando toco, lo hago para todos. Es como si la marea fuera en el otro sentido. Voy más allá del cuerpo y envío energía, directamente, al alma.

Ésta es una vida importante para Ismúz, porque está deshaciendo una vieja pauta. A lo largo de muchas vidas, ha intentado no dejarse pillar por los aspectos físicos de la forma humana.

Una revisión de sus vidas, mostró a Ismúz como un vikingo llamado, Kántor, que en sus primeros años daba mucha importancia al cuerpo físico. No obstante, hacia el final de su vida, cambió de parecer; descubrió que, su espada, ya no le daba placer, y anheló la paz.

También vimos una segunda vida, en la que fue el capitán Morgan, tal vez un corsario de la marina británica, que cayó en manos de los españoles, en el siglo diecinueve. Le tendieron una emboscada después de ser delatado por una mujer, leal a España, quien transmitió los detalles de los movimientos de las tropas inglesas. Morgan sobrevivió, pero tuvo que soportar, secretamente, dos sentimientos. Por un lado, la culpa de esa traición; que encubría, en realidad una culpa por comportamiento libidinoso con la mujer; y, por otro, la pérdida de la mayor parte de su tripulación. Ésta es la causa por la que Francisco, el piloto de bombardero, luchó tanto por salvar a sus hombres cuando fueron alcanzados en el avión, sobre los cielos de Bélgica.

Por medio de la conciencia de Ismúz, y de sus propios estudios, Jeremías está trayendo sus nuevas habilidades energéticas, recientemente adquiridas, al planeta Tierra. También, está cambiando la vieja pauta de sentirse atrapado, exclusivamente, en la dimensión física de sus vidas terrenales. Actualmente, Jeremías viaja por el mundo tocando su música. Después de haber explorado el propósito de su vida por medio de la regresión, usa la energía más conscientemente. Por ejemplo, ha habido ocasiones, mientras se preparaba para el concierto, en las que le han pedido que se crearan más pasillos en la platea, para que la música fluyera mejor hacia el público. En una ocasión, tocó en uno de los teatros más prestigiosos de Europa, en el que había tocado el propio Mozart. El piano estaba situado, en el escenario, en una posición determinada desde hacía décadas, pero Jeremías sintió que era un lugar equivocado. En contra de toda expectativa, logró que el personal moviera el piano a otra nueva posición y, una vez allí, el riguroso director de orquesta confirmó que la nueva posición del piano era mucho mejor, y decidió dejarlo allí, permanentemente. Una vez más, Jeremías hizo que todo el mundo sintiera calidez y acogida.

Para Jeremías, la selección del cuerpo en el que encarnar, y la ubicación geográfica, habían sido importantes. Rechazó una vida como monje tibetano, y otra, como político norteamericano, y ello, en favor de su vida como Jeremías, el músico australiano. Ismúz, lo expresó así; La gente tiene que identificarse contigo como Jeremías. Australia es una buena elección. Allí, puedes prepararte tranquilamente.

Siento que, este «prepararte», hace referencia a los cambios que se ciernen sobre la Tierra. Como Australia no está desgarrada por las luchas, el hambre y la guerra, siento que probablemente ésta es la razón por la que Jeremías eligió vivir en aquel país del hemisferio sur.

Dos años después de la experiencia, Jeremías y yo nos encontramos en un café en la parte oriental de Sidney, para hablar de los cambios que la sesión había producido en su vida.

Jeremías ha hablado a su hijo adolescente, del propósito y de la planificación de la vida, e incluso sobre lo que él entendió de las conexiones del alma en su sesión. Después de eso, su hijo resumió la lección de este modo; «Entonces, papá, si esta chica que me gusta es muy compatible conmigo, probablemente estaremos juntos de todos modos. Si no estamos juntos, probablemente es

porque no tenemos que estarlo. De modo que, en realidad, no debo preocuparme, ¿cierto?».

Jeremías usó una analogía para resumir su visión de la vida después de su experiencia. La hermosa ciudad de Pérz está en la costa oeste de Australia, separada de la costa este por miles de kilómetros de un desierto llamado, "llanura Nulárbor". De esta precisión geográfica, Jeremías sacó esta reflexión:

La experiencia te da una perspectiva diferente. Ahora, la vida es como si estuvieras conduciendo por el desierto de Nulárbor de noche. Puedes ver unos cien metros por delante de ti, porque esa es la distancia que iluminan las luces de tu coche. Pero la sesión de regresión es como si hubieras hecho un viaje virtual por Pérz, en internet. Has hecho tu investigación, y sabes lo hermosa que es esa ciudad. Mientras estás sentado en tu coche, y viajas por el desierto, sabes que, al final, te espera algo asombroso. Eso hace que pienses, y te sientas, diferente durante el viaje.

De modo que, el resultado de la hipnoterapia, es que acabas con dos perspectivas paralelas. Al mantener nuestra existencia dual, parte inmortal y parte ser físico, debemos mantenernos asentados e integrados. Jeremías tiene una manera muy práctica de hacer esto, porque dice:

Creo, que estoy aquí para trabajar la consciencia global en evolución, y esto suena muy importante. Pero, en realidad, ¿no es por eso, por lo que todos estamos aquí? También suena muy normal.

Esta visión expandida de la vida, es típica de quienes emprenden la exploración. La historia de Jeremías no deja de ser común, aunque el verdadero poder de esta exploración viene de esa nueva perspectiva que tenemos en la vida cotidiana. Es un cambio en el sistema de creencias, que nos permite vivir con más energía y propósito, haciendo que el resultado de la sesión de regresión sea, realmente, profundo.

Cuando Jeremías y yo salimos de la cafetería, y nos fuimos cada uno por nuestro lado, me di cuenta de algo: me sentía más cálido y afectuoso que cuando había llegado.

CAPÍTULO 17. Un voluntario para ser asesinado

Los recuerdos de la infancia ilustran, maravillosamente, cómo nuestros primeros años nos preparan para los cambios que viviremos de adultos. Muchas personas parecen sentir que su infancia es difícil, e incluso dolorosa. Cuando se dan cuenta de que elegimos a nuestros padres, hermanos y entorno terrenal, exclaman; «Oh, no; Yo, no! Nunca habría elegido eso para mí". Sin embargo, cuando situamos la infancia de la persona en el contexto del trabajo de su vida, es decir, del plan de su alma para esa vida, ello constituye una preparación perfecta.

Y esto es lo que le ocurrió a, Kía, que se prepara para el principal propósito de su vida; hacer lo correcto, independientemente de las posibles críticas. Durante la sesión, Kía también descubrió que su infancia la preparó para afrontar la muerte de su hijo. Pasemos al relato.

KÍA, UNA ABUELA AMOROSA, y profesora de preescolar, vino a mí, aproximadamente, un año después de la muerte de su hijo, Evan. Evan, taxista de veintiséis años que residía en la zona de la Bahía de Tampa, fue brutalmente asesinado por un desconocido, un pasajero que llevaba en su taxi. Casi inmediatamente después del deceso, Kía sintió la presencia de su hijo a su alrededor, confirmándole que estaba bien. Aunque ella se sentía muy agradecida por estas visitas, no le dejaban satisfecha. Seguía, profundamente, inmersa en el duelo, y tenía dificultades para aceptar la muerte física de su hijo.

Como nos ocurre a todos, los guías de Kía dirigieron buena parte de la experiencia del alma durante su proceso. Los sucesos que su mente superconsciente puso a su disposición para ser revisados, fueron perfectamente seleccionados para sanar sus heridas profundas. Es posible hallar el comienzo del proceso de curación, incluso, en la primera fase de la regresión, cuando el cliente vuelve a los sucesos de su infancia en la vida actual. Lo que primero se vislumbra de la infancia de Kía, a los catorce años, va, directamente, al núcleo de su dolor. Recibe el mensaje de que debe encontrar bienestar en otras personas y en otros lugares, exactamente lo que debemos hacer para sobrevivir a la muerte de un ser querido. Para superar un suceso que nos cambia tanto la vida, tenemos que encontrar consuelo en los acontecimientos de cada día. Aquí, al principio mismo del proceso, su alma ya se abre a la curación. Veamos cómo lo relata mi paciente en la conversación que mantenemos.

--; KÍA, a la edad de 14 años, dice; Estoy con mi hermana. Estamos en el bosque, y parece que tallamos algo en la corteza de un árbol. Siento ansiedad.

-; Como terapeuta, le pregunto; ¿Qué hace que sientas ansiedad en este momento?

--; Nuestros padres, han vuelto a discutir.

-; ¿Estáis en el bosque porque vuestros padres están discutiendo, o hay otra razón?

--; Voy al bosque en busca de soledad.

-; ¿Ir al bosque te ayuda a calmarte?

--; Sí.

-; ¿Qué es importante aprender de este momento?

--; Encontrar a alivio en otras personas y lugares.

-; ¿Es éste el momento de tu vida en el que estás aprendiendo a hacer eso? ¿A los catorce años, aprendes a encontrar consuelo, allí donde esté, o es, ésta, una capacidad que ya conoces bien?

--; Ya la estaba aprendiendo.

-; Aprendiendo y practicando, ¿correcto?

--; Sí.

Remontémonos un poco más en el tiempo con Kía, para ver otro ejemplo;

--; KÍA, a los 5 años, cuenta lo siguiente; Estoy en clase, hablando con el profesor.

-; ¿Y cómo te sientes? ¿Feliz, triste, o de otra manera?

--; Hay niños que se saltan las reglas. Yo quiero ver cómo es eso de saltarse las reglas, porque no suelo hacerlo.

-; Bien. ¿Y qué dice la profesora al respecto, sobre saltarse las reglas?

--; Que no hay que saltárselas. Me dice que vaya al rincón para que vea la sensación que eso produce, pero no me he saltado las reglas.

-; ¿Y puedes ver la sensación que te produce eso?

--; Sí. El niño malo se ríe de mí. Me está enfadando, por que yo no he hecho nada, y él sigue burlándose de mí, y se salta todas las reglas.

-; ¿Qué es importante entender de esta situación?

--; La gente cuenta chismes de ti, aunque hagas las cosas bien.

Más adelante, en la misma sesión, en el proceso de la visualización, descubrimos lo relevante que es este mensaje; los ancianos dicen a Kía, cuál es la misión de su alma, y que la muerte de Evan desempeña un papel importante en el plan de su vida. Le dicen, que tendrá que superar sus miedos, y también el rechazo y las críticas. Aquí, en esta etapa de la experiencia, le dan una vista previa del

mensaje central. A la edad de cinco años, Kía ya está empezando a entender que la gente tiene sus propias opiniones, y te juzga aunque no hayas hecho nada malo.

Tal y como nuestra infancia nos prepara para nuestro propósito principal, también nos vamos preparando a lo largo de muchas vidas. Y así como nuestra alma nos muestra aspectos relevantes de nuestra infancia, durante la experiencia también nos muestra fragmentos relevantes de otras vidas. Kía se prepara para afrontar el reto de que asesinen a su hijo durante, al menos, otras tres vidas. Vidas que ella revisa durante nuestra sesión. En primer lugar, Kía revisa la vida pasada en la que es, Sara, mujer que abandonó una vida cómoda y privilegiada en Europa, para emigrar con su marido al Nuevo Mundo. Ya ha comprobado que su vida en las colonias es solitaria, y tiene algunos episodios decepcionantes.

--; KÍA, hablando como SARA, nos dice lo siguiente respecto a esa vida; Estoy cansada. Tengo que hacer muchas cosas que antes no tenía que hacer. Lavar, cocinar, coser, limpiar.

-; ¿Qué otras cosas importantes tienes que entender en este periodo de tu vida, Sara?

--; Echo de menos a mi familia y amigos. Me siento muy sola.

-; Avanza hasta el suceso más importante de esa vida, el suceso más significativo de Sara. ¿Cómo te sientes ahora?

--; Estoy llena de alegría. He aprendido a sacar el máximo partido de lo que tengo, y a sentirme feliz. En la vida, elegimos ser felices, o no serlo.

-; Esto es muy hermoso; la felicidad es nuestra elección, ¿correcto?

--; Sí.

-; Y has hecho esa elección, Sara, ¿la de ser feliz?

--; Sí.

-; ¿Es éste el suceso más significativo de tu vida, el haber hecho la elección de ser feliz?

--; ¡Sí!. Afirmo Sara, entusiasmada.

Esto ilustra otro aspecto que solemos ver cuando trabajamos con clientes intuitivos; el suceso más significativo de su vida no es, necesariamente, un acontecimiento externo. Puede ser, como fue hace mucho tiempo para Sara, una elección interna, una ocurrencia interna; la elección de ser feliz, independientemente de las circunstancias.

Este mensaje, y la preparación para el deceso de Evan en su vida actual como Kía, encuentran eco en el tipo de muerte que sufrió Sara. En esa vida anterior,

ella muere siendo madre joven que deja atrás cuatro hijos, y a un marido que la quiere mucho. En su lecho de muerte, tiene otra experiencia espiritual, en esta ocasión relacionada con la gente que deja atrás:

--; Estoy muy, muy enferma, y en cama. Estoy agotada y me siento débil.

-; ¿Qué crees que va a ocurrir?

--; Voy a morir.

-; ¿Qué sientes al respecto?

--; No quiero dejar a mis hijos, y estoy embarazada.

-; Oh, lo siento. ¿Eres consciente del significado de esto, aparte de tu situación de salud?

--; Todos ellos tendrán que elegir ser felices, ¿cierto? La muerte es dura, independientemente de cómo venga, para la gente que queda atrás.

Esto es cierto para todos nosotros.

Podemos elegir ser felices en medio de un atasco de tráfico; cuando no conseguimos el aumento que queríamos, o cuando nos deja nuestro marido. Y esto es, ciertamente, válido para la vida actual de Kía; ella puede elegir ser feliz aunque hayan matado a su único hijo.

Qué curativo es para Kía, recibir este recordatorio vital durante su sesión; elegir ser feliz.

En un momento posterior de la sesión, Kía revisa una vida anterior, en la que es Elizabeth y muere asesinada. Aquí, tiene un punto de vista completamente diferente. La historia comienza con Kía admirando su reflejo en algo pulido:

--; KÍA ELIZABETH; Creo que debo ser mujer orgullosa; disfruto de lo atractiva que creo ser. Tengo el pelo rubio, muy denso, rizado en los extremos; soy esbelta y estoy muy, muy guapa con este hermoso vestido.

-; ¿Dónde estás?

--; Es como un gran castillo vacío, con esta increíble corriente de luz, y sólo, yo, estoy. Hubo una pelea. Yo estaba aquí, en el castillo. (Sorprendida.) ¡Creo que ya estoy muerta!

-; ¿Sabes que estás muerta, o tienes cierta confusión al respecto?

--; Creo que estoy confusa. El castillo está vacío. Debe haber pasado algún tiempo (desde la pelea). Tal vez yo seguí adelante, como si nada hubiera ocurrido, pero ocurrió. Creo que morí como resultado de la lucha, fui violada y apuñalada.

-; Lo siento. ¿Cuánto tiempo ha pasado desde entonces?

--; Dos, quizá tres años. Ese día, muchos murieron, y los que quedaron, dijeron que el castillo estaba encantado. Había otros (que también murieron), pero yo soy la única que quedó.

-; ¿Qué planes tienes ahora, Elizabeth?

--; Bueno, creo que, tal vez, debería ir hacia esa luz.

Curiosamente, Kía no experimenta inmediatamente el mensaje más profundo que le trae esta vida. Aparecerá cuatro meses y medio más tarde, en un episodio de recuerdo espontáneo. Kía lo escribió todo en aquel momento, y lo ha compartido conmigo con estas palabras:

Sentí, que lo verdaderamente importante de esa vida era el darme cuenta de que la manera de morir es significativa, que aunque había sido violada y asesinada, no había sentido nada, y no tenía cicatrices cuando volví a casa, es decir, (al mundo espiritual). Para mí, fue importante darme cuenta de que esto también es verdad para Evan; que a pesar de lo horrible que había sido su muerte, él no la sintió, y volvió al cielo sin cicatrices, pleno y limpio. No tuvo importancia.

Este hermoso, y significativo mensaje, que vino a Kía meses después de su sesión, ilustra una faceta maravillosa de la experimentación en el estado de entre vidas. Hay algo con respecto al proceso mismo, que abre puertas entre el yo superior, y la personalidad encarnada. Estas puertas tienden a mantenerse abiertas posteriormente, por lo que se puede seguir recibiendo mensajes profundos, durante meses y años. Algunos clientes dicen que, después de su viaje, tienen un nivel mucho más alto de conciencia psíquica o intuitiva. Consecuentemente, se sienten más sintonizados con el propósito de su vida, y tienen claro que sus experiencias son significativas.

Aún en trance, la comprensión de Kía se hace más profunda cuando Elizabeth, la asesinada, va hacia la luz. Al seguir la luz, el alma de Kía Elizabeth entra en el mundo espiritual. Allí, es llevada, a la velocidad del pensamiento, a una sala donde el tiempo (presente, pasado y futuro) está detenido. Entonces, comenta lo siguiente:

--; La sala es redonda, y hay tres personas, ancianos. Veo color púrpura, color púrpura por todas partes.

-; ¿Puedes preguntarles qué es lo importante que Kía debe saber? ¿Por qué es importante para ella estar en esta situación con ellos?

--; El que está en medio, dice que debo dejar de dudar de lo que recibo intuitivamente, aceptarlo como verdad y no permitir que otros menosprecien lo que oigo y lo que veo; aquello que sé, en mi alma, que es real. El de la derecha, dice que aún no he alcanzado mi propósito superior aquí, que, de algún modo, está relacionado con Evan; con el hecho de que Evan me fuera arrebatado.

-; Continúa.

--; Tiene que ver con objetivos espirituales, y con ayudar a otros; con creencias que no son ortodoxas en comparación con aquellas con las que crecí. Esto haría fruncir ceños donde estoy, ya sabes.

Kía rompe a llorar y dice;

--; Han traído a Evan. ¡Puedo abrazarle de verdad! Me siento tan bien. Le he echado tanto de menos. Puedo sentirle, le oigo (en mi vida normal), ¡pero esto es mejor! (Larga pausa y sollozos.) El anciano de la izquierda dice que esto es para que tenga más fuerza y coraje.

-; Es decir, esta visita de Evan te ayudará a tener más fuerza y coraje

--; Sí.

-; ¿Hay algo que Evan quiera decirte?

--; Que me quiere; que me ayuda; que acordamos hacer esto hace mucho tiempo; que es importante. Él sigue aquí, pero esto ya lo sabía. Me muestran cómo se organizó todo esto. Evan entró en el lugar de otro; otra persona iba a morir ese día.

-; ¿Evan tomó su lugar?

--; Sí, porque eso servía para dos propósitos. No era exactamente como lo habíamos hablado antes de encarnar, pero al tomar el lugar del otro, salvó a cinco personas.

-; ¿Aporta eso, equilibrio a la situación? ¿Cuál era el motivo de Evan?

--; Evan tiene sentido del humor. Dice; ¡Los puntos se ganan en el cielo! Tienes que conocerle, es un sabio.

-; ¿Tiene algo más que decir sobre éste, o sobre cualquier otro aspecto de esta vida?

--; Dice que siente haber sido un adolescente tan difícil.

¡Qué tonto!

-; ¿Algo más?

--; Lo de hoy es sólo para que me sienta más segura. (Se ríe.) Evan dice; «Sintoniza la próxima semana, para oír el resto de la aventura.» Ya te he dicho que es un sabio. Y está cantando un anuncio; «Después de estos mensajes, involucemos inmediatamente!»

-; Por tanto, Kía, esta breve visita de Evan es para tener seguridad, y la próxima vez que vengamos a estos planos superiores, habrá más información. ¿Es esto lo que quiere decir?

--; Sí.

-; ¿Sientes que es verdad?

--; Sí.

Este precioso intercambio entre una madre amorosa, y su hijo, es un gran ejemplo de lo reales que son estas interacciones. En un correo electrónico que me escribió años después, Kía expresó que, su encuentro con Evan, de pie ante los ancianos, fue para ella más real que estar en mi consulta. Y continuó diciendo; «Tuve la sensación de un abrazo físico, aunque ambos estábamos en nuestra forma espiritual. El sentimiento de amor que todo lo abarca realmente, no puede expresarse con palabras. Fue dicha, paz, alegría, renovación y comprensión, todo ello en una fracción de segundo. Fue asombroso.»

En la segunda visita de Kía al estado de entre vidas, durante la semana siguiente, volvió a encontrarse frente a los tres ancianos. Les preguntó cuál había sido el verdadero propósito del asesinato de Evan, y por qué había tenido que pasar por ese dolor al perderlo.

--; Ellos dicen que fue un medio para ser más espiritual.

-; Pregunto a Kía; ¿Cuál es tu propósito en el futuro?

--; Nuevas avenidas (de conciencia psíquica) se me abren desde que murió Evan. Los ancianos dicen que debo decir al mundo que la vida no acaba con la muerte. No sólo la vida, sino la personalidad. Que no hay que temer a (la muerte). La gente tiene que saber que no hay arpas y ángeles, es diferente de lo que enseña en las iglesias. No dejamos de existir. Es reconfortante, saber que tú sigues siendo tú. No es un mensaje nuevo, por supuesto, pero muchos siguen sin escucharlo.

-; Y tu desarrollo psíquico, en general, ¿cómo encaja en todo este proceso?

--; El anciano del medio dice que siempre ha estado ahí, pero que nunca lo use y ahora es necesario que lo haga.

-; ¿Diría, ese anciano del medio, que la mayoría, si no todos, tenemos poderes psíquicos latentes, o potenciales?

--; Absolutamente. Es muy cierto. El de la derecha, quiere que sepa que una persona puede marcar la diferencia, y todos tenemos ese poder.

-; ¿Tienen algo más que crean que sería importante, o provechoso, que supieras ahora mismo?

--; El del medio dice que, por duro que sea de reconocer, en realidad, la muerte de Evan ha sido un regalo. Y sin ese regalo, no podría hacer lo que he venido a hacer.

-; ¿Sientes que eso es verdad?

--; Sí, pero sigue sin gustarme.

-; ¿Acaso tiene que gustarnos?

--; No. Estando aquí, con ellos, tiene sentido; pero a veces, estando en el cementerio, no lo tiene.

-; Entiendo la situación. ¿Hay algo que puedan hacer para ayudarte con esto?

--; He de ser más espiritual.

Durante las etapas más dolorosas y duras de nuestra vida, tendemos a cuestionar cuál es el plan para nuestra vida y si, realmente, hay un plan. En esos momentos de dolor, es tan duro dar sentido a los sucesos, encontrar significado dentro de la angustia. Y, sin embargo, suele ser la agonía la que nos impulsa a avanzar hacia el propósito central de nuestra vida. Muchos, al mirar hacia atrás para contemplar los efectos de una tragedia en su vida, concluyen que ninguna otra motivación habría sido suficientemente fuerte para hacerles cambiar; que hacía falta el sufrimiento más extremo para llevarles a cumplir la misión de su alma. Esto, es especialmente cierto para Kía, y para otros que han perdido a la persona que más querían.

Después de su encuentro con los ancianos, Kía se queda a solas con su guía personal, Miguel. Él continúa el proceso de apoyarla en su intento de aceptar lo inaceptable.

-; ¿Qué dice Miguel ahora mismo, cuál es su mensaje más importante para ti?

--; No tengas miedo de lo que va a venir.

-; ¿Entiendes a qué se refiere?

--; Creo que sí.

-; ¿Puedes aclararlo, para que no te quede duda alguna?

--; Se van a producir cambios; cambios de profesión, cambios de aspecto, de prioridades; y, a algunas personas, no les van a gustar; algunos, me van a criticar. Algunos, darán la vuelta y se alejarán, porque eso no encajará con sus creencias y con lo que piensan en esta vida.

-; ¿Y cómo vas a enfrentarte con ello?

--; Sin miedo.

Tres años después, Kía me dice que sintió un entendimiento total cuando estuvo con los ancianos, aunque en ese momento no pudo expresarlo, completamente, con palabras. Indica que, aunque no pudo llevar ese nivel de realización al plano físico, buena parte de ello se quedó con su persona. Explica que, antes de su sesión, se había sentido obligada a visitar la tumba de Evan dos o tres veces por semana. Después de la sesión, sabía que él no estaba en su tumba. Aún la visita, dos o tres veces al mes, para asegurarse de que está en orden, y bien cuidada, pero la calidad de la experiencia es muy diferente, mucho menos dolorosa y más pacífica.

Durante el trabajo que hicimos juntos, Kía fue capaz de encontrar mucha satisfacción y respuestas a las preguntas que la habían acosado desde la muerte de su hijo. Sus ancianos y su guía, le explicaron, telepáticamente, muchas cosas, siempre en tono bondadoso y amoroso. Pudo sentir el amor y la compasión que dirigían hacia ella. Fue capaz de revisar la vida que había seleccionado, y su plan para ella. Y, lo mejor de todo; fue capaz de visitar, realmente, a Evan en el mundo del espíritu. Todo este proceso le aportó una paz mental que aún continúa, después de tres años.

CAPÍTULO 18. Manipular energía para curar

Mi cliente, Savana, de treinta y cuatro años, era una preciosa mujer que parecía tenerlo todo en la vida; sin embargo, se sentía confusa con respecto a sí misma. Vino para hacer una sesión porque sentía que su guía espiritual le enviaba mensajes para que contactara con su yo interno. Las tres cosas principales que quería averiguar en la sesión eran; ¿A quién tengo que ayudar más? ¿Cuáles son las principales lecciones que tengo que aprender en esta vida? Y, ¿quién es mi pareja del alma?

EN LOS COMENTARIOS PREVIOS a la sesión, Savana, me reveló que tenía un exceso de energía mental. A veces, se preguntaba si tenía una enfermedad mental. Tenía mucha energía acumulada, y debía correr entre seis y ocho kilómetros diarios, para poder dormir una noche satisfactoria. Medía la cantidad de exceso de energía mental como de nueve sobre diez, y recordaba que esto le había ocurrido durante toda su vida, incluso de pequeña. Nunca fue al médico por esta razón, y pensaba que no podía hacer nada al respecto. El ejercicio era una medida provisional, y de vez en cuando, intentaba practicar la

meditación. Quedó claro que su exceso de energía mental afectaba a otros asuntos.

Savana, relató que unas pocas veces en su vida habían surgido situaciones en las que había creído que podía ayudar a alguien, y cuando lo hacía, se preguntaba si tenía un don. Ella se centraba en conseguir un buen resultado para esa situación, y meditaba sobre ella, para ayudar a resolver el problema. Savana, dio un ejemplo de una de estas situaciones. Su novio había quedado con su jefe para jugar una partida de golf, y para él era importante hacerlo bien. Una hora antes de la cita, Savana se enfocó, meditó, y visualizó a su novio dirigiendo la pelota hacia cada hoyo y, después, rematando el juego sin esfuerzo. Ese día, su novio, Trévor, jugó la mejor partida de golf de su vida.

Al empezar la sesión de regresión, era evidente que Savana se sentía cómoda con la hipnosis. Se remontaba, fácilmente, en el tiempo. La primera clave interesante surgió durante el período que pasó en el vientre de su madre. Le pregunté desde la perspectiva de su alma, y como estaba muy dispuesta a responder, continué haciéndole muchas preguntas. Afirmó, que le había sido fácil integrar, cuerpo y cerebro, con su alma, y que tenía una mente muy aguda. Dijo, que había traído el 80 por 100 de su energía a esta vida, una alta cantidad. Pasemos a la conversación.

--; SAVANA confiesa lo siguiente; Pensaba que necesitaba toda esa energía para lograr las cosas que quería hacer pero, a veces, es demasiada.

-; Como terapeuta, le pregunto; ¿Hay algún modo de ayudar a tu cuerpo a afrontar el exceso de energía cuando no la dedicas a conseguir cosas?

--; A través de la meditación y el recogimiento, tengo que aprender a enfocar más mi energía. Puedo ayudar a otros a través de la meditación. Acelerará mi crecimiento interior, pero no la practico lo suficiente.

-; ¿Hay algo que puedas hacer para conseguir ese objetivo?

--; Mejorar mi meditación, practicar con más frecuencia. Dedicar menos tiempo al pensamiento desordenado. Elegir un pensamiento, y enfocarme en él.

Su regresión a vidas pasadas era clara y precisa. En una de ellas, Savana, era un hombre afroamericano llamado, Bráian Curtis, de gran nariz y bigote, muy alto y desgarbado. Corría el año 1924, en Detroit. Bráian era pobre, estaba en la cincuentena, tenía problemas económicos, y se acercaba al final de su vida. A

la edad de cincuenta y ocho, mientras Bráían iba caminando junto a un lago, le dispararon y cayó al agua.

Savana, salió rápidamente del cuerpo de Bráían con gran alivio, y relató lo siguiente:

--; Voy ascendiendo, muy rápido; sé adónde voy, hacia una luz brillante como el sol.

-; ¿Puedes describir lo que ves y experimentas?

--; Un espíritu; energía. Celeste.

El espíritu llamado, Celeste, tiene un aura que se vuelve roja; toma a Savana de la mano, y se la lleva a alguna parte.

-; ¿Es Celeste tu guía?

--; No, no lo creo. Siento que es un amigo que ha salido a recibirme.

-; Pide a tu guía que se presente.

--; Mi guía es una mujer; se llama, Orida; hay una multitud de almas detrás de ella. Tiene un aura azul oscura. Se me acerca y nos tomamos de la mano. Siento comodidad, y mucha paz.

Entonces, Orida lleva a Savana al lugar de rejuvenecimiento, para aliviar la violencia de haber muerto, por arma de fuego, en esta vida que acaba de terminar, en la que era el negro Bráían.

Llegados a este punto, Savana revela su nombre espiritual inmortal; Gret.

El aura de Gret es roja, con algo de verde. Orida, le ayuda a procesar su última vida, y después la lleva a un edificio de aspecto escolar, donde hay libros por todas partes. Gret, abre un libro escrito en otro idioma, y no tiene sentido para ella, aunque parece entender lo que significa. Cuando continuó preguntando, dice que es, «sobre las almas de diferentes países y culturas. Es una manera de estudiar a la gente y sus energías». Entonces, se da cuenta de que hay un grupo de diez almas con ella, y también están estudiando. Dice que éste es su grupo de trabajo, y que se siente bien con ellas. Cuando le pregunto más por el trabajo que hacen, Gret replica; «Es un trabajo duro».

Le cuesta describirlo. «Es como estudiar la mente de la gente, para ayudarles, para poder comunicar mejor con ellos, a través de la mente. Se puede hacer en la Tierra, pero la mayoría de la gente no sabe cómo comunicar sin lenguaje.

Todo lo que puedo decir es que ayudas a la gente con tu mente; creo que movilizándolo la energía”.

Cuando le pregunto si lo ha hecho desde hace mucho tiempo, Gret replica; «Realmente, desde hace mucho tiempo. ¡Es un trabajo riguroso! Se supone que tengo que aprender a hacerlo mientras estoy encarnada (en la Tierra), y es muy difícil. Algunas de las almas de este grupo son muy buenas, y yo quiero ser como ellas. Algunas no lo son tanto”.

El grupo de almas le envía el mensaje de que se aligere.

Mirando a su alrededor, Gret ve a Trévor. Resulta que Trévor es Celeste, el alma que le saludó en la puerta del mundo espiritual al morir como Bráian. Trévor también es rojo. Se trata de un grupo totalmente rojo. Trévor Celeste, acaba siendo su pareja primaria o, como también se llama, del alma.

Pido a Gret que hable un poco más sobre el trabajo de su grupo. Ella duda, y se esfuerza por encontrar las palabras correctas para describirlo. Dice que consiste en; «Ajustar la energía, para alinear (a los seres encarnados), con la energía del espíritu, para hacerlos más rápidos, para hacer que su energía sea más rápida. Porque cuando vibran más intensamente, se sienten mejor. Se abren a más conocimiento, a aprender más. Les ayuda, ante todo, a avanzar como seres humanos, y como almas. Llevan la energía del alma a la forma humana”.

En un punto de la explicación, Gret siente una intensa energía concentrada en su cabeza, que está más allá de las palabras, y de cualquier explicación que pudiera dar. Le pido que se enfoque en ella, y que respire con ella. Entonces le pregunto, si éste es uno de esos momentos en los que recibe un cambio de energía, en los que recibe esa vibración superior.

Riéndose dice; «Eso creo; es muy agradable”.

A continuación, le sugiero que se enfoque mucho en esa energía, y que note que se intensifica de una manera deliciosa. Savana se pone muy alerta, es consciente de estos cambios energéticos que Gret experimenta; se trata de que Savana entienda lo que Gret está haciendo, y cómo usarlo. El diálogo siguiente muestra una comunicación espiritual y terapéutica entre el ego humano de Savana y su alma, Gret;

--; Savana, hablando como Gret, dice; Savana siente miedo; tiene miedo de lo que otros puedan pensar; es extraño. (Riéndose.) Ella siempre duda de hablar de este tipo de cosas con la gente.

-; ¿Qué sería útil hacer con la intensificación de energía en su cabeza?

--; Creo que eso es un signo de que estoy en el camino correcto; ¡me alucina! Savana, intenta entrar en juego, pero se está tensando y cerrando su energía.

-; Gret, toma aliento. Quiero que tú, como yo superior del alma de Savana, te comuniques con ella y la dirijas de modo que le permita mantenerse abierta, y escuchar, para poder usar su energía de manera positiva. (Pausa.) ¿De qué estás hablando con Savana en este momento?

--; Gret dice; Mantente enfocada.

-; ¿Y el significado de eso, cuál es?

--; Savana está demasiado ocupada para que su cerebro actual se mantenga centrado, y haga el trabajo que yo tengo que hacer a través de ella, en su meditación.

-; ¿Puedes aclarármelo?

--; Para Savana, estar muy ocupada es un modo de intentar ayudar a la gente de maneras que pueden no ser tan eficaces como lo que yo puedo hacer con mi (alma) mente. Savana, necesita meditar cada día; eso llevará muchos años. Tendrá que aprender más, para poder continuar trabajando, y ayudando a la gente durante períodos más largos.

-; ¿Y qué dice tu guía, Orida, de todo esto?

--; Orida dice que, algún día, seré capaz de ayudar a la gente y a sus espíritus, pero primero tengo que hacer este entrenamiento. ¡Es un trabajo muy arduo y exigente!

-; Dime Gret. ¿Qué puede hacer Savana en la Tierra, para ayudar a Trévor, su pareja?

--; Él protege mucho su mente, de modo que es conveniente que Savana aprenda a tener paciencia en la comunicación con él. No puedes hacer cambios de un día para otro; lleva mucho tiempo.

En este diálogo con el alma de mi cliente, hemos averiguado que, Gret, tiene la oportunidad de entrenarse para ayudar y guiar a sus propios espíritus, para llegar a ser una guía neófita. No obstante, primero tiene que completar su formación en el uso de la comunicación, y mejorar mucho en este sentido.

Para cerrar el tema de la pareja de Savana, Trévor Celeste, Gret tiene la siguiente información que compartir con nosotros;

Tengo que aprender que todo el mundo es diferente. Cada persona tiene su manera de usar su energía mental, y cuanto más tiempo pasé con Trévor, más aprenderé sobre cómo funciona su mente en esta vida. Aquí, en el mundo espiritual, me está pidiendo que llegue a conocerle mejor mentalmente, que vaya paso a paso, y que no le dé demasiada información de una vez. Quiere que sea más suave y atenta con sus necesidades mentales antes de empezar a enseñarle. Sé paciente, ve más lento. Conócele mejor y persiste en la labor.

Al aproximarnos al final de este tema, veo que esta comprensión espiritual más amplia, está ayudando a Savana a darse cuenta de que no tiene ninguna enfermedad mental. Ella me dice; «No estoy loca. Soy capaz de usar mi mente tan completamente, de hacer tantas cosas; veo los resultados de lo que hago, y a veces pienso que soy la única que puede hacer esto, y está bien saber que formo parte de un plan más grande”.

Gret ya ha acabado con su grupo de trabajo. Le toco la frente y le sugiero que se desplace a otro aspecto del mundo del espíritu. Le pido que me diga dónde está, me contesta;

“Estoy cerca de un río que fluye, un río de energía. Es un gran espacio abierto, con energía coloreada, que fluye a mi lado.

Puedes estirar la mano, tocarla, y sentir cómo entra en ti. Puedes aprender a manipular la energía tocándola al pasar. El río contiene las emociones de las almas, la energía de otras almas. Sus energías fluyen hacia mí. No estoy segura de cómo entraron en el río. La corriente llega hasta la cintura. Cuando introduces las manos, puedes controlar cuánta energía entra en ti y, entonces, puedes sentir el cambio interno. Si dejas la mano dentro, durante mucho tiempo, sientes una sensación abrumadora. Cuando estás en una habitación con gente de la Tierra, la energía viene a ti, y puedes dejar que te abrume o, simplemente, tomarla tal como es, y averiguar que ellos son esa energía. Pienso que, cuando hago esto, estoy practicando cómo organizar mi energía de manera positiva, y cómo devolverla a los demás.

Consigo la ayuda de Orida, y de Gret, para que Savana pueda hacer esto con comodidad, en una sala abarrotada de gente, y a no sentirse abrumada por la variedad de la energía humana. Esta conversación queda potenciada por la integración del ego humano de Savana con su alma.

Pregunto, si este proceso de manipulación energética se acelera con el toque. "Muy cierto", me responden estos espíritus superiores. Y añaden que, «Savana, tiene que ser muy consciente de a quién elige tocar. En realidad, tiene más que ver con estar en el espacio de alguien».

Saco a la luz el concepto de la gente que te absorbe la energía, y si uno debería evitarlos. Me dicen; «Ellos son un reto. Aprendes a canalizar esa energía, a limpiarla y sanarla, pero sólo si ellos están receptivos. Puede ser muy difícil, porque no lo puedes hacer todo por ellos».

En la conversación con Gret, pedimos una señal para que Savana sepa cuándo hacer su trabajo energético, y cuándo alejarse. «Cuando Savana sienta una tensión en su lado derecho; (ella suele pensar que está enferma cuando siente eso, pero no lo está); es la señal de que la energía entrante es excesiva; en este caso, nada pueda hacer en ese momento; tiene que dejarla ir. Savana aprenderá a gestionar esto mejor con el tiempo, con la práctica. Una de las razones por las que vino a esta sesión es para aprender esta señal».

Seguidamente, Gret va a un, «grupo de almas más ancianas, con energías más elevadas». Orida y Trévor Celeste acompañan a Savana Gret.

Desde la perspectiva de la regresión, esto sería acudir a su Consejo de Ancianos Sabios.

«Nos están enseñando a hacer que todo el mundo en la Tierra esté más conectado. Cuando sabes por dónde van las cosas en la Tierra, y por dónde irán en el futuro, eso hace que puedas disfrutar más de tu trabajo, y que merezca más la pena. Lo que nos dicen a Celeste y a mí, es que tenemos que tener fe en que la conexión puede cambiar a todos, que ayudará a las futuras generaciones. Eso es bueno, porque uno de los principales problemas de Savana es que su trabajo es demasiado abrumador, no puedes arreglarlo todo de la noche a la mañana. ¡Confía!».

Cuando el grupo de almas ancianas intenta llevarse a Gret a otro lugar, Savana me pregunta si ella debería ir. «¡Por supuesto, acuérdate de confiar!» Ambas nos echamos a reír. Le llevan al lugar donde seleccionó el cuerpo para su vida actual. En ese lugar, hay grandes pantallas de cine con millones y millones de personas entre las que elegir. Gret, está segura de haber elegido correctamente, al decidir hacer este trabajo energético como Savana. También, ve grandes ciudades, y comenta que la gente que vive más apretada

sufre mucha más tensión que la gente que vive en el campo. Es importante que haga su trabajo en las grandes ciudades, donde es más necesario.

Ahora, Gret vuelve al Consejo de Ancianos y ve a cuatro miembros sentados en una gran mesa. Comenta; «Se me dice algo sobre cómo selecciono los cuerpos que se me ofrecen antes de cada vida, y cómo cuidar mejor de ellos». Entonces, un miembro del consejo le muestra un medallón, con la imagen de la que es su madre en su vida actual. El mensaje es, que use su trabajo para salvar a su madre. A Gret, le gusta esta idea, porque la madre de Savana es receptiva, y eso le permitirá conseguir resultados inmediatos. Dicen, que hay tiempo para jugar, divertirse y alegrarse, pero también para el recogimiento y la meditación.

Gret, rememora su primera encarnación y recuerda; «Fue en un planeta mucho más fácil. Todo era mental. Todos nos entendíamos mutuamente. Era un planeta mucho más fácil que la Tierra. Tiene sentido. Savana se siente frustrada por lo difícil que es la Tierra. Creo que estoy usando habilidades que aprendí en otro planeta».

Llegados a este punto, Gret siente que su sesión se ha completado, y yo le devuelvo a la conciencia de Savana.

Cuando contacté con Savana, ocho meses después, le pregunté cómo le había cambiado la vida esta sesión. Ésta es una sinopsis de su experiencia;

Lo que más me ha ayudado, es aprender qué tipo de trabajo se me ha enviado a hacer en esta vida. Incluso antes de mi sesión, sabía que era diestra en la manipulación de energías mentales, aunque no podía poner énfasis, exactamente, en lo que estaba haciendo. La visita a mi grupo del alma me dejó una impresión tan fuerte, que continuó pensando en ello constantemente, especialmente en el río de energía mental coloreada de las almas. Practicábamos metiendo las manos, e intentando identificar la energía, -que podría ser confusa, feliz, triste o culpable- y, después, tratábamos de entenderla y aprender sobre ella. El mayor reto era sanarla de una manera que no afectara a la verdadera constitución y carácter del alma, y que no la cambiara en ningún sentido. Teníamos que ser rápidos y sutiles, mientras la energía fluía río abajo. En mi vida en la Tierra, uso estas habilidades cuando estoy en presencia de alguien cuya energía negativa puedo sentir. Me permite

enviarle energía curativa que armonice su ser, sin agobiarle. Me alegra usar mis habilidades para ayudar a la humanidad, aunque sea de una manera menor.

La sesión ha cambiado mi vida. Ahora, medito un mínimo de treinta minutos al día, y práctico enviando energía curativa para ayudar a otros, y a mí misma. Siento, que estoy empezando con esto, e iré mejorando con los años de práctica. La meditación me ha ayudado a enfocarme más en el trabajo, y cuando interactúo con amigos y familiares. Es un respiro para mi mente. Cuanto más medito, mejor duermo por la noche.

También trabajo como voluntaria en un hospicio, y llevo grupos de apoyo a personas con familiares fallecidos. Soy capaz de curar muy sutilmente las mentes apenadas de la gente. Creo que esto es la continuación del trabajo de mi alma. Antes, me sentía empujada a hacer algo, y no tenía claro cómo ayudar a los demás. Desde mi sesión, soy capaz de confiar más en mis instintos. Sé que hay seres más inteligentes que confían en mí, y me llevan en la dirección correcta. También sé, que hay almas más avanzadas que me están guiando y enseñando a ayudar a otros. Pensar regularmente en mi sesión de regresión, me mantiene motivada para continuar con el trabajo que debo hacer en esta vida. ¡Fue una experiencia inolvidable!

CAPÍTULO 19. Un contrato del alma, renegociado

Este capítulo ilustra con claridad que, mediante las experiencias de las vidas pasadas y las regresiones a la vida entre vidas, los clientes pueden experimentar muchos niveles de curación y comprensión profunda. Esta historia demuestra que es posible liberarse del miedo y del dolor sito a medida que reconocemos y aceptamos las lecciones del alma. También subraya cómo podemos aprender a comparar y a contrastar las perspectivas de la mente humana con las del alma inmortal.

CUANDO CONOCÍ a Dean, me impresionaron su carácter brillante y animado y su amplia sonrisa. Era director de marketing de un banco internacional, y acababa de apuntarse a un taller de terapia de vidas pasadas, para descubrir más sobre el tema. Explicó, que había empezado a experimentar un dolor en su testículo izquierdo, en la ingle, y en la parte baja del abdomen en 1998, poco después de emprender una aventura extramatrimonial. En sus palabras:

El dolor era tan agónico. Lo experimentaba durante una o dos semanas y, después, desaparecía durante varios meses. Durante el año 2000, el dolor se hizo constante y, a veces, me hacía doblar. El tamaño del testículo se redujo, y eso es lo que, finalmente, me impulsó a visitar al médico, el cual me envió al urólogo. Me sometieron a todo tipo de pruebas, y nada encontraron. Me prescribieron, durante treinta días, un medicamento llamado, Advil, un analgésico de la rama del ibuprofeno, de venta directa sin receta médica. El dolor de ingle y testículo han seguido yendo y viniendo pero, generalmente, siento un poco de incomodidad cada vez que vuelve a surgir. Se lo describí a mi esposa en términos de como si alguien me clavara algo, en los huevos. A lo largo de los últimos dos años, el dolor ha sido mucho más llevadero, pero fue en aumento a medida que se aproximaba la fecha de este taller. El día del taller, sentí mucho dolor.

Durante el taller, Dean pidió una regresión para descubrir si alguna vida anterior contribuía al dolor. Durante el procedimiento, regresó rápidamente a la vida de un centurión romano, durante una época de guerra civil, y así es como describió el paciente lo ocurrido, al terminar la sesión;

Entré en la vida anterior en el momento de mi muerte, cuando me sujetaban algunos de mis hombres. Uno de ellos tenía su pie sobre mi cuello; otro, sobre mi brazo derecho, y otro estaba de pie, sobre mí, y acababa de clavarme la espada en la ingle. Anteriormente, el que portaba la espada me había cortado los genitales y, después, me los había mostrado diciendo: «Ahora ya no puedes hacer mucho con éstos». Los tiró al suelo, y los pisó. Durante el proceso de curación, dentro de la regresión, recibí la terapia corporal del facilitador de la sesión de regresión, llamado Andy, y pude usar mis manos para sacar la espada y volver a juntar las piezas de mi cuerpo. Hacer eso me pareció maravilloso, como si mi cuerpo estuviera de nuevo de una pieza. Posteriormente, tuve un encuentro con mi espíritu guía, que me explicó que, en esa vida, yo había cometido violaciones y pillajes. Esas heridas han sido traídas a esta vida, y han sido activadas por la energía que he puesto en mi vida sexual, fuera del matrimonio. También han sido un recordatorio de que hago cosas que me llevan mucho tiempo, y me alejo de conseguir el propósito de mi vida.

Comprensiblemente, Dean reservó, rápidamente, una sesión para descubrir el propósito de su vida. Durante ella, en hipnosis profunda, regresó en primer lugar a una vida anterior, la de un mercader del siglo 19, que acaba de recibir noticias desastrosas sobre la pérdida de su nave, en África. Previamente, el

mercader había firmado un contrato, y esta noticia significaba que le iban a arrebatar el negocio de su familia. Mientras bebía abundantemente en una taberna para consolarse, el mercader fue atacado por cuatro matones, y asesinado en la pelea subsiguiente. Retomamos la regresión cuando se encuentra, por primera vez, con su espíritu guía;

--; DEAN nos cuenta; Mi guía me pregunta si estoy preparado para aprender.

-; ¿Y tu, qué le dices?

--; Le digo que sí, porque no entiendo. Me dice que estoy aquí, porque es aquí donde tengo que estar; y que, aunque ahora las cosas no tengan sentido, algún día las entenderé. Esta vida era para entender que, el duro trabajo, no siempre tiene su recompensa; que no siempre se te premia por las cosas que haces, y que lo que puede parecer injusto, sólo es una percepción. Me pide que piense en esta afirmación, pues siente que, aún, no la entiendo.

-; Pregúntale cómo puedes alcanzar esa comprensión.

--; Me dice que mire a la vida y a las cosas que han ocurrido. Me muestra mi vida.

-; ¿De qué manera te la muestra?

--; Veo una sala de estar, pero no estoy en un cuerpo. Me veo sentado a la mesa, con el contrato, y él me pide que aísle, un momento dado, de esa noche en la que firmé el contrato comercial que mostraba que la buena intención tenía recompensa, o daba buen resultado.

-; ¿Y qué le dices?

--; Empiezo a entender. En aquel tiempo yo era joven, y quería agradar. Me gustó firmar aquella hoja de papel, y tomar posesión de una persona. Mi suegro, estaba muy contento de colocar a su hija. A cada paso del camino, y en cada momento de aquella noche; esta palabra parece severa, pero se cometieron «atrocidades».

-; ¿Puedes explicar qué significa, «atrocidades»?

--; Lo digo en el contexto de mi suegro, intercambiando a su hija por lo que él considera una ganancia económica a través de un contrato manipulador. El contrato le daba cierto control, en ciertos momentos, sobre la compañía de mi familia y, en definitiva, sobre su fortuna y su duro trabajo. La atrocidad, es que una vida humana pudiera ser intercambiada por eso, ésa es la atrocidad que yo cometí. Yo estaba preparado para firmar ese contrato, que implicaba poseer una vida humana sin saber, realmente, la medida del daño potencial que podría hacer a mi familia, a mí mismo, y a la gente que me rodeaba. Y también a la familia que iba a crear, y en la que, todavía, ni siquiera había pensado en ese momento. El hecho de haber firmado ese contrato condicionaba la vida de mis

hijos. Cortaba la independencia de mi familia. Aquel contrato arrebataba a mi gente su trabajo, su medio de vida y su vida misma, y yo no tenía autoridad para hacer eso. Ahora entiendo. Ahora entiendo el mensaje.

Esta revisión de una vida anterior ilustra que somos el juez y el jurado de los sucesos de nuestras vidas. El papel del guía espiritual personal, es ayudarnos a entender los sucesos y lo que ocurre, cuando las cosas van mal, porque esto forma la base de la planificación de las vidas futuras.

Merece la pena considerar la declaración del guía espiritual, de que el duro trabajo y la buena intención, no siempre se recompensan.

Desde nuestra perspectiva terrenal, esto puede ser una sorpresa. Desde la perspectiva del alma, nuestras decisiones terrenales, y sus consecuencias, se consideran un aprendizaje.

Ahora, vamos al punto en el que Dean, acompañado por su espíritu guía, está a punto de encontrarse con su grupo de almas, a quien él denomina, su grupo consejero;

--; Estoy sintiendo una habitación grande.

-; Descríbela.

--; No tiene paredes, ni techo, y tiene una mesa que está tallada en su base. Hay sillas, alineadas a ambos lados de la mesa, y en ambos extremos las hay más grandes. Las sillas están muy separadas de la mesa, excepto las que están en los extremos.

-; ¿Sabes qué lugar es éste?

--; Es una sala del consejo.

-; ¿Estás solo?

--; No, estoy sentado en una silla pequeña, y mi guía espiritual está sentado en la silla elevada.

-; ¿Y qué más está ocurriendo?

--; Siento miedo. NOTA; Esta preocupación, viene de la mente de Dean. Volvamos al relato. Dean continúa diciendo; Éste es el punto que habíamos estado esperando. Mi espíritu guía se comunica conmigo, telepáticamente, con mucha paciencia, y me dice que soy el que tiene que hacer la primera exposición. Ya es hora de que exponga mi plan.

-; ¿Qué es este plan, al que se refiere tu guía?

--; Es el plan para mi vida actual. Le pregunto por qué siento este miedo.

-; ¿Y qué te dice?

--; Que éste es el miedo que he sentido durante tanto tiempo, durante muchas vidas. Puedo sentir esa naturaleza traviesa, que he sentido antes. He traído el

miedo a este reino, porque éste es el miedo que he seguido experimentando, y usado, como muleta; y evitado a toda costa. Lo he traído, para ver lo tonto que es.

-; ¿Hay alguien más contigo?

--; Mi madre, mi hijo. Hay un amigo; ahora ella es, Gloria. Es mi padre, oh dios, está mi esposa, y el ex novio de mi esposa. Eso completa un lado de la mesa.

-; ¿Y al otro lado quién está?

--; Mi abuela, dos de mis tías, también hay un ex colega mío, Mauricio, y otros tres que no reconozco.

-; Cuéntame qué ocurre.

--; Todos sonrían. Hay una creciente sensación de que me están haciendo alguna travesura. Yo digo; «¿Por qué no me entero?» Y mi madre dice; «Todos hemos sido muy pacientes, y puedes tomarte todo el tiempo que quieras. Mientras tú aprendes a dar este paso, nosotros nos dedicamos a hacer otras cosas. No tiene importancia, pero vamos a tener que avanzar. Éste es el plan que tú dijiste que era el mejor para llevarnos, a todos, cerca de ti. Querías que todos estuviéramos ahí, y pudiéramos tocarte, estar cerca tuyo; decías que, de esta manera, podrías hacerlo.» Se ríen de mí. Ella se refiere al hecho de que muchos miembros de mi grupo de almas constituyeron relaciones íntimas en mi vida actual, de forma que pudieran entrar y salir de mi vida, a medida que iba creciendo. Mi tía acaba de ponerse de pie, y dice; «Cada uno de nosotros te hemos dado un mensaje en esta vida. Tú parece entender cada uno de ellos y, sin embargo, los miras, e insistes en que quieres más». (Dean mueve la cabeza en sentido afirmativo. Ella dice, que no voy a recibir más mensajes.

-; ¿Te recuerdan ellos, qué son esos mensajes?

--; Vuelven a reírse de mí. Mi espíritu guía dice; «Tú conoces los mensajes, ¿por qué pasar por esto?».

-; ¿Y qué pasa a continuación?

--; Una de las almas que no me es familiar, me pasa un rompecabezas que ya está completado, y dice; «Resuélvelo.»

-; ¿Qué significa eso?

--; Siguen divirtiéndose a mi costa. El rompecabezas está resuelto, no faltan piezas. Mi espíritu guía me dice que me asegure de estar bien atrincherado en mi cuerpo terrenal, pues no estoy avanzando. Todos los presentes en la mesa están dispuestos a seguir adelante, sin mí.

-; ¿Y hay algo que tengas que hacer?

--; Se trata de mi deseo de escribir y, particularmente, del método con el que intento escribir libros; ellos lo llaman, «una puerta de atrás que da acceso al subconsciente».

-; Háblame un poco más sobre ello.

--; Tengo todas las historias dentro, y tengo la capacidad de sacarlas afuera. Mi objetivo es ayudar a incrementar la conciencia, porque mucha de la energía de la Tierra se está estancando, tal como me pasa a mi, por buscar, continuamente, la manera fácil de hacer las cosas. No se va a producir un cambio de conciencia específico. Es un proceso gradual, y yo tengo que escribir historias para que la gente se dé cuenta.

De modo que, ahora, Dean entiende el propósito de su vida, y lo importante que es. Es interesante indicar que, esta sesión cambia, desde los recuerdos del alma de sucesos entre vidas, a una revisión interactiva, en directo, de su vida actual y de su dificultad para cumplir el propósito de su vida. Ésta es una de las mejores maneras que tiene la regresión de ayudar a los clientes. En lugar de esperar hasta el final de la vida, para tener este tipo de revisión, la misma puede tener lugar en medio de la vida. Esto puede llevar la conciencia del alma a nuestra mente consciente, y acelerar la posibilidad de un avance sustancial.

Para Dean, ésta es una oportunidad de entender ese miedo procedente de su vida pasada, como mercader, que le está desviando del plan para su vida actual. A medida que continúe la sesión con su espíritu guía, veremos que se comentan algunos de los obstáculos para llevar a cabo el objetivo de su existencia;

-; ¿Cómo vas a poder reconocer a tu grupo de almas?

--; Finalmente, tomaré conciencia. Me llevará mucho tiempo; por eso entran y salen de mi vida, y por eso forman parte de mi familia. Les reconoceré como símbolos de los problemas que afronto en distintos momentos de mi vida. Ahí está mi hermano; en un momento dado, él me mostrará, con toda claridad, que la falta de dinero no significa falta de satisfacción o de propósito, y que él es capaz de encontrar su camino de todos modos. Mi hijo; él me mostrará una imagen inconfundible del amor que busco.

-; ¿Hay algo más que se esté comentando en este momento?

--; Mis obligaciones diarias para con mis familiares; he de considerar, que tengo que vestirlos, alimentarlos, educarlos y dar cobijo, de la manera que he soñado. Las cosas pueden ocurrir, o no, tal como las he planeado. Mi espíritu guía se da cuenta de que mi mente consciente, tiene dificultades para procesar lo que ahora percibo como un abandono de mis obligaciones hacia mi familia. Desde la conciencia superior, puedo ver que, alcanzar mi propósito en la vida,

puede interponerse con mis obligaciones primarias. Entiendo, entiendo, entiendo.

-; ¿Y se comenta algo, sobre qué va a pasar si no eres capaz de alcanzar tu propósito?

--; Sí; lo sé. Algún otro lo hará. Yo me quedaré atrás con otro grupo espiritual y, una vez más, eso realmente no tiene importancia, aunque siento una gran urgencia por ponerme al día. Mi espíritu guía me dice que es beneficioso para mí asociar una emoción terrenal con no permanecer en este grupo. Aparentemente, el deseo de continuar en este grupo forma parte de mi nivel de avance espiritual relativamente bajo, y esto se me transmite a través de mis emociones terrenales, (miedo), y de la sensación de pérdida. No llego a entenderlo del todo. Espera, parece que en la Tierra hay un límite de tiempo para que llegue el mensaje, y él dice que, colectivamente, ahora mismo, hay muchos individuos que están tratando de construir una red planetaria, y son las personas como yo las que quieren formar parte de esa red, para tocar todas las almas posibles antes de la siguiente oleada.

-; Tal vez puedas preguntar a tu guía por los dolores que has sentido en distintas partes del cuerpo. ¿Son un recordatorio para ti?

--; Sí, pero el recordatorio va a ser retirado. Ya no me van a dar más ese recordatorio. Todo está en mis manos, ahora es mi decisión.

Éste es un punto inmensamente importante; que el dolor físico que siente en sus testículos e ingle vaya a desaparecer. Recuerda que, originalmente, era un recordatorio de la energía que Dean estaba detrayendo del propósito de su vida con sus aventuras sexuales extramatrimoniales. El dolor tenía sus orígenes en su vida pasada, como centurión romano. El trabajo transformador de la regresión a una vida pasada, retiró los síntomas, pero Dean necesitaba integrar este aprendizaje en su vida actual, para que el resultado fuera permanente. Parece que, gracias a la comprensión más profunda del plan para su vida que le ha proporcionado la regresión, ha desaparecido la necesidad de usar el dolor físico como recordatorio, independientemente de lo que elija hacer. Dean está replanificando el propósito de su alma, con el consentimiento de su yo consciente, y de su yo espiritual. No obstante, el miedo continuará estando presente a algún nivel, hasta que tome la decisión de abandonar su profesión actual, y escriba los libros espirituales que estaban en su plan.

La otra comprensión interesante, son los comentarios del guía espiritual sobre sus obligaciones terrenales. Por supuesto, todos tenemos responsabilidades con los demás, particularmente con nuestra familia pero, a veces, éstas pueden

interponerse en el propósito de nuestra vida. Se nos está recordando, que todas las almas conocen los propósitos de las vidas de las demás antes de encarnar, de modo que, cuando tomamos la difícil decisión de no seguir el propósito de nuestra vida, las consecuencias terrenales no son preocupantes desde la perspectiva del alma.

Esto es lo que dijo Dean sobre la regresión y el cambio que produjo en su vida;

!Lo más sorprendente de la sesión, fue la claridad de la información que recibí. No me quedó ninguna duda con respecto a cuál es mi propósito aquí, y las lecciones que debo aprender para realizarlo. La comprensión de mis obligaciones me ha ayudado a prepararme para los pasos difíciles que he tenido que dar. He comentado, progresivamente, mi intención con la familia y otras personas que dependen de mí, y aunque no estaba buscando apoyo de nadie, excepto de mi esposa, ellos me lo han ofrecido de manera muy positiva. Desde que dejé el banco, las cosas han ido encajando agradablemente. El dolor de la ingle ha disminuido, y tengo la sensación clara de que no va a volver. El entendimiento que he tenido, al pasar tiempo, con mi grupo de almas, me han aportado una sensación de calma. He llegado a un punto de inflexión en mi vida, y he elegido la dirección correcta.

CAPÍTULO 20. El guía espiritual que descargaba información

En la regresión espiritual no hay garantías. Es posible tener un contacto profundo con nuestra alma, y con las de nuestros seres queridos, que nos cambie la vida, cierto, pero nuestros guías podrían bloquear este contacto porque no sea el momento adecuado para acceder a esa información. El caso siguiente acabó siendo una experiencia que fue mucho más allá de las expectativas, tanto del cliente como del terapeuta.

MI PRIMER CONTACTO con Marcus se produjo nueve meses después de concluir mi formación con el doctor Michael Newton y su equipo. Mis primeras impresiones fueron, que tenía ante mí a una persona inteligente, integrada y confiada, que trabajaba en el mundo, lógico y terrenal, de los ordenadores. Es posible, que mi cliente nunca hubiera desarrollado interés por la vida espiritual si él, y su esposa, no hubieran vivido, durante algún tiempo, en una casa encantada. Esto, le dio una experiencia directa de las cosas, digamos «raras», que difícilmente encajaban en el modelo habitual de su mundo, material y racional.

Marcus me dio una información exquisitamente detallada de los personajes más destacados de su vida, y estaba claro que había reflexionado, detenidamente, sobre las numerosas preguntas a las que deseaba encontrar respuesta en su sesión. Estas preguntas, abarcaban una amplia categoría de temas, como el sentido de la vida, cómo funcionan los diversos planos de la existencia y, también, temas personales, relacionados con el propósito de su vida y cómo hacer que su personalidad humana cooperara, más armoniosamente, con su alma. Hablamos por teléfono, y nos comunicamos varias veces por correo electrónico, antes de encontrarnos. Marcus, ya había leído los libros del doctor Newton, de modo que tenía una comprensión básica de lo que podría ocurrir.

Al principio, me resultó difícil llevar a Marcus al estado de trance. La parte izquierda de su cuerpo estaba extremadamente relajada pero la derecha, estaba tensa. De esto concluí, que su hemisferio cerebral derecho, que controla el lado izquierdo del cuerpo, quería entrar en trance, pero el hemisferio izquierdo era renuente a hacerlo. Invité a ambos hemisferios a mantener un diálogo, y expresar sus preocupaciones. Marcus me dijo que su alma, que opera por medio del hemisferio derecho, se mostraba entusiasmada con respecto a este viaje, pero su ego humano, que funciona a través de su hemisferio izquierdo, no quería cooperar, porque sabía que eso significaría afrontar la realidad de su mortalidad.

El diálogo entre los hemisferios cerebrales tuvo éxito, y Marcus entró en trance profundo.

Volvió a una vida anterior, en el siglo 19, en la que fue engañado por un socio comercial. En la escena que visitamos, Marcus, estaba extremadamente enfadado, y acusaba al otro hombre, pero su socio no se disculpaba, y se negaba a aceptar la responsabilidad. Reconoció a aquel hombre como alguien con quien también tenía dificultades en su vida actual. Desde la perspectiva del alma, vio que la lección kármica consistía en perdonar y olvidar.

Pasó rápidamente por la escena de su muerte, elevándose y alejándose de la Tierra, a una velocidad asombrosa. Vio un túnel, fue hacia él, y entró en su interior. La velocidad del movimiento, y los numerosos colores que le rodeaban, además de la manera de pensar, que aquí era completamente diferente, le dejaron anonadado. En lugar de la ligereza esperada, el ambiente era cálido y denso, casi como líquido, pero era puro amor. Al experimentar esto, comentó: «Aquí el tiempo no es lineal. Hay mucha densidad a mi alrededor. Hay un escudo

alrededor del tiempo. Fuera, se experimenta el tiempo lineal, pero dentro todo es accesible a la vez».

Pasó unos momentos experimentando, entrando y saliendo, estando primero totalmente dentro, y después parcialmente fuera de este espacio asombroso, para experimentar, y entender, las distintas realidades. Comentó, que parecía que la mitad de su cuerpo estaba en el mundo espiritual, mientras que la otra mitad permanecía en el físico. Y lo hizo con estas palabras; La fuente es tan poderosa, que no puedes unirte a ella hasta que estás preparado, en caso contrario te hace añicos. No estoy cerca de la fuente, pero me siento muy conectado. He estado aquí anteriormente, como alma. En general, creo que hay otras cosas a las que tengo que prestar atención antes de encontrarme con mi guía. La velocidad es increíble. No hay límites. Si tienes la conciencia, no hay límites, pero resulta fácil perderse. Aprendes. Hay que supervisar a los más jóvenes. Son unos niños, traviesos, como pequeños monos! Cuando no tienen cuidado, se pierden y tienen miedo; alguien tiene que ir a recogerlos y traerlos de vuelta. Yo soy un alma vieja, no sé cómo de vieja. Les vigilo. Puedo ir muy rápido; la sensación es fantástica. No hay tiempo. Aquí tienes un control maravilloso sobre tu entorno, y eres capaz de moverte por él.

Después de pasar algún tiempo encargándose de los jóvenes, Marcus estaba preparado para encontrarse con su guía, Píter. Estableció una intensa conexión telepática, imaginando un rayo de luz entre su corazón y el de Píter, y después, pidió que se le diera información de un nivel superior a aquel para el que Píter le creía preparado. Píter le preguntó si estaba seguro, y Marcus replicó; «Sí, dámelo”. Lo que siguió a continuación fue chocante, tanto para él como para mí. Marcus, dio un salto en su silla reclinable. A esto, le siguieron exclamaciones en voz alta; «¡Oh, Dios mío!, ¡Oh, Dios mío!”. Esto continuó durante algunos minutos. Marcus había recibido una descarga masiva de información de su guía, que produjo cambios en su cuerpo energético alrededor de los chacras del corazón y del plexo solar. Con la respiración entrecortada, dijo; “¡Dios mío! ¡Están pasando tantas cosas! No puedo expresarlo con palabras. La comunicación es fenomenalmente rápida. Me han dicho diez millones de cosas. Aquí te doy una muestra. Me va a llevar mucho tiempo procesar esto. Para procesar esta información, tengo que aprender a meditar. Me encanta la pasión y las sensaciones físicas, pero tengo que aprender a desconectar la mente humana, y meditar.

Durante las semanas que siguieron a la sesión, Marcus meditó regularmente. Ahora, era capaz de ver la energía que le rodeaba, oír tonos antes inaudibles y, en general, estaba más abierto y receptivo a las energías del medio en que se movía. No obstante, junto con esto, en su casa empezó a haber una actividad no deseada. Se oían fuertes golpes, y toques más suaves, y Marcus veía espíritus en su campo energético. Como le preocupaba el efecto que esto podría tener en su hijo pequeño, decidió reducir la meditación, y concentrarse en averiguar más, leyendo sobre investigaciones espirituales, y asistiendo a una Escuela de Estudios Psíquicos en Londres.

Al año siguiente, tuvimos una segunda sesión que incluyó, entre otras cosas, un encuentro con su grupo de almas y su consejo, y la exploración de los diversos planos de la existencia en los que la energía vibra a diferentes frecuencias. Además, conectó con la energía de su alma que aún residía en el plano espiritual, su yo superior, lo que produjo una comprensión más clara de cómo opera el karma en relación con la energía positiva y negativa.

Estábamos muy interesados en aprender a discriminar entre las diversas energías que se le acercaban, para saber si serían benignas o malignas. Su guía dijo que se haría reconocible porque tocaría la parte posterior del cuello de Marcus cuando quisiera comunicar con él y, aparte de eso, debía confiar en sus sensaciones viscerales. No obstante, aparte de la descarga, Píter ha demostrado ser un guía distante, que no es partidario de una comunicación muy directa. No obstante, cuando comunica, puede ser bastante brusco, haciendo comentarios como: «¡No seas tonto, no necesitas mi ayuda para eso!». Preguntamos por el significado de una luz verde que mi cliente veía de vez en cuando, y se nos dijo que, simplemente, significa: «adelante». Marcus suele ver una especie de energía a su alrededor, un poco como el efecto del rayo transportador en la película titulada "Star Trek", cuando desintegra al capitán, Kirk. Se le dijo, que su guía había desconectado algunos filtros de su cerebro, para expandir su percepción, y para que pudiera empezar a ver algunas de las muchas dimensiones que existen aquí. El relato de los filtros es el siguiente;

"En realidad, el cerebro humano es un órgano simple y básico, y tiene dificultades para bregar con los distintos tipos de información, o corrientes de comunicación. Tiene muchos filtros puestos. Si tuvieras una puerta completamente abierta allá, en casa, tu cerebro humano no podría soportarlo. La sobrecarga energética te volvería loco. Por ejemplo, la gente que practica el trabajo de la kundalini sin saber lo que hace, está jugando con fuego, porque

abre y alinea su energía, y retira los filtros. Eso puede conducir a la locura. Ven demonios donde no existen. Hay muchos tipos de filtros que realizan diversas funciones. En los niños autistas, algunos de los filtros están dañados. Pero otros están cambiados, de modo que tienen un funcionamiento muy elevado. Hay tantos filtros realizando tantas funciones, que usamos una pequeña cantidad de nuestra capacidad cerebral. Estos filtros se activan y desactivan. Ahora, esto está cambiando; los filtros se están abriendo un poquito más”.

Han transcurrido dos años; y los cambios que se han producido en la vida de Marcus, después de la sesión, son profundos. Ha conocido a su guía, a su grupo del alma y a su consejo. Ha experimentado, directamente, distintos planos de la existencia, y ha expandido su consciencia. Ahora, transmite espontáneamente energía sanadora a través de sus manos. Sin embargo, no le ha resultado fácil integrar todos estos conocimientos. Su capacidad de percibir se ha potenciado enormemente pero, en cierta medida, sigue explorando territorio desconocido, y eso exige coraje. Ha habido momentos en los que ha bloqueado sus percepciones, por temor a perder la cordura. En una ocasión, durante una meditación, tomó conciencia de que un espíritu inspeccionaba su cuerpo. En otra ocasión, de nuevo en meditación, un espíritu, aparentemente iracundo, empezó a desgarrar la energía alrededor de su centro corazón y, rápidamente, tuvo que volver al estado de vigilia y plena alerta.

A pesar de todo, los cambios han sido abrumadoramente positivos. Su guía, le ha mostrado diversas imágenes durante las meditaciones; por ejemplo, el nacimiento de su propia alma. Fue una preciosa y profunda contemplación de sí mismo, como un fragmento de energía separándose de la fuente entre un caleidoscopio de colores y un intenso sentimiento de amor. Además, ha visto su cuerpo físico por dentro, lo ha visto emitir altos niveles de energía luz, y ha sido testigo del poder sanador de la luz procedente de lo alto.

El alma de Marcus tiene vocación de profesora, y parte de su propósito en esta vida es poner la iluminación a disposición de otros; ofrecer comprensiones de la realidad de nuestra existencia espiritual. Además de su trabajo cotidiano, Marcus realiza trabajo de curación desinteresado, en centros para personas sin techo. Está planeando ofrecer ayuda en asilos de ancianos, para facilitar la defunción de quienes tienen miedo a la muerte porque no saben que son más que su personalidad humana. En cualquier caso, uno de sus mayores descubrimientos consiste en saber quién es a nivel profundo; un alma multidimensional, interconectada con todo lo que es.

Marcus proyecta escribir un guión de cine que describa el mundo del espíritu y las diversas actividades en las que participan las almas. Una vez más, se trata de poner el conocimiento del mundo espiritual a disposición de tanta gente como sea posible. Marcus es una persona muy capaz y dinámica, con gran pasión y talento, y tengo muchas ganas de que sus planes se hagan realidad. Ha sido una verdadera alegría, y un privilegio para mí, trabajar con él.

CAPÍTULO 21. Campanas

Este caso, ilustra que la gente puede tener papeles similares, tanto en nuestras vidas pasadas como en la actual, y que las relaciones actuales pueden ser teñidas por la naturaleza de esas antiguas asociaciones. También revela una correlación directa, entre los síntomas físicos que se manifiestan en nuestra vida actual, y las circunstancias de nuestra muerte, en la vida anterior, vinculado todo ello por sentimientos de culpa e impotencia. Mi cliente, llamado Santiago, aprende, que sus sentimientos de ira y baja autoestima, que vienen de su pasado, bloquean su evolución. Al recuperar sus recuerdos de la vida entre vidas, se da cuenta de que depende de él, y sólo de él, soltar las heridas del pasado, y realizar el propósito de su vida.

Este caso, también demuestra que nuestros guías usan imágenes que nos son relevantes, a fin de ilustrar nuestros puntos fuertes y débiles. Vayamos al caso:

CUANDO SANTIAGO VINO A MI consulta, era hombre con una misión. Era, y es, psicoterapeuta dedicado a ayudar a otros que se sienten abrumados por la ansiedad y la depresión, aunque él mismo sufría estos estados en su vida personal. Explicó que, al exterior, su vida parecía idílica; una hermosa familia, buena casa y carrera profesional brillante, con una consulta que no dejaba de crecer. Pero a sus cuarentay cinco años, ya había experimentado una larga historia de torbellinos internos que le solían producir migrañas, ataques paralizantes de pánico, y agorafobia, es decir, terror a los espacios abiertos. La medicación, y la terapia tradicional, habían calmado su inquietud durante breves periodos, pero una soterrada corriente de ansiedad continuaba aflorando a la superficie, y el daño que ello causaba a su vida familiar, carrera profesional e imagen que tenía de sí mismo, iba en aumento. Santiago dijo, que ya tenía suficiente; quería llegar al origen de su estado, curarse, y vivir libre del miedo y de la medicación.

De niño, Santiago vivió con su madre y abuelos, y nunca conoció a su padre. A los cuatro años, su madre le presentó a Bil, el hombre que la cortejaba. «No, él no», fue la primera respuesta instintiva del niño Santiago. A medida que Bil se convirtió en un elemento fijo en su vida, también lo fueron el abuso emocional y verbal. El apego de Santiago por su madre, se convirtió en un miedo constante por poder perderla, y en una sensación de disgusto hacia Bil, que acabó convirtiéndose en ira y resentimiento. El día que se graduó en el instituto de enseñanza secundaria, llegó a casa y vio a su padre adoptivo zarandeando, violentamente, a su madre. Santiago le pegó un puñetazo en la cara y Bil cayó al suelo. Esa misma noche, le pidieron que se fuera.

Empezamos nuestra investigación con una regresión a una existencia anterior, buscando una vida que fuera significativa para justificar la ansiedad de Santiago. Recordó haber sido un esclavo negro, llamado, Álberty, en el sur de norteamérica, en la Georgia del siglo 19. Debido a su posición como supervisor de los esclavos del campo, era cruelmente azotado y humillado por su amo, y obligado, a su vez, a azotar a su propia gente cuando se le ordenaba. Álberty, odiaba al amo, pero contenía su odio para conservar la vida. Su esposa, que era golpeada y violada frecuentemente por el amo, sucumbió a las heridas físicas y morales, muriendo joven. Álberty, vivió el resto de su vida iracundo, resentido y solitario. Al morir, sintió que su alma salía disparada hacia arriba, y llegaba a descansar a presencia de un ser vibrante. Cuenta, que su cuerpo empezó a temblar de excitación. Reconoció, que éste ser era su guía, y le llamó, Jorge.

-; Pregunto a Santiago; ¿Cómo te saluda, Jorge?

--; Santiago contesta lo siguiente; Jorge me dice, que mi falta de fe hizo que me sintiera solitario cuando era Álberty. Y ahora me pregunta que por qué me preocupo. Todo está siendo atendido; si tuviera más fe, lo sabría, y no sentiría esta ansiedad. Cuando vacilo, él tiene que devolverme a mi lugar, y se está cansando de hacerlo.

-; ¿Está realmente cansado de trabajar contigo de esta manera?

--; (Dudando.) No, en realidad no; sólo lo dice para que tenga efecto su aviso; espera, pacientemente, que recupere la fe, que confíe en su presencia. Me dice que se siente orgulloso de mí. En esa vida, nadie me había dicho eso. Y ahora, veo que mi madre del pasado es mi actual esposa, y el amo de los esclavos, es la misma alma que mi padre adoptivo, Bil.

-; Pregunto a Santiago, si trabajaremos con Jorge, en el mundo del espíritu, en nuestra próxima sesión.

--; (Santiago se ríe, y me contesta lo siguiente). Él, dice que sí; que es imprescindible. Creo que me dice esto con frecuencia. Lo dice cuando quiere indicar que hay una ruta más directa, si tengo fe y conecto con él internamente. A veces, hago las cosas de una manera particular, tomando rutas más largas. Dice que, al final, todo saldrá igual; es paciente, y divertido.

Pasaron una pocas semanas, y Santiago volvió para realizar su regresión. Sentía, que se había relajado más, después de la última visita, y tenía muchas ganas de tener nuevas revelaciones. Recordar la vida en la que fue Álburt, le había ayudado mucho a entender la dinámica existente entre su madre, su padre adoptivo, y él. El pánico desconcertante que solía sentir antes de ir a trabajar, se volvió más comprensible. Confesó, que se sentía tan excitado con respecto a la regresión que iba a hacer, que era como si fueran a venir los reyes magos con sus regalos navideños. Su objetivo era hallar alivio para sus dolores de cabeza, y continuar diluyendo la ansiedad, particularmente, la que se originaba en el estómago.

Comenzamos el viaje yendo a su vida más reciente, en la que había sido soldado alemán de la Segunda Guerra Mundial.

La escena se abre en fríos bosques. Mi cliente es, ahora, Klaus, y se prepara para una guardia nocturna. Hace inventario de sus armas; rifle en la mano derecha, caja de munición en la izquierda, pistola en la derecha, cantimplora en la izquierda, granadas atrás; todo ello colgando de un gran cinturón, «igual que si fuera el cinturón de Santa Claus», explica. Se siente solo; piensa en su esposa y en sus hijos. No quiere estar allí; nunca quiso ir al frente. Dice que fue obligado a ir, los nazis amenazaron a su familia. Al día siguiente, entra en contacto con el enemigo. Dice, con voz tensa; "Estoy en la parte frontal del grupo, detrás de una pequeña colina de tierra. Estoy apostado como francotirador. Les disparo cuando se mueven para ganar posiciones entre los árboles. Les disparo a la cabeza, tal y como me han dicho; tenemos ventaja; los matamos a todos. No me siento bien con esto. Avanzamos, hay norteamericanos muertos por todas partes; me siento enfermo. Posteriormente, los otros lo celebran, beben. Yo me separo. Quiero vomitar. Por dentro, estoy destrozado. Me gusta ser el mejor; me gustan las alabanzas de mi comandante, pero me detesto por la matanza hecha.

A esto que relata Santiago en la persona de Klaus, le sigue otra batalla. Aquí, Klaus avanza en campo abierto cuando recibe un disparo en el estómago. Siente

el dolor caliente, ardiente, mientras entra y sale, sucesivamente, del estado de consciencia. Finalmente, se desliza fuera de su cuerpo, ve una luz a distancia, y siente paz. Acercándose, ve que la luz es un túnel. Entra, y mientras se desliza por el túnel, el dolor que sentía en la tierra desaparece, poco a poco. Su guía, Jorge, está detrás de él; salen del túnel y atraviesan capas de niebla;

-; ¿Cuál es el propósito de la niebla?

--; Contemplación. Procesar la vida pasada. Mi guía coloca su mano en la parte baja de mi espalda, me está calmando, permitiéndome hacer esto.

-; ¿Por qué nombre te llama?

--; Zíos.

Después de una cálida bienvenida, por parte de las almas familiares, llevan a Zíos a una pequeña habitación cerrada, para pensar.

-; ¿En qué piensas en este lugar?

--; (Con tristeza.) Pienso en las emociones que he sentido siendo Klaus. El lamento que siento ahora. El dolor que he causado. El miedo de los que maté. La pérdida para sus familias. La quemazón que causan las heridas de los disparos.

-; ¿Dónde sientes esa quemazón?

--; En la cabeza; apuntaba a la cabeza.

-; ¿Está esto relacionado con las migrañas que sientes en la vida actual?

--; Sí, directamente.

-; La sensación de ansiedad en el estómago, ¿está relacionada con estos hechos del pasado, en el cuerpo de Klaus?

--; Sí. Con la herida que me mató.

-; ¿Qué es lo que hace que estos síntomas se manifiesten actualmente?

--; (Zíos, está absorto en intensos sentimientos de decepción con respecto a sí mismo y, después de un tiempo, responde a la pregunta.) Me condeno más, de lo que lo hacen los demás que me rodean, pero soy responsable de mucho dolor. Ser el mejor significaba matar a muchos. ¿Por qué no pude ser más como Jesús? Él se dejó matar, antes que dañar a otros. No está bien matar; no estoy orgulloso de mí mismo.

-; ¿Puede ayudarte tu guía a elaborar estos sentimientos?

--; (Pausa.) Sí. Pero parece que también hay otros enviando sus pensamientos a este espacio. Hay mucha paz en esta pequeña habitación.

-; ¿Quiénes son esos otros?

--; (Buscando.) No estoy seguro.

-; Esos desconocidos que te ayudan, ¿podrían sugerirte cómo remediar el dolor de cabeza, y la ansiedad de tu vida, como Santiago?

--; (Calladamente.) Todo eso que citas, lo mantengo en mi contra. Tengo que dejar de despreciarme para poder amar, verdaderamente, a otros. Tengo que perdonarme, para poder perdonar a los demás.

Cuando mi cliente valora este consejo, aparece otro ser; Santiago dice que es Jesús, y se siente un poco nervioso pero, al mirar más de cerca, dice que la figura cambia de aspecto, y que ahora lleva puestas unas zapatillas de correr, de oro, y una toga.

-; Le pregunto; ¿Quién es este ser?

--; (responde un poco aliviado). Es, Dónovan. Él también me ayuda, es un guía principiante que trabaja con Jorge. Se ha presentado como Jesús, para captar mi atención, ¡y vaya si ha funcionado!

-; ¿Por qué se te aparece como Jesús para captar tu atención?

--; En la vida en la que fui, Álberty, traté, insistentemente, de seguir el ejemplo de Jesús. Me enseñaron a leer. Uno de los libros que leía, era la Biblia. Me aferraba a sus palabras cuando las cosas eran difíciles de soportar.

-; ¿Dónovan te recuerda esto por alguna razón?

--; Él quiere que recuerde lo bien que lo hice; que podría haber estallado de ira muchas veces, pero en cambio, me controlaba frente a grandes provocaciones.

-; ¿Es este conocimiento importante para la vida de Santiago?

--; (Reflexionando.) Sí. Dónovan me está mostrando un tema común. Cuando era, Álberty, detestaba sentirme temeroso, humillado; el miedo se convirtió en ira. Me enfadaba ser impotente.; incluso envidiaba la posición del amo. Aunque conseguí controlar bien mis actos impulsivos, enfocándome en el mensaje de Jesús, no lo llevé al corazón. Ahora, los sentimientos vuelven a mí, cuando soy Santiago. Siento ira cuando no me respetan; miedo, cuando no estoy en lo alto de la pirámide. La ansiedad viene de eso, y es una señal de que no estoy recibiendo el mensaje. He querido resolver todo esto en mi actual vida como Santiago. Dónovan, me muestra que estos sentimientos han salido a la superficie recientemente; él los estimuló, pues sabía que yo quería afrontarlos, y me ayudó a ello.

Dónovan, escolta a, Zíos, hasta un grupo de almas con las que colabora, tanto en el mundo espiritual como en la Tierra. Dice, que trabajan en una lección compartida; la de expresar grandes dosis de amor cuando se afrontan grandes desafíos en la Tierra. Se le recuerda que, tanto su necesidad de reconocimiento, como su condena de sí mismo por buscar reconocimiento, bloquean su misión. Curiosamente, los miembros del grupo se posicionan en una

forma triangular y, éste, es uno de los diversos triángulos que se presentan a Zíos durante este viaje por el mundo del espíritu. Aquí, mi cliente se halla en el centro de la formación;

-; Zíos. ¿Por qué aparecen los triángulos? ¿Qué importancia tiene, esta forma geométrica, en tu evolución?

--; Usan esta forma para describir la importancia que doy a estar en la cima, a mi necesidad de estar en lo más alto. Siento que tengo que ser el mejor.

-; ¿Por qué te ponen en el centro?

--; Me rodean con su amor, me siento bien; quieren que conozca el amor que puedo sentir estando en el centro del triángulo; no tengo que estar en la cima, para ser amado.

Posteriormente, Zíos es escoltado hasta lo que parece ser un tribunal, y se encuentra de pie, ante un Consejo de Ancianos. La configuración espacial, incluye una plataforma elevada, que es más alta en el centro, y desciende, por niveles, hacia los lados, generando la forma de un triángulo. Zíos, observa fijamente las figuras, intentando responder a mis preguntas. Frustrado, dice que son estatuas blancas. La más alta, en medio, parece una estatua blanca de Santa Claus.

-; (Después de profundizar en el asunto, le digo a mi cliente lo siguiente); Me gustaría que relajases la mirada, y que contemples, suavemente, a la figura central.

--; (Excitado, Santiago responde.) Ahora, se mueve; como un alegre San Nicolás; el rojo y el verde adquieren vida en su ropa; lleva un collar, con un pendiente redondo, el signo de la paz.

-; ¿Y el significado de este símbolo?

--; Paz, dentro de mí mismo; paz, con lo que he hecho; paz, con la ansiedad. Es todo lo que anhelo; saco mi mano; él se ríe imitando a Santa Cláus con un, "jojo jóu". Me llega el mensaje. Avanzaré más, si consigo las cosas por mí mismo.

Zíos, describe las otras figuras. Cada vez que se esfuerza por verlas con claridad, se convierten en estatuas blancas. Cuando pido a, Zíos, que discierna el propósito de este efecto, él descubre que le muestran el efecto de sus esfuerzos. Ve que esto ocurre cuando siente miedo, o fuerza las cosas, haciendo que sus aspiraciones se queden sin vida, y sean inalcanzables. Los ancianos le dicen, que sus objetivos serán más fáciles si se relaja, y tiene fe en los movimientos internos de su vida. Le dicen que se aligere, que se divierta y disfrute de la vida. Los miembros del consejo continúan mostrándole las

actitudes que activan los miedos, con respecto al pasado, y generan ansiedad en el presente;

--; Otro de los ancianos está vestido como Ramsés, (un gran faraón egipcio); su extravagante toga dorada denota una elegancia vacía; no debería preocuparme por ser el hombre que está en cabeza; me vienen las palabras de Jesús; «Los primeros serán los últimos, y los últimos serán los primeros.» Cerca de él, hay otro; un cuervo se posa en su hombro derecho. Me viene a la mente la tendencia a ser crítico. El cuervo, representa el impulso de criticar. Cuando temo fracasar, me consumen los pensamientos críticos. El anciano me muestra un pájaro sentado en silencio; no tengo que librarme de él, ni domesticarlo. Debo confiar más, en mi intuición. Cuando me olvido de esto, la ansiedad viene a mi estómago. Cuando lo entiendo bien, siento que un escalofrío asciende por mi columna.

-; Los miembros de tu consejo parecen muy imaginativos. ¿Siempre aparecen como estos personajes?

--; (Se ríe.) No, usan lo que mejor se adapta a cada lección, y a mi estado mental. Sabían que, hoy, Santa Claus atraería mi atención. Son muy listos. Ahora, siento que eran ellos los que enviaban pensamientos a la pequeña habitación que describí al empezar la sesión, cuando llegué al mundo espiritual, y me han ayudado a descubrir las cosas por mí mismo.

-; Zíos, parece que has aprendido mucho respecto de tu deseo de estima y posición, y sobre la ansiedad que surge cuando temes perderlos. La conexión, con las vidas en las que fuiste Álberty Santiago se está haciendo más clara pero, ¿cómo encaja tu vida como Klaus, en el plan? Sabemos que ese periodo creó un profundo conflicto, y te dejó con sentimientos de abandono.

--; (Pensativo.) Ahora lo veo; era una idea ambiciosa, pero yo la quería. Saliendo del tiempo en el que había sido el esclavo Álberty, resultaba muy tentador elegir el camino ofrecido a Klaus; es decir, ser importante; alabanzas por mis logros, respeto de los demás; realmente me metí en un buen lío. Había tenido la intención de resistirme a la oferta, de seguir mi corazón, de quedarme con mi familia. Pero en cambio, fui a por ello. Veo por qué no podía soportar la matanza. No estaba allí con una sensación de servicio, o con una convicción moral; todo tenía que ver con el reconocimiento personal. Dónovan, y el consejo, sabían que lo de Klaus iba a ser un gran desafío; pensaron varias vías de salida para ese camino, pero yo tenía tanta hambre de alabanzas, que no me di cuenta.

-; ¿Cómo te sientes, al ser consciente de esas intenciones y elecciones?

--; Oh, es una gran ayuda; ahora, sé lo que tengo que hacer; quiero ponerme a trabajar en esto, y lograr mi objetivo; en lugar de buscar tener un rango alto, y

mucho poder, (como en vida de alemán), para remediar mis heridas quiero respetarme por el amor y el perdón que puedo ofrecer.

En el año que siguió a su experiencia de regresión, Santiago se tomó en serio el consejo de su guía, y de los ancianos, y encontró una nueva manera de sobresalir. Aprendió a serenarse, a escuchar a su percepción interior, a confiar en su intuición, y en los escalofríos que le recorrían la columna. Ahora, es un hombre inspirado, y lo expresa con estas palabras;

"Aquella experiencia ha cambiado toda mi visión del mundo, mi perspectiva. Al aprender sobre la vida de mi alma, ahora sé que esta vida no es lo definitivo, es un proceso. Los objetivos de mi vida diaria han cambiado; antes, mi autoestima estaba determinada por mis logros materiales. Ahora, huelo las rosas por primera vez, y vuelvo a sentirme conectado, emocionalmente, con la vida. He recuperado mi ética laboral, y mi ansiedad ha desaparecido completamente.

Mi hijo mayor está mostrando signos de ser, exactamente, tal y como yo era; iracundo, frustrado, ansioso. El también era un esclavo, en la vida en que fui Álberty. Ahora le puedo enseñar qué cosas son importantes, y cuáles no lo son.

También me siento más normal. Cuando no me entendía tan bien a mí mismo, me sentía extraño por tener todos esos pensamientos y sentimientos internos. Ahora parecen razonables.

Las cosas, simplemente, saltan a mi conciencia; entendimientos sobre lo que recordé en la sesión, y a veces información completamente nueva. Siento, que puedo comunicar con mis guías cuando lo elijo. Creo que lo que más valoro, es el humor, las ganas de jugar, la conducta paciente y la creatividad de mis guías y ancianos; creo que se me ha pegado algo de ellos.

Siendo humanos, nos escondemos de nuestro propósito más importante, y de nuestra intención original. Nuestras vidas en la Tierra tienden a separarnos del núcleo de nuestro trabajo como almas y nos dejan, no sólo con la angustia del momento, sino con los murmullos resonantes del pasado. A veces, pienso que es notable que consigamos todo lo que conseguimos en una única vida. Para Santiago, recordar su inmortalidad ha sido como sacudirse el sueño, y con él, los errores que acompañan a la somnolencia. Su sentido de sí mismo ha cambiado; ahora él es consciente de su alma, valiente y creativa, y se siente en casa, en un universo sustentado por la sabiduría, inmerso en luz y rodeado de amor.

CAPÍTULO 22. La pareja del alma, remisa

En la historia de Jacquelin, el oportuno descubrimiento del libro, "Destino de las almas", y una llamada telefónica que la llevó a experimentar su regresión espiritual, le proporcionaron los entendimientos que buscaba desesperadamente. Jacquelin era persona honrada, digna de confianza y trabajadora, que odiaba tanto a su cuerpo como y a sí misma, y que no podía establecer las relaciones amorosas que tanto deseaba. Tenía problemas de celos, se resistía al compromiso, era desconfiada y sentía que su vida no iba a parte alguna. Las revelaciones de la sesión le llevaron a descubrir a su compañero del alma, y toda una nueva perspectiva con respecto a su vida y el propósito de ésta.

ESTA FASCINANTE HISTORIA comenzó una tranquila tarde cuando, de repente, recibí una llamada telefónica de alguien que estaba, casi, en estado de pánico. Quien llamaba era una mujer, de cuarenta y nueve años, llamada Jacquelin, que estaba en medio de una experiencia que no entendía, y se sentía muy preocupada por cómo ello afectaba a su vida y a su cordura.

Pasamos más de una hora al teléfono, en parte para que su ansiedad se fuera diluyendo, pero también porque me di cuenta de que la escuchaba con creciente interés y excitación. En su historia faltaba algo, y yo tenía la abrumadora sensación de saber lo que podía ser. No conocía los detalles, por supuesto, pero sabía cómo podríamos rellenar los huecos. Le ofrecí posibles explicaciones, respondí algunas de sus preguntas, y escuché mucho. Finalmente, acordamos que el proceso podría ser una manera de poner, en perspectiva, su vida actual y su vida en el más allá.

La vida de Jacquelin tenía su dosis de dificultades, tanto económicas como emocionales, y había vivido un momento particularmente difícil un año atrás; su intento de suicidio, cortándose las venas con un cuchillo de cocina, se plasmaba en unas cicatrices de su antebrazo derecho. Me dijo que, a medida que pasaba el tiempo, y con un historial de relaciones insatisfactorias, cada vez le resultaba más duro confiar, y comprometerse, con alguien. Lo que quería conseguir parecía, cada vez, más difícil de alcanzar, según sus palabras:

"Durante buena parte de mi vida adulta he sido soltera. Incluso en las relaciones que he mantenido, a menudo me he sentido sola. El punto culminante tal vez fue un compromiso, de doce años, con el padre de mis hijas. Y eso acabó

porque a él ya no le importaba la relación, y yo no podía entender por qué. Verdaderamente, quiero una relación adulta y amorosa. Me gusta el sexo y la gente, y trabajo duro, tanto en mi empleo como en casa. No es fácil pasar la mayor parte de tu vida como madre soltera, y durante este tiempo, mis padres, benditos sean, han participado en muchas misiones de rescate de su pobre hija, soltera e insolvente".

Aunque las cosas no le van especialmente bien, ella reconoce, abiertamente, que otros lo han pasado peor, y a menudo se censura por querer más, de su vida. Es valiente, y capaz de tomar decisiones racionales para resolver asuntos prácticos. En ausencia de una relación sexual amorosa, y de la estabilidad emocional necesaria para formarla, el planteamiento práctico tal vez sea buscar, exclusivamente, el aspecto sexual. Como sus barreras emocionales están firmemente asentadas, tiene que superarlas consumiendo bebidas alcohólicas, para poder participar en encuentros sexuales sin compromiso. La capacidad de realizar este planteamiento demuestra el lado práctico, y racional, que tan claramente define a Jacquélín, y a sus experiencias de vida, hasta la fecha.

Seis meses antes de que sintiera el impulso de llamarme, Jacquélín estableció contacto con, Pól, en una página gueb dedicada a emparejamientos. Este encuentro tuvo un impacto significativo en ella. Al respecto, dijo; «Cuando vi su fotografía por primera vez, todo mi pecho sintió un cosquilleo de excitación. Era tan guapo».

Pól, y Jacquélín, comenzaron una relación a distancia, algo que pocas personas son capaces de mantener. Sus comunicaciones, tanto verbales como cognitivas, eran, y siguen siendo, espirituales y telepáticas. Nunca se han encontrado en persona, y los únicos contactos, «reales», que han tenido, han sido por teléfono.

Jacquélín contó que, "Pól y yo, sólo hemos hablado cuatro veces por teléfono, y hemos intercambiado unos pocos escritos, pero nunca nos hemos encontrado en persona. En el mundo metafísico, hemos pasado muchas noches juntos, y hemos hablado mucho en el lenguaje de la mente; he sentido su cuerpo, sexual y amoroso, acurrucado junto al mío en esas horas tempranas, antes de ir a trabajar. Me ha llevado en viajes maravillosos, a muchos lugares y, realmente, es mi compañero de alma, y mi guía. Y, sin embargo, en medio de todo esto, no podemos encontrarnos, y no puedo satisfacer los anhelos humanos más

necesarios. Él no puede venir a mi vida, porque está dañado y me dañaría, pero sigue estando ahí".

Podemos decir que, su intimidad interdimensional ocurría a todos los niveles, y para ella era tan real como la vida misma. Él la llevaba a lugares maravillosos y le daba apoyo cuando estaba necesitada, según contó:

"Pól me mostró quién era. Al principio, vi a un hombre medicina indio, de pie, delante de su tipi, cuidando de su pueblo. Era un hombre bueno y orgulloso, era respetado y querido. Después, había una mujer junto a él, y ella se sentía orgullosa de estar allí. Amaba a su hombre; él podía ser un hombre medicina, pero ella era la fuerza que le sustentaba. Esa mujer era yo.

La relación entre Jacquelyn y Pól comenzó bien, pero se fue desplegando de una manera inquietante:

A la intimidad y al amor, les seguían frecuentes periodos en los que él se mostraba resentido e hiriente. Por alguna razón, él me alejaba agresivamente, y a esas alturas, su presencia se había convertido en una intrusión en mi vida, que yo no podía detener. En medio de este clima, y en esta etapa, es cuando me abrí, y empecé a leer el libro del "Destino de las almas".

Conforme pasaba las páginas, apenas podía creer lo que leía. Alguien me explicaba, detalladamente, las cosas que me ocurrían. Aquellas palabras escritas explicaban, exactamente, lo que me pasaba. Ni siquiera podía entender cómo alguien más podría saber eso. Había estado en un centro de recuperación, con terapia de cristales; había experimentado una ducha de curación, y vi que, mi hogar espiritual, es un jardín precioso, tal como el libro describe el lugar donde se orienta a las almas recién llegadas.

Estos descubrimientos me inquietaban, porque también planteaban preguntas que, aparentemente, no podían ser respondidas. Pasé varios días preguntándome qué hacer, quise contactar con el autor del libro y acudía a la página de internet del Instituto del autor para localizar a un hipnoterapeuta".

Los recuerdos espirituales se descubren durante la hipnosis profunda. El nivel necesario de trance se consigue en dos etapas; inducción y profundización. En esencia, tengo que establecer un estado de trance y, después, mejorarlo hasta llegar a ese nivel profundo. La duración de las inducciones puede variar,

dependiendo del cliente, pero yo prefiero «ir despacio». Esta etapa suele durar una media hora.

Unos diez minutos después de haber comenzado la inducción de Jacquelin, ocurrió lo siguiente:

"¡Oh Señor! Este sentimiento de amor, tengo esta sensación al estar sentada al sol. Este calor y amor. Hay algunas personas a cierta distancia. Me estoy poniendo algo nerviosa, y ellas se han echado un poco hacia atrás; voy a intentar calmarme.

¡Oh Señor! Están allí, esa gente. Estoy como en un parque recreativo, y está toda esa gente, y están tan contentos de verme, oh, voy a llorar, la emoción me embarga, están tan felices de verme. Es tan físico, estoy en un parque de atracciones con personas físicas, siguen estando a cierta distancia, pero están allí. Se acercan, están detrás de una barrera, una barrera que les llega hasta las rodillas, esto también ocurrió la noche pasada y esta mañana. Después estaban en mi habitación, ¡Señor!, nunca he sentido la emoción de tanta gente, ¿quién es esta gente?

Todos tienen edades diferentes, hay una mujer con el pelo gris y gafas; ésa es mi niñera, no sé su nombre, y me sonríe. Quiere que me acerque, para poder abrazarme.

Hay un niño pequeño, de unos nueve años, cerca de ella, no sé quién es, no le reconozco. Él está allí, de pie, sonriendo, es pequeño para su edad, mi niñera acaba de cogerle de la mano.

He ido a otra persona, ella se abre en medio de la multitud y no sé quién es. Tiene unos treinta años, y es un poco más alta que yo. Muy confiada, me coge de la mano y es como si me conociera de toda la vida, pero yo no sé quién es.

Oh, es mi abuelo; ¡oh Señor!, es Bil. Bil nunca fue mi abuelo, él era el segundo marido de mi niñera, y yo le quería mucho, le quería mucho. ¡Oh Señor!, él está aquí, esto es muy emocionante, me voy a poner a llorar. Ahora, se han ido con amor; lo siento, lo siento.

Después de este interludio, en el que salta hacia delante, continuamos más lentamente. Jacquelin regresó a una vida pasada en la que fue mujer de

nombre, Beth, que tuvo una vida infeliz e insatisfactoria, con un matrimonio desgraciado. El último día de su vida estaba muy cansada, y el final pareció ser apropiado y normal.

Jacquelin cuenta lo siguiente. "Mi nombre espiritual es Sanu, y ahora estoy en casa, en mi jardín. La hierba está todo lo verde que puede estar, aunque necesita un corte. Cuando inspiro, puedo respirar los colores de las flores, e integrar la energía que me ofrece mi jardín. Tengo que estar aquí, durante algún tiempo, porque, de momento, no estoy preparada para seguir adelante.

Sanu me pregunta si me gustaría ver su casa, y me describe la decoración y los ornamentos hasta que vuelve a sentirse cansada. Tenemos que esperar para que recupere, completamente, su energía. Se hace una pausa en los procedimientos, y ella toma una ducha que la limpia de su última vida.

Pregunto a Sanu si le gustaría encontrarse con su guía, pero antes de que pueda pronunciar estas palabras, ella dice:

"Él está aquí, y es Pól. No me esperaba esto; oh, ¿por qué me sorprende? Es amable y muy hermoso. Su nombre espiritual es, Treyamar. Se siente muy feliz de verme, y se presenta tal como le veo en la Tierra, para que pueda reconocerle. Es un poco extraño, porque yo no soy como soy aquí. Él también está en mi jardín, me coge de la mano y me abraza.

Jacquelin continúa describiendo una intensa conexión que puede sentir físicamente. Le dice a Pól que se comporte, porque no quiere pasar vergüenza. Esta conexión física es sexual, además de amorosa, y ella se siente abrumada por la belleza de Pól en espíritu, puesto que está con su encarnación terrenal. Él es su compañero del alma y su guía, y un amor eterno les vincula.

Su guía y compañero del alma, existen en dos lugares. La energía de este ser, está dividida en dos partes, aproximadamente iguales; una parte es pura y completa, y la otra, entrelazada y vinculada con el ser humano físico que es Pól. La energía espiritual dentro de Pól, ya no es pura; ha quedado dañada por sus experiencias de vida, y está, extrañamente, separada de la pureza de Treyamar. Debido al cambio de la energía, ya no es la misma, y esto tiene repercusiones prácticas. Tal como está, la energía de Pól no puede reunificarse y, para volver a ser una, la parte que es Pól en la Tierra, tendrá que ser reparada cuando acabe su vida. Aunque se trata de una única entidad espiritual, sus aspectos no

son capaces de conectar de manera significativa; el cuerpo físico y el cerebro de Pól están poseídos. Si la energía de Pól es insuficiente para afrontar esa situación, no se puede hacer nada.

Treymer es consciente de la situación, pero se limita a ser un observador; no puede alterar, o suplementar, la parte de su energía que ya está en uso en el cuerpo terrestre y, por tanto, no puede influir en las acciones y decisiones de Pól. Una vez que la energía ha sido asignada e instalada, por así decirlo, el ser resultante, -que podría ser usted, yo, o cualquier otra persona-, vive una vida independiente, y la estructura de la energía espiritual puede quedar, drásticamente, alterada por cómo nos vaya en esta existencia.

Ahora, Jacquelin acude a sus citas amorosas, pero no se apega. Ha desarrollado una perspectiva completamente nueva de sí misma, tanto a nivel físico como emocional. Sus hijas han observado, y comentan, su cambio de actitud y su mayor confianza. Parece que, finalmente, ha surgido su ser interno.

Jacquelin resume su perspectiva con claridad y comprensión, con estas palabras:

"He conocido, a mi pareja del alma y guía, en su verdadera forma espiritual. Ahora, entiendo mucho de lo que me daba miedo, y el conocimiento y la experiencia de mi papel eterno en el universo, y el hecho de saberme amada tan completamente, por tanta gente, han cambiado toda mi perspectiva sobre mi propio ser en esta tierra, mi vida, y mis expectativas. Estoy, verdaderamente, unida y fundida con mi cuerpo y mi alma.

CAPÍTULO 23. Encontrar el coraje para cambiar

Cuando las personas se dan cuenta de que son infelices en sus vidas, buscan respuestas. En esta sesión, vemos cómo se dieron respuestas y consejos para cambiar. Nuestros guías pueden ayudarnos a recordar cosas que ni siquiera sabíamos que eran importantes, haciendo que nuestro propósito en la vida sea, todavía, más pleno. En el caso que aquí se presenta, Jóguar descubre mucho más de lo que estaba buscando, y esto acaba llevándole a un cambio de vida

JÓGUAR, DESTACADO HOMBRE DE NEGOCIOS y cincuentañero, concertó su sesión para un día de finales de verano. Aunque no estaba familiarizado con la literatura sobre la regresión espiritual, tenía mucho interés en la

espiritualidad, y en trabajar con algunos aspectos de la curación. Estaba felizmente casado, era padre de dos hijas mayores, y tenía un trabajo bien remunerado como directivo. No obstante, su prestigioso trabajo también le producía emociones negativas e indeseadas. Ira y frustración se adueñaban de él cuando quería plantearse, racionalmente, un problema, y había un compañero de trabajo que le irritaba con frecuencia. Entre tanto, el trabajo de su esposa era tan estresante, que la dejaba agotada. Otra complicación añadida en sus vidas era su lugar de residencia, que les impedía navegar regularmente en su barca, una afición que ambos adoraban. Su propia falta de satisfacción, y el alto nivel de estrés que experimentaba su esposa, le impulsaron a actuar y buscar respuestas. De modo que, la pregunta más importante en la lista de Jóguar, era cómo resolver esta situación cada vez más difícil. También quería saber más sobre su misión, su evolución, sus guías, su relación kármica con su esposa, y cómo vivir su vida al máximo.

Al poco rato de comenzar la sesión, Jóguar entró fácilmente en un profundo estado de trance, y pronto se encontró repasando la vida anterior más inmediata, en la que había sido judío alemán en la década de los años treinta del siglo 20. Tenía veinticinco años cuando le echaron del trabajo por ser judío, y poco después, le asesinaron en la calle, por la misma razón. Abandonó esa vida sin entender cuál era la causa de esta experiencia. Cuando murió en esa vida, realizó una transición fácil y rápida al mundo del espíritu y me comentó lo siguiente:

--; Me muevo lentamente, y cada vez hay más luz, es como si saliera de las nubes y alguien, con ropa de colores luminosos, me da la bienvenida. El ambiente es tan blanco y radiante que apenas puedo ver. Pero sé que es un hombre más grande que yo, que sonrío. Me dice que me olvide de lo que acaba de ocurrir, porque ahora estoy en otra parte.

-; Le pregunto; ¿De quién se trata? ¿Cómo se manifiesta? ¿Es alguien que reconozcas?

--; Me da la bienvenida. Me lleva a un lugar que conozco de mi vida actual, junto a un arroyo. Es un lugar pacífico. Desde aquí, me conduce, a través de los bosques, hasta la playa. Estoy sorprendido. Quiere mostrarme algo pacífico de mi última vida.

-; ¿Qué ocurre a continuación?

--; Me pregunta si quiero conocer a otros. Veo a mi padre, aunque parece mostrarse en una versión más joven, que me pide que vaya con él, que me una a

ellos. Pero prefiero ir con el espíritu que me da la bienvenida. Me siento atraído en diferentes direcciones.

Jóguar, elige ir con el espíritu que le da la bienvenida, e informa de que, juntos, entran en una luz.

-; ¿Quién es este espíritu que te da la bienvenida? ¿Cuál es su papel?

--; No le conozco. Pero me dice que su nombre es, Gérman, y es quien me va a enseñar el lugar. Me dice que si quiero encontrar a mis amigos, lo tengo que hacer por mí mismo.

Después de una pausa, Jóguar encuentra a su grupo y comenta lo siguiente:

--; Hay muchos otros reunidos aquí, pero no puedo verlos con claridad, sólo son sombras en la luz. Al rato, el primero viene a saludarme. Es mi esposa, (en mi vida actual), Yéin. Me abraza.

-; ¿Habéis tenido muchas encarnaciones juntos?

--; Sí. Tantas, que se ríe de la pregunta. Nos hemos encarnado juntos desde siempre, desde la Edad de Piedra. Veo hachas de piedra.

-; ¿Hay una relación kármica especial entre vosotros dos?

--; Nos gusta ser marido y mujer, y nuestra misión común es trabajar todos los aspectos del amor.

Entre los demás que surgen del grupo del alma de Jóguar están, su hermano en la vida actual, cuya actitud condenatoria es para enseñar a Jóguar cómo no tiene que ser. Jóguar también quiere encontrarse con sus dos hijas, y descubre que su papel es enseñarles a ser independientes y darles libertad. Este grupo espiritual, más bien serio, parece estar dirigido por Jóguar y Yéin.

Desde aquí, Jóguar pasa a otra zona, para descubrir cuál es su especialidad y la de Yéin en el mundo espiritual. Resulta que son profesores. Enseñan sobre la encarnación, a un grupo de entre doce y catorce almas, contándoles historias para que puedan avanzar en el mundo espiritual. Ponen énfasis en lo relacionado con la felicidad, el entusiasmo y el amor, así como en las cualidades y entendimientos que necesitan para su próxima encarnación. Descubrir que es un profesor, hace que Jóguar se sienta humilde; descubre, por experiencia, que ha llegado lejos en su desarrollo como espíritu.

-; ¿Os encarnáis, principalmente, para enseñar a otros?

--; No. En ese caso, encarnarse sería un despropósito, algo inútil. Yo aún tengo cosas que aprender. He tenido cien o más encarnaciones. Mi encarnación anterior, como judío en Alemania, fue para aprender tolerancia, pero no para enseñarla. Aquí, en el mundo espiritual, yo mismo recibo lecciones para preparar mi próxima encarnación.

--; Dime, Jóguar. ¿Qué te enseñaron antes de esta vida?

--; Que tengo que aprender sobre la ira y el enfado. La ira, y el mal temperamento, son mis lecciones para esta vida.

--; Por tanto, ahora, ¿qué estás aprendiendo?

--; Que no debo dañarme reprimiendo esas emociones. Eso es lo que hago ahora en mi trabajo, dañarme al no decir lo que pienso. No puedo seguir haciéndolo. Es mejor dar mi opinión. Y si eso no me permite seguir allí, debo correr con las consecuencias y encontrar trabajo en otra parte. El principal mensaje aquí, es que no debo olvidarme de mí mismo.

--; ¿Se te enseña algo más?

--; Hay un hombre sabio, uno de los que ya no encarna. Es un profesor en el mundo espiritual y conoce el tema del karma. Me dice que, otra cosa más que tengo que aprender, es a no extender el mal karma, y que necesitaré más encarnaciones para conseguirlo. Dice que tenemos que seguir volviendo mientras creamos mal karma. Es muy complicado, y en esta vida no aprenderé a superar este karma particular. Aprendo sobre la ira y el mal humor. Ésta es mi misión en esta vida.

Después de visitar el área de los guías, Jóguar se encuentra con Aron, un guía superior que siempre ha estado con él. Aron, también resalta la importancia de domesticar la ira y el mal temperamento, sin olvidarse de uno mismo. Hace alusión a su vida como judío diciendo; «Lo aprendiste en la adversidad. Y ahora tienes a tu hermano para recordarte que has de ser tolerante en tu actual encarnación. Recuerda, que no has de ser arrogante y orgulloso. Lo has hecho bien.»

La sesión de Jóguar llegó a su fin, y sintió que había encontrado las respuestas que buscaba. Fue interesante, que su vida anterior como judío se relacionara con entender la tolerancia, y que esta vida, como Jóguar, se dedicase a la ira y los estallidos de mal humor, sin ningún problema kármico vital que resolver. Estaba claro, que la misión de Jóguar consistía en comprender sus emociones. La mayoría de sus preguntas se respondieron sin ayuda, y las respuestas, le parecieron muy naturales y evidentes. El encuentro con los guías, y con Aron,

fue una gran confirmación para él, y más adelante dijo, que acabó siendo de gran importancia.

Un año después, Jóguar compartió conmigo el resultado de la experiencia que había vivido con estas palabras:

"Como tal vez recuerdes, estaba empantanado y sumido en un trabajo muy bien pagado, en el que me aburría tremendamente, y mi esposa tenía un trabajo muy estresante que, literalmente, estaba matándola. Después de mi sesión, hicimos un plan; queríamos ir a un lugar donde pudiéramos relajarnos y navegar en nuestro barco, y para eso, yo tenía que encontrar un trabajo en otra zona del país. Entonces venderíamos la casa, y encontraríamos un lugar para la barca y una casa que estuviera cerca. A continuación, mi esposa dejaría su trabajo, embalaría nuestras pertenencias, y buscaría otro trabajo una vez completado el traslado. Así es como preveíamos que iba a ocurrir nuestra transformación, y eso es lo que hicimos.

Ahora, tenemos una vida mucho mejor que antes, y mi sesión de regresión, me ayudó a acumular la valentía necesaria para hacer el cambio. La sesión ha sido importante para ayudarme a avanzar en esta encarnación. El mayor impacto fue la confirmación de que no sólo era aconsejable que cambiáramos de vida, sino necesario. Ya habíamos considerado la posibilidad de hacer cambios para estar en el sendero adecuado, pero la confirmación fue muy importante. El modo en que se han desarrollado los acontecimientos, me confirma que nuestros guías nos han acompañado en todo momento. A pesar de los cambios rápidos y drásticos, las cosas han encajado de una manera muy hermosa. Y quiero añadir, que siguiendo el consejo que se me dio, los problemas con la ira y mi mal humor se han disipado.

No obstante, la experiencia más importante de la regresión estuvo en otra área; me sentí humilde, abrumado y feliz al ver el papel que, Yéin y yo, desempeñamos en el mundo del espíritu, donde ayudamos a otros enseñándoles a extraer lo mejor de sus encarnaciones.

CAPÍTULO 24. Un sanador espiritual emergente

Cuando Margarita visitó por primera vez a su terapeuta de regresión espiritual, tenía cincuenta y cuatro años. Era mujer alta, con sonrisa alegre, que entendía muy bien lo que le hacía vibrar. Pero, como ella misma dijo, "aún se sentía

atascada". En su juventud, había pasado diez años en una orden religiosa católica, pero la abandonó cuando se dio cuenta de que ya no creía en la sabiduría de la iglesia. Había sido enviada como misionera, a un país en desarrollo y, estando allí, la gente a la que enseñaba le había planteado preguntas sabias y profundas. Estas preguntas, mostraron a Margarita que había otra manera de mirar las cosas, y ella empezó a buscar.

Volvió a casa, y se dedicó a estudiar teología y psicoterapia. Retuvo un gran interés por la espiritualidad, en general, y consideró la posibilidad de plasmar sus ideas en un libro, pero le costaba ponerse en marcha. Algo le bloqueaba. El relato siguiente, muestra con claridad, cómo las sesiones de regresión a vidas pasadas le permitieron superar los bloqueos, conseguir claridad, y sentirse libre.

ANTES DE HACER LA SESIÓN de vida entre vidas, empezamos con una regresión a vidas pasadas para acostumar a Margarita al estado hipnótico, y permitir que salieran a la superficie los problemas del pasado. Ella repasó dos vidas. Una, en tiempos prehistóricos, que le mostró la que, tal vez, fue su primera experiencia de vida en comunidad, en esta ocasión, en un pueblo. Y la otra, le mostró, en algún momento situado temporalmente entre el año 500 y el uno, antes de Cristo, la vida en otra comunidad en la que se realizaban prácticas chamánicas, participando en trabajo energético y curativo. Estas dos vidas, resonaron con el propósito curativo de Margarita. Aún recordaba con placer, haber vivido en la comunidad religiosa. Pero ninguna de estas vidas pasadas, le ayudó a entender por qué se sentía atascada.

Comenzamos el viaje a su estado de vida entre vidas con otra visita a una vida anterior, en esta ocasión, una en la que fue de las primeras mujeres en colonizar Australia. En ese momento, embarazada de su sexto hijo.

Estaba casada con un marido abusador, Píter, y en esa vida, murió pronto. Se elevó inmediatamente sobre su cuerpo, y la parte del alma de su marido que no había encarnado, salió a su encuentro. Él la abrazó con una energía agradable, y le animó a seguir adelante. En el mundo espiritual, Margarita conocía a Píter como, Adabba, y allí, él posee una energía diferente de la que desplegó en su vida australiana, aunque aún sigue resolviendo algunos asuntos relacionados con la ira. Habían elegido vivir juntos, para darse apoyo mutuo y realizar un aprendizaje.

Adabba, llevó a Margarita a conocer a su grupo de almas, y ella reconoció a unas siete personas, aunque ninguna de ellas tenía participación significativa en su vida actual. Durante la visita a este grupo, tomó conciencia de un alma mayor, de color azul oscuro púrpura, que sintió que le ayudaba a profundizar en la experiencia. Este espíritu era totalmente fiable, y como era tan grande, parecía que su naturaleza era más masculina que femenina.

Estuvieron juntos en silencio, durante un tiempo, hasta que él extendió una mano, que Margarita tomó. Le costó algún tiempo reconocerle como su guía, Banonda, incluso después de que él se, «pusiera», un rostro para ayudar al reconocimiento. Al fin, mi cliente acabó recordando y se dio cuenta de que él ya no viene a la Tierra. Sólo han estado estrechamente relacionados a lo largo de las últimas cinco o seis vidas, puesto que ella está entrando en un grupo más avanzado del que él es el guía principal.

El principal cometido de Banonda con Margarita, es ayudarle a dejar atrás algunas relaciones. Le dijo que ya era hora de que soltara a su grupo de almas, con el que trabajó entre cuarenta, y cincuenta vidas. Margarita ha progresado un poco más rápido que los demás de su grupo, y ahora necesita el estímulo de otro que esté más a su altura evolutiva. En otras palabras, tiene que ascender de nivel.

Banonda llevó a Margarita a este otro grupo. Cuando llegó, ella recordó que ya les conocía, y que había trabajado con ellos. El grupo tiene unos seis miembros, y es un grupo de estudio avanzado y especializado, más que un agrupamiento primario de almas. Reconoció a varios componentes como personas que conoce en su vida actual, en Irlanda, con las que comparte aspectos de su trabajo. Los estudios de este grupo guardan relación con, «la articulación de lo divino». Margarita, dijo que su grupo está, particularmente, dedicado a diseminar imágenes de lo divino, y a trabajar con otros grupos que, «dan nacimiento», a dichas imágenes e ideas. Su grupo ayuda a la gente a sentir lo divino en su interior, y a abandonar las viejas ideas que ya no son útiles. Margarita apuntó la diferencia entre su trabajo en la Tierra, relacionado con la curación, y su trabajo en el mundo del espíritu, que consiste, simplemente, en percibir lo divino y borrar viejos miedos que impiden esta conciencia.

Margarita descubrió, que la causa principal de su estancia en la Tierra es ayudar a la gente de esta manera, y esto le animó a hacer otro intento de escribir su libro. También expuso su intención de contactar con personas de

mentalidad parecida, pero se entristeció al darse cuenta de que, en su vida actual, tener una relación personal es de una importancia secundaria.

La relación entre las almas del grupo de estudio era muy íntima; a veces, era casi como si las mentes se fundiesen, y todos tenían una sensación muy profunda de lo divino. También les gustaba jugar con luz, lanzar rayos alrededor de sí mismos, y crear espectáculos de luz parecidos a las auroras boreales.

Seguidamente, Banonda, animó a Margarita a visitar el Consejo de Ancianos. Ella sintió que su conciencia se expandía enormemente al encontrarse con seis seres andróginos, sentados en un semicírculo de amplias sillas. Se quedó a poca distancia de ellos, y Banonda se situó a un lado. A medida que discurría la visita, Margarita se sentía, cada vez más, como uno de ellos. Ellos le prestaron mucho apoyo, le dijeron que había realizado buenas elecciones y que, en esta vida, estaba en la buena dirección. Hablaron de su tristeza, por tener que cortar con su anterior grupo de almas, y sobre lo dura que era su vida, pues la ausencia de una pareja le producía una sensación de soledad. Los miembros del consejo afirmaron con la cabeza; esta vida no tenía que ver con eso.

Margarita se sintió un poco abrumada al darse cuenta de su propósito principal pero, también, sintió alegría por la intensa sinergia que disfrutaba con el consejo.

Con la ayuda de su guía, Margarita fue capaz de revisar todas sus vidas pasadas.

Sus primeras encarnaciones ocurrieron hace 100.000 años, a veces en lugares distintos al planeta Tierra, sitios en los que la materia es menos densa. Añadió, que le gustaban los colores de la Tierra. La energía de su alma ha ido aumentando a lo largo de sus encarnaciones, y ha sido portadora de una, «sensación de presencia», de vida en vida. En muchas de sus encarnaciones, aunque no en todas, ha estado en «busca de lo divino», aunque también ha tenido que desarrollar otras habilidades. Ha pasado, aproximadamente, el 20 por 100 de sus vidas en Europa, y el resto, dividido entre África y Asia, y ha tomado, principalmente, cuerpos masculinos para equilibrar la energía de su alma, que es muy femenina. Después de examinar sus vidas pasadas, volvió rápidamente al consejo, para expresar su agradecimiento; se había dado cuenta de que le gusta esta vida, y de que está a punto de entrar en algo nuevo.

Para tomarse un descanso del trabajo con lo divino, ella y su grupo dedicaron algún tiempo a realizar actividades acuáticas, cómo nadar e ir en canoa. El agua es muy refrescante, y trabajar constantemente con la energía divina es muy exigente, puesto que no es fácil de contener.

Cuando examinó por qué había elegido esta vida, Margarita se dio cuenta de que, originalmente, tenía muchas ganas de encarnar, aunque sabía que sus primeros años serían difíciles, y no quería, «volver a tener una energía de víctima». Su sensación de aislamiento, por trabajar sola, le servía para equilibrar la necesidad de ser víctima o agresora.

Cuando Margarita acabó su sesión, se sintió complacida por confirmar que la intuición que le había llevado a divulgar información sobre lo divino, era correcta; no obstante, hubiera preferido descubrir que iba a encontrar a un compañero al día siguiente. Me dijo, que ahora sería capaz de empezar a escribir su libro; se sentía muy contenta, incluso un poco emocionada.

Tres meses después, Margarita me telefoneó solicitando otra sesión de vidas pasadas. Cuando llegó, explicó que había sido incapaz de empezar a escribir, y que cada vez que lo intentaba, sentía ansiedad. Había estado comentando cosas con su psicoterapeuta, y quería indagar en los temas relacionados con el poder personal. Nos pusimos a ello.

Se encontró rápidamente en tiempos de los romanos, tal vez en la propia ciudad de Roma, como senador llamado, Estentóreo. Se dirigía, junto con otro hombre, a un encuentro para hablar del, «enfrentamiento entre los dioses». La gente estaba muy dividida; había muchas facciones. Como dijo Margarita, Estentóreo estaba a favor de una aproximación racional, «a todo el tema de dios». Sentía, que los antiguos dioses eran demasiado caprichosos, cambiantes e imprevisibles. Él senador pensaba, que debía haber alguna manera de contemplar a los dioses de un modo que produjera menos miedo en la gente, y que debía existir alguna manera de impedir la manipulación que llevaban a cabo algunos sacerdotes sin escrúpulos. Hizo un discurso abogando por una mayor claridad, y que no se debería dar tanta importancia a los dictámenes de los augures. Los sacerdotes estaban molestos, pero otros líderes se mostraron de acuerdo en que la república no debería estar a merced de unos dioses irracionales.

Entonces, habló un sacerdote demagogo, y culpó a los del bando del senador, de haber causado un reciente terremoto, por no comunicar, adecuadamente, con los dioses. Ante esta afirmación, la multitud se rebeló, y algunos de los líderes, incluyendo a Estentóreo, fueron perseguidos por la ciudad antes de que los soldados restauraran el orden.

Estentóreo empezó a vivir una existencia precaria, en la que tenía que acompañarle un guardaespaldas, pero los sacerdotes sobornaron a uno de sus sirvientes para que envenenara su comida, y sufrió una muerte dolorosa.

Repasando esta vida desde, justo, después de su final, Margarita expresó su frustración por haberse sentido intimidada por los religiosos. No conseguía ver qué podría haber hecho de otra manera; la única alternativa era no expresarse en absoluto, o haber hablado de una manera que no supusiera un desafío público para los sacerdotes, aunque ellos dificultaban el funcionamiento de la república.

Se sentía molesta por haber tenido el valor de decir lo que pensaba, y haber muerto como consecuencia de ello, aunque había adquirido una nueva sensación de lo divino. Sentía que, en su vida actual, algunas personas seguían comportándose como los antiguos sacerdotes, y en esos casos, ella seguía sintiéndose como una víctima. Le sugerí que echáramos una mirada a otra vida anterior, para ver si podíamos ver las cosas desde otro ángulo.

Inicialmente, cuando Margarita se vio a sí misma siendo una curandera de África occidental, se sintió encantada. «Por fin», pensó, «estoy trabajando con lo divino y siendo reconocida por ello». Era mujer, llevaba puestas unas plumas, una falda de rafia, y agitaba un matamoscas. Estaba tratando a su hermana, que acababa de tener un parto difícil, pero su tratamiento resultó ineficaz, y la hermana murió. Esto tuvo en ella un efecto devastador, porque no era habitual que sus pacientes murieran, y empezó a cuestionarse la eficacia de sus métodos. Margarita, (nunca descubrimos su nombre africano), había aprendido sus técnicas de un curandero que vivía a pocos pueblos de distancia, y éste le había dicho, que los humanos no controlamos a los espíritus.

Margarita sentía profunda hipocresía y cinismo ante los caprichos de los espíritus, y ante el hecho de que no fueran dóciles, y quería encontrar el modo de controlar las situaciones, y de hacer que ocurrieran las cosas. Empezó a participar en otras prácticas más oscuras.

Un niño pequeño, de otro pueblo, fue secuestrado y sacrificado. Margarita no admitió, inmediatamente, que ella hubiera realizado el sacrificio. Después de ver varias vidas, en las que había sido la víctima, fue un gran impacto darse cuenta de que, esta vez, no tenía nada de lo que sentirse orgullosa, porque había sido su encarnación africana, la que realizó el sacrificio infantil.

Ella creía que, de esta manera, incorporaría en su persona la fuerza de la vida del niño, y tendría más poder ante los ojos de los aldeanos, particularmente, en su capacidad de combatir las enfermedades. Se hizo más eficaz, y empezaron a tenerle mucho más respeto.

La vida le fue muy bien durante algún tiempo como curandera poderosa y energética pero, finalmente, empezó a sentir miedo, presumiblemente, por haber transgredido los límites y, finalmente, se cortó la garganta con un cuchillo.

Después de morir y retornar al mundo del espíritu, Margarita repasó su vida, y se dio cuenta de que, su deseo de ser eficaz, se le había ido de las manos; no había sido capaz de aceptar, que la vida de su hermana se estaba desarrollando como debía. Se dio cuenta de que tenía temas pendientes con el poder personal y con la necesidad de ser eficaz; «Es difícil observar el sufrimiento de la gente, pero tengo que tener paciencia con el proceso de curación.»

Entonces, Margarita volvió a hablar con su guía, Banonda. Él le dijo que, en esta sesión, había resuelto muchos desequilibrios. Ahora, era el momento de manifestar un poder personal no manipulador y sin violencia, de experimentar con ser eficaz y ser oída.

Banonda, le animaba, y ella disfrutaba de la conversación. Dijo a Margarita, que superara su miedo, puesto que esta vez la gente tenía que escucharla, y añadió que, «ahora, es inapropiado». Le dijo, que dejara que las cosas se manifestaran a su propio ritmo; «Todo tiene que ver con el momento oportuno.» Y añadió, que si la situación se descontrolaba, él le haría una señal para que pudiera ralentizar el paso. Cuando ella estuviera bien encaminada, obtendría una respuesta positiva. Banonda, también le dijo, que esta vez no tenía que librar una batalla con la oposición, puesto que eso lo haría otra gente.

Margarita se fue de la sesión sintiéndose mucho más entonada, mucho más calmada y menos preocupada por los resultados.

Mientras escribo este resumen, ella casi ha acabado su libro sobre espiritualidad, y da clases a mucha gente interesada.

Siento, que ella necesitaba verse a sí misma como «mala», como la perpetradora de un crimen, -además de experimentarse como víctima-, para acabar con su miedo interno de afrontar una energía opuesta. Cuando nos damos cuenta de que podemos elegir entre actuar bien o mal, eso reduce el poder de cualquier oposición. Nos damos cuenta de que las personas del otro bando pueden mantener sus opiniones con tanta honradez como nosotros mantenemos las nuestras y que, en general, no son intrínsecamente malas.

Suele ser difícil permitirse vivir la experiencia de «ser el villano». Estamos acostumbrados a vernos como víctimas en muchos aspectos de nuestras vidas, asumiendo que todo el mundo, desde el guardia de tráfico, hasta el recaudador de impuestos, nos persigue. A Margarita le resultó más fácil verse a sí misma en el papel de «malvada», cuando visitó el mundo espiritual. Mundo, en el que todos nos vemos como iguales y entendemos, con más claridad, las idas y venidas del karma; que todo está planeado y ha sido elegido y que, generalmente, estamos en el buen camino.

CAPÍTULO 25. La evolución de una relación espiritual

Esta historia muestra que, en realidad, personalidades aparentemente opuestas en la Tierra pueden ser almas complementarias conectadas con el mismo grupo, en el mundo espiritual, que comparten lecciones. Mis clientes, Ron y Sharon, descubrieron que han estado ayudándose a lograr sus objetivos personales durante sus vidas pasadas y su tiempo compartido, y que ambos tienen un impacto significativo en el otro, ayudándose, mutuamente, a entender el propósito de sus vidas. Aunque tienen que responsabilizarse de sus propios problemas individuales, para evitar conductas derrotistas, el trabajar conjuntamente, como pareja, hace que las tareas resulten menos pesadas y más productivas.

Los objetivos externos deben satisfacer necesidades internas, siendo esto, un elemento esencial de la vida y del crecimiento a largo plazo. En este caso, vemos la belleza de una relación compasiva, mantenida en el mundo espiritual entre dos almas que trabajan al unísono, antes de que comience la vida física, y, también, por qué los métodos terapéuticos no tradicionales, de exponer este

hecho, pueden ser de gran valor en la terapia de parejas que se desarrolla en la Tierra.

CUANDO RON Y SHARON vinieron, sabían que se habían encontrado por un motivo, pero no estaba claro, y ambos se sentían estancados en su relación. Se habían encontrado en una época tardía de sus vidas; Ron estaba en la cincuentena, Sharon tenía poco más de cuarenta, y ambos habían estado casados anteriormente. Ron trabajaba de director gerente en una pequeña organización para el cuidado de la salud, en la que Sharon era una ayudante contratada. Se preguntaban por la dirección que debía seguir su relación. Lo que surgió de su experiencia, fue un entendimiento más profundo de cómo las almas evolucionan a través de su asociación espiritual.

Ron admitió que se sentía más cómodo en posiciones en las que tenía poder sobre situaciones y personas. Encontramos una resonancia, con esta característica, en su encarnación más reciente; en aquella, fue una mujer que murió trágicamente, en Yugoslavia, después de haber sido violada y asesinada por los soldados alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. En aquella vida, Sharon no estuvo con Ron y, como veremos, sus encuentros en vidas pasadas fueron intermitentes. Parece, que esta práctica permite crecer individualmente, antes de volver a juntarse en otras vidas. Dentro de un grupo de almas, todas tienen sus propias fórmulas de trabajo, conjunto o separado, durante sus encarnaciones, para conseguir sus correspondientes objetivos.

Ron acabó esa vida anterior, con un sentimiento de impotencia e incapacidad que actualmente equilibra esforzándose al máximo para estar en posiciones de autoridad en su vida personal y profesional. Esto queda patente en su relación con Sharon, pues se muestra muy agitado, inflexible y argumentativo, cuando hay desacuerdos. Sharon se describe a sí misma como un alma suave, con energía amorosa y abierta, y se muestra complaciente para evitar luchas de poder, y mantener la paz. Sin embargo, sentí que en la relación de Sharon con Ron había elementos de agresión pasiva, que le causaban conflicto.

Llevé en primer lugar a Sharon a sus experiencias de vidas pasadas y del más allá. Cuando trabajamos con vidas pasadas en una sesión, no siempre se entra al mundo espiritual desde la vida pasada inmediatamente anterior. En ciertos casos, me gusta que el cliente elija la vida anterior en la que quiere experimentar una escena de muerte, para evitar aquellas que son especialmente traumáticas.

Sharon descubrió una vida anterior con Ron, en la que habían sido dueños de un supermercado en algún lugar de las llanuras norteamericanas, durante el siglo pasado. En esa vida, ella era el hombre, y Ron, era mujer.

Sharon describió una vida llena de frustración, en la que fue un marido incapaz de aplacar la insatisfacción de su esposa, (Ron), a la que no le gustaba estar en casa y criar a sus hijos. Actualmente, Sharon tiende a ceder ante las insatisfacciones de Ron. Posteriormente, descubrimos que, a lo largo de extensos periodos de tiempo, Sharon y Ron tenían un acuerdo como almas para ayudarse, intermitentemente, a avanzar en su comprensión del uso del libre albedrío.

Sharon, fue la primera en pasar por el proceso de la vida entre vidas. Tomó conciencia de que estaba aprendiendo a usar el libre albedrío en su primera parada en el mundo espiritual, cuando se encontró con el Consejo de Ancianos. Su nombre espiritual es, Ioplex, aunque usa el diminutivo, Plex. Se vio con una energía más femenina, y tenía un núcleo de un tono azul medio, con bordes rosas. Ésta fue una información útil para Sharon, que describió el carácter de su alma como terco, sensible, valiente, en lucha por la sabiduría eterna. En el grupo al que pertenecen Sharon y Ron, hay dos guías. El que trabaja principalmente con Sharon se llama, Ryo, y su forma es de un profundo color azul. Ryo, estaba esperándola en la reunión del consejo. Ella le describió como un mentor y amigo sabio. Asimismo, describió que su consejo estaba formado por cuatro miembros, y presidido por un ser de luz de un profundo color violeta llamado, Ila, cuyos planteamientos y ademanes eran muy parecidos a los de un hombre de negocios. En este punto, recurriré a nuestro diálogo durante la sesión.

-; Pregunto a Sharon, con su nombre espiritual, lo siguiente; Plex, ¿qué nos puede decir, Ila, respecto de tu trabajo como alma?

--; Dice que he estado tratando de entender el uso del libre albedrío en lo relacionado con la autoridad sobre los demás.

-; ¿Y cómo te va en este tema?

--; Me resulta costoso. He pasado muchas vidas en posiciones de liderazgo, pero tiendo a ser dominante, (y lo hago para compensar la disposición natural de mi alma). Finalmente, llegué a entender cómo usar el libre albedrío cuando tenía un papel de autoridad, en una vida que viví en África.

-; ¿Qué puedes contarme de esa vida?

--; Me llamaba, Tirtha. Era princesa tribal, y viví en torno al año 1.000 antes de Cristo. Fue una vida relacionada con la compasión. Puse en marcha algo parecido a programas educativos sobre la comida y el abrigo para las mujeres de la tribu que habían perdido a sus maridos en la guerra.

-; Dime por qué, te dedicaste a hacer eso.

--; En la tribu, los hombres eran responsables del alimento y del abrigo. Hubo una gran batalla, con una tribu rival, y muchos murieron. Después de la batalla, muchas mujeres y sus hijos quedaron desprotegidos, y yo hice algo al respecto. Nota; evidentemente, Sharon se sentía bien relatando esta parte de la historia.

Al experimentar empatía en la vida en la que había sido Tirtha, y habiéndose sentido más cómoda usando la compasión que el poder, Plex fue capaz de desarrollar su comprensión del libre albedrío en posiciones de autoridad, de modo que sus inclinaciones naturales pudieran salir a la superficie. Más adelante, descubrimos que, Ron, tenía que aprender esta misma lección. También hubo una lección interesante para Plex, relacionada con la elección de sus cuerpos en las sucesivas vidas. Hasta su encarnación como, Tirtha, Plex había elegido, principalmente, vidas de hombre con cuerpos fuertes, porque creía que eso incrementaría la posibilidad de sobrevivir a los desafíos de la vida humana, incluyendo la dominación de las mujeres que, entonces, prevalecía en la Tierra. Cuando finalmente, en una de sus vidas, eligió una forma femenina fuerte, descubrió un sistema emocional mucho más avanzado que el de los hombres, y mejor preparado para el carácter natural e inmortal de su alma.

Evidentemente, Sharon había estado asociada con Ron en otras zonas del mundo, como China y Egipto, pero en estado de trance, informó sobre la vida más reciente que habían compartido en Inglaterra, a finales del siglo 19. Esta vida fue posterior a la que compartieron en las llanuras americanas. Describió que, en esa vida, era una mujer llamada, Amelia, casada con un hombre de nombre Stanley, quien era (Ron), que tenía dinero y poder. Stanley murió cuando corrió al establo en llamas para salvar a sus queridos caballos. En nuestra charla previa a la sesión, ella admitió que en su vida actual, cuando ella y Ron discutían, experimentaba una sensación abrumadora de miedo a que él la abandonara repentinamente, y no volviera más. Como tenía esa impronta de otra vida en su cuerpo actual, durante las discusiones ella tendía a retirarse. No obstante, cuando encontró a Ron en su grupo del alma, durante nuestra sesión, empezó a entender la oportunidad que llevaba su situación actual para el crecimiento de su alma.

Después del encuentro con el consejo, Plex se encontró con su grupo de almas. Ron, fue el primero que se le acercó, y ella le llamó, Rahia. Su energía era masculina, con un núcleo de color verde y un halo de color lavanda, de un tono muy parecido al suyo. Describió, que el alma de él estaba llena de compasión. Desde su vida como princesa africana, donde aprendió tanto sobre sí misma, a Plex le gusta relacionarse con esta cualidad del carácter de, Rahia, aunque no hubiera estado con él en esa vida africana. Durante nuestra sesión, hubo un momento en el que, Plex y Rahia, intercambiaron información, y un abrazo, dentro de su grupo de almas, emanando un sentimiento de profundo amor entre ellos. Entonces pregunté:

--; Mientras, Rahia y tú, os abrazáis, dime; ¿ha habido alguna vida, verdaderamente significativa, que pudiera permitirnos comprender vuestra relación actual?

--; Sí.

--; ¿Qué vida fue?

--; Fue nuestra última vida juntos, en Inglaterra, la vida en la que fui Amelia.

--; ¿Cómo es que esa vida nos permite comprender tu actual relación con Ron?

--; Elegí un papel de sumisión, en medio de una cultura de opresión, en la que los hombres controlaban a las mujeres como si fueran propiedades.

--; ¿Y qué nos enseña esto sobre la relación que hay entre Sharon y Ron?

--; He elegido continuar con las lecciones que debo aprender en nuestra actual vida compartida. Yo trabajo para él, y él es mi jefe. Estoy resolviendo los sentimientos de oposición que sentía hacia él en la vida en la que fui Amelia; y Rahia trabaja su impulsividad, y su necesidad de dominar a los demás.

--; ¿Qué es lo significativo con respecto a esto?

--; Esto es algo en lo que también estamos trabajando como pareja. Los papeles que desempeñamos en nuestra relación laboral son necesarios para que podamos maniobrar en nuestra relación personal. Ambos exploramos el uso del libre albedrío, y eso nos ayuda en nuestro aprendizaje individual.

--; ¿De qué manera?

--; Como Sharon, tiendo a someterme a la energía agresiva, y Rahia, es decir, (el alma de Ron), trabaja en no controlar a otros (pero, hasta el momento, no lo consigue). Cada uno saca a la superficie, inconscientemente, los asuntos que el otro tiene que trabajar.

--; ¿Qué asuntos estáis trabajando específicamente?

--; Yo intento entender el uso del libre albedrío, que en mi caso está asociado con sentimientos de opresión, y Rahia intenta entender cómo estar en posiciones de poder sin tener que controlar. Yo soy una buena pareja para Rahia, porque ya he pasado por donde él está. Puedo sentir compasión por sus

esfuerzos, recordarle su naturaleza espiritual, y también su alma curativa y compasiva.

Sharon salió de su sesión más consciente del sentido de su relación con Ron, más comprometida a llevar a cabo su cometido. Ahora, era el momento de que Ron explorara sus vidas pasadas y sus experiencias.

Originalmente, Ron tomó conciencia de su trabajo con el libre albedrío en una regresión a una vida pasada, pero no en Inglaterra, sino en el oeste de China, en la provincia de Sun Chi. Esa vida tuvo lugar en el siglo 18, y su nombre era, Machú. Cuando se trabaja con parejas, uno descubre que, aunque dos almas hayan estado juntas una serie de vidas, es posible que el aprendizaje de ciertas lecciones significativas no ocurra en la misma vida. En parte, esto tiene que ver con el cuerpo humano que el alma ocupa, y en parte guarda relación con los sucesos generales de esa vida. Cada alma recibe el impacto a su manera, dependiendo de una variedad de condiciones. El alma de Rahia, en el cuerpo de Machú, fue un campesino que trabajaba para un señor feudal, quien acaparaba y tomaba mucho, y devolvía poco, apenas lo suficiente para sobrevivir.

Machú luchó con los sentimientos de ser maltratado y subyugado hasta que se casó con una mujer amorosa y compasiva, llamada, Xian, quien era (Sharon), a la que pudo dedicar su vida. La bondadosa dedicación de ella, produjo en él una paz desconocida anteriormente. Después de la muerte de su esposa, él volvió a sentirse enfadado y, finalmente, puso su voluntad en dejarse morir. Esta experiencia de la opresión vivida por Ron, tenía como objetivo ayudarle a entender el uso del libre albedrío en relación con la impotencia. Esta sesión de regresión a una vida pasada, fue una precursora maravillosa de la sesión de regresión a la vida entre vidas que le siguió.

Al pasar al más allá, Ron fue recibido por su guía espiritual, llamado, Gypsum, un ser de luz púrpura, con energía masculina. Aparentemente, es un guía de mayor rango que Ryo, el guía que trabaja con Sharon, en el grupo espiritual que comparten. Rahia, es decir, (Ron), describió a, Gypsum, como paciente, cariñoso, y poco sobre protector--; un guía que, realmente, se implica. (Recuerda, que nuestros guías nos son asignados por motivos específicos, relacionados con nuestras asociaciones y nuestro carácter inmortal.) Entre otras cosas, Gypsum recordó a Rahia una vida muy anterior, en Egipto, en la que había sido esclavo. Aunque su señor le trataba bien, a Rahia le resultó difícil aceptar su papel en la sociedad, y allí empezó a aprender su actual lección.

Rahia, tenía que interiorizar el mensaje de que, la falta de poder, no es equiparable con la pérdida de la identidad. Tuve la sensación, de que Sharon había estado en otras vidas egipcias posteriores con Ron, pero no en aquella, que era una de las primeras. También descubrimos que, Ron y Sharon, habían compartido vidas de amor, aunque muchas veces se perdían, uno al otro, al comienzo de su relación en la Tierra. Uno de ellos, o ambos, morían bastantes jóvenes.

Después, entramos en la sala donde se selecciona la vida siguiente, y me pregunté qué tipo de cuerpos elegiría, Ron.

Ron describió esta zona de selección, un entorno donde revisaba los posibles cuerpos de sus futuras vidas, como un lugar donde se proyectaban imágenes holográficas de tamaño humano. Estos campos holográficos alteraban su forma en función de la vida que se mostraba. El lugar estaba atendido por dos seres de luz plateada, cuyo propósito era ayudar en el proceso de selección. Su guía, Gypsum, también estaba allí. A Ron, le mostraron tres posibles cuerpos para su vida actual; podía ser una mujer, en el Pakistán moderno; un hombre asiático, que vivía en el Lejano Oriente, o un hombre caucásico que vivía en Estados Unidos. Rechazó tanto el cuerpo de la mujer como el del hombre asiático porque no quería vivir otra vida de opresión social, especialmente en esa parte del mundo. Al contemplar la vida del que sería Ron, Rahia descubrió que encajaba bien con su propósito. Me remito a nuestro diálogo a estas alturas de la sesión, cuando aún estábamos en el área donde se selecciona la vida futura:

-; ¿Por qué elegiste esta vida?

--; Era una oportunidad de realizar lo que no he conseguido, plenamente, en mis otras vidas.

-; ¿Qué tratas de conseguir?

--; Llevar compasión a un marco de amor incondicional, conectar auténticamente con la gente.

-; Si ocurre eso, ¿cómo te afectará?

--; Esto es algo que me abre, y me permite soltar el sentido de identidad egoísta que me impide conectar con los demás. Tiendo a tomarme las cosas personalmente.

-; ¿Qué te incomoda, en el ámbito de la conexión con los demás?

--; Quiero ser un individuo y, al mismo tiempo, ser parte de un grupo, sin exigir que los demás piensen como yo. También tiene que ver con las definiciones del

yo, en cómo uno define su identidad en un entorno de interdependencia, para conseguir el bienestar colectivo. Es un asunto muy complejo y delicado.

-; ¿Qué es lo más delicado para ti?

--; Yo me identifico con la armonía, la apertura y el desinterés de la conciencia grupal. Me esfuerzo por ser un individuo dentro de un grupo, y estoy mejorando.

-; ¿Se te muestra algo que pudiera ayudarte a abordar este asunto en tu vida actual?

--; Sí. Puedo ver que habrá ocasiones, tanto a nivel personal como profesional, en las que afrontaré el reto de conectar con grupos compasivamente, y mi sentido de identidad se verá amenazado.

-; ¿Se te muestra algo más específico?

--; Veo una serie de trabajos en los que trato de conectar a las instituciones con las personas y, dependiendo de mi sentido de identidad, usaré mi libre albedrío para intentar controlarlas o para encontrar en qué sentido cada persona es única, para que cada una pueda expresar su individualidad.

-; De modo que, aquí, el libre albedrío es una prueba para ti. ¿Qué pasaría si intentases controlarlos?

--; Rompo los vínculos (energéticos) que alimentan la conexión.

-; ¿Te dan una señal, o una impresión, cuando estás alineado contigo mismo y con los demás, cuando haces que expresen lo singular de cada uno?

--; Se me da un sentimiento. Es un sentimiento de armonía, (con la naturaleza compasiva de mi alma), una sensación de paz interna.

-; ¿Qué tiene que pasar para que eso ocurra?

--; Que se respete a los egos, pero sin hacer énfasis en ello; que se trabaje para la realización de todos, no obedeciendo a las intenciones de uno solo.

-; Mientras repasas esta vida, en la que eres Ron, y vives en Estados Unidos, ¿se te muestra a alguien más que podría ser parte de este viaje?

--; Ron, (Hace una pausa, y continúa con tono asombrado.) Algo significativo entra en mi vida; es Sharon. Sé que es ella!

-; ¿Qué hace que tengas esa impresión?

--; Lo que siento por ella, en esta vida en la que soy Ron. Acaba de surgir en mí. Creo que lo entiendo.

-; ¿Qué entiendes?

--; Ella será el catalizador que me ayudará a soltar mi ego, y a hacer cosas que no respondan a mis necesidades personales. Tengo tendencia a tomar muchas responsabilidades, a tomarme las cosas personalmente y, después, a obligar a otros a adaptarse a lo que yo quiero. Ella me enseñará paciencia y equilibrio. Ella me suavizará; somos pareja.

Puedo decir, con gran satisfacción, que ambos miembros de esta pareja mostraron, inmediatamente, los beneficios de sus respectivas sesiones de regresión, en las que descubrieron su relación espiritual. Esto no siempre les ocurre a los clientes de manera inmediata. Ron y Sharon se han ido a vivir a otro lugar, y ahora trabajan juntos, en un lugar remoto y boscoso, en su propio centro holístico. En la última correspondencia que mantuve con ellos, me contaron que estaban en su octavo mes del negocio compartido, y que su relación está llena de amor, compasión, equilibrio y paz.

CAPÍTULO 26. Desbloquear un objetivo espiritual

Esta notable historia es la de Benjamín. Es hombre alto, delgado y pálido y, a nivel físico, tiene cierta apariencia de debilidad. Aunque se muestra tímido, reservado y sin iniciativa, también es amable, bondadoso y muy inteligente. La sesión de regresión a vidas entre vidas de Benjamín, le permitió liberar de su cabeza bloqueos físicos que limitaban su vida. Tenía un bloqueo de energía crónico y doloroso en los senos, en la zona de las cejas y del tercer ojo, el punto de encuentro entre el nervio óptico y la glándula pituitaria. ¿Qué se escondía detrás de estos bloqueos, y a qué llevaría su eliminación? Veamos su historia.

Los PROBLEMAS EMOCIONALES de Benjamín hacían que fuera hombre reservado; incluso se mostraba emocional, y sexualmente, distante con su propia esposa. En el núcleo de su sufrimiento había una búsqueda inacabada, del propósito de su vida. Trabajé con él de manera intermitente, a lo largo de cuatro años, y después vino, regularmente, a psicoterapia durante dos años más. Usé con él diversas modalidades terapéuticas, como la de hablar, hipnoterapia, y las regresiones a vidas pasadas. En primer lugar, nos enfocamos en sus traumas infantiles y, con el tiempo, estas sesiones le proporcionaron profunda curación, pero fue un descubrimiento asombroso, realizado en una sesión de vida entre vidas, el que, finalmente, disolvió sus bloqueos y le llevó a tener una vida mucho más satisfactoria y motivada.

Actualmente, Benjamín tiene treinta años. La primera vez que le vi me di cuenta de la extraordinaria expresión que tenía en sus ojos; en mis treinta años de profesión, nunca había tenido un cliente con unos ojos tan oscuros, profundos y conmovedores. Me recordaban los retratos que hacen los artistas de los ojos de Jesucristo. Nunca le hablé de esto, pero más adelante, en este capítulo, leerá sobre su experiencia con Cristo.

Benjamín estudiaba cinematografía en la universidad. Vino a hacer psicoterapia porque se sentía frustrado por la vida académica y, en general, estaba desorientado. Después de hacer algunos progresos, se sintió inspirado para convertirse en profesional de la salud. Volvió a la universidad para estudiar osteopatía y naturopatía.

No obstante, en estas profesiones tampoco pudo encontrar su lugar de trabajo. A pesar de ser terapeuta titulado, no se dedicaba a curar, sino que trabajaba de conductor repartidor de alimentos naturales. Esto me resultó difícil de entender y de aceptar, especialmente porque, a estas alturas de su vida, estaba casado y tenía dos hijos pequeños. Era responsable de su familia, pero se sentía bloqueado, atascado. Ocho años después de haber completado la terapia regular, Benjamín concertó una cita para experimentar la terapia de regresión.

A la sesión, trajo muchas preguntas importantes para él. Algunas de ellas fueron éstas:

¿Qué parte de mí me impide vivir mi propio destino?

¿Qué me impide enfocar mis energías en mis objetivos?

¿Cuál es la causa de mi miedo a usar todas mis habilidades y energía, tanto para mí mismo como para los demás?

¿Qué puedo hacer para alcanzar esta comprensión esencial, y superar mis bloqueos?

¿Cómo puedo comunicar con el planeta, con la Tierra, a fin de entender lo que está ocurriendo aquí?

¿Hay una tarea específica para mi familia, en nuestro mundo cambiante?

¿Por qué no puedo sentir, y expresar, un amor pleno por mi esposa y por los demás?

Benjamín entró en trance profundo, fácilmente y con rapidez. A pesar de sus primeros traumas severos, también pudo recordar experiencias infantiles agradables. En el útero, sintió que su cuerpo era débil, pero resistente. Su alma «se deslizó dentro de su cuerpo» durante el segundo mes de embarazo porque, en sus propias palabras, «mi cuerpo me necesitaba para sobrevivir». Había elegido su cuerpo como un buen instrumento de canalización para conectar con el mundo espiritual, y sentía «fascinación por la percepción sensorial, y la belleza de la Tierra».

El momento de la encarnación, es decir, cuando su alma entró en su cuerpo, fue muy doloroso para su cerebro, hipersensible, y para su sistema nervioso, especialmente en la zona de la nuca, base del cráneo, y cerebro.

Cuando su madre se sentía tensa durante el embarazo, él la ayudaba enviándole luz y expandiendo su potente alma. Tuvo el entendimiento de que había venido a esta vida con el 85 por ciento de la energía de su alma, y hay momentos en los que cree que no la utiliza toda, adecuadamente.

Le guie para entrar en una vida pasada, donde se reconoció como un joven llamado, Agathos, que vivía en la comunidad que custodiaba un templo en la primera cultura mediterránea. No pudo especificar ni época ni región, pero sabía que mucha gente peregrinaba a aquel templo en busca de curación y conocimiento. Su trabajo se enfocaba en el empleo de técnicas para expandir la conciencia de los demás; su tarea, consistía en potenciar los efectos terapéuticos, concentrando sus pensamientos. Reexperimentó, y se sintió conmovido, por la felicidad de la vida comunitaria, y por el amor que sentía por su esposa e hijos. Se asombró ante todo lo que ocurría dentro del templo, y se alegraba de tener el precioso conocimiento que le permitía hacer tanto bien a tanta gente. Expresado en sus palabras: "Es una bendición".

De repente, vio una escena de terror; soldados romanos atacando el templo, matando a la gente. Prácticamente, toda la comunidad fue asesinada, incluyendo a su familia. Impresionado y atemorizado, logró escapar. Llevaba consigo un pergamino enrollado, muy valioso, que tenía que salvar. En el trance hipnótico no podía recordar el texto exacto del pergamino, sólo, que contenía algún conocimiento secreto para la humanidad. Mientras escapaba, temía que cayera en manos de personas inadecuadas, de modo que lo ocultó en una cueva de la montaña. Después, se trasladó al norte, estableciéndose, finalmente, en un pueblecito, donde trató de preservar y transmitir, a personas seleccionadas, los conocimientos adquiridos en el templo. No obstante, se sentía solo, dolido y temeroso. Posteriormente, fue capturado por sus enemigos, y torturado hasta que murió en prisión. No podía recordar los sucesos exactos, tan sólo que no había revelado el secreto del pergamino. Todos estos recuerdos surgían de su interior, mientras observaba las experiencias de agonía desde una distancia segura, como si fueran una película. Entonces, su alma abandonó su cuerpo, y nos unimos a él al comienzo de su viaje hacia la vida entre vidas.

Al hacerlo, contempla innumerables seres de luz a su alrededor, todos de diferentes formas, tamaños y cualidades. Los percibe como seres «angélicos». Recuerda que, anteriormente, fue uno de ellos, y siente que está unido a ellos por un antiguo e intenso vínculo. Ellos, cuidan del equilibrio de poder en el universo, e intervienen si alguien les pide ayuda desde la Tierra. El ser que tiene a su lado, es una luz azul violeta, en forma de pulsador; su nombre, impronunciable, significa; «Bienvenido con alegría burbujeante».

A continuación, aparece otro ser, con la apariencia de un gigante masculino, de pura energía roja. Siente sobre todo, la parte superior de ese cuerpo; se trata de un aspecto del arcángel, Uriel, Ese ser critica a Benjamín bondadosa, pero severamente.

A pesar de todos los esfuerzos de Uriel, a lo largo de muchas encarnaciones, por enviarle energía, Benjamín sigue negándose a aceptarla y a usarla. Ya es hora de que esto cambie, porque se trata de un regalo.

Hace mucho tiempo, este maravilloso ser, colocó un interruptor detrás del tercer ojo de Benjamín, que quedó atascando en la posición de, «desconectado». Superficialmente, esta desconexión fue provocada por una experiencia de la vida actual de Benjamín, en la que rechazó a un niño, agresivo, con una, «mirada de odio», intensificada por su tercer ojo, después de haber sufrido el acoso del joven. Atemorizado, el pequeño matón salió huyendo después de haber vislumbrado, en los ojos de Benjamín, la intensidad de su energía espiritual. No obstante, temeroso de su propio poder, Benjamín decidió no volver a usarlo en esta vida. ¿Cuántas veces hemos oído la frase; «Ten cuidado con lo que pides porque, sin duda, lo recibirás»? Podemos preguntarnos si era ésta toda la historia de sus bloqueos.

En realidad, las revelaciones continuaron cuando volvimos a reunirnos con Benjamín en su experiencia. Él, percibe a su propia alma como una luz con forma de gota, que contiene los colores violetas, azules, plateados y dorados. Se siente agotado, viejo, y lleno de las cicatrices de sus encarnaciones humanas. Al tomar conciencia de esto, inmediatamente recibe un revitalizador baño de luz blanca líquida. Los miembros del equipo que le dan este tratamiento, se parecen a barbados filósofos griegos. Seguidamente, le incitan a contemplar esta experiencia particular, más detenidamente.

Hace mucho tiempo, en una encarnación en la que Benjamín fue una mujer sabia, junto con otras personas de mentalidad similar a la suya, y con la mejor de las intenciones, experimentó con preservar nuestro planeta del vandalismo de la gente destructiva. Este grupo, intentó enfocar su poder mental al unísono pero, aparentemente, el tiro salió por la culata. Se produjo una implosión de energía telecinética, que quedó atascada de sus terceros ojos, y en las bases de sus cerebros, produciendo crisis nerviosas. El profundo miedo de Benjamín a no tener una mente funcional, dejaba su interruptor en la posición de, «desconectado». Este miedo específico, había surgido en incontables ocasiones durante la psicoterapia, y, por fin, por más sorprendente que pareciera, habíamos descubierto la causa.

Seguidamente, Benjamín recibe instrucciones de su «equipo de tratamiento», para retirar el bloqueo. Le aconsejan que entrene su tercer ojo, que cultive conscientemente el contacto con su guía espiritual, y que mantenga su poder espiritual a un nivel productivo que le permita recibir instrucciones regularmente. Ya es hora de abrir su corazón y, sobre todo, de perdonarse; de dar, y aceptar amor. En este momento, ve una forma brillantemente iluminada con ojos amorosos, una imagen que él percibe como Jesucristo o, tal vez, una proyección de su propio aspecto crístico. Las instrucciones que debe tener en cuenta, continúan; debo poner un cristal de roca, regularmente, sobre su tercer ojo, y beber agua infundida con la energía del cristal. Además, aprende que le es beneficioso estar en contacto con la naturaleza, usando la «percepción sensorial del momento». Puede sintonizarse cantando un tono específico, y recibe la receta de una cataplasma de hierbas que debe extender sobre su cuello, labios, tercer ojo, y chakra corazón.

El equipo de curación, le dice que su tarea en la vida es usar sus ojos para detectar las causas de las enfermedades de sus pacientes y, después, retirar la energía patológica y negativa con su mano izquierda, y transferir energía curativa al cuerpo enfermo con su mano derecha. A partir de ahora, recibirá recetas curativas de su guía espiritual. Debe dejar atrás su miedo a la destrucción de la Tierra, y tener más confianza en sí mismo, y en el mundo espiritual. A partir de este enfoque, y de esta confianza, las fuerzas positivas podrán ayudar a la humanidad. Y lo que es más importante, él será capaz de poner todo esto en acción, justo después de la sesión.

Después, vino la promesa de hacer una visita a chamanes de Sudamérica, una red de personas de mentalidad parecida, que como resultado de su conexión

con Benjamín ampliarán su trabajo de curación. La misión de su alma es enriquecer el universo, con su sed de conocimiento, ganas de investigar, aprendizaje e integración.

Benjamín y su familia, son luces en la oscuridad, y el nombre de su alma, que suena como, Azurol, o, Azorel, le vincula con el elemento agua azul claro, o plateado.

Seguidamente, tiene una fugaz percepción de su primera encarnación, y entra en contacto con las rocas de otro sistema solar, fuera de nuestra galaxia. Encarnó allí, para tener conciencia de la materia densa, y sintió mucho placer al tomar conciencia de su unidad con todo. Su primera encarnación terrenal como humano, se produjo al comienzo de la Edad de Piedra, y en ella sintió una chispa divina en el centro de su cuerpo.

Así es, cómo llegó a su fin esta sorprendente, y cósmica, sesión de regresión a la vida entre vidas. Benjamín me contó lo siguiente:

"Algunos días después de la sesión que tuvimos, participé en un encuentro entre padres y profesores. Durante el mismo, pude ver, con precisión, una figura angélica sentada en el rincón de la sala. El fenómeno era tan claro e inequívoco, que casi tuve la impresión de que podía tocarlo, como si fuera una entidad material. Pasado un rato, este ser reveló la razón de su aparición en el grupo; me dijo que quería asegurarse del éxito de la reunión, para fortalecer la armonía en la escuela, y en la comunidad escolar. Además, quería que los asistentes fueran conscientes del amor de los niños. Este suceso reforzó mi aceptación de la omnipresencia de los espíritus. Ahora sé, que nunca estamos solos, o aislados, en la vida. Siento oleadas de alegría al pensar en la posibilidad de que la comunicación interdimensional se me abra.

Ahora sé, hacia dónde me lleva mi tarea en la vida. Si puedo superar el miedo a la intensa energía de Uriel que tiene mi guía del alma, y dejo que fluya libremente a través de mi cuerpo físico, esa energía actuará, directamente, sobre mí y sobre los cuerpos de las personas que trate. Con la energía de mis manos, empezaré a liberar los sentimientos bloqueados de mis clientes. Y, sobre todo, recibiré información que apoyará los tratamientos, mejorando, de inmediato, los síntomas y dolencias".

Parece, que el bloqueo de su tercer ojo dirigió a Benjamín a realizar su misión como vidente y sanador. Su ojo se ha ido abriendo gradualmente y, ahora, tiene una percepción psíquica potenciada, y está desarrollando capacidades curativas. A veces, ha experimentado dudas racionales con respecto a su proceso pero, finalmente, ha aceptado su don de «videncia» como un talento que debe emplear para curar. La energía dolorosa, acumulada en su cabeza, gradualmente se ha ido suavizando y disolviendo.

Desde su sesión de regresión, cada mañana, al despertar, Benjamín recibe energía curativa y prescripciones naturopáticas de Uriel, y de otros guías espirituales. Evidentemente, son para él, para los miembros de su familia, y para los clientes que trata.

Me escribió para contar que no le resulta fácil acostumbrarse a la poderosa energía de Uriel, y que tenía que aprender a dejar que fluyera a través suyo. Benjamín ha avanzado considerablemente en su consulta osteopática.

Por sus antecedentes, sé que Benjamín tenía poco que ver con los ángeles, o con el mundo espiritual, y que nunca fue persona religiosa. Cuando volví a verle, meses después de nuestra sesión, su personalidad era más vivaz y abierta y, a diferencia de su estado anterior, podía reírse con ganas. Ahora experimenta una íntima conexión con la naturaleza.

Esta historia muestra, a diversos niveles, las causas y los resultados de un trauma espiritual no, a saber; la reacción imprevisible del poder personal mal enfocado. Se consiguió una profunda curación en el cuerpo físico, en los campos emocional y mental, y en los planos energéticos, kármico y espiritual.

Benjamín tomó conciencia del medio ambiente emocional de su vida actual; las consecuencias de jugar con pensamientos destructivos, y los sentimientos de culpa resultantes. Recordó improntas de violencia de otras vidas, que le producían un miedo inconsciente a usar su poder para ayudar, curar, aprender e iluminar en su vida actual.

En el mundo espiritual, Benjamín pudo acceder al contexto kármico de su bloqueo, es decir, a su experimentación, terca e inmadura, aunque bienintencionada, con el poder creativo, lo que produjo una implosión desastrosa y una crisis nerviosa. Esta situación se reflejaba en el plano físico, en su cerebro y sistema nervioso como una intolerancia o renuencia a aceptar la

intensa energía de su alma, que es muy alta, del 85 por 100). El bloqueo se manifestó en el área del tercer ojo como profundo miedo emocional, el miedo a dejarse abrumar por su poder psíquico, que podía ser usado para causar su propia ruina. No es ninguna sorpresa que, originalmente, se sintiera espoleado a estudiar cinematografía pero, ahora, tiene otras preferencias.

Le imagino trabajando con sus pacientes, quienes tienen ocasión de mirar esos ojos profundos, oscuros y conmovedores.

Aún sabemos poco sobre cómo se transfieren los problemas no resueltos a otras encarnaciones. En cualquier caso, en una sola sesión de regresión, Benjamín tuvo un entendimiento completo, y se le reveló la ayuda espiritual necesaria para resolver su bloqueo central. Los factores que contribuyeron a esta notable curación fueron; la apertura, el conocimiento, la comprensión, la integración, el perdón de sí mismo, el amor, y las bendiciones del mundo espiritual. En aquella sesión, todos estos factores se juntaron y produjeron una sinfonía de curación.

Tuve el placer, y la satisfacción, de ayudar a este joven a descubrir su tarea en la vida, aceptar sus dones, sintonizar con la energía de su alma, y usarla para beneficio de otros. Se podría argumentar que los cambios descritos hubieran ocurrido igualmente como efecto de una psicoterapia prolongada o, incluso, de forma espontánea. No obstante, hay una conexión cronológica y conceptual inequívoca entre la única sesión de regresión a vidas entre vidas, y los cambios que vivió Benjamín, dos años después de acabar la psicoterapia, justo después de esa única sesión. Se podría concluir, también, que la sesión fue chispa de ignición para que Benjamín tuviera una serie de entendimientos y avances continuados. Después de todo, la transformación y la curación raras veces son resultado lineal de una única causa; más bien, dependen de complejas interacciones y, también, de la gracia. Y, ciertamente, no todas las sesiones de regresión producen un desarrollo, y unos cambios, tan importantes. La experiencia de Benjamín, sin duda le abrió los ojos a muchos ámbitos pero, previamente, habíamos eliminado, juntos, lo que le impedía conseguir su objetivo espiritual.

CAPÍTULO 27. Un viaje hacia la libertad

La vida de Yódi estaba bajo mínimos. Su venida a la vida había sido poco auspiciosa. Sufrió ligero autismo, y una enfermedad le hacía mover los ojos sin

control. Más adelante, se descubrió que era disléxico. Poco después, una operación de hernia le dejó muy dolorido, haciendo descender, drásticamente, sus niveles de energía. El dolor, y la falta de energía, produjeron cambios negativos en su vida, generando una severa depresión. Intentó suicidarse. A pesar de su autismo y dislexia, Yódi era muy inteligente en muchas áreas de la vida, particularmente, en la música y el arte, pero sus problemas hacían que los demás le percibieran como torpe o estúpido. Incluso sentía que su propia madre se avergonzaba de él y de sus dolencias, y la actitud cruel de su abuelo aumentaba la pena y la humillación que sentía su madre. Se sentía confuso, infeliz y, a menudo, frustrado; el contraste entre lo que ocurría en su cerebro, y lo que era capaz de expresar, era una constante fuente de frustración.

YÓDI TUVO DOS SESIONES de regresión que le permitieron encontrar la necesaria aceptación de sus limitaciones corporales; le permitieron sentirse libre de ser feliz.

Hasta ese momento, Yódi había tenido una vida difícil. Lo más duro era el resentimiento hacia su propio cuerpo, que le había decepcionado en muchos sentidos. No podía aceptar las limitaciones que su cuerpo, y sus problemas corporales, le imponían. Esta falta de aceptación se mezclaba con, o tal vez había sido generada por, la vergüenza que su madre sentía hacia su condición. No es sorprendente que tuviera una autoestima muy baja, y que quisiera cambiar eso. Necesitaba entenderse a sí mismo, y saber cuál era el propósito de su vida, en aquel cuerpo aparentemente inútil. Quería liberarse de su terrible depresión. Quería ser feliz.

Durante su regresión en estado de hipnosis, Yódi se relajó fácilmente, y pronto empezó a visualizar imágenes de una hermosa muchacha, de diecinueve años que, según él, «estaba llena de confianza y provocación sexual». Su vida estaba hecha un lío porque se dedicaba a la prostitución, tenía amistades poco recomendables y se había quedado embarazada; no tenía dónde ir, ni a quién recurrir. Finalmente, él la observó suicidarse, adentrándose en el mar. Se oyó a sí mismo diciéndole; «¡No lo hagas! ¡No lo hagas!», pero ella lo hizo. Él contemplaba la acción, pero parece muy probable que se estuviera viendo a sí mismo en una vida anterior.

Resulta interesante entender que, en esta vida, Yódi se había sentido tan desesperado como para intentar suicidarse, tal y como había hecho la chica que vio en su regresión.

Muy a menudo, cuando uno hace las cosas mal en una vida y se suicida, el alma busca otra situación similar, en una vida futura, para volver a ponerse a prueba. Así, Yódi estaba siendo puesto a prueba, y en su intento de suicidarse se volvió a equivocar, pues el intento no tuvo éxito. Se había dado a sí mismo otra oportunidad.

Después de haber pasado el proceso de muerte e ir al más allá, se encontró con su guía, Galcien. Como su nivel de energía era tan bajo, Yódi le preguntó si había encarnado con energía suficiente para las tareas que tenía que completar en esta vida. La respuesta fue, no, y se acordó que pudiera empezar a recibir más energía inmediatamente. Durante los cinco minutos siguientes Yódi recibió un flujo de energía increíble. Dijo que era como si estuviera enchufado a una gran batería eléctrica que le dejó muy energizado. Al verle y escucharle, era fácil constatar que el cambio era sustancial. Estos aportes de energía sólo pueden ser temporales, pero deben haber durado el tiempo suficiente como para satisfacer sus necesidades inmediatas, porque Yódi dijo que se sintió estupendamente durante cuatro días.

Poco después de nuestra primera sesión, una bomba estalló en su vida; fue arrestado y acusado de violación. La policía le retuvo en una celda, y le interrogó. Después de su liberación, fue obligado a abandonar su casa, y a vivir lejos de aquella zona. Su mundo quedó trastocado.

La mujer que le acusaba no sólo negaba su consentimiento al acto sexual, sino que también negaba que ambos tuvieran una relación previa. Fue un periodo horrible para Yódi, pero me contó que, gracias a la regresión y a la recarga temporal de energía, tuvo el valor de afrontarlo, emergiendo de la situación con más fuerza de la que nunca hubiera esperado. El trabajo realizado, le ayudó a entender que quien le acusaba era una mujer enferma, por la que llegó a sentir lástima. Ella tendría que vivir con esa carga en su conciencia, mientras que, la de él, estaba limpia. Yódi tuvo que esperar muchos meses a que llegara la oportunidad de demostrar su inocencia, y esa espera fue una dura prueba.

Durante esta época de tanta incertidumbre, Yódi realizó una regresión formal al período de vida entre vidas, que fue continuación de la sesión precedente. No conocía los libros del doctor Newton pero, a pesar de ello, se encontró con buena parte de las experiencias vividas por otros, lo que dio mucha autenticidad a su proceso. Durante su regresión, Yódi expresó, una y otra vez, una insatisfacción extrema con su cuerpo.

Sus imperfecciones físicas eran el núcleo de todo lo que no funcionaba en su vida. Regresó a la infancia, donde se recordó sentado en su silla alta, incapaz de hablar con claridad aunque su autismo era leve. Describió su sentimiento de frustración porque las palabras se formaban en su mente, pero no salían al exterior. Era como estar amordazado. Después, regresó a un momento anterior, cuando estaba en el útero. Aquí, las cosas fueron aún peores para él, porque se sintió atrapado, incómodo y apretado. Estaba frustrado con su cuerpo, sintiendo que no era el que él había elegido, y en su frustración, dio una patada tan fuerte, que rompió el cóccix a su madre.

No le cabía duda alguna de que su cuerpo no era un buen vehículo para su alma, y no le gustaba en absoluto. No funcionaba como él quería. Le parecía muy rígido. Nunca se había sentido integrado con él, y tenía que esforzarse para todo. La superación del desprecio que sentía por su cuerpo iba a ser difícil para él, pero hasta que se produjera, estaría atrapado en su infelicidad.

Entonces, visitamos otra vida anterior donde, una vez más, se había sentido infeliz con su cuerpo. Después de su muerte en esa vida, la inmediatamente anterior, se vio mirando a su propio cuerpo, sintiendo indiferencia hacia él, como si tuviera la sensación de que tampoco había sido el adecuado. En cualquier caso, a estas alturas, estaba muerto y liberado de la pesadez y del cansancio de aquella vida; se sentía bien.

Aquí, una vez más, hay pruebas claras de que el karma está planificado por la gran decepción que había sentido con su cuerpo en ambas vidas. Al dejar ese cuerpo, fue atraído por una energía magnética, altamente condensada. Vio ante sí una luz que se hacía más intensa a medida que se le aproximaba. Esa fuerza le atrajo aún más, permitiendo que su miedo inicial a lo desconocido sucumbiera ante la energía amorosa, elevando su estado de ánimo hasta la dicha absoluta. Sintió que ascendía a un lugar donde podía superar las emociones negativas producidas por sus problemas corporales aunque, incluso allí, le resultó duro.

Su guía, Galcien, un personaje cálido y confiado, apareció ante él como un ser andrógino de puro amor. Le otorgó una alta puntuación por la actuación en su última vida, y le dijo que su ritmo de desarrollo en la actual había sido enorme, a causa de las dificultades físicas, y por eso había sido tan duro. Yódi, cuyo nombre del alma es, Yos, sabía que su guía estaba con él, y reconoció que, muchas veces, le había salvado de la muerte. Cuando visitó a su grupo de almas, los describió como, «alegría y risa»; todos operaban en una onda armoniosa. A

continuación, se encontró con los ancianos barbados, (lo que los clientes suelen llamar, el Consejo de Ancianos), en una pequeña capilla parecida a un aula con sillas y pupitres, con su guía sentado tras él. Le dieron consejos sobre la mujer que le había acusado de la supuesta violación, diciéndole que ella estaba proporcionándole otra oportunidad de avanzar.

Al salir de su encuentro con el consejo, Yos, tomó la decisión de encontrarse con el alma que había sido su abuelo, aquél que tanto le maltrató. Cuando estaba vivo, Yódi, le había odiado por su arrogancia y crueldad, y le había llamado, «bastardo», por avergonzar a su madre. Una vez más, estaba siendo llevado a tratar el tema de la decepción con su cuerpo.

Después de unos momentos de contemplación callada, anunció que ya podía permitirse sentir de otra manera con respecto a aquel hombre que le había hecho sufrir tanto. Se hicieron amigos y, Yódi, le dijo que le quería, y que lamentaba haberle odiado, pues ahora tenía una sensación clara de su amor y de su humildad.

El principal objetivo de Yódi en la sesión, era descubrir una ruta hacia la felicidad, de modo que le sugerí que pidiera ayuda a su guía con relación a este tema. Galcien, le dijo que había estado poniendo demasiada energía en las relaciones personales, y que esto era una equivocación en su caso, pues no estaba en su plan. Su propósito era viajar y ayudar a otros. Seguidamente, hubo otro momento de transformación interna, después del cual, Yódi, anunció que si veía las cosas globalmente, el hecho de haber venido a la encarnación con problemas corporales no importaba. Pero seguía sintiéndose decepcionado por no poder alcanzar sus objetivos humanos. Además de dejar atrás parte de su insatisfacción, tenía otras barreras que superar.

En el siguiente tramo de nuestra sesión, Yódi se vio a sí mismo en un espejo, y dijo; "Me veo a mí mismo en el espejo. Entro en él. Allí hay una luz brillante, como si hubiera ido más allá de mí mismo, y fuera la luz. Es preciosa, reconfortante. Mi corazón está llorando. Es como si no se me permitiera saborear sus frutos, la calidez y el amor. Estoy allí para observar. Siento que he tenido que morirme para estar allí. Tengo que pasar por esto, por el juicio por violación, para poder pasar a otra cosa; me siento contento de saber que hay algo más, dentro de mí, con lo que puedo conectar, aunque me resulte difícil.

En el lugar de la selección de la vida, se dio cuenta de que había elegido a sus padres más que a su cuerpo. Había probado el cuerpo, pero sólo cuando estaba estático. Se sintió confiado con él, y le pareció bien, pero empezó a sentir dolor cuando ya era demasiado tarde, cuando ya había encarnado en ese cuerpo y empezó a moverse. Aún le costaba aceptar que había accedido a seguir adelante. Dijo: «era, casi, como si me hubieran engañado para que lo aceptase». Después, se tomó tiempo para reflexionar, y en un cambio de opinión casi milagroso, decidió que, en realidad, estaba satisfecho con su cuerpo, pues se había dado cuenta de que, cualquiera que fuera su forma encarnada, podía aprender lecciones valiosas.

Durante la regresión, Yódi tomó conciencia de una emoción negativa en su cuerpo. El efecto de esta emoción negativa era una sensación de pesadez, y esa pesadez, según creía, era un autocastigo porque se sentía culpable de haber sido un adolescente difícil, y por no haber ayudado a sus padres todo lo que podía. Entonces, sus padres se unieron a él, y su padre extendió los brazos para acogerle. Se abrazaron, y Yódi dijo a su madre que lo sentía, y ella le respondió, que todo estaba bien. A pesar de obtener el perdón de sus padres, Yódi seguía sintiéndose culpable, y dijo que en su adolescencia se había rebelado contra el mundo, y estaba muy confuso. Esto había hecho de él un ser taciturno y abatido, y las experiencias le producían más dolor en lugar de aliviarle. Entonces, después de otros momentos de reflexión, experimentó otro cambio milagroso. En un tono muy feliz, anunció: «¡Ellos me eligieron a mí! Me siento mucho mejor. Casi tengo ganas de llorar. Gracias, mamá y papá, gracias por tenerme, por ser mis padres. Me siento fenomenal diciendo esto».

En ese momento, supe que se estaba produciendo una curación profunda. Yódi, había aceptado que, ser él mismo, estaba bien, a pesar de sus limitaciones. Ahora se entendía mejor a sí mismo. Dijo: «Me siento más completo, e internamente tengo la sensación de saber que todo va a estar bien». Un par de días después, Yódi me dijo que la sesión «le había curado el corazón».

Por desgracia, a pesar de un gran coste emocional y económico, Yódi fue incapaz de probar su inocencia ante el tribunal, por lo que tuvo que ir a prisión. Ésta fue una época terriblemente difícil para él, en primer lugar por ser incapaz de probar su inocencia, pero sobre todo, por verse rodeado de hombres de naturaleza violenta y perturbada. A pesar del terror que le causó su confinamiento, me ha contado que ha sido capaz de reconciliarse con lo ocurrido, y de aceptarlo de un modo mucho más positivo que si no hubiera

hecho las sesiones de regresión y no hubiera tenido la fuerza adquirida en las experiencias. También estaba seguro de que, de no haber sido por este trabajo, habría tenido muchas dificultades para resistirse al deseo de suicidarse. Ahora, ha salido de la cárcel y está en el proceso de reconstruir su vida.

Recientemente me ha llegado correspondencia de Yódi, diciendo lo siguiente: "Ahora, me siento más completo en mí mismo, la luz de mi piloto está encendida; una luz cálida y brillante que ya nunca me abandonará, y que calienta mi corazón y mi mente. Mi viaje aún no ha terminado. Todo lo que me ha ocurrido quedará claro en el próximo episodio, que no tengo intención de evitar".

Como pueden imaginar, facilitar la experiencia de Yódi ha sido un placer y un privilegio.

CAPÍTULO 28. Estoy en casa

Arrojadas al frío exterior, desnudas y solas. Algunas almas tienen esta sensación de abandono, al entrar en el plano terrenal desde el hogar comunitario del reino espiritual. Sin embargo, su exilio es voluntario, pues las almas llegan a darse cuenta de que tienen que aventurarse en el mundo físico para encontrar el alimento que les aporte sustento y crecimiento.

El mundo presenta muchos desafíos. En el caso de Mónica, las fogosas emociones humanas fueron como animales salvajes que casi le devuelven al cálido abrazo del espíritu, antes de que acabaran sus pruebas.

UNA MAÑANA NUBLADA de abril, Mónica me envió este correo electrónico. "Tengo un historial de depresión clínica, con dos intentos de suicidio fracasados por sobredosis de drogas. He recibido tratamientos psiquiátricos en los que se administró, Prozac. He asistido a terapia psicológica. También, he participado en grupos de autoayuda y leído muchos libros sobre ese tema. Estas experiencias me han enseñado a sobrevivir, pero no a disfrutar de la vida. Mis pensamientos y sentimientos depresivos se resumen mejor, diciendo que, «hecho de menos mi hogar». Añoro mi hogar etéreo y cósmico. Puedes imaginar lo contenta que me sentí cuando leí sobre el «hogar», en los libros de Michael Newton. Ya es hora de que tenga mi propia revelación de la vida entre vidas. Quiero evitar el siguiente episodio de depresión clínica que ya pende sobre mi cabeza".

Mónica, se hundía en la oscuridad y trataba, desesperadamente, alcanzar el rayo dorado de la experiencia trascendente. Me sentí seriamente preocupado por la gravedad de su situación y, sin embargo, sentí instintivamente que seríamos guiados.

Hablamos por teléfono, y Mónica me dijo que sí, que echaba de menos el mundo del espíritu, pero que sus dos intentos de suicidio habían sido provocados por sus turbulentas relaciones con los hombres. Cuando establecimos una fecha para nuestro encuentro, de su voz surgió una nota de esperanza. Pronto me envió otra carta confirmando que había empezado a realizar la tarea asignada para la sesión, que su breve lista de preguntas no era tan breve y que, al final, decidió llevar todas las preguntas, y mantener una actitud abierta.

Nuestra sesión progresó con delicadeza. Aunque el alma de Mónica pudo haber sentido alguna renuencia a encarnar, no podía ocultar cierta curiosidad y excitación juvenil ante la perspectiva de un nuevo cuerpo y aventura. Pasemos a la sesión.

-; En primer lugar, le pregunto; ¿Qué sientes ahí, en el útero de tu madre?

--; Bienestar, estoy muy segura.

-; ¿Cuándo te uniste, por primera vez, al feto?

--; Momentos después de la concepción. Necesitaba verificar qué ocurría realmente. Puedo ver las células dividiéndose. Estoy satisfecha.

-; ¡Vaya! A medida que tu cuerpo se desarrolla, -a medida que pasa el tiempo-, ¿vas entrando y saliendo, o te quedas permanentemente en el cuerpo?

--; No vuelvo hasta el comienzo del segundo trimestre.

-; Y cuando lo haces, ¿qué te encuentras?

--; Puedo sentir la redondez de mis dedos, el apego a la madre, el cordón umbilical. Empiezo a chuparme el pulgar. Eso me conforta, y da seguridad.

-; ¿Siente tu alma, que este cuerpo es el adecuado para ella, o no?

--; Sí, es adecuado. Tendrá movimientos fluidos, como la libertad de mi alma.

-; ¿Ésa es la razón por la que has elegido este cuerpo, o hay otras razones?

--; Necesito un cuerpo femenino, para tener hijos y casarme con Tomás. Además, siendo mujer me sentiré vulnerable.

Mónica conectó con la conciencia de su alma en la parte de la sesión relacionada con el útero, hablando de los acuerdos de su alma como esposa y madre, y de la necesidad de ser vulnerable en su actual encarnación. La parte siguiente de la sesión, nos llevó a la experiencia de una vida pasada, que introdujo otra serie

de lecciones emocionales. La mente de Mónica se orientó, no hacia su vida pasada más inmediata, sino hacia una muy anterior, en la que era una joven que formaba parte de una banda de cazadores nómadas que acechaban a sus presas en lo alto de los Alpes.

-; ¿Estás sentada, de pie o tumbada, en esta vida que exploramos?

--; Estoy de rodillas.

-; ¿Sola, o con alguien?

--; Estoy con Jomor, que está muriendo.

-; ¿Qué ocurre?

--; No sé qué le ha ocurrido. Le han herido, tiene una punzada, ¿quizá de un cuchillo? No sé qué hacer por él.

-; Tú estás de rodillas ¿Dónde está él?

--; En el suelo, tumbado de lado.

-; ¿Dónde tiene la herida? ¿Lo sabes?

--; Al principio no puedo verla, hay mucha sangre. Creo que, en un costado.

-; ¿Estás en una ciudad o fuera, en el campo?

--; Estamos en lo alto de las montañas. Hace frío, pero ahora no nieva. Hay una extensión de tierra despejada. Árboles y rocas están cubiertos de nieve.

-; ¿Puedes ver el rostro de Jomor?

--; Le hago rodar sobre su espalda y le veo. Está angustiado, siente dolor. Ahora puedo ver que tiene la herida en el costado derecho, en las costillas. Se muere, y lo sabe. No es capaz de hablar, tiene demasiada sangre en la boca. Puedo ver que muere. He llegado demasiado tarde.

-; ¿Cuál era tu relación con Jomor?

--; No soy su hermana, pero le quiero como una hermana. Nos ayudaba a reírnos de la existencia.

-; De acuerdo, deja que eso se difumine, y vayamos al último día de tu propia existencia, en esa vida. Ve allí, al último día. Describe lo que te pasa.

--; Estoy en medio de una tormenta. Perdida. Mi gente no puede encontrarme y yo no puedo encontrarles. Frío, he ido más allá del frío; he sentido mucho dolor, pero ahora, ya no siento nada. Estoy muy cansada, me voy a dormir. Sé que no despertaré. He dejado de luchar.

-; ¿Qué edad tienes en ese último día de tu vida?

--; Veintiún años. Soy una mujer joven.

-; ¿Qué piensas de esta vida que acabas de vivir?

--; Era curioso depender de la tierra y de los animales. Por supuesto, no había experimentado eso jamás; vivir como los animales, entenderlos.

-; Es hora de ir al momento justo tras la muerte. Puedes elevarte por encima de tu cuerpo, y puedes seguir hablándome. Siente que te expandes hacia los niveles más elevados. ¿Dónde estás, con relación a tu cuerpo?

--; Estoy muy cerca de mi guía. Aún puedo ver mi cuerpo. Lamento que ya sea hora de dejarlo. Pasan seis semanas antes de que lo encuentren y lo lleven de vuelta al poblado. Ha pasado mucho tiempo, pero la nieve lo ha preservado. Algunos animales han mordisqueado mi pierna.

-; ¿Hay algún ritual para el enterramiento?

--; Me envuelven en piezas de cuero, y queman mi cuerpo. Mi guía y yo lo observamos.

-; ¿Comunica tu guía contigo, mientras observáis eso?

--; No. Estamos en actitud de reverencia silenciosa. Dejamos mi cuerpo quemándose.

En esta vida pasada, después de perderse en una tormenta, Mónica se fue a dormir para escapar del dolor de la existencia. Sin embargo, durante la sesión, fue importante recordarle la tristeza que sintió al dejar su cuerpo, joven y saludable, en lo mejor de la vida.

Pronto, su espíritu guía le habló, contándole cuándo y por qué, había actuado en esa vida anterior, para estimularle a sentir ciertas emociones.

-; Le pregunto a Mónica; ¿Hay algún momento en el que tu guía comunica contigo? ¿Qué ocurre entre vosotros?

--; Él me asegura que, Jomor, está bien. Ha llegado a casa.

-; Háblame de tu guía.

--; Le llamo, Zion. Es alto, tiene expresión severa y una postura, también, severa. Lleva túnica negra, con capucha.

-; ¿Qué te dice? ¿Qué dice de tu progreso espiritual?

--; Me pregunta que qué pienso de mi progreso, y siento cierta indiferencia hacia ese tema. No me importa si he progresado o no, por eso se muestra severo conmigo. No he hecho las cosas tan bien como podría haberlas hecho, pero yo creo que él debería estar contento de que accediera a nacer. Incluso se muestra severo con esta respuesta mía. Piensa, que debería tomarme todo esto más en serio.

-; ¿Qué siente con respecto a tu actuación en esa vida?

--; Dice que, ciertamente, he aprendido cómo viven los animales, pero que he hecho muy poco por entender los sentimientos de la gente de mi poblado. Sólo me he sentido verdaderamente preocupada por la muerte de Jomor. Hubo otras muertes. Por ejemplo, la de mis padres. Nada sentí, cuando murieron. Él

me pregunta por qué mi respuesta es tan displicente. Le digo que porque ya sé que ellos tienen que ir a casa. Pero él quiere que sienta más compasión.

-; ¿Te da algún consejo, con respecto a esto?

--; Sí. Él me manipuló, para que encontrara a Jomor, y me pregunta; «¿Qué sentiste cuando encontraste a Jomor?» Me sentí triste cuando le encontré, me sentí mal al ver su sangre, sentí tristeza de que su vida hubiera acabado, de que ya no pudiera cazar. Fue un momento de compasión. Y esto es lo que Zion quiere de mí, ese sentimiento.

-; ¿Te dice algo más, con respecto a eso?

--; Entro en un curso de estudio de las emociones, de los sentimientos. Paso mucho tiempo observando a la gente, observando a mis semejantes.

-; ¿Quieres decir, observando a la gente de la Tierra?

--; No. Observando a mis iguales, en el mundo espiritual. Viendo cuándo se ríen, o la frustración cuando alguien se esfuerza por entender un nuevo concepto. Se me concede mucho tiempo para observar y aprender a identificar los sentimientos a simple vista.

-; ¿De modo que, este curso de estudio, ocurre en el reino espiritual?

--; Sí.

-; ¿Te ayuda tu guía, Zion, a realizar este curso, o hay otros instructores?

--; Hay otra gente. Son ayudantes, o tutores. Me dicen; «Mira, y ve. Ve por qué él está frustrado, ¿ves lo que quiere conseguir, puedes ver por qué no puede alcanzar su objetivo? ¿Ves por qué tienes que saber esto?»

-; Dime, Mónica; ¿Por qué tienes que saber esto?

--; Zion me dice que no puedes ser un sanador si no puedes identificar las cosas que producen dolor.

En el estado de pura energía, evidentemente, las almas no tienen sistema nervioso central como cuando toman un cuerpo humano, pero son capaces de estudiar, bien por sí mismas o en aulas, la complejidad de las reacciones humanas ante los estímulos que les producen amor, odio, miedo, enfado y, así, sucesivamente. Las almas adquieren esta sensibilidad durante sus encarnaciones, y se llevan esta experiencia al mundo espiritual de entre vidas. Podemos describir este proceso, como una conciencia empática hacia la capacidad humana de sentir y, también, hacia el significado de esas emociones como reacciones a los sucesos.

Aquí, surge con claridad la necesidad de Mónica de entender la importancia de las emociones humanas. En su vida de cazadora tribal, en los Alpes, se mostró indiferente, incluso insensible, aunque su guía empezó a inducirle sentimientos.

Seguidamente, estando en espíritu, entre una vida y otra, se dedica a estudiar las emociones. Finalmente, en la vida presente, elige un cuerpo mucho más sensible y vulnerable.

En su vida actual, camina sobre la cuerda floja. Necesita sentir, pero las intensas disputas emocionales de sus relaciones románticas, la desequilibran, y amenazan con llevarla al precipicio. La pena de haber acabado su matrimonio con Tomás, y una reciente y tempestuosa relación con un hombre llamado Jeremías, han sido particularmente difíciles. Esto es lo que escribió sobre esta última relación tormentosa:

"Sé, que el amor es eterno. En el caso de Jeremías, él me sonrío; yo sé quién es, y le quiero fogosamente, con ferocidad. Pero, de algún modo, mi relación con él ha estado llena de dolor, enfados y frustraciones. Volvemos a la relación hasta que los sentimientos heridos, y la ira, nos llevan a abandonarla de nuevo".

En el encuentro del grupo de almas, conocemos que las lecciones que tiene que aprender Mónica están relacionadas con las almas de sus dos grandes amores. También, descubrimos la razón última por la que se dedica a estudiar las emociones. Oigamos la conversación;

-; Has mencionado a tu grupo del alma; ¿te gustaría conectar con ellos?

--; Está a poca distancia, lo puedo ver desde aquí.

-; Descríbeme el lugar.

--; Es circular. Es como energía luz, es una cúpula. Esta forma proporciona unos límites.

-; Ve allí, ahora. Ahora mismo ¿Ocurre algo significativo entre tu grupo, y tú?

--; Sí. Jeremías, quien fue Jomor en la vida de cazadora), Tomás y yo, los tres, estudiamos las emociones. En nuestra próxima visita a la Tierra, en esta visita, en esta encarnación, nos dedicaremos a ellas.

-; ¿Se trata de un plan que tenéis los tres? ¿Tiene algún objetivo estos estudios?

--; Compasión. Los estudios guardan relación con la compasión.

-; De modo que, los tres, vais a venir y aprender sobre las emociones, vivirlas, estudiarlas y sumergiros en ellas.

--; Sí. ¡Vamos a provocárnoslas, mutuamente! Vamos a expresarlas, darles voz, ponerlas sobre la mesa.

-; ¿Cuál es tu principal aspiración?

--; Cuidar de los que vuelven de la Tierra.

-; Puedo ver por qué. la compasión podría ser importante.

Los dolores y penas de los actuales enredos románticos de Mónica, no son casuales. Sus sufrimientos no son el resultado del mal karma, ni son castigo de creador vengativo. Estas circunstancias han sido elegidas por ella misma, y planeadas de acuerdo con otros dos queridos compañeros de su grupo de almas formando, todo ello, parte de un gran estudio sobre las emociones humanas. Los tres han acordado encarnar e interactuar para explorar la intensidad de los sentimientos humanos. En cuanto a Mónica, esta experiencia servirá para fomentar en ella, empatía y compasión, lo que le preparará para su trabajo futuro como cuidadora de almas que vuelven de la Tierra.

Las piezas del rompecabezas encajan; el paisaje empieza a tomar forma. Mónica comprende, con más profundidad, su lección emocional, a medida que su guía espiritual le lleva a presencia del Consejo de Ancianos.

-; Le pregunto; Dime, ¿a dónde vas con tu guía?

--; A un sitio. Es muy parecido a un templo. Veo que avanzamos por un corredor abovedado; los ancianos están sentados, justo delante mío, en una hilera, en sillas parecidas a tronos. Son siete.

-; Bien. ¿Qué posición adoptas, con respecto a los sabios?

--; Estoy de pie, en el centro. Quiero ponerme detrás de mi guía, Zion; no quiero permanecer frente a ellos. Zion está cerca, pero yo quiero estar detrás de él, como un niño que se esconde detrás de su protector.

-; ¿Sientes algún tipo de sentimiento, o emanación, procedente de los miembros del Consejo, que te haga sentirte así?

--; Sí. Y es muy extraño. Se muestran indiferentes. En realidad, no es indiferencia, no es aceptación, no es insatisfacción. Lo cierto es, que no sé lo que esperan de mí.

-; ¿Te exponen alguna crítica, o te dan ánimos?

--; Me hacen entender mi rebeldía, y mis sentimientos de decepción y duda, cuando estoy frente a ellos. Esto, en sí mismo, es un mensaje para mí.

-; ¿Cómo lo descifras? ¿Qué significa ese mensaje para ti?

--; Significa, que no debes reprender a alguien para que aprenda algo. Los ancianos no riñen. Más bien, me hacen entender, y soy capaz de comprender la lección, y ver la necesidad de progresar.

-; ¿Qué mensaje te comunican, que pueda resultarte útil en tu vida actual?

--; Hoy he aprendido compasión, pero tengo que aprender a perdonar.

-; De modo que, la compasión, es más de una vida anterior, pero el perdón, ¿es la lección de esta vida?

--; Sí.

-; ¿Qué es el verdadero perdón?

--; Es comprender que cada criatura tiene su propio método de aprendizaje y producción, y que tiene derecho a cometer errores, como yo. El proceso de aprendizaje no es perfecto, y tengo que entender esto para no recordar siempre a la gente por el dolor que imagino que me causaron en el pasado.

-; Dices: «El dolor que imaginas que te han causado». De modo que; ¿ese dolor es algo que creas tú misma?

--; A veces. Las almas no siempre están alineadas con su propósito. Pero tienes elección.

-; ¿Puedes elegir protegerte del dolor?

--; Bueno. Puedes, pero entonces no te beneficias, plenamente, de la lección. ¡No tienes un dolor imaginario que perdonar!

-; Parece una especie de juego.

--; Lo es. Se trata de parámetros que establecemos para aprender.

A este respecto de lo que comenta Mónica, durante un trance de regresión, un amigo sabio me dijo en una ocasión, que la Tierra es laboratorio de pruebas, mientras que el mundo del espíritu lo es de descanso. En el mundo del espíritu aprendes, enseñas, reevalúas, pero después tienes que poner a prueba todo lo que has aprendido. Te vas poniendo a prueba viviendo diferentes vidas para ver si, realmente, has integrado lo aprendido; para ver si ello se ha convertido en parte de tu esencia. Es como cuando sufres un daño, ¿surge el perdón de lo profundo de ti? ¿Te surge de lo profundo, mostrar compasión? ¿Puedes ofrecer amor incondicional, es decir, sin exigencias? Todas estas cosas se ponen a prueba en la vida. Es como separar el grano de la paja.

La sesión de Mónica se iba relajando.

-; Me gustaría, Mónica, plantear al consejo algunas de las preguntas que has traído para esta sesión. ¿Qué es lo que tenías que conseguir con tu última relación de amor posesivo?

--; Más ocasiones de perdonar.

-; ¿Qué lección tienes que aprender, en esta encarnación, con la interacción con Jeremías?

--; ¡Uf! Hay cosas que siento que no he de perdonar. ¡Es como llevar los zapatos en el pie equivocado! Jeremías es compañero del alma, muy cercano pero no mi principal pareja. Pero está muy cerca.

-; ¿Hay alguna sugerencia del Consejo, o de tu guía Zion, respecto a lo que puedes hacer en tu vida actual, para progresar?

--; Se me han dado oídos para oír, para escuchar, para prestar atención.

-; ¿Hay algo que puedas hacer?

--; Seré guiada en mis acciones, tal y como he sido guiada hasta ti.

Cuando la sesión acababa, a Mónica se le concedió un regalo de despedida.

-; Le pido a Mónica lo siguiente. Echa una última mirada a tu alrededor, para ver si hay algo que no hemos tenido en cuenta.

--; Estoy recibiendo un ajuste de energía para sentir menos añoranza por mi hogar. Me están alineando, para que eso no me afecte tanto.

-; ¿Quién hace eso?

--; Dos sanadores. No me son extraños, pero no siento que sean tan íntimos como mi grupo de almas. Esto se me ofrece para animarme a progresar hacia el tipo de trabajo al que aspiro.

-; ¿Qué sensación te produce?

--; Lo siento en mi plexo solar, aquí mismo. La añoranza del hogar es un deseo extremo de estar en casa. Es una sensación del tipo, «He tenido un día duro en el trabajo, quiero ir a casa y meterme en la cama». Sólo que, en realidad, no puedo ir a casa y meterme en la cama; ir, desde la Tierra, hasta mi hogar espiritual.

-; ¿Qué tiene esto que ver con los intentos de suicidio?

--; La naturaleza de este espíritu, es preferir su casa.

-; De modo que te hacen algo, ¿cómo te sientes?

--; Puedo ver que están movilizando la energía de mi aura. Mezclan un color rosa con mi blanco y azul claro, creando un tono lavanda pálido. A medida que lo hacen, puedo ver que se reduce mi añoranza por el hogar.

-; ¡Qué bendición! Relájate, respira, tómate todo el tiempo que necesites. Y avísame cuando, realmente, estés preparada para pasar a otra cosa.

--; ¡Estoy preparada!

Tres años después de la sesión, Mónica aún sigue con nosotros, viviendo, trabajando, creciendo. A veces, tiene que afrontar momentos duros, pero ya no se siente fría, desnuda, sola. Está emocionada, porque va a ser abuela. Continúa escuchando y practicando el perdón, lo mejor que sabe. Aquí, escribe algo sobre los entendimientos incorporados en su experiencia.

“Creo que podrías llamar, a la desesperación que me hizo intentar suicidarme dos veces, «añoranza del hogar»; me sentía enferma y necesitaba ir a casa. Pero mi sesión me ha mostrado que estoy en casa. La Tierra es real, pero sólo

es una extensión del aula celestial. No hay ni aprobado ni suspenso; simplemente, se trata de tener la experiencia.

La vida ya no me resulta agobiante. De hecho, ya no tengo pensamientos suicidas. Ahora, pienso que podría ser más sabio vivir hasta los noventa años, para vivir dos vidas en una.

CAPÍTULO 29. Sé, que voy a ir al infierno

El estudio de este caso ilustra, cómo una enseñanza religiosa puede afectar a nuestras creencias sobre la vida y la muerte. Lo que se nos enseña de niños nos acompañará en la adultez. Las creencias basadas en el miedo pueden convertirse en pesada carga debilitante. Mi cliente, Éimi, soportó una carga de condena a lo largo de su vida, lo que la afectó seriamente. El miedo al infierno es común entre personas educadas en algunas confesiones religiosas, e incluso entre las que no la han recibido. Como mostraré este caso, el infierno es una construcción de las enseñanzas terrenales, no una experiencia propia del mundo espiritual.

ÉIMI HABLABA CON VOZ SUAVE cuando se sentó, por primera vez, en mi consulta. «Sé que voy a ir al infierno». Me sorprendió escuchar esta declaración pero, a pesar de ella, Éimi no tenía objetivos específicos para su sesión de regresión, sólo curiosidad por lo que podría descubrir. Su inminente condena al infierno le parecía tan evidente, que me di cuenta de que ya se había rendido a su destino. Éimi dijo que, en lo profundo de su corazón, sabía que viviría eternamente en el infierno.

Desde su infancia, la familia de Éimi acudía a una pequeña iglesia fundamentalista cristiana. Éimi ahora tenía veintiséis años, y su familia y su ministro la habían convencido de que iría al infierno por su conducta. Mientras me explicaba cosas sobre su vida religiosa, admitió que aún no había sido bautizada en su propia iglesia porque había fracasado como cristiana, y no era merecedora del bautismo. Éimi continuó explicando que, el día de su boda, su propio ministro se negó a casarla. Tuvo que acudir a uno de otra iglesia. Cuando le pedí que me ampliara la información, dijo que no es cristiana porque no se bautizó. No tenía esperanza alguna de satisfacer las exigencias de su iglesia y ministro, en el futuro.

Esta joven continuó describiendo la pesada carga de culpa, vergüenza y responsabilidad que llevaba consigo, con estas palabras;

"Vivo en agonía por un par de personas, que han ido al infierno por mi culpa. Me siento culpable, porque no les leí la Biblia, y no hice algo para llevarle a Cristo, antes de morir. Siempre me han dicho que es mi deber hablar a la gente de la Biblia, y enseñarles. Estás obligada a hacerlo por los demás".

Cuando le pedí que me lo explicara, dijo: "En una ocasión, el ministro me usó como ejemplo en nuestra iglesia. Habló de mí ante todos los demás feligreses. Cuando tenía catorce años, mi prima y yo pasábamos tiempo con un chico. Era interesante, tenía veintitrés años y una motocicleta, de modo que nos gustaba estar con él. Murió de repente. El ministro contó a la congregación que yo debería haber dedicado el tiempo a hablarle de Cristo y leerle la Biblia. Dijo, que sólo tenemos una ocasión en la vida de hacer las cosas bien. No tenemos una segunda oportunidad. Salí corriendo de la iglesia, llorando. Sabía, que era culpa mía que este amigo no fuera al cielo, porque no me tomé el tiempo necesario para hablarle de Jesús".

En casa, la madre de Éimi apoyaba el punto de vista del ministro, y reforzaba esta carga debilitante de vergüenza y culpa por causar la condena eterna de otra alma. No había manera de que Éimi pudiera resolver, o reparar, su error. Le habían dicho que sólo tenía una oportunidad de hacerlo bien, y había fracasado completamente. Continuó explicando, que no sólo había fallado a aquel hombre, sino a todas las personas que había conocido en su vida, pues no las había llevado a Jesús. Esta niña de catorce años, llevó esa responsabilidad durante los siguientes doce años de su vida.

Cuando empezó la sesión, mi cliente fue al recuerdo de estar en el útero de su madre. A medida que profundizaba en la hipnosis, parecía dudar y tener miedo. Hablaba con voz de niña. Tenía poca conciencia de poder elegir un cuerpo, o un plan de vida. «No me gusta la sensación de mi cuerpo», dijo. Cuando le pregunté por su compatibilidad con este cuerpo y cerebro, replicó: «Creo que también está enfadada con él. Está luchando contra él». No era consciente de otra cosa, en el útero materno.

Éimi, continuó remontándose en sus recuerdos de vidas pasadas, pero le resultaba difícil reexperimentar. De repente, tenía doce años, un vestido de harapos marrones, pelo sucio, y estaba muriéndose de hambre, sola, en un pantano, a las afueras de un pueblo norteamericano.

Había sido expulsada del mismo. Me dijo; "Siento que no puedo volver a la ciudad. Aquí, me muero de hambre. Estoy sola. Esta vida es dura y solitaria, y no hay gente buena. No me gusta esa ciudad, allí no hay nada bueno. No siento nada bueno. No siento que hayan hecho algo por mí. Puedo irme".

Pasamos a su experiencia de muerte. Durante la transición de la muerte, contó lo siguiente; «Estoy en el cielo, pero miro a mi cuerpo. Sigo sola, pero miro hacia abajo. Estoy en los árboles. Enfadada. Sigo enfadada».

-; Le pregunto; ¿Qué piensas de tu muerte?

--; Responde; Bueno, hace que me sienta enfadada.

Éimi sintió más incertidumbre y dudas. La transición al mundo del espíritu le parecía algo nuevo. La animé a registrar cualquier cosa que le viniera a la conciencia. Y continuó diciéndome;

--; Al alejarme, todo quedó negro. Hay algo blanco y trémulo. Es muy blanco. Baila, y se me aproxima. Está lejos, no puedo distinguir. Parece que tiene alas. Siento como si me absorbieran. Podría resistirme, pero no sé a dónde ir. La luz blanca me rodea y, después, se retira. Es una persona. Me empujan al espacio exterior. (Larga pausa.) No puedo ir más lejos.

Después de largo silencio, Éimi se dio cuenta de que no podía ir más lejos. Tenía que volver, y visitar su vida anterior. Se resistía, y estaba enfadada. Le ayudé a superar su resistencia. Mientras volvía a mantenerse, silenciosamente, suspendida sobre su cuerpo de doce años, dijo;

--; Creo que necesito perdonar a la gente. No sé por qué. Nada les he hecho. Simplemente, eran gente cruel y desagradable. No puedo perdonarles. (Larga pausa.) Esto es una lección. Aprendo lo destructivas que pueden ser la crueldad y la falta de amor. Ya no necesito mirar a mi cuerpo.

Éimi sintió sensación de libertad y se alejó, inmediatamente, de la Tierra, camino del mundo del espíritu;

--; Mi guía me rodea y llena de amor y alegría.

Liberada de los malos tiempos, descubre con rapidez a su grupo de almas. Su hermano en la vida actual, aparece como luz blanca, con tonos azules. No llega a reconocer a los demás, que siguen siendo blancos como ella. Cuando le pregunto por su grupo, dice;

--; Tenemos los mismos problemas con la gente y el perdón. Ellos hacen, aproximadamente, lo mismo que yo. Creo que nos queda largo recorrido por delante. Siento cierta alegría, pero parece que tenemos que aprender más. Son

divertidos. Hacemos el payaso. Mi grupo vuela por el espacio. No estamos en la Tierra, sino en nuestros bosques. Es como volver a estar vivos. Hay cuatro luces blancas, y se ríen. No sé quiénes son.

Le pregunté si el grupo tenía algún objetivo. Ella respondió rápidamente; «el grande». Parecía pensar que, con eso, lo decía todo. Cuando le pedí que me aclarara aquello, Éimi dijo:

--; Todo tiene que ver con el amor, con la gente, y con qué te guste la gente. No conseguimos grandes progresos en este objetivo. Siento que no puedo ir más lejos. No puedo avanzar más con mi guía, porque no estoy preparada para ello. Parece que hay algo más grande. Cada vez que abandono las luces de mi grupo, estoy en el espacio. Siento el tirón de volver al grupo. Soy feliz allí. Son personas familiares.

La voz de Éimi se hizo más clara y confiada con respecto a los asuntos de su vida actual, y así lo contó:

--; Tengo que trabajar en ello. Paso momentos duros, pero no más de lo que puedo soportar. No me gustan los humanos. Me gustaría quedarme donde estoy. No, no recuerdo las elecciones. Y tampoco recuerdo haber deseado estos momentos duros en la Tierra. Estoy tratando de aceptar a las mujeres, intentando ser justa y hacer las cosas bien. Siempre he sido mujer.

-; Le pregunto a Éimi; ¿Estás viviendo, esta vida, de acuerdo con tus objetivos?

--; No hago suficientes cosas con la gente. Tengo que involucrarme más con ellos. Tiendo a aislarme.

-; ¿Qué debes hacer?

--; Lo que más temo. Se supone que tengo que abrir los brazos a la gente, abrazarles e implicarme con ellos. Debo aprender a amar, y a comprender a la gente.

-; ¿Cuál es el propósito de la vida que vives actualmente?

--; Aprender a querer a todos. Soy muy amorosa, pero reprimida. Tengo que aceptar, y querer más a todos.

-; Consulta con tu guía para ver cómo conseguir eso.

--; El corazón. Sólo el corazón.

-; ¿Cómo encajan la iglesia, o la religión, en este propósito de vida, si es que lo hacen?

--; Sí encajan. No la religión, sino la iglesia de Dios. Dios encaja. El creador, todo por razones que no llego a entender. El creador de la Tierra y de los seres

humanos, de modo que todo tiene que ver con el amor, eso es lo único que llevo a entender.

-; Quiero que consultes sobre la existencia del infierno.

--; (Larga pausa.) Siento escalofríos, y vislumbro rostros. (Larga pausa). Pero creo que son almas atormentadas. (Pausa, aún más larga). Pero ahora creo que se lo hacen a sí mismas, el infierno es su propia creación. Mi guía me muestra que es oscuro y frío.

-; ¿Qué tienes que saber sobre el infierno?

--; (Larga pausa.) Que es su propia creación. Como en mi caso. No estoy atascada. Es su propia creación. Es una falta de entendimiento. Simplemente no entienden la simplicidad. ¡No la entienden! ¡Se supone que tienen que buscar respuestas!

-; ¿Cómo de avanzada estás, con respecto a ellos?

--; Estoy lejos de ellos.

-; ¿Y cómo te sientes con todo lo que has aprendido?

--; Me siento bien. No puedo explicarlo. Suelo decir que estoy atascada, pero no lo estoy. Se trata de entender, pero me cuesta verlo. Es perfecto, y hay más. No puedo explicarlo.

-; ¿Hay algo más que tu guía quiere que sepas?

--; Amor, amor, y amor. Eso es todo lo que hay.

Han pasado cinco años. Ahora, Éimi tiene treinta y uno. En una conversación conmigo, recuerda su experiencia de una vida anterior, a finales del siglo 18, en la que murió de hambre cuando casi era niña.

--; Estuvo mal. Todo el mundo me atormentaba. En esta vida, siguen ocurriéndome cosas similares.

-; ¿Qué es lo que más te gustó de la experiencia de regresión?

--; Lo que más me gustó, fue ver a la otra gente allí. Vi lo suficiente como para hacerme creyente. Hay una razón por la que estamos aquí. Ahora tengo paz mental. Las ideas sobre el cielo y el infierno confunden a la gente. Es un alivio saber que hay más de una oportunidad de hacer las cosas bien.

-; ¿Qué pensaste al escuchar la grabación de tu sesión de vida entre vidas?

--; Había olvidado, que buena parte de esta experiencia transcurre entre las vidas que vivimos aquí, en la Tierra, y que también se puede ver a la gente entre vidas. Por ejemplo, durante la experiencia, estuve con mi hermano pequeño. Él sigue vivo, y está conmigo en esta vida, pero recuerdo haber leído en el libro del doctor Niúton, "La vida entre vidas", que sólo una parte de nuestra energía está aquí, en esta vida, y que la otra permanece en el mundo espiritual. Me siento más cerca de él que de cualquier otra persona. Él es el

único al que reconocí durante la experiencia. Me molesta que ni siquiera viera a mi marido.

-; ¿Qué impacto tuvo la experiencia en tu vida, si es que tuvo alguno?

--; Me aligeró, e hizo que las cosas tuvieran sentido. Me gustó, y me hizo ver la razón por la que todos estamos aquí.

-; ¿Qué dirías ahora del infierno?

--; Vi a gente sufriente y angustiada. Estaban en un lugar oscuro, y hacía frío. Sus rostros iban apareciendo ante mí, pero no reconocí a nadie. Tuve la impresión de que podrían haber seguido la luz. No había nadie que les atormentara. Simplemente, no seguían la luz. Más que nada, parecían perdidos. Trataban de ver la luz. No sabían. Vi un lugar oscuro, frío, negro. Cuando me di cuenta de que estaba en medio de ese lugar oscuro, di un paso atrás. No reconocí los rostros. Simplemente, seguí adelante, y salí de allí, hacia la luz y la calidez. Ahora me doy cuenta de que las expresiones de sus caras no eran de agonía o dolor. Simplemente estaban confusos y perdidos. No sabían dónde estaban, ni qué hacer.

-; Cuando la gente lea tu historia, ¿qué quieres que entiendan de tu experiencia?

--; Tengo la impresión de que es muy simple. Hay tanta lucha, muerte y sentimientos de culpa por los que han muerto. Tú eliges. Todo es muy elemental. Me siento mejor con todo.

-; ¿Tienes algo más que decir, en lo que concierne a tu experiencia?

--; Fue muy positiva. Se llevó la culpabilidad y alivió mi conciencia. Sigo creyendo en Jesucristo, pero no en el infierno. Ahora, creo que tenemos más de una oportunidad para aprender y mejorar. Tenemos más de una oportunidad.

Esta joven había sido condicionada para vivir, toda su vida, esperando lo inevitable; una vida terrorífica e infernal después de la muerte. A pesar de esta programación, Éimi descubrió otra cosa. Hubo un guía amoroso que le reconfortó, y su grupo de almas buscaba diversión, y le dio apoyo. Experimentó el perdón y, después, se liberó de la angustia. No encontró un infierno en el que las almas estén condenadas a la agonía y castigo eternos, sino un lugar donde algunas almas confusas realizan sus elecciones. Descubrió la diversión, la normalidad y la comprensión, y también que tenemos más de una oportunidad de aprender y mejorar.

CAPÍTULO 30. Sólo tengo un par de preguntas

ÉLSI IBA PARA LA CINCUENTENA. Estaba casada y tenía dos hijos. Era ejecutiva muy valorada en una empresa multinacional ubicada en una pequeña ciudad, a dos horas de distancia de Kuala Lumpur, y parecía haber conseguido en su vida, muchas cosas que otros envidiarían. Había leído todos los libros del doctor Newton, y «sólo tenía un par de preguntas» sobre la regresión espiritual, que esperaba que yo pudiera responder.

Cuando hablamos, me dijo que. Últimamente, se había sentido bastante deprimida. Además, siempre sintió que le faltaba una parte de sí misma. Por su trabajo, tuvo ocasión de viajar mucho, con el privilegio de contar con los servicios de un par de terapeutas de vidas pasadas, en el extranjero. Por desgracia, las sesiones no parecieron ser de mucha ayuda, de modo que acudí o a mí, y al proceso de regresión espiritual.

Inicialmente, estuvimos unos meses intercambiando correos electrónicos. Una mañana de septiembre, tras una conversación telefónica, por fin la conocí personalmente. Mi primera impresión fue que parecía una ejecutiva exigente, directa, y con confianza en sí misma, y que estaba dispuesta a remover el cielo y la tierra para encontrar respuestas. Los primeros treinta minutos me interrogó, y en ellos, expliqué detalladamente el proceso de la vida entre vidas, y el trabajo del doctor Niúton. ÉLSI aclaró todas sus dudas y cuestiones, y al tiempo que le describía algunos de los descubrimientos de mis clientes, le aseguré que tenía experiencia en la terapia.

Había una serie de preguntas que le inquietaban, y esperaba encontrar las respuestas en este proceso. Buscaba aclarar su misión en la vida. Tenía pensamientos de muerte, y se preguntaba si eso significaba que pronto le llegaría el momento. También, le intrigaba averiguar por qué en los últimos años se había sentido tan atraída por los temas metafísicos. Había comprado y leído muchos libros sobre la energía curativa, reiki, regresión a vidas pasadas, y no entendía la causa de ese interés.

Aunque estaba felizmente casada, había tomado conciencia de ciertos sentimientos curiosos, y aparentemente poco ortodoxos, hacia uno de sus profesores de metafísica, y anhelaba averiguar la fuente de dichos sentimientos. Y, de vez en cuando, desde el fallecimiento de su querida madre cuando ella tenía diez años, había tenido la sensación de que su presencia le

acompañaba y protegía. En ocasiones, esta conciencia se había extendido a sus sueños. ÉLSI estaba confusa; ¿Significaban estas experiencias que su madre estaba presente, o sólo eran producto de su fantasía? Se preguntaba cómo podría sintonizar mejor con su ser espiritual, y quería descubrir las identidades de su pareja del alma, y de su guía espiritual.

Dirigí la sesión tal como sugiere el doctor Niúton, empezando con la recuperación de recuerdos infantiles felices o neutrales, fluyendo, de este modo, de manera natural, en la regresión hacia las primeras experiencias de la vida actual, antes de volver al útero materno. En esos periodos, nada espectacular ocurrió, pero resultaba muy positivo observar que ÉLSI tenía gran habilidad para recuperar sus primeros recuerdos.

Comentó, que el tránsito por su vida pasada, más reciente, estuvo «lleno de baches», lo que parecía significar una existencia llena de retos. Se vio a sí misma como viajero solitario, llamado Kamál, que vivía en un país de Oriente Medio. Kamál, iba al campo en busca de hierbas medicinales. Durante esa vida, fue robado, golpeado e, incluso, torturado, y, en ciertos momentos, esta alma parecía atraída por la reexperimentación de sucesos traumáticos.

Aparte de las lecciones kármicas aquí contenidas, un aspecto clave de nuestro trabajo es entrar en el mundo espiritual desde una escena de muerte de una vida anterior. Esto nos permite transitar, de manera natural, hacia nuestro destino en la vida entre vidas . El último día de la vida de Kamál, justo antes de morir, dijo que tenía tres «discípulos» leales junto a su lecho. No eran parientes cosanguíneos; estas tres personas admiraban su devoción por las hierbas medicinales, y habían estudiado, pacientemente con él, durante mucho tiempo. Él murió de viejo, sin lamentos; sentía que había realizado su misión en esa vida, y estaba preparado para «ir a casa». Pasemos a lo que nos comentó de esa vida.

-; Le pregunto a Kamál, ¿cómo sabes que éste es el día de tu muerte?

--; Y empieza a responder lo siguiente; Siento que me duele el cuerpo, y mi mente está muy cansada. Los tres están de pie, a mi lado. No dicen nada, pero la expresión de sus rostros indica que debo estar muy enfermo.

-; ¿Qué ocurre a continuación?

--; ¡Oh!, ¿por qué floto en el aire? ¿Por qué lloran tanto? Ah, ¡estoy muerto! Pero me siento tan ligero flotando. Me siento libre.

-; ¿Hay algo que desees hacer ahora? ¿Puedes comunicar con alguno de ellos?

--; No, sé que he hecho lo que tenía que hacer en esta vida. No tengo lamentos. Y sí, he olvidado decirles que hay un librito que he escrito y que contiene las investigaciones de toda mi vida. Creo que el libro se lo deberían dar al más joven de los tres, para que difunda mis enseñanzas cuando me vaya. Es en el que más confío.

--; ¿Cómo piensas hacer eso?

--; Hoy entraré en sus sueños, y se lo diré. Se sentirá tan triste y cansado después de mi muerte; sé que ése es el momento más adecuado para conectar con él.

Animo a mi cliente a hacerlo, y le digo que me informe cuando lo haya conseguido. Estuvo en silencio durante un minuto, o dos y, mientras esperaba su señal para continuar, ella cambió la posición de su cuerpo y dijo: "¡Ya he acabado!".

La sesión continua:

--; Pregunto. ¿Notas alguna sensación ahora?

--; (Duda un rato.) Oh, ahora floto, cada vez más alto. Floto fuera de mi casa, subo más alto; puedo ver mi casa debajo, mi ciudad, mi región, mi país; la Tierra parece estar debajo de mí, y ahora sigo ascendiendo hacia el cielo. Estoy dentro de la galaxia, y las estrellas me rodean. Espera, me guía cierta energía, me siento muy bien. Nunca me he sentido tan bien en mi vida. Es como ir a casa. Parece que no tengo cuerpo físico, pero la luz describe la forma de mi cuerpo. Soy transparente, y me siento ligero.

En este momento, ÉLSI parece muy emocionada; las lágrimas fluyen de sus ojos.

--; ¿Qué percibes?

--; Parece que me he detenido. Las estrellas me rodean por todas partes; estrellas preciosas, temblorosas, llenas de colores, bailando por todas partes. Extraño; tengo la sensación de haber estado aquí antes. Ahora la danza se detiene, y seis, -no, cinco-, estrellas, que parecen ser las más brillantes, vienen hacia mí. Todas parecen darme la bienvenida y animarme. Ahora, la que está a mi derecha; (Nota; suponiendo la esfera de un reloj, estaría situada las 3 en punto), esa estrella se acerca a saludarme. No oigo palabras, pero sé que la estrella me dice; Bienvenido a casa, amigo mío. Es como un mensaje, que pasa por mi mente.

--; Para continuar con nuestra exploración juntos, ¿puedes decirme por qué nombre te conocen en ese lugar?

--; Creo que es un sonido. Suena como, "Jum mii". Sí, el nombre de mi alma es, "Jum mii".

-; Bien, "Jum mii". Me alegra saberlo. Ahora, me pregunto si puedes ayudarme a asistir a ÉLSI, para que encuentre respuestas a una serie de preguntas que le inquietan desde hacer tiempo.

--; Claro, me alegro de hacerlo! Ahora, la estrella más brillante me lleva a traspasar la puerta. Siento que floto, o vuelo, en el aire. Este viaje parece tan ligero y fácil. El viaje es, simplemente, asombroso, porque no peso.

-; ¿Qué aspecto tienes en ese estado? ¿Tienes cuerpo, color o raza?

--; No, no tengo cuerpo; todo lo que siento a mi alrededor es luz y energía.

-; ¿Adónde vas ahora?

--; No lo sé.

-; Por favor, dime si lo tienes delante de ti ahora mismo.

--; La luz me lleva a un espacio. Este espacio se parece a una sala enorme, sin límites aparentes, tan sólo una pared que parece expandirse según me acerco a ella. Aquí siento calidez, y una sensación de pertenencia. Noto una luz intensa, que viene hacia mí, mientras la luz que me guía se retira hacia atrás. Estoy rodeado por luces de distintos colores. Me dan la bienvenida. Somos de la misma categoría; es mi grupo.

-; ¿Sientes, o percibes ahí, alguien a quien conozcas?

--; Déjame pensar. Bueno, la luz situada a las 11, está tan llena de amor, amor desinteresado. Ahora viene hacia mí, y me envuelve con su color. La siento tan familiar.

-; Mira a través, y más allá, de la luz. ¿Te recuerda a alguien?

--; Oh, ¡es mi madre! (Con emoción.) ¡Te he echado tanto de menos! ¿Por qué me dejaste tan de repente, cuando aún no era capaz de apreciar plenamente tu amor? (Aquí, la cliente registra la respuesta de su madre, quien dice que "Simplemente, me había llegado la hora de volver a casa. Tienes que aprender a estar sola, todo esto está en el plan. No obstante, todo este tiempo he estado a tu lado, protegiéndote desde donde estoy. De hecho, y para que veas que es cierto, no ¿has notado que acaricio tu pelo por la noche?)

--; Yo pensaba, todo este tiempo, que eran alucinaciones. De modo que nunca me dejaste, mamá. Me siento mucho mejor sabiendo que siempre estás conmigo.

-; Pregunto a mi cliente lo siguiente; "Jum mii", ¿puedes ayudar a ÉLSI a entender por qué suele tener esos sentimientos, aparentemente inusuales, hacia su profesor de metafísica?

Aquí, la voz de mi cliente cambia notablemente, asumiendo un ritmo más calmado y firme, y responde.

--; ÉLSI debe ser consciente de que ese hombre es de su grupo de almas. Su papel consiste en ayudarlo a entender mejor su desarrollo espiritual. No es coincidencia que, después de encontrarse con ese profesor, ÉLSI haya estado más sintonizada con las enseñanzas del tipo de la Nueva Era. Ella debe concentrarse en sintetizar las energías de ambos. Se complementarán mutuamente en su búsqueda conjunta de una comprensión superior.

Aquí ÉLSI murmura para sí misma; es mi pareja del alma.»

-; ÉLSI también quiere saber quién es su guía espiritual. "Jum mii", ¿podría ser la primera luz que ha venido a recibirte ahora mismo?

--; El guía espiritual no tiene forma física. Está representado por los sentimientos viscerales e instintivos que he estado experimentando todo este tiempo.

-; Muy bien. Sigamos.

--; Estoy empezando a salir de este espacio, y me estoy orientando en otra dirección. La luz me guía. Ahora nos detenemos frente a una extraña estructura con una gran puerta de color verde y un arco elevado sobre ella. La luz que me guía me está introduciendo.

-; ¿Qué pasa a continuación? Por favor, dímelo.

--; Puedo ver una mesa redonda con algunas manchas de luz de atrás de ella.

-; ¿Cuántas manchas de luz percibes?

--; Déjame ver. Hay cinco..., la mayoría son luces azules y púrpuras.

"Jum mii", el alma de ÉLSI, me describe los tonos de color de lo que claramente es el Consejo de Ancianos sentado en semicírculo a su alrededor. Teniendo en cuenta su naturaleza de guías y consejeros, continúo haciendo preguntas para que "Jum mii"/ÉLSI pueda sacar el máximo provecho de este encuentro.

-; "Jum mii", ¿puedo saber por qué te han guiado a este lugar? ¿Es el día de un gran aprendizaje, o de algún tipo de juicio?

--; Estoy aquí para comunicar con estas cinco almas, quienes son responsables de guiar mi evolución como alma. Están aquí para proporcionar respuestas, no para juzgarme; eso lo sé. He pasado por este mismo proceso muchas veces antes, y no siento ansiedad alguna por estar ante ellos. De hecho, estoy totalmente calmada.

-; Eso está bien, "Jum mii". ÉLSI me ha pedido que averigüe las respuestas de las siguientes preguntas:

Primera, ¿Cuál es su misión en su vida actual?

Segunda, ¿Cómo puede sintonizarse más con su yo espiritual?

Tercera, Recientemente ha sentido la presencia de la muerte. ¿Significa eso que ha llegado su hora?

¿Podrías trasladar estas preguntas al consejo?

--; Para responder a la primera pregunta, un anciano se pone de pie y envía el siguiente mensaje a mi mente:

«Con amor, ayuda y humildad en el aprendizaje, te convertirás en una sanadora. Pon cuidado en cualquier cosa que hagas ahora mismo. Estamos siempre aquí para proporcionarte los recursos que necesitas, a fin de alcanzar tus objetivos en la vida".

Para la segunda pregunta, la respuesta es; «Sé humilde, y busca tu aprendizaje como si fueras una niña pequeña. Confía en que la niña, o en la pequeña voz que hay dentro de ti; ella te guiará hacia una mayor sintonía con el reino espiritual".

Un tercer anciano, que se presenta como la imponente figura de una diosa, responde a la tercera pregunta. Dice que, «no hay muerte, excepto en el nivel consciente. La muerte es la transición entre el nivel consciente, y el inconsciente. Como almas, no morimos, tan solo abandonamos la forma corporal. En realidad, los pensamientos de muerte son nuestra percepción de la energía terrenal. Mantente en paz con tu entorno, ÉLSI, y serás feliz».

Dos meses después de la sesión, ÉLSI me telefoneó para darme las gracias por la ayuda que le había prestado, y su voz sonaba muy diferente.

Ahora, es muy feliz y está en paz consigo misma. Ha comenzado un curso de medicina energética, y ha hecho voto de usar lo que aprenda para ayudar a otros. Incluso comenta que siente como si siempre hubiera estado destinada a aprender este trabajo, porque lo comprende mucho mejor que cualquier otro alumno de su grupo de estudio.

Ahora puede afrontar a su profesor de metafísica con comprensión más clara. Sabe que es su pareja del alma, y que se necesitan, mutuamente, para ver la luz mayor.

Y tal vez lo más importante es que ya no sueña con su madre. Su experiencia le ha reconfortado y aclarado su entendimiento. Recuerda, claramente, los mensajes del alma de su madre, y también los del miembro del consejo que le animó a entender que la muerte es una percepción consciente, y que la naturaleza del alma es eterna.

CAPÍTULO 31. Una relación, con un compañero del alma, que vuelve a estar en orden

Cássi, es mujer casada, de treinta y seis años, sin hijos. Vino a una sesión para obtener más claridad y comprensión sobre su vida personal y profesional. Cássi explicó que estuvo casada con su pareja del alma, Santiago, durante tres años y medio y, aunque sabía que él era la persona adecuada para ella, con él tenían problemas de convivencia. La historia siguiente contiene muchos detalles personales necesarios para entender el impacto que la sesión tuvo en la vida de Cássi.

CÁSSI CONTÓ QUE, varios meses después de su primer encuentro, Santiago y ella se trasladaron, de una gran ciudad, a un entorno rural, en el que se casaron un año después. Como al principio no tenían trabajo ni amigos locales, surgieron problemas en torno a la soledad de Santiago. Al principio, pasaba, cada día, varias horas en el ordenador, intercambiando correos electrónicos con usuarios de los llamados, chats, mientras Cássi, estudiaba. Finalmente, él conoció a una mujer por internet. Cássi se enteró de este encuentro cuando, cinco meses después del traslado, encontró en la basura un documento de ordenador en el estaba impreso la conversación mantenida. Dicha conversación implicaba que no sólo se habían conocido en persona, sino que habían tenido un encuentro sexual. Cuando pidió explicaciones a Santiago, Cássi vió la culpa en sus ojos, pero él negó que hubiera ocurrido algo.

Anteriormente, Cássi había mantenido una relación con un hombre que la engañaba, y como mujer fuerte e inteligente que era, hizo voto de que eso nunca más le volvería a ocurrir. De niña, una pariente cercana había reforzado en ella la idea de que no se podía confiar en los hombres, y ello le provocaba una situación difícil en sus relaciones con aquéllos. Sentía, de veras, que Santiago era su pareja del alma; sin embargo, el miedo a que pudiera volver a engañarla no se disipaba.

En este tiempo, las relaciones sexuales de Cássi y Santiago se fueron espaciando. Como ambos trabajaban, ignoraron este aspecto de su matrimonio, aunque seguían siendo pareja cariñosa que siempre se besaba, abrazaba, reía, y Cássi sintió que esto era más importante que el coito mismo.

Cássi, también me contó que, una vez al mes, Santiago iba a casa de un amigo, y se emborrachaba. A ella no le gustaba, pero sentía que se mostraría demasiado

exigente si le imponía condiciones. Después de algunas de estas juergas, ella le preguntaba si era infeliz con su vida, en algún aspecto, pues sentía que, beber de aquella manera, significaba que el bebedor escapaba de la realidad. Él decía que era feliz, y que nada le preocupaba.

Cássi había resuelto la mayoría de sus problemas infantiles, pero Santiago, no. Su infancia había sido muy traumática y difícil, y cuando surgían problemas, él los evitaba por miedo a lo que pudiera descubrir.

Había dicho anteriormente, que si Cássi no estuviera en su vida, no le merecería la pena vivir, y amenazó con suicidarse, algo que Cássi se tomó en serio.

Santiago era el primer hombre al que quería de verdad. Fue amor a primera vista; cuando le miró por primera vez a los ojos, tuvo que dar un paso atrás. Nadie le había abierto el corazón como él, ni hecho reír hasta llorar, ni le había ofrecido la libertad de expresarse plenamente. Pero, en los momentos de tranquilidad, la vida de Cássi, era un torbellino. Dudaba de quién era, de lo que creía saber, de su relación; en resumen, de todo. La vergüenza de creer que no era «suficiente para él», la culpa, por no creer a Santiago cuando le decía que cambiaría, la desconfianza hacia cualquier cosa que él dijera, y la turbación de «pasar por tonta», todo esto, era demasiado real para ella. Muchas veces, pensaba que lo más fácil sería dejarle y encontrar a otro, pero entonces, oía una voz que le decía; «Pero tú sabes que él es el hombre para ti».

A Cássi, le llegó el momento de hacer su sesión de regresión. Es persona muy kinestésica, sensible y emocional. Llegó a la sesión muy animada, con ganas de ver qué descubriría. El viaje a su vida pasada, más reciente, fue una experiencia breve y emocional; la conciencia de su alma, experimentó la encarnación en un feto masculino, de nombre Tom, que fue abortado a las veintiséis semanas de gestación. Su madre se llamaba Yói, persona que, en su vida actual, es la abuela materna de Cássi.

Tom, es decir, Cássi en su vida inmediatamente anterior, se había unido al feto abortado para ayudar al crecimiento espiritual de Yói, quien entonces era una joven. Tom explicó lo siguiente; «Esto, es algo que el alma de Yói me había pedido, para aprender cómo es perder a un hijo.» Aunque él sabía que eso era lo que quería Yói, fue una experiencia muy triste; Tom expresó lo profundo que era el amor por su madre, y necesitó unos momentos para reconfortarla.

Después de esa breve vida pasada como feto, su alma fue recibida por su guía, y las emociones que surgieron fueron abrumadoras. Cássi, se sentó allí, con la mano en el corazón; ríos de lágrimas corrían por sus mejillas a causa del amor que sentía al ser abrazada por su guía. Varias veces me dijo que esperara, o me silenció expeditivamente, cuando pregunté qué ocurría. Era evidente que, Cássi, quería disfrutar de ese momento, de modo que lo permití. A veces, ponía mi brazo sobre ella para darle seguridad, y pude sentir esos intensos momentos de amor.

Después del recibimiento de su guía, se presentó el alma de Santiago. Él es su principal compañero del alma, y ella describió que su actual vida era una, «vida de celebración», en la que los cuatro miembros de su grupo de almas, van a juntarse en una misma familia humana. Una de estas almas es la de Yói, -es decir, la madre de Tom, ahora abuela materna de Cássi-, y la otra, es la del sobrino de Cássi, llamado, Chas, con quien tiene intensa afinidad.

Yói, recordemos que es su abuela materna, murió cuando Cássi era niña, y el alma de Cássi recibió la confirmación de que el alma de Yói iba a volver. En esta ocasión, como hija de Cássi y Santiago. Parte de la, «recompensa», que recibiría Cássi por haberse prestado a ocupar el cuerpo del no nato que fue Tom, era que, finalmente, encarnaría todo el grupo de almas como un grupo familiar humano. La última vez que todos habían encarnado en la misma familia se remontaba muy atrás en el tiempo. Aunque eran compañeros del alma, las de Cássi y Santiago, en ninguna vida reciente habían estado juntas porque su crecimiento espiritual exigía que trabajasen distintas áreas. Su amor espiritual compartido, no obstante, permanecía constante.

El alma de Cássi tuvo una reunión muy emocional con los tres miembros de su grupo de almas, y reiteró que, la actual encarnación de Santiago y Cássi, era una celebración por sus anteriores vidas de duro trabajo individual. Explicó que, tanto Santiago como Cássi, habían tenido comienzos difíciles en sus vidas actuales, para darles las habilidades y experiencias que necesitaban pero que, una vez que ese aprendizaje se hubiera completado, todo iría bien.

Realizamos varias paradas en el mundo espiritual, una de ellas en un lugar parecido a un laboratorio, donde el alma de Cássi trabajaba con la energía. El trabajo energético exigía combinar la energía emocional para la curación, utilizando una especie de ecuación; «La combinación de amor y risa, sana a la mayoría de la gente, pero distintos tipos de amor y cualidades de humor

proporcionan distintos resultados curativos.» Esto encajaba, perfectamente, con la personalidad actual de Cássi, y también, con el hecho de que su grupo tuviera tanto que ver con la diversión, la risa y el placer, en los distintos proyectos que desarrollaban en aquel laboratorio.

En el reino espiritual, el alma de Cássi experimentó el lugar donde se seleccionan la próxima vida y cuerpo, e hizo dos visitas a su Consejo de Ancianos. Cada visita al consejo, nos permitió explorar las razones a las que respondían algunas líneas de desarrollo en su vida actual. Durante la terapia del ahora, el consejo aseguró a Cássi que estaba haciendo las cosas bien, que todo era como debía ser, y que lo único que necesitaba era amor y confianza. Cuando le pregunté si alguien del consejo exhibía algún objeto significativo, ella dijo que uno de los miembros llevaba puesto un medallón en el se veía a un puma rugiendo y sacando las uñas. Cuando le pregunté qué significaba, contestó; «Representa coraje; tengo que ser dura, tengo que ser fuerte y estar dispuesta a luchar si fuera necesario; a luchar por quien soy». Este símbolo del puma, ha inspirado y representado al alma de Cássi durante una serie de encarnaciones en la que ha tenido que luchar para defender, tanto su persona como sus creencias.

En el lugar donde se seleccionan las vidas y el cuerpo futuro, el alma de Cássi dijo que eligió el cuerpo de Cássi, con su potente intelecto y elevado estado emocional, para aprender a equilibrar cuerpo y mente. Éste era el cuerpo de mayor tamaño que había elegido hasta ahora, y lo hizo para mantenerse bien enraizada en el mundo físico, mientras aprendía a equilibrar sus emociones e intelecto. Finalmente, mi cliente entendió la razón por la que experimentaba esos extremos de calma y sobreexcitación.

Cássi, salió de la sesión muy recargada, llena de vida, amor, positividad, y de ese conocimiento maravilloso que acompaña a la verdad del alma en la experiencia. Cuando le miré a los ojos, vi que tenía una verdadera sensación de paz y calma, una experiencia que, según dijo, no había sentido antes.

Evidentemente, su alma decidió que, una vez que Cássi había experimentado la regresión, era hora ya de realizar un cambio rápido en su vida, principalmente, a nivel personal, cambio del que me habló cuatro meses después de la sesión. Desde que había confirmado que Santiago era su pareja del alma, que su relación, «tenía que ser», y que ésta, era una «vida de celebración», se relajó, y empezó a confiar más. Soltó el pasado, las cosas que él había hecho, y empezó a

mirar hacia delante, hacia el futuro. Todo parecía perfecto, pero había más aprendizaje esperándola, y todo ello iba a ser posible por haber experimentado la perspectiva de su alma.

Dos meses y medio después de la sesión, Cássi descubrió más aparentes infidelidades de Santiago y, una vez más, tuvo que bregar con la adicción al alcohol de aquél. En esta ocasión, su reacción fue retirarse, tranquilamente, de la situación y del entorno que compartían. Aunque seguía preocupándole la posibilidad de que se suicidara, sentía una intensa sensación de calma y comodidad, y estaba segura de que, «todo es como es». Cuando le surgían pensamientos de ser demasiado cruel, los reemplazaba por una sensación de calma interna, y una profunda confianza en el proceso. A esto le acompañaba una sensación de estabilidad, y se le recordaba, constantemente, que había elegido este cuerpo, en concreto, para realizar, exactamente, ese papel. Rechazó un intento inicial de reconciliación por parte de Santiago, y eso le sorprendió, porque descubrió que podía hacerlo en paz y con amor, sin ira ni dolor. Parecía una intervención directa de su alma.

En cualquier caso, Cássi sentía cierta confusión porque en su experiencia de regresión, se le había dicho que ésta era una vida de celebración para ellos y, de momento, no tenía nada de eso! Se había quitado el anillo de casada, y había dejado de incluir a Santiago en sus planes de futuro.

Después de algún tiempo, Cássi se sintió suficientemente fuerte como para escribir una carta detallada a Santiago, animándole a explorar su infancia, y estableciendo unos límites estrictos para su relación. Ella expresó que, si él no quería afrontar sus problemas, y prefería seguir igual, estaba bien; pero entonces, no podría mantener esa relación con ella.

Se encontraron y hablaron sobre los límites que Cássi quería imponer en la relación, y Santiago añadió sus propios límites. Quería afrontar el hecho de que había sufrido abusos sexuales de niño, y dejar de emborracharse compulsivamente. Cuando Cássi expresó su miedo a que él intentara matarse cuando le abandonó, él describió que casi había muerto. La noche que intentó la reconciliación, él estaba en la ciudad con sus familiares, que tienen problemas de adicción. Como no quería seguir allí, porque eso formaba parte de una vida que ya no quería, se fue sin tener adonde ir. Era una noche de tormenta, y aparcó bajo un árbol. Poco después, miró hacia arriba, y vio el árbol

tambaleándose. Su instinto le llevó a mover el coche. Mirando por el retrovisor, vio caer el árbol.

Con la mayor comprensión que le había dado su visita al reino espiritual, Cássi sintió que esto demostraba que Santiago, y su alma, habían elegido; había tenido la posibilidad de quedarse allí, y morir, o de moverse y seguir viviendo. Había elegido vivir, y a eso le acompañaba la elección de sanar sus traumas del pasado. Cássi sintió que el suicidio ya no era una opción para él; si hubiera querido acabar con su vida, ya lo habría hecho. Ella expresó su creencia de que ésa era la opción que él había elegido, y que si no trabajaba sus asuntos ahora, en otra vida futura volvería a tener problemas con el suicidio.

Cássi, también se dio cuenta de que, aunque se suponía que ésta era su vida de celebración, siempre interviene el libre albedrío. Santiago podía elegir entre afrontar sus problemas del pasado, o no hacerlo. Si elegía no hacer el trabajo que le conduciría al periodo de celebración, Cássi sabía que tenía que encontrar a otra persona con la que compartir su vida. Y también sabía, intuitivamente, que si no estaban juntos, su futura hija, es decir, la compañera de su grupo de almas, llamada Yói, no nacería de ninguno de ellos; Yói, sólo vendría a una vida de celebración en la que estuvieran juntos. Su alma aseguró a, Cássi, que todo estaría bien, que en último término, ambos estarían bien, independientemente de sus elecciones. El medallón con el puma se convirtió en un maravilloso recordatorio de que debía ser dura, fuerte y fiel a sí misma.

Cássi, dedicó tiempo a meditar, a conectar con su alma y confiar en las respuestas que había recibido. Reconoció, que todo encajaba perfectamente en el tiempo; estaban contemplando la posibilidad de iniciar una familia, y éste era un problema que tenía que resolverse antes de traer un hijo al mundo. Además, ella sabía que estos problemas habían surgido ahora porque Santiago se sentía seguro con ella. Hasta que se encontraron, él no había conocido la seguridad o el amor, y la relación con ella le había dado la oportunidad de analizar su confusión con la sexualidad. Los sentimientos que surgían cuando tenían momentos íntimos, (es decir, el placer del orgasmo vinculado con la culpabilidad y la vergüenza que sintió cuando sufrió abusos), le habían llevado, inconscientemente, a evitar la intimidad.

La comunicación directa con su alma, dio a Cássi una sensación de profunda calma y comodidad, y un profundo conocimiento de que todo era como era por una razón. Le ayudó a tomar distancia de su dolor humano, y a flotar por encima

de él, mientras continuaba mirando al mundo con sus propios ojos, y se mantenía enraizada. Le sorprendía su confianza y su fuerza interna en un momento que, para la mayoría de la gente, habría sido devastador. Si todo esto hubiera ocurrido antes de su experiencia de regresión, Cássi creía que habría dejado a Santiago, se habría ido a otro lugar y habría comenzado de nuevo; definitivamente, una opción más fácil. La duda, la desconfianza y el dolor habrían superado cualquier esperanza de futuro. No obstante, el descubrimiento de que ésta era su vida de celebración, y el acceso directo a su alma, dieron a, Cássi, la fuerza para superar sus frágiles emociones humanas con tanto amor y tanta calma. Verdaderamente, fue una bendición.

Santiago ha vuelto con Cássi, mientras se somete a una terapia con especialistas en abuso sexual. Su relación continúa creciendo, lentamente, y Cássi está viendo emerger, progresivamente, al hombre que es Santiago. Su celebración ha empezado.

CAPÍTULO 32. Encontrar a Laura: recuperar una Identidad perdida

En la mayoría de los casos, los recuerdos de vidas anteriores están ocultos en lo profundo del subconsciente. Sin embargo, con un facilitador hábil que sepa emplear el trance hipnótico, los recuerdos, previamente difusos y ocultos, pueden cristalizar y resurgir, aportando comprensión y sabiduría a la vida actual.

Mucha gente viaja de una vida a otra sin conocimiento consciente de la vida anterior, ni de la persona que fueron. Y, sin embargo, vivimos vidas plenas y completas sin ese conocimiento.

Pero ahora, imagina que estás en esta vida, y que has cambiado de una identidad a otra y no puedes recordar, conscientemente, quien eras ni cómo viviste la primera parte de tu existencia. Este capítulo describe esta experiencia increíble, y cómo la regresión a vidas pasadas, y a la vida entre vidas, ayudó a una joven.

ÉSTA ES LA EXTRAORDINARIA historia de Laura, que a los diecisiete años de edad se encontró deambulando por las calles de Toronto, sin saber quién era, ni cómo había llegado allí. Por fortuna, una señora de Québec que esperaba en una parada de autobús, vio a Laura sola, y llorando. La mujer le preguntó si podía ayudarla, y al escuchar su historia, se la llevó a casa para ofrecerle un té,

darle algo de comer, y llamar a la policía para ver si había habido algún accidente, o denuncia de desaparición.

Pero nada había, nadie interesaba por Laura.

Esta mujer maravillosa, dio a Laura un hogar temporal, en el que pudo quedar unos meses, viviendo con una identidad asumida, y temerosa de su pasado. Se preguntaba, quién había sido, y qué cosas terribles debía haber hecho para que quedaran, completamente, bloqueadas en su conciencia. Revisaba diariamente los diarios, en busca de algún informe de personas perdidas, pero nadie era compatible con su descripción. Desde ese tiempo, hasta que vino a verme, más de cuarenta años después, Laura desconoció, completamente, su verdadera identidad.

A los pocos meses de haber empezado su nueva y misteriosa vida, Laura conoció al que sería su marido, llamado, Don. Ella era profesora de bailes de salón y él, un nuevo alumno. Sintieron una conexión instantánea, como si se conocieran de otra vida.

A lo largo de décadas de matrimonio, Don fue sólido como una roca, siempre dispuesto a ayudarla a encontrar su verdadera identidad. Exploraron todos los medios de identificar a las personas, incluyendo las huellas dactilares, la policía local, la policía montada del Canadá, detectives, abogados e internet. «Al menos, sé que no estaba fichada como criminal», decía en broma. Pero no podían ir más allá de las fronteras de Canadá, pues Laura no tenía documentación ni historial médico.

La pareja compró una casa en las afueras, bailaron por la noche en los clubes locales, y dedicaron los fines de semana y las vacaciones, a viajar en canoa, y a acampar en lugares salvajes, oyendo el aullido de los lobos.

Durante más de una década, vivieron el estilo de vida de autosuficiencia en medio hostil; se construyeron su propia casa en una zona boscosa, a 5 kilómetros del vecino más cercano; enlataban verduras en una cocina de leña; pescaban percas, y cazaban conejos. A menudo, esquiaban hasta casa con un par de conejos para echar al puchero. Juntos, vivieron una vida feliz y satisfactoria durante treinta y cinco años.

Finalmente, Don, confió el secreto a un amigo abogado, quien sugirió la regresión hipnótica. Por miedo a lo que podría descubrir, Laura esperó otros nueve años antes de considerar la posibilidad de someterse a hipnoterapia. Fue cuando un amigo quiropráctico, les habló de una conferencia que yo había dado sobre la terapia de regresión a vidas pasadas. Don, me llamó inmediatamente. Laura tenía sesenta años cuando vino a verme por primera vez. Laura y Don, vinieron a mi consulta para tener un primer encuentro y una primera sesión de terapia. En sus propias palabras, ella quería saber; «¿Quién soy, y de dónde vengo?»

Le preocupaba lo que podría haber hecho y quería saber si tenía familia, o si había hecho daño a alguien. También consideraba significativo que le diera mucho miedo montar en coche.

Le dije que no podía prometerle nada, pero que en el pasado había ayudado a gente a recuperar recuerdos perdidos. En cualquier caso, no podíamos empezar inmediatamente. Ella tenía tendencia a sufrir ataques epilépticos ocasionales e hipertensión, de modo que le sugerí que obtuviéramos permiso por escrito de su médico, antes de intentar la hipnosis. Aunque no hubo hipnosis formal, en aquella primera reunión le di un disco compacto para reducir la hipertensión, pues pensé que le permitiría relajarse con el sonido de mi voz.

Dos semanas después, Laura vino a la clínica con la carta de su médico, dispuesta a experimentar la regresión a vidas pasadas. Tal vez de esa manera averiguaría más sobre sí misma, y si había conocido a Don en una vida anterior. Parecía una buena idea, porque en el «camino de vuelta», podríamos explorar la entrada en esta vida y, tal vez, obtener algunas claves con respecto a su infancia. Pero, aunque experimentó dos vidas muy detalladas, no obtuvo información sobre su vida actual.

Un mes después, Laura vino a mi consulta, preocupada y atemorizada. Tenía programados un angiograma y un ecocardiograma, y temía que pudiera morir sin saber quién era. Le dije que era demasiado pronto para su muerte; «Te queda mucho baile que enseñar», y ella estuvo de acuerdo. Facilité una sesión regular de hipnosis, usando técnicas de curación mente cuerpo, y de proyección al futuro, para que pudiera experimentarse a sí misma celebrando la Navidad. Volví a conectarla con sus guías, y les pedí que estuvieran con ella durante el proceso.

Laura no volvió a mi clínica hasta un año después. Resultó que había necesitado una operación a corazón abierto. Me dijo; «Ahora estoy preparada para buscar».

Pedí, y obtuvo, permiso para intentar, «algo diferente». Facilité su regreso directo, al útero, y después, más allá, a la vida entre vidas, donde, literalmente se quedó a las puertas; «Parece niebla blanca, pero amistosa, no atemorizante, y hay gente que se mueve en la niebla que viene hacia mí. Siento este amor abrumador, y es extraño lo ligera y libre que me siento».

Había cuatro seres; «Puedo verlos y sentirlos, me rodean con un sentimiento que es difícil de explicar. Tienen unos colores preciosos, dorados y rosas. Hay un color que nunca he visto antes, no sé cómo llamarlo. Siento que vibro, estoy vibrando, y me doy cuenta de que soy como ellos. ¡Soy libre!».

Laura empezó a reírse, y parecía muy animada que temí que pudiera salirse del estado hipnótico, pero la risa se convirtió en suaves lágrimas mientras repetía; «Es todo tan hermoso, tan delicado y precioso».

Fue una sesión muy profunda y emocional para Laura. Liberada de su cuerpo físico, se dio cuenta de que era algo más. No quería alejarse de aquel espacio y de aquel grupo, y se quedó mucho tiempo en la puerta, con los que habían salido a recibirle, que parecían ser tanto su grupo como, «los ancianos sabios», tal como los llamaba. Cuando les preguntamos cuál era el propósito de la lucha de Laura en esta vida, descubrió que había elegido esta vida para aprender paciencia y a perdonar; tenía el fuerte impulso de unir a los padres que sentían temor al averiguar que la madre quedaba embarazada.

A medida que íbamos profundizando, quedó muy claro que su grupo tenía la intención de darle la pacífica conexión del alma que ella había perdido a lo largo de los años, y consideraba que todo lo demás era secundario, o que no era importante en ese momento. Cada vez que intentábamos avanzar, se nos decía, «todavía no». No obtendríamos más información del grupo sobre su vida actual; les interesaba más, dejar que ella reconectara con su verdadero yo. Tanto es así que, cuando después de un rato preguntamos si ya era hora de pasar a otra etapa de la vida entre vidas, se nos dijo; «Por ahora, tu aprendizaje está completo».

Me preocupaba el hecho de que, aunque Laura había tenido esta intensa experiencia, aún no hubiera recibido la información que necesitaba. Conforme volvíamos, lentamente, de la vida entre vidas, para entrar en el útero, se produjo un tirón repentino a medida que su vibración descendía, y se encontró en el momento de su concepción. En ese momento, oyó una pelea y sintió una energía de discordia y desavenencia. La belleza y la paz de su cara y de su aura habían desaparecido al instante, y su energía se fracturó, mientras se observaba y se sentía desarrollarse creciendo hacia el nacimiento, recordando las primeras etapas de su vida actual.

Aquellos primeros años pasaron sin grandes acontecimientos. Estaban ella y su madre, y a la edad de dos años, recordaba a una hermanita. «Yo soy la niña mayor. Tengo una hermanita».

A los diez años, Laura recordaba a un hermano pequeño, y «vivimos en un lugar llamado Georgia. Sé el nombre de mi padre, pero no le conozco».

En este punto, Laura se sintió muy excitada, y salió del trance. Le sugerí que se relajara, que volviera al estado hipnótico y continuara el viaje para poder averiguar más; y eso es lo que hizo.

Al llegar a los catorce años, Laura tuvo una reacción muy fuerte, y se puso a llorar y a temblar; «No me gusta tener catorce años, no quiero tener catorce». Le hice caso, y retrocedimos un año.

La Laura de trece años dijo que se habían trasladado a la ciudad de Detroit, (en el estado norteamericano de Michigan), y que estaba «en casa con mamá, mi hermana y mi hermano. Teníamos que irnos. Ella ha encontrado un trabajo. Está tan cansada. Mamá está preocupada. Necesitamos más dinero. Ojalá tuviera la edad suficiente para poder ayudarla. Lo único que comemos es alubias y patatas. Estoy tan cansada».

Una vez más, traté de avanzar, pero me rechazó. La Laura de catorce años, no quería recordar.

Después de una suave curación por parte de sus guías, Laura emergió de la hipnosis muy animada, saltó de la silla y corrió a la recepción; «Don, ¡ya sé el nombre de mi padre!». Ambos estaban muy contentos. Después de un abrazo rápido, corrieron hacia la puerta para llegar a casa y entrar en internet.

Antes, Don, había buscado habitualmente, en internet, claves sobre la identidad de Laura. Miraba cada semana las páginas web de personas desaparecidas, para ver si se habían, «colgado», nuevas fotografías y descripciones, con la esperanza de encontrar algo de cuando Laura era niña. Ahora que tenía los nombres, podía empezar a buscar en portales de genealogía.

En uno de ellos encontró a un, Barry Harold Watson, nacido en una pequeña ciudad de Georgia. Este Barry Harold Watson, tenía hijos con los mismos nombres de pila que Laura había recordado. No siguió buscando. Encontró el obituario de Barry Watson, en el que venían los mismos nombres de sus hijos. Excitado pero, cauto, quería estar seguro de que era la familia correcta.

Se concentró en el hermano, pues pensó que las hermanas se habrían casado y adoptado otros apellidos. Repasó en las listas de teléfonos los, Barry Watson, de Estados Unidos, y empezó a hacer llamadas telefónicas, pero no tuvo suerte. Finalmente, intentó otra vía, y colgó una nota en una página de internet.

Inesperadamente, y para alegría de Don y Laura, un mes después, se colgó una respuesta; «¡Hola!, yo soy la hermana que Laura está buscando. Mi número de teléfono es.»

Para ellos fue muy conmovedor saber que un miembro de la familia había estado buscando a Laura. Después de muchos años de preocuparse, especular y preguntarse, Laura se había reunido con su yo perdido y con su familia perdida. Fue un momento maravilloso.

Después de la excitación de las primeras llamadas telefónicas, las pruebas de ADN demostraron que mi cliente había encontrado a su hermana y a su familia. Laura sabe, perfectamente, que quiere permanecer en el ahora. No quiere sumergirse en los años perdidos, sino seguir disfrutando de lo que ha descubierto ahora, y en el futuro. El misterio no es un problema para Laura. Su vida se ha transformado positivamente. Ahora tiene un pasaporte, una familia y una identidad, y es ciudadana de Canadá y Estados Unidos. Ha viajado a Estados Unidos para conocer a su familia, (itiene seis hermanos!). También puede viajar a Europa y a donde le plazca. Se siente tan agradecida que, cada vez que consigue otra documentación, como la ciudadanía norteamericana, los papeles de inmigración canadienses, o un visado para viajar, me telefonea llena de alegría para decirme, «gracias».

Aunque facilito regularmente sesiones de vidas pasadas o de vida entre vidas, ésta siempre tendrá un lugar especial en mi corazón. Es un testimonio del poder del amor; desde la bondadosa mujer extraña, que dio un hogar a Laura cuando tenía diecisiete años y estaba perdida, hasta la dedicación y el apoyo de su marido, Don, y la inexorable lealtad de su hermana, que en más de cuarenta años nunca dejó de buscar a su hermana mayor.